

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



HEMEROTECA
RESERVA

70c

VOL. XIX. No. 27
LA HABANA,
JULIO 2 - 1933

U13

Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos establecidos en las bases que hemos venido publicando en anteriores ediciones.

Las Seis Mujeres Más Bellas de Cuba obtendrán valiosos premios, además de la consagración—honrosa en este país de mujeres bellas de ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

COMO PRIMER PREMIO para la Reina de Belleza se ha señalado un Maravilloso Viaje, que se ha venido reseñando gráfica y textualmente en anteriores números. Las empresas organizadoras de este gran concurso, Grace Line y CARTELES, han decidido invertir el itinerario de dicho viaje en atención al gradual interés del mismo, y en beneficio de la señorita Cuba, de modo que partiendo de La Habana en uno de los magníficos barcos "Santa", de la Grace Line, se dirigirá a Los Angeles por la vía del Pacífico, con el siguiente itinerario: Puerto Colombia, Cartagena, en Colombia; Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal de Panamá; La Libertad, en El Salvador; San José, en Guatemala; Mazatlán, en México, y Los Angeles, en California. En Los Angeles desembarcará la Reina con su acompañante para la visita a Hollywood, de donde continuará viaje por tren a San Francisco. Y entonces, por los mismos sistemas ferroviarios y con las mismas etapas que ya han

sido reseñadas, realizará el viaje trascontinental a New York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido entre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y significación describiremos próximamente. Los premios para las cuatro damas restantes se irán publicando oportunamente. Además, se otorgarán otros, donados por distintos comercios, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habilitaciones de la Reina la tienda por excelencia, cuyo nombre es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para adquirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil, valuado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais Royal", de Pi y Margall 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.
LLENE Y ENVIE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.**

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso, para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro), esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos esenciales.

Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos

Lugar de nacimiento

Provincia

Edad

Nombre y ocupación de sus padres

Trabajo a que se dedica

Estatura

Peso

Color del cabello

Color de los ojos

Medidas (en centímetros o pulgadas):

Busto..... Cintura..... Caderas.....

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

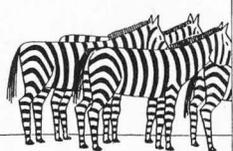
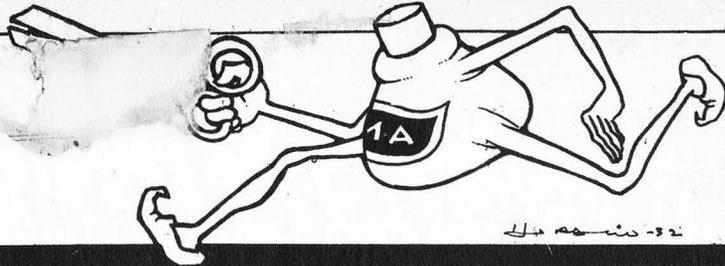
REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

CARTELES, Concurso de Belleza

Infanta y Peñalver.

La Habana, Cuba

GOMA y TIJERAS



HISTORIETA MUDA
(De "Life".—New York).

Cuentos

Nuestro gobernador Antonio Ruiz hubiera sido bachiller y hubiera conquistado, probablemente, el título de abogado de no haberle ocurrido el pequeño incidente que vamos a relatar y que nos contó un antiguo condiscípulo suyo, hoy magistrado del Tribunal Supremo.

Estaba por aquellos tiempos atormentando a sus alumnos del Instituto de La Habana un catedrático, célebre entre la grey estudiantil por su extraordinario rigor.

Casi la mitad de los muchachos habían sufrido examen y todos naufragaban en el mar proceloso del "suspenso".

Entonces le tocó el turno al futuro gobernador.

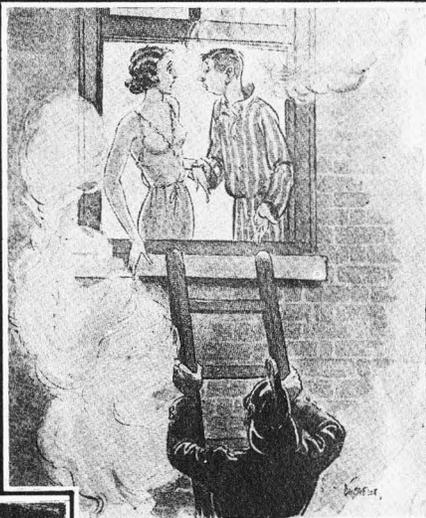
—Saque tres bolas, señor Ruiz—le dijo el profesor—y elija una.

Obedeció don Antonio, y sin mirarlas, se las entregó al catedrático, mientras le preguntaba:

—¿Está ahí la cincuenta?

—No—le contestó el profesor.

—Entonces... ¿quiere usted algo para Melena?



El marido poco galante.—Es mejor que baje yo primero, querida, porque es más probable que el bombero suba por segunda vez a buscarte a ti.

(De "London Opinion".—Londres).



El visitante afable.—Parece estar usted a gusto y cómodamente en esta oficina. Supongo que sus normas deben ser bastante elásticas.

La mecanógrafa.—¿Cómo dice?

(De "London Opinion".—Londres).

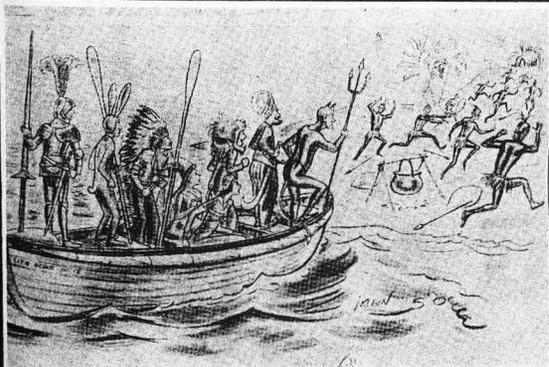


—Perdón, pero no pude oír el nombre de ese caballero...

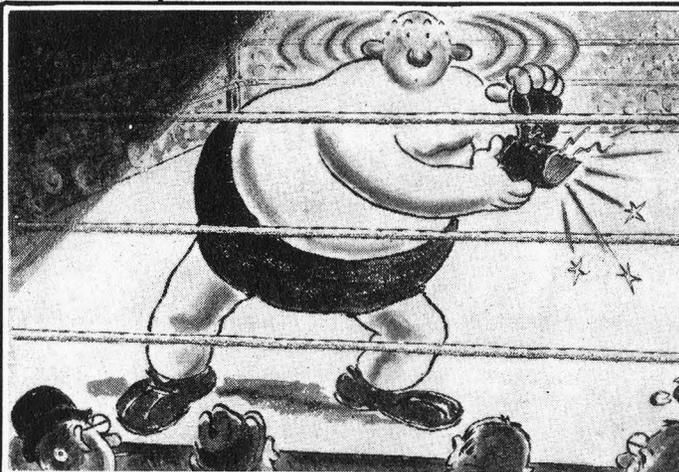
(De "Collier's Weekly".—New York).



—¡Mira, Tobias!
¡Huele como mi "Amor de África"! (De "Collier's Weekly".—New York).



—¡Fue una suerte que naufragara el buque cuando estábamos en el baile de máscaras! (De "Life".—New York).



—¿Dónde se fue? (De "Collier's Weekly".—New York).

Una Disciplina Vivificante

(Conclusión.)

CONTINUEMOS hoy con el trascendental estudio de Maria Montessori sobre la disciplina en el niño, comenzado en los dos números anteriores de esta revista. Nuestros lectores habrán comprendido la enorme trascendencia de ese problema en la vida del niño, del que depende su bienestar, es decir, su desarrollo pleno, su felicidad. Problema al que hay que prestar atención constante, so pena de evadir nuestra enorme responsabilidad ante el niño.

Dice la Dra. Montessori, esa gran mujer médico y pedagoga que de manera tan científica y con tan amorosa devoción ha penetrado el alma del niño:

"Como todo el que defiende su derecho a la vida, el niño se rebela contra el que ofende los impulsos de su naturaleza a los cuales debe obedecer; entonces manifiesta con actos violentos, con gritos y llantos su protesta contra aquellos que no le dejan realizar su misión.

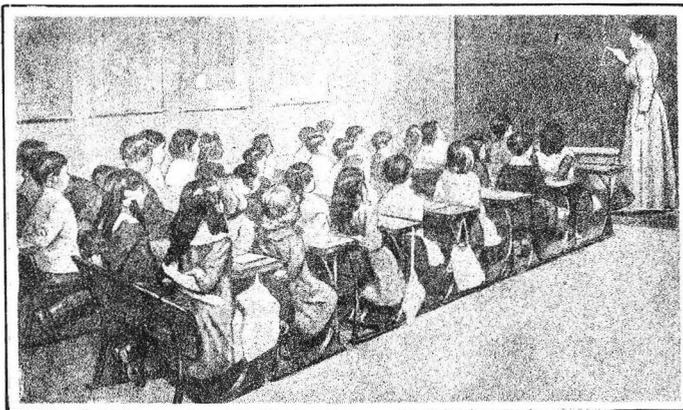
"El que no le comprende lo tiene por un rebelde y un destructor, añadiendo así a las anteriores la calumnia de tomar como una maldad innata propia de los primeros años, lo que no es en realidad sino una defensa de la propia vida contra tales ofensas.

"¿Qué sería de nosotros si de repente nos hallásemos metidos en una sociedad compuesta de Frégoles, esto es, de personas rapidísimas en sus movimientos? ¿Y si siguiéramos vistiéndonos según nuestras costumbres y nos viéramos asediados por estos Frégoles, los cuales, al ver lo despacio que lo hacemos, se pusiesen a vestirnos rápidamente tratándonos como peles, sin darnos tiempo para hallar las mangas, no dejarían hacer nada, sumergiéndonos en la inercia y en una humillante impotencia? Seguramente nos defenderíamos de estos verdugos a gritos y a golpes, y ellos, poseídos de buena voluntad y ansiosos de servirnos, dirían que somos unos malvados, rebeldes e incapaces de hacer nada bien.

"Algo parecido sucede entre los niños y nosotros.

"La educación de los sentidos depende por completo de la repetición de los ejercicios. La finalidad de estos no es que el niño conozca los colores, las formas y las cualidades de los objetos, sino que aguce sus sentidos en el ejercicio de la atención, de la comparación, del juicio, todo lo cual constituye una verdadera gimnasia intelectual. Esta gimnasia, conducida racionalmente por medio de variados estímulos, ayuda a la formación intelectual, como la gimnasia física refuerza la salud y guía el crecimiento del cuerpo.

"El niño que ejercita sus sentidos aislándolos, concentra su atención y desarrolla por partes su actividad psíquica; así como con movimientos aislados y preparados ordenaba su actividad muscular. Y el niño ejercitándose



Tipo de escuela usual, que quisiéramos ver abolida.

no se limita a una gimnasia psicosensoorial, sino que prepara una especial actividad de asociación de ideas espontáneas. una clase de raciocinio que se desenvuelve sobre conocimientos positivos y establece un equilibrio armónico en su inteligencia.

"De esta gimnasia oculta nacen y se desarrollan las raíces de aquellas explosiones psíquicas que tanta alegría producen en el niño cuando hace descubrimientos, cuando admira y medita las cosas nuevas que el mundo le revela, cuando siente las exquisitas emociones interiores hijas ya de sus conscientes impulsos, y cuando, por último, nacen en él la escritura y la lectura como consecuencia de una madurez espontánea de los fenómenos de su desarrollo interno".

Guiado y desarrollando el instinto de tocarlo todo y de reconocer las figuras geométricas, es como los hombreritos de cuatro años de las escuelas Montessori han alcanzado el supremo goce de la escritura espontánea.

El niño que se abalanza sobre los objetos para tocarlos, luchando siempre en vano por realizar su propósito, luchando siempre y siempre vencido por personas más fuertes que él, agitándose y llorando por la desilusión que le causan sus esfuerzos desesperados, malgasta energía nerviosa;

y es un error creer que ese niño reposa cuando se le sujeta como un cautivo. "Los que reposan de veras, — dice Montessori — son nuestros niños, que pueden libremente colocar o guardar los encajes planos ofrecidos para satisfacer su instinto de formación superior, y que gozando de la más completa paz de espíritu, ignoran que su ojo y su mano se están iniciando en los misterios de un nuevo lenguaje.

"La mayor parte de estos niños se calman con esos ejercicios y su sistema nervioso reposa. Entonces decimos que estos niños son buenos y tranquilos; la disciplina externa tan anhelada en las escuelas se ve aquí sobradamente superada.

"Pero así como un hombre tranquilo no es lo mismo que un hombre disciplinado, así la calma exterior de nuestros niños es un fenómeno demasiado físico, parcial y exterior si lo comparamos con la verdadera disciplina interior que se va formando en ellos.

"Creemos erróneamente que para obtener de un niño un acto voluntario basta ordenárselo. Pretendemos que esto tenga lugar, y a la rapidez con que ejecuta el mandato lo llamamos "la obediencia del niño". Los niños pequeños son generalmente desobedientes, y cuando tienen tres o cuatro años su resistencia es tal

que nos desesperan y a veces nos hacen renunciar a toda represión. Nos esforzamos en poner de relieve "la actitud de la obediencia" que según nosotros debe ser "la virtud propia de la infancia", y quizás lo creemos así porque es la que menos se encuentra en ella.

"Es una ilusión muy común exigir con el ruego o con el mandato imperativo lo que es imposible de obtener. Nosotros pedimos al niño obediencia del mismo modo que ellos piden la luna.

"Para tener un concepto de su existencia como hecho natural y como uno de los instintos más fuertes de la Humanidad, basta pensar que esta obediencia se encuentra más tarde, primero como una tendencia en niños mayores y después como un instinto en el hombre. Encontramos toda la sociedad humana organizada sobre la base de la obediencia más maravillosa y vemos avanzar la civilización por caminos de obediencia.

"¡Pero cuántas veces se ha tratado, como una de las cuestiones sociales, del problema de liberar al hombre de un estado de obediencia que lo ha conducido a veces a ser explotado y embrutecido! La obediencia es siempre un sacrificio.

"¡Y cuántos han experimentado en su interior el ardiente deseo de obedecer a alguna cosa o alguien que les sirva de guía en la vida, o el deseo, más profundo todavía, de sacrificarse siguiendo cualquier alto mandato!

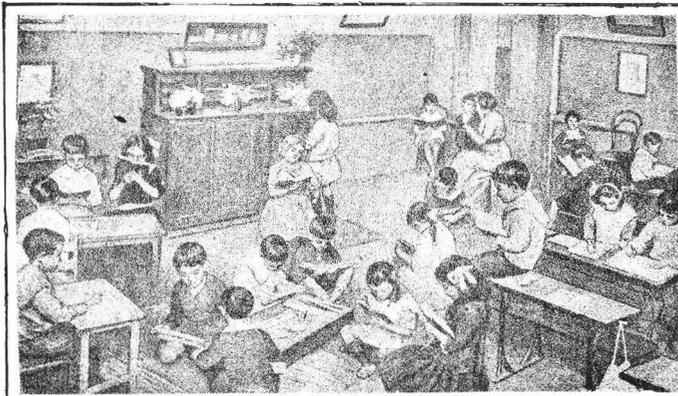
"Es por lo tanto natural que si amamos al niño le indiquemos la obediencia como un camino verdadero de la vida, y se comprenda la angustia que nos causa la característica desobediencia del niño.

"Pero hay que tener en cuenta que la obediencia sólo se alcanza al través de una compleja formación de la personalidad psíquica para obedecer no basta querer obedecer, es preciso saber obedecer. Cuando se manda una cosa se exige una correspondiente actividad inhibitoria; la obediencia comprende, pues, una formación de la voluntad y una formación intelectual. Preparar esta doble formación en detalle con ejercicios especiales, es conducir al niño a la obediencia, aunque por vías indirectas".

El método Montessori, mucho de cuyos ejercicios hemos divulgado en estas páginas, contiene en todas sus partes un ejercicio de la voluntad; cuando el niño ejecuta movimientos coordinados a un fin, o repite pacientemente un ejercicio, ejercita su voluntad.

Paralelamente, una complicada serie de ejercicios por e inactividad su poder de inhibición por ejemplo: la lección del silencio que requiere una inhibición de todos los movimientos cuando el niño espera que le llamen; el dominio de sí mismo en los actos sucesivos, cuando el niño quisiera saltar de alegría al oír su nombre y en vez de esto

(Continúa en la Pág. 52.)



Tipo de escuela Montessori. Respeto a las leyes de la evolución de la vida del niño. Libertad y trabajo. Felicidad para el niño.

Feminidades

Algo de moda

Facetas de un alma de mujer

EDUCANDONOS
PRESENTACIONES

El hilo, que es un suave regalo en los meses del verano, está hoy en el tapete de la moda con favores de soberano. No pide otra cosa el calor, ni hay nada más justo para la informalidad de la época.

Algo precisa resaltar en el uso de estos tejidos, especialidad del momento que se requiere como toque de elegancia: el tono natural, idea bien traída, ya que hilo, e hilo de color natural, no puede ser más clásico.

Adquiriendo apariencias variadas, crepés, diagonal, trenzado o a relieve, se le ha querido simular el efecto de la lana. Rodier, norma directora en la industria textil, tiene en sus catálogos una primorosa y extensa colección de telas de hilo. Lyncic es una de sus más tentadoras ofertas, no sólo en la linda apariencia sino tanto más por la suavidad y los puntos del tejido. La buena costura nos recomienda su empleo para sastres veraniegos, abrigos clásicos de sport y a la par para graciosos y simples vestidos.

Como un paso más en el favor del hilo esta misma creación de Rodier se emplea por escogidas sombrereras para construir canotiers y tocas. Aquí el material se denomina Lyncic piqué.

La fantasía se muestra dándonos el hilo en óvalos, cuadrados, rayuras y escoceses, siempre bajo la misma base de tonos naturales. Esto permite lindas y originales combinaciones.

Los modelos que trae la página podrán darnos una buena pauta. La figura del abrigo se viste de un simple trajecito de cuadros carmelitas sobre fondo natural. El abrigo—tan del momento,—y la

ESCRIBIENDO casi siempre de aquello que debemos "modificar", no se me juegue como censor implacable que sólo se asoma al error. Hay en esta labor que me he trazado, un deseo intenso de hacer obra femenina, para que al compás de un exacito sentido educativo resalte más completa la personalidad trascendental de todas las mujeres. Sé que no labro en el aire y si en terreno riquísimo, segura como estoy de que nada se aquilató en la vida con los altos crisoles de un alma de mujer.

Estos y otros mil son valores exclusivos de su espíritu: Altruista en el más amplio sentido, su sensibilidad no le permite aislarse, y las corrientes de su alma van a bañar de amor todo aquello que la rodea; novio, marido, hijos, se nivelan en un mismo plano de desinterés. No maneja la hermosura de su libertad aisladamente de aquellos a quienes quiere. Avida de vivir para otros, no padece más intensamente que cuando se la mantiene en olvido sin dejarla alumbrar el sendero de alguien. Es este el faro y escollo de la labor femenina, porque fácilmente se convierte en trágico todo aquello que no se cubre con el egoísmo.

Pasional, más de alma que de cuerpo, no podemos considerar esta disposición de la mujer sino en la forma emotiva que ella la concibe. Busca la alegría en la pasión satisfecha y no sufre mayor dolor que en la pasión malograda. Hace para esto deleite del sacrificio, prescindiendo de glorias y bienes y hasta mil veces de la razón si aquello se traduce en daño de lo que se quiere.

Sustituyendo casi siempre la voz de la razón, hallamos la intuición, ese rayo penetrante del espíritu femenino, que sabe captar sin orlo declarar el estado emotivo de otras personas. Es innegable la profundidad a que llega la mujer aun para aquellas almas que parecen impenetrables.

Surge al compás de todo esto la devoción con que atiende todo aquello que le está encomendado. Personas y cosas reciben a la par la atención de su espíritu y los beneficios de sus manos. Allí donde suena el quejido de un enfermo, en la oscuridad del dolor, en la ruina o el fracaso, es cuando despierta radiante aquello que se puede llamar con orgullo espléndida generosidad.

De la pasión y la intuición nacen la delicadeza y el tacto con que se pasa por la vida sin herir a ninguno, antes bien, pronta a compartir simpatías, siempre dispuesta a restañar heridas y a borrar odios.

La espontaneidad es un desprendimiento que podemos considerar beneficioso. Todo cuanto responde al mandato del propio sentimiento la halla dispuesta. Todo cuanto se sujeta a una regla de cálculo la encuentra rebelde.

A fuerza de expansiva, es toda sociabilidad, necesitado el caudal de su ternura de un cauce por donde dar salida al eterno anhelo de amar y ser amada. Aislada, nada puede dar; unida a la sociedad, es toda de ella.

No sólo en aquello que vibra y hace recíproco el cariño se detiene la mujer, las cosas se animan en sus manos y vivifica, por así decirlo, todo aquello en que derrama su devoción. La muñeca que arrulla tiene en los sueños de niña apariencias de hija, la casa donde se anidaron ilusiones respira y siente; los árboles hablan un lenguaje que ella más que nadie comprende, los muebles adquieren personalidad cuando ha vivido muy cerca de ellos. Todo esto que la vida llama "cosas", tienen para ella un más alto significado, embellecidas por el barniz del sentimiento.

Esto y mucho más de todo lo hermoso que emana del alma de mujer está descansando en la plena confianza que de ella misma siente, confianza o fe, como queramos llamarle, que al tonificar su propia autoridad, no la deja dudar de todo aquello que la rodea; de ahí su consagración sin desalientos en la labor de madre; su ciega confianza en el amor del marido, su apasionamiento en todos los grandes ideales. Flaquear en esta fuerza moral sería quebrantar la capacidad de realizar lo mucho e importante que le ha tocado en el reparto de la vida. Ella lo sabe, y consciente de su misión, no espera en lo material el premio de su obra; aquí todo se paga a un precio transitorio y se remonta más alto donde el amor se hace infinito.

LEONOR BARRAQUÉ.

pequeña toca, van en este último colorido.

La figura que acompaña está toda al natural, pero los complementos van en nogal para imponer algo de vida, zapatos, echarpe, cartera, flor del sombrero así como los botones del traje. Cartera y botones son en madera.

Prestémosle calor a esta forma simpática de llevar el hilo, doblemente agradable en la neta belleza de su aspecto y en lo práctico de su frescura.

FIN DE SEMANA

El week-end clásico de los ingleses, está hoy extendido por todas las tierras y viene a proporcionar un alivio en la fatiga abrumadora de la semana.

Estamos hambrientos de calma, y al llegar la tarde del viernes guardamos en el bureau todos los problemas apremiantes y nos disponemos a refrescar el ánimo.

Como de esto se hace hoy casi una rutina, la moda se asocia con ideas apropiadas. Nada de formalidad y si mucho de esa gracia cómoda que usamos al viajar. El traje sastre es la prenda indicada para todo equipo bien comprendido de week-end.

Haremos bien en escoger un tono neutro o de mezcla fácil, a fin de poder transformar la impresión con echarpes y blusas diferentes, azul un día, roja o verde a la mañana siguiente.

El automóvil,—medio casi siempre de

transporte—nos obliga a sentarnos por largo tiempo, luego será práctico tener dos sayas para una chaqueta, una en tono unido, otra a cuadros, rayas o un colorido bien opuesto. Es buen cálculo pensar que dos sayas cubrirán cómodamente una jornada complicada. La cura de reposo es excelente para el guardarropa, se les alarga la vida a los trajes y se compensa de esta forma el gasto inicial.

El modelo que correctamente creó Burleerys y que decora la página, está formado de una saya en algodón finamente cuadrículada en gris-azul, negro y blanco. Blusa interior en este último tono y chaqueta que se ajusta en todo al estilo de viaje en jersey ligero azul-gris. Los zapatos, cartera y sombrero, repiten también este tono.

El mundo está lleno de fanfarrones en amor y de hipócritas en amistad.
SAINT EVREMONT.

Hombres hay que no son eloquentes, porque su corazón habla muy alto y les impide oír lo que dicen.
CHATEAUBRIAND.

Si temes las tormentas del corazón, desconfía de la soledad, porque las grandes pasiones son solitarias, y llevarlas al desierto es colocarlas en su natural domicilio.
CHATEAUBRIAND.

La primera insinuación de reconocimiento debe partir gentilmente de la mujer. Entre el señor X y la señora Y, presentados en una reunión pero sin que hubiera mayormente comienzo de amistad, al volver a encontrarse en distinto sitio debe partir de la señora el reconocimiento. La sonrisa es el instrumento de este momento.

Recordemos que en esto y siempre es la mujer la que debe alentar o terminar cualquier relación social. Si el hombre impone su capricho, será incorrecto.

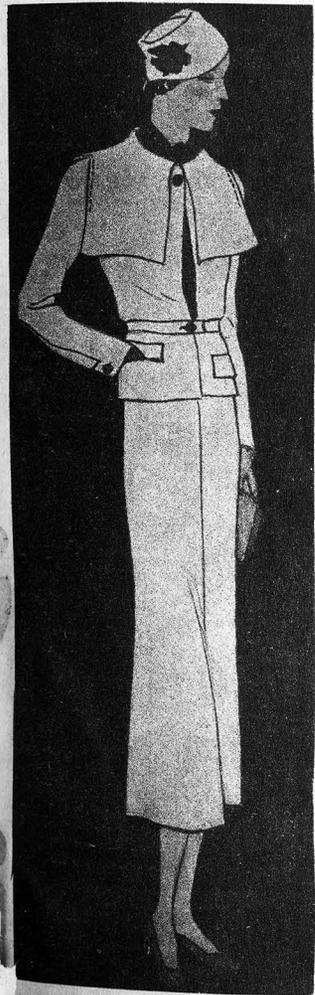
Esta regla de presentación estará bien al comenzar la amistad; más tarde, el buen sentido aconseja el saludo simultáneo sin ninguna obligación de precedencia.

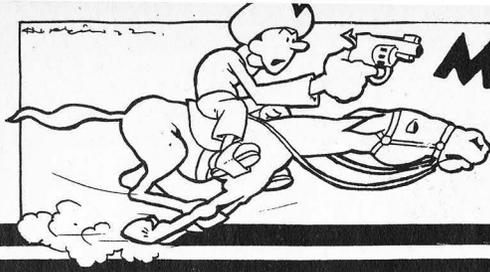
Frecuentemente somos presentados más de una vez a la misma persona. Si es en lugar de etiqueta, repetíremos cordialmente: "Tanto gusto", sin ninguna explicación; esto implicaría un desaire a la persona que presenta. En un sitio de confianza natural y afablemente recordáremos que ya somos conocidos. Es el hombre a quien corresponde entonces esta consideración: "Me parece que tengo el gusto de conocerla", cosa que finalmente merece: "¿Cómo está, señor X?" En la confusión de los nombres debe haber siempre una expresión personal de refinamiento. Puede corregirse la equivocación cortés y suavemente. El buen o mal efecto dependerá de la forma.

No borris en el hombre los elementos del angel.

BARBAULD.

La verdadera grandeza es ala que no necesita de la humillación de los demás.
DARWIN.





MATANDO el TIEMPO

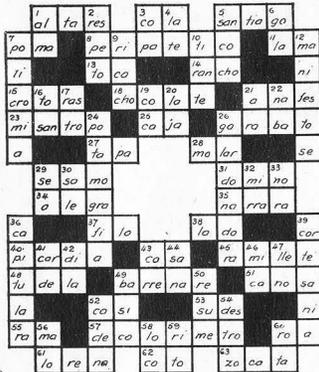
A cargo de Luis Sáenz



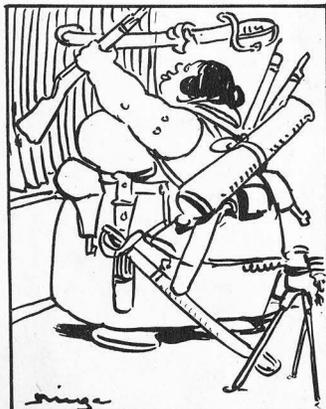
SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1—Sirviente.
 - 2—
 - 3—Caravanero.
 - 4—Descontar.
 - 5—Del 6 al 9.
- A los crucigramas:



1—FRASE HECHA.

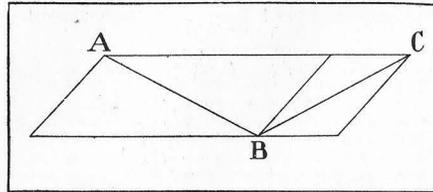


CARTELES

CURIOSIDADES

ILUSIONES ÓPTICAS

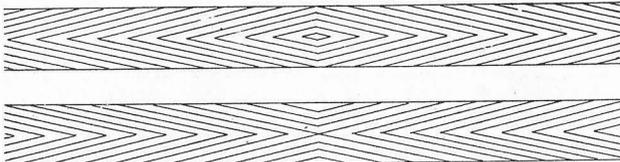
¿Quién diría que las líneas A B y C B (diagonales) de la figura 1 son iguales?



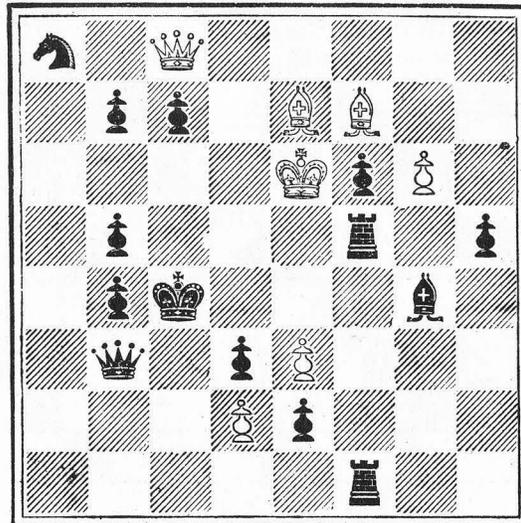
Las dos porciones, superior e inferior, que se pueden distinguir en una Ss, o en una Xx, o en una Zz, o en un 8 impresos, nos parecen iguales, a pesar de ser menor la porción superior. En cambio, cuando uno de estos signos aparece invertido en un impreso, se ve exagerada la desproporción de sus dos partes.

SS Zz Xx 8

Las dos primeras rectas paralelas de la figura 3 parecen divergentes a partir de sus puntos medios. Las del segundo par de la misma figura se presentan también dobladas y convergentes.



2 PROBLEMA DE AJEDREZ



Juegan las Blancas y fuerzan su mate en 2.

3 CHARADA GRÁFICA

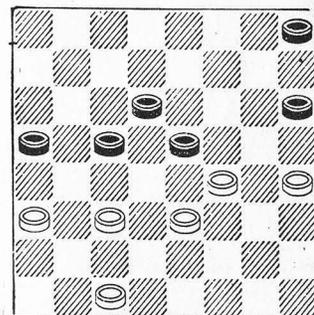


4—GEOGRAFICO.

ORIENTE
NORTE
ORIENTE
SUR
ORIENTE
NORTE

Con las letras de lo que expresan los precedentes significados, convenientemente combinadas formar el nombre de un estado de Norteamérica.

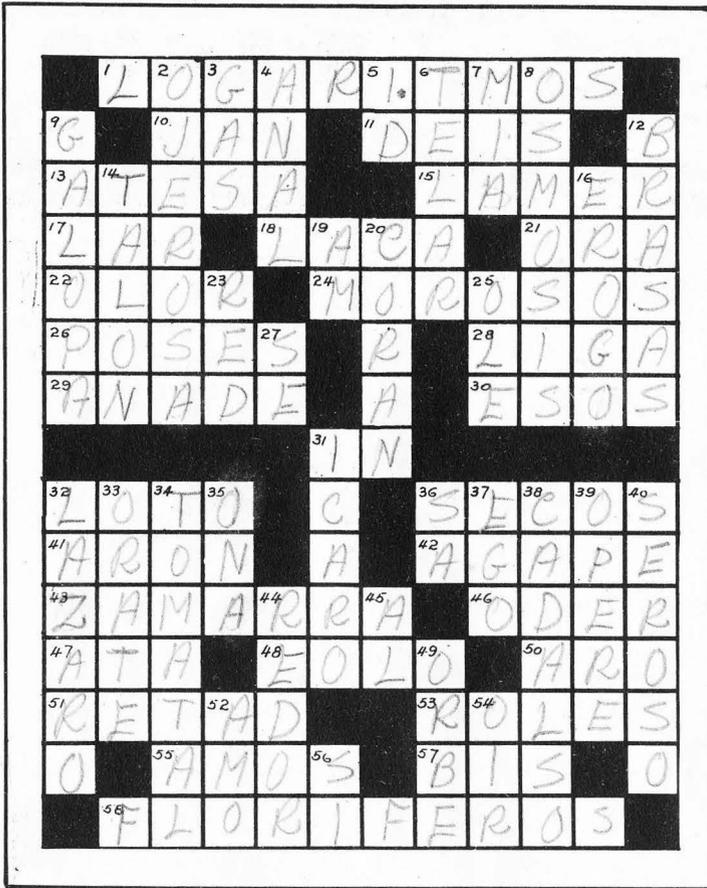
5—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y EMPATAN

CRUCIGRAMA

- Verticales:
- 2—Con ojeraz.
 - 3—Fluido.
 - 4—Anual (anticuado).
 - 5—Marchad.
 - 6—Máquina de tejer.
 - 7—Pronombre posesivo.
 - 8—Fenómeno físico.
 - 9—Corre a caballo.
 - 12—Carbones encendidos.
 - 14—Parte posterior del pie.
 - 16—Distribuyo.
 - 19—Antemeridiano.
 - 20—Libro sagrado mahometano.
 - 23—Malla.
 - 25—Interjección.
 - 27—Conozco.
 - 31—Hijo de Dédalo.
 - 32—Nombre masculino.
 - 33—Loco.
 - 34—Sitio sembrado de tomates.
 - 35—Terminación de aumentativo.
 - 36—Sociedad Anónima.
 - 37—Yo, en latín.
 - 38—Patíbulo.
 - 39—Haga la operación.
 - 40—Relativo a la serosidad.
 - 44—Rededor.
 - 45—Contracción.
 - 49—Mundo.
 - 52—Quiero.
 - 54—Escuchar.
 - 56—Adverbio.

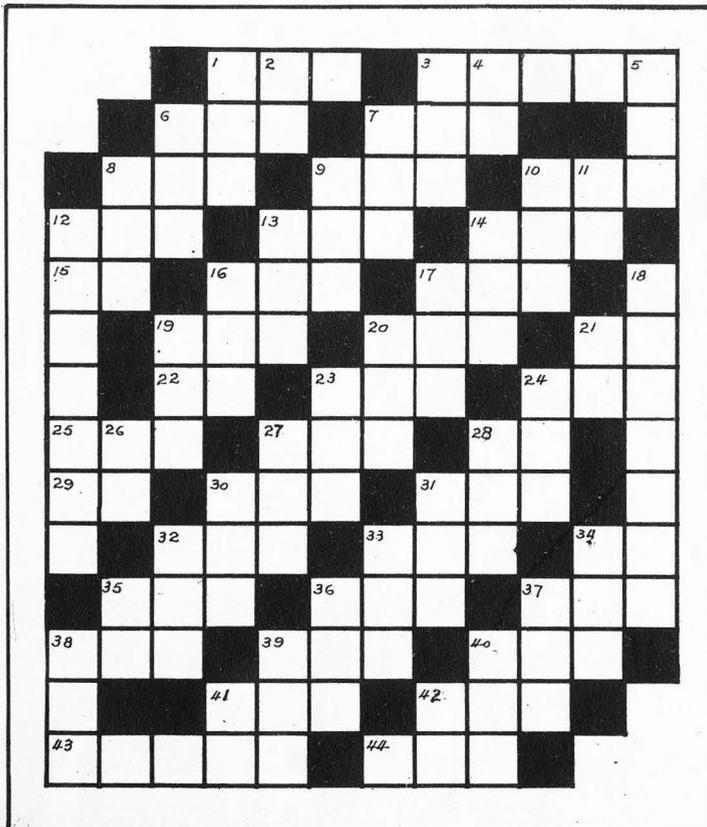


- Horizontales:
- 1—Para simplificar los cálculos.
 - 10—Estaca.
 - 11—Entreguéis.
 - 13—Estira.
 - 15—Pasar la lengua.
 - 17—Hogar.
 - 18—Goma.
 - 21—Aféresis de ahora.
 - 22—Sensación en la pituitaria.
 - 24—Tardos.
 - 26—Afectaciones.
 - 28—Cinta para asegurar las medias.
 - 29—Ansar.
 - 30—Pronombre demostrativo.
 - 31—Prefijo inseparable.
 - 32—Flor.
 - 36—Que carecen de humedad.
 - 41—Aro grande.
 - 42—Convite.
 - 43—Piel del carnero.
 - 46—Río de Alemania.
 - 47—Amarra.
 - 48—Dios de los vientos.
 - 50—Juguete.
 - 51—Desafiad.
 - 53—Listas, nóminas.
 - 55—Dueños.
 - 57—Repetición.
 - 58—Que llevan flores.

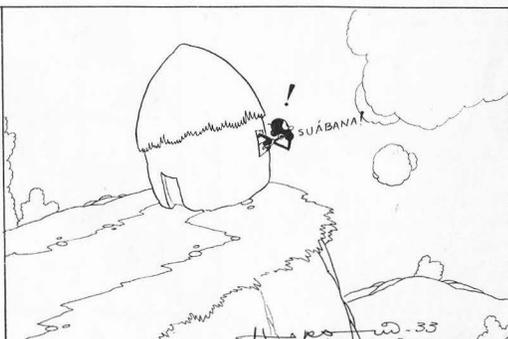
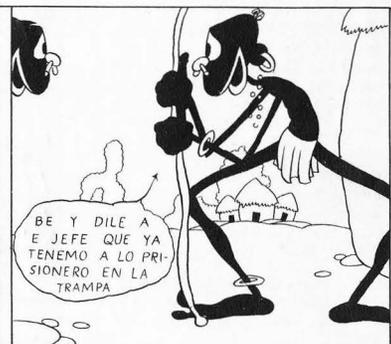


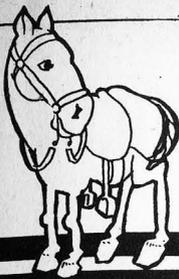
CRUCIGRAMA SILABICO

- Verticales:
- 1—Advertencia, observación.
 - 2—Llano, plano.
 - 3—Del verbo barajar.
 - 4—Natural de China.
 - 5—Lugar común.
 - 6—Pudor.
 - 7—Sustancia tóxica.
 - 8—Perteneciente a otro.
 - 9—Da albergue.
 - 10—Frutos del limonero.
 - 11—Nombre femenino.
 - 12—Con carácter superlativo.
 - 13—Polo negativo.
 - 14—Señalado.
 - 16—Arrojar fuera de la boca.
 - 17—Derribar un recipiente.
 - 18—Figura geométrica.
 - 19—Aposento para trabajar.
 - 20—Seguridad.
 - 21—Embuste, broma.
 - 23—Animal de piel muy estimada.
 - 24—Estilo churrigüesco.
 - 26—País.
 - 27—Catálogo de precios.
 - 28—Que surte.
 - 30—Chirimoya.
 - 31—Recipiente para llevar provisiones.
 - 32—Curva.
 - 33—Balas pequeñas.
 - 34—La que cuida niños.
 - 35—Parte de una escalera.
 - 36—Parte supero-posterior del cuello.
 - 37—Suplente del obispo.
 - 38—Austero, rígido.
 - 39—Plaza desocupada.
 - 40—Mascar.
 - 41—Del verbo pescar.
 - 42—Nombre femenino.



- Horizontales:
- 1—Doctrina religiosa.
 - 3—Grado de bachiller.
 - 6—Vuelvo a pasar.
 - 7—Estación.
 - 8—Parásito.
 - 9—Anexo.
 - 10—Relativo a la lira.
 - 12—Persona, individuo.
 - 13—Lugar de reunión y diversión.
 - 14—Mamífero roedor de los Alpes.
 - 15—Clavo grueso de hierro.
 - 16—Ornamento sagrado.
 - 17—Montes eruptivos.
 - 19—Arma defensiva.
 - 20—Huerto rodeado de una valla.
 - 21—Nombre femenino.
 - 22—Apretar mucho una cosa.
 - 23—Mañosa, astuta.
 - 24—Hürtale.
 - 25—Metal.
 - 27—Pasa por el tamiz.
 - 28—Cortadura del arado.
 - 29—Acción de citar.
 - 30—Afecto.
 - 31—Canto religioso.
 - 32—Calorífero.
 - 33—Para batir.
 - 34—Bahía de Cuba.
 - 35—Para moler caña.
 - 36—Elevación del terreno.
 - 37—Viña.
 - 38—Sin moral.
 - 39—Carros del ferrocarril.
 - 40—Para disfrazarse.
 - 41—Sitio del cochero.
 - 42—Tormento.
 - 43—Que tonifica.
 - 44—Acometer.





SIGUIENDO al MUNDO



—El tío Tom, ciego de nacimiento, nació en Georgia en 1849, tocaba al piano cualquier música después de haberla oído una vez. Sabía de memoria cinco mil composiciones musicales.

*
—El "fukú" es un espíritu maligno, al cual los habitantes de la isla de Curacao tienen un terror pánico. Todo isleño que al dar las doce de la noche moje sus pies en las aguas de la bahía queda libre de los sortilegios del "fukú". La costumbre tiene allí tanto arraigo, que poco antes de la medianoche, la fortaleza de Santa Ana prende un gran farol y tira un cañonazo para avisar a la población de que es hora de ir a mojarse los pies.

*
—En muchas islas de Oceanía, donde abunda el coral, los indígenas lo usan como material de construcción.

*
—Los anillos de bodas de las trescientas cuarenta mil parejas que, por término medio, contraen enlace anualmente en Inglaterra, pesan, más o menos, 3.500 kilogramos. Esta cantidad de oro es suficiente para probar las fuerzas

de 30 hombres no muy débiles o para levantar en el aire alrededor de 50 novias de peso regular.

*
—Un químico inglés ha calculado que, sólo en su país, la ceniza de tabaco que se arroja, representa una pérdida de potasa equivalente a 2.672 toneladas.

*
—En los territorios de Nebraska se hallan con frecuencia, cuando se hace un corte en el terreno, unas extrañas columnas de cuarzo blanco, retorcidas en espiral y en posición perfectamente vertical. Algunos geólogos han pensado que esas espirales son el vaciado de las galerías subterráneas de algún roedor mioceno, que vivió como las vizcachas y los topos.

*
—Hace bastantes años se publicó un periódico titulado "La Luminaria", cuya tinta contenía cierta cantidad de fósforo y podía leerse a oscuras.

*
—"El Correo del Bañista" y "La Náyade", se llamaron dos periódicos que aparecieron en dos playas francesas. Estaban impresos en papel impermeable para que

los bañistas pudieran leerlos mientras se bañaban.

*
—Los egipcios utilizaban el petróleo mucho antes de la fundación del imperio romano.

*
—En Los Ángeles se constituyó un club llamado de "Las viejas alegres". Sus socios practican el estoicismo, es decir que, aunque son todas viejas, se consideran jóvenes, son muy optimistas y están resueltas a no permitir que, si su cuerpo envejece, envejezca también su corazón.

*
—En el idioma chino hay mil palabras, cada una de las cuales tiene alrededor de diez significados distintos.

*
—Jorge Stephenson era uno de los ocho hijos de una familia tan pobre, que todos dormían en un mismo aposento. A los 17 años ayudaba a su padre en su profesión de fogaista. Mientras trabajaba, discurría qué innovaciones podían hacerse a la máquina. Los demás obreros pasaban su tiempo libre, jugando a la baraja. Cuando Stephenson se hizo famoso y rico, sus ex compañeros

lo consideraron un hombre de suerte.

*
—El primero que ejerció el periodismo en los Estados Unidos, fué Benjamín Harvin. En el año 1690 publicó en Boston un periódico cuyo título era "Public Occurrences".

*
—Los camellos del desierto sienten la cercanía del agua a una distancia de una milla.

*
—Durante 1931 se apostaron aproximadamente en los Estados Unidos \$500.000.000, es decir, cerca de \$9.600.000 a la semana.

*
—Er Inglaterra se descubrieron hace algún tiempo varios idolos y vasijas en forma de calaveras, las cuales ofrecen la particularidad de no tener boca. Simbolizan el silencio y dan idea del culto que se rendía en las épocas primitivas a la virtud de callar.

*
—Todas las personas de raza blanca tienen una pequeña hendidura en la punta de la nariz. Los individuos de raza negra no presentan esa particularidad.

La Revista predilecta de toda persona culta.

EN ESTE NÚMERO:

Massaguer, Cosmo Hamilton, Fernández de Castro, Acevedo Escobedo, Aurora Villar, Soto Paz, J. M. de Pereda, Albert Londres, Giovanni Papini, Emilio Ballagas, Sarah Cabrera, Ramos Blanco, Jess Losada, Guillermo Collazo, Roberto Machado, Horacio, Loló Vinent, Sagán Jr., Marisabel Sáenz, Rodríguez León, María Alzugaray, Luis Sáenz, Roig de Leuchsenring, y otros.

Un bonito Vals-Canción de William Woodin, Secretario de Hacienda estadounidense: "La Primavera ha vuelto a mi Corazón".

Interesantes secciones de modas, bridge, belleza, cultura física, cine, calendario social, modas femeninas y masculinas, etc.

SUSCRÍBASE HOY MISMO:

\$2.00 al año.

Ave. Menocal y Peñalver

Teléfono: U-4792

LA HABANA, CUBA

POLVO ADHERENTE DE PUREZA ABSOLUTA

GRANAMOR

EL MAS FINO DEL MUNDO

PREFERIDO POR LA SOCIEDAD ELEGANTE



20 *cts.*
CAJA GRANDE

HAY POLVOS MAS CAROS
Pero... **NINGUNO MEJOR!**

Entonces...

POR QUE PAGAR MAS?

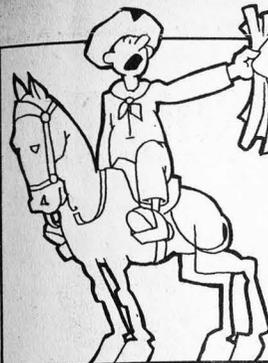
DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
Y SEDERIAS

MUESTRAS **GRATIS**

Mr. Jassiano,

APARTADO 578,

HABANA, CUBA.



CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XIX.

LA HABANA, JULIO 2 - 1933

No. 27

Cosas que debiéramos de imitar



Todos los años los congresistas norteamericanos forman sus "teams" de "base ball"—uno demócrata, otro republicano—y discuten la copa del Capitolio en una serie que se juega en los magníficos terrenos del Griffith Stadium. Así el público tiene una oportunidad de entrar en contacto directo con los legisladores y de expresarles sus simpatías y antipatías en forma inequívoca y, a veces, contundente. En la foto aparece el "team" democrático de este año, integrado por los representantes SMITH, de Washington; RANDOLPH, de West Virginia; Thomas McMILLAN, de la Carolina del Sur; Edward A. KELLY, de Illinois; Russell ELLZEY, de Missouri; DUNCAN, del mismo Estado; Dick RICHARD, de la Carolina del Sur; Millard CALDWELL, de la Florida; Jim MEAD, de New York; Milton WEST, de Tejas; Ray CANNON, DE Wisconsin, y John BROWN, de Kentucky.

(Foto Internacional.)

Para La gran Jannie Kilbourne

a QUEL grupo matinal reunido en la terraza del Hotel du Cap era tan vistosamente incongruente como la Riviera francesa misma. La mayoría de sus componentes lucían medias de lana y gruesos *sweaters*, bufandas y gorras que cubrían hasta las frioleras orejas. A unos cien pasos, sobre los *courts* de tenis, varios jugadores, las piernas y los brazos desnudos, se enviaban entre sí apresuradamente la saltarina pehótica. Al borde de la piscina un joven millonario suramericano, tendido boca abajo, se dejaba frotar la espalda por dos rubias con ungüentos perfumados, útiles contra los rigores del sol meridional.

Tal escena es característica del Cap d'Antibes en febrero. Cubiertos de nieve y de pinos, los Alpes se alzan hasta el cielo. Abajo, junto a la costa siempre azul, en los jardines cálidos, las palmas y las mimosas florecen pujantes. Los balcones se embriagan de sol. Se pueblan de paseantes los bellos retiros sombríos. La Riviera reúne —tres horas de omnibus solamente los separa— verano e invierno perennes.

Un poco apartada, la señora Rivers contemplaba el grupo de la terraza y todo el panorama que se abría ante sus ojos. En sus enteros treinta y nueve años no hallaba un duplicado de aquella suave mañana de febrero, para ella detestable. La violencia de sus sentimientos velaba la todavía juvenil prestancia de su belleza, y se sentía terriblemente envejecida.

Formaban el grupo una veintena de alegres jóvenes del hotel y de las villas vecinas, entre muchachas y hombres; pero para la señora Rivers, su hijo y la linda joven que le hacía pareja era todo cuanto merecía interés. Un brazo de Don permanecía echado sobre los delgados hombros de ella, en un descuidado gesto de posesión.

—Dicen,—reflexionó la señora Rivers,—que las madres odian siempre a la mujer que su hijo escoge.

Pero, realmente,—siguió pensando,—Don no había escogido a aquella muchacha. Ella, ella misma era quien lo había escogido a él... quien lo había "pescado" descaradamente. La primera noche que con su hijo había bajado al salón de juego del hotel, la joven se les había acercado, invitando:

—¿Quisieran jugar algunas partidas de bridge?

Imaginando que aquella muchacha era alguna conocida de Don, esperó ser presentada formalmente. Pero el muchacho había meramente mirado con interés a la joven, diciendo:

—¿Por qué no?—y volviéndose a su madre.—¿Qué opinas, mamá?

—¡Bien!—dijo la desconocida.—Traeré a papá.

¡No había esperado siquiera el asentimiento de la madre del joven! Antes de salir de su asombro, la señora Rivers ya había sido presentada a un caballero y Don iba en busca de las cartas.

Pensando en todo aquel *affaire* comenzado hacía dos semanas, se lamentaba entonces de un gran error. Aquella noche de la primer

ra partida de bridge, de regreso a su apartamento, había charlado con su hijo en el salón de confianza, diciéndole:

—¡Qué fresca! Venir a invitar a dos desconocidos a jugar una partida de bridge! ¡A un joven y a una vieja!

Don había, sonreído, respondiendo:

—Tal vez ella no sabe que tú eres vieja... Esas cosas son las que tú consigues conservándote tan bien, ¡con cara de niña! Probablemente esa muchacha pensó que eras mi hermana.

La señora Rivers no pudo evitar una sonrisa. Realmente, era frecuente que la tomaran por hermana de su hijo.

—Bueno, eso tal vez no tenga importancia... la cuestión de la edad. Pero lo que sí la tiene es que esa señorita Sherman me parece sumamente... atrevida.

—Sí, creo que lo es,—aceptó Don. Y añadió:—Me gustan las muchachas atrevidas.

—Oh, no digas eso.

—Me gusta,—insistió Don,—la gente que sabe lo que quiere, y cómo conseguirlo. Una buena definición, ¿no, mamá?

—Que los hombres sean así, está bien. Pero no las mujeres,—la señora Rivers hablaba sinceramente convencida.—Seguramente que no te gustaría ver a una mujer interesada descaramamente por un hombre.

Cómo lamentaba, recordando, aquella frase. Qué tonta había sido. Don la había mirado al oír dando señales por primera vez de verdadero interés.

—Probablemente ella sólo quería compañeros para el juego... ¿Qué te hace pensar que se interesaba por mí?

Comprendió que la idea era nueva para su hijo... ¿Cómo había cometido aquella insensatez de sembrar en la mente de Don ese pensamiento? ¿Cómo había sido tan ingenua? Ahora, contemplándolos unidos por aquel semilabrazo se recriminaba amargamente. Mary Sherman se había dedicado a "pescar" a Don, e indudablemente iba bien adelantada en sus proyectos. El teléfono de su apartamento sonaba a todas horas del día y de la noche; y por las respuestas de Don, ella sabía quién era su interlocutor: Mary, siempre Mary Sherman. No tenía manera de organizar una excursión con su hijo a Montecarlo o a otro lugar sin que estuvieran siempre presentes y enterados de la muchacha y su padre. ¡Y Don, ciego! Se cansaba de señalar—con mucho tacto, por supuesto—faltas en la joven; su hijo jamás las veía. O, en todo caso, concluía por afirmar que no le importaba.

Ultimamente, la señora Rivers había tratado de suggestionar al joven con la idea de que las muchachas que corren tras los hombres pertenecían a la más detestable categoría de mujeres. Idea que en el fondo ella no admitía del todo porque no dejaba de reconocer que la mujer que quiere insinuarse a un hombre tiene que tener cierta habilidad para no caer en el ridículo. Al cabo de la primera semana, la acongojada madre decidió cambiar radicalmente sus procedimientos. Hizo todo lo posible por lograr la amistad y la



confianza de Mary. Así, cuando ella se ligara a la joven con esa camaradería que media entre amigas de diferente edad, podría explicarle ciertas cosas, y aconsejarla... Podría decirle que Don estaba en la Riviera por recomendación médica, en pleno curso de estudios, tras una peligrosa enfermedad. No debía sufrir emociones fuertes. No debía llevar una vida agitada de baile, tenis, marchas a pie, sesiones de juego.

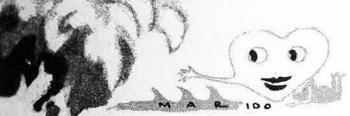
Pero con notable sorpresa advirtió que Mary Sherman se resistía tenazmente a darle su amistad. Siempre muy fina, muy cortés, muy respetuosa, pero nada más. Entre ellas parecía alzarse un dique de hielo, consistente y frío. La señora Rivers sintió acrecida su animadversión contra la joven. Ella había tenido siempre gran habilidad para lograr la confianza de las amigas de Don...

¿Por qué fracasaba con esta muchacha? Todas sus invitaciones eran cortésmente oídas y cortésmente inaceptadas. Tuvo que reconocer que Mary usaba de extraordinario tacto para no aparecer jamás descortés. Siempre tenía un "previo compromiso"... generalmente con el propio Don.

La noche de ese día jugó sus as de triunfo. Puso en práctica un método—el patético—

MARIDO

ARTURO RIVERA



a Mary, mamá. Ella no te odia. Ella no piensa nada acerca de ti.

La señora Rivers aceptó aquella última frase, que era un insulto, con cálidas lágrimas.

—Y tú, hijo mío, ¿tampoco piensas nada acerca de mí? ¿No valgo un pensamiento tuyo?

Esperó ansiosa una respuesta cariñosa. Hubo una pausa. Al fin oyó la voz de Don diciendo des-cuidadamente:

—Me alegro de haber traído ropa gruesa... Vamos mañana a Peira-Cava. Está en medio de las montañas, y dicen que hay mucha nieve donde patinar.

Por la mañana, horas después, Jessica Rivers no había aceptado todavía que aquello hubiera sido todo; que la escena de la noche hubiera terminado con la frase de su hijo interesándose por la ropa de lana. ¿Era posible que en unos pocos días una muchacha descarada hubiera quitado del corazón de su hijo todo su cariño filial? Pensó que ella no era una madre celosa de las amistades de su hijo. Le había gustado siempre que Don tuviera muchos amigos, hombres y mujeres, y entre ellos había sido muy popular. Uno de los motivos que la impulsaron a hacer todo lo posible por mantenerse juvenil no era otro que la idea de que su hijo no se sintiera nunca avergonzado de presentarla a sus amistades. Su hogar había sido acogedor para todos los jóvenes de la vecindad, y ella se había interesado por conocer los gustos de todos, para halagarlos y entretenerlos. Además, cuando se presentara la muchacha digna de Don, la recibiría con los brazos abiertos. Así había pensado y procedido siempre. ¿Cómo admitir

que aquella joven atrevida, descarada, que había organizado la conquista de Don como una carrera, fuera la mujer que ella había soñado para esposa de su hijo? ¿La amaba realmente Don? El era todavía un niño... tenía diez y nueve años, y debía estudiar aun dos cursos más. Era un muchacho impresionable; que lo dejara ella sólo una semana y vería como la olvidaba totalmente. Pero Mary no lo dejaba solo ni una hora.

Desde la muerte de su esposo, quince años antes, Jessica Rivers no había pasado un día más desolado que aquel, subsiguiente a la noche del rotundo fracaso del recurso patético. Jugó bridge durante la tarde interminable, se vistió luego mecánicamente para la comida, sostuvo después media hora de charla política con el padre de Mary. Estaba terminando de comer cuando la llamaron al teléfono. Era Don, hablando desde Peira-Cava. El y Mary habían perdido el ómnibus. Se habían alejado caminando, yendo más lejos de lo que pensaron, y al regresar encontraron que ya el ómnibus había partido, dejándolos. La llamaba para que no se intranquilizara al ver llegar el vehículo sin él.

—Pero ¿cómo vas a regresar ahora?—demandó Jessica.

Explicó Don que no había otro bus hasta por la mañana. Mary y él se quedarían toda la noche en la fonda.

—¿Qué estás diciendo?—protestó la señora Rivers.—¿Quedarte con Mary toda una noche en un hotel? Cuando los demás lleguen, en seguida se sabrá que ustedes

quedaron solos allá... Empezarán las murmuraciones.

—Deja que digan lo que quieran. Esto es lo razonable y...

—¿Razonable?—dijo, entre indignada e inquieta Jessica.—¡Es una locura! La gente dirá que tú provocaste el alejamiento para perder el bus y quedarte a solas con esa muchacha.

—Pero ¿qué quieres que haga? ¿Regresar a pie? Hay tres pies de nieve. Es preferible ser objeto de murmuraciones estúpidas antes que exponerse a un peligroso accidente, o a morir helado.

—¿Es que no te das cuenta de lo que puede significar la male-dicencia?

—Pero no es agradable andar de noche con este frío, tampoco... La gente no es tan mojigata como lo era en tu tiempo, mamá.

—¡Don, te prohíbo quedarte con esa mujer! Yo no quiero que mi hijo...

—Oye, mamá, esta garita del teléfono es peor que una nevera. No puedo estar aquí hablando toda la noche. Sé comprensiva. No estés preocupada. Regresaré en el primer ómnibus de mañana. Avisale al señor Sherman. ¡Hasta mañana!

Don colgó. Jessica permaneció un momento con el receptor junto a' oído. En una rápida visión vio toda la vida de su hijo arruinada... El hablaba tan ligeramente porque era un niño inocente y no podía imaginarse siquiera la magnitud del escándalo. ¡Tendría que casarse con Mary!

¡Justamente lo que la joven quería! Todo era una trampa de la muchacha, sin dudas. Jessica había leído algunos cuentos donde ávidos cazadores de marido procedían así. Los comprometían, comprometiéndose. ¡Un viejo truco!... Vio cortada de un golpe la carrera de Don, interrumpidas sus ambiciones, por aquel malhadado matrimonio. De algún modo tenía que salvarlo. Pensó en el padre de Mary; acaso él no aprobara la conducta de su hija.

Halló al señor Sherman en el salón de juego, tomando café. Le habló, teniendo la satisfacción de ver que comprendía en seguida los peligros de la situación en que los jóvenes se habían colocado. Y, felizmente, era un hombre de acción.

—Tengo mi auto aquí—dijo brevemente.—Son las ocho nada más. Podemos ir a buscarlos. Regresarán con nosotros... perfectamente chaperoneados.

Durante el trayecto de Antibes a Niza, no hablaron. Jessica pensó que iba avergonzado por la conducta de su hija. Cuando las luces de Niza se hicieron visibles Sherman habló por primera vez.

—Quiero expresarle—dijo—que no la considero responsable de esto.

—¡Considerarme responsable a mí!—repitió Jessica asombrada.

—Por el comportamiento de su hijo.

—¿Quiere decir—pronunció con dificultad ella—que puede mi hijo ser culpable?

—No es tan niño para no saber lo que hace. Pero le repito que no pienso haya sido de propósito. Un descuido, y se le fué el ómnibus.

—Así es que...—comenzó Jessica. Pero lo absurdo de la posibilidad de que su adorado hijo pudiera ser considerado como un seductor de adolescentes le impidió continuar.

—Mary es una niña inexperta,

que nunca le había fallado. Mientras Don y Mary se divertían en algún sitio, ella se había recogido, borrando de su rostro toda clase de afeites, vistiendo ropa de noche y echándose laxamente en la chaise longue. Dejó encendida una sola de las luces del salón de confianza. Don llegó poco después de la media noche.

—¡Hola!—saludó el joven, yendo directamente a encender una lámpara.

La señora Rivers se lamentó con voz quejumbrosa de un fuerte dolor de cabeza. Pero Don no fué hacia su madre con la viva inquietud que lo hacía siempre que ella expresaba la menor falta de salud. Abrió su baúl guardarropa, colocado en un rincón de la estancia, y comenzó a registrar su interior con impaciencia.

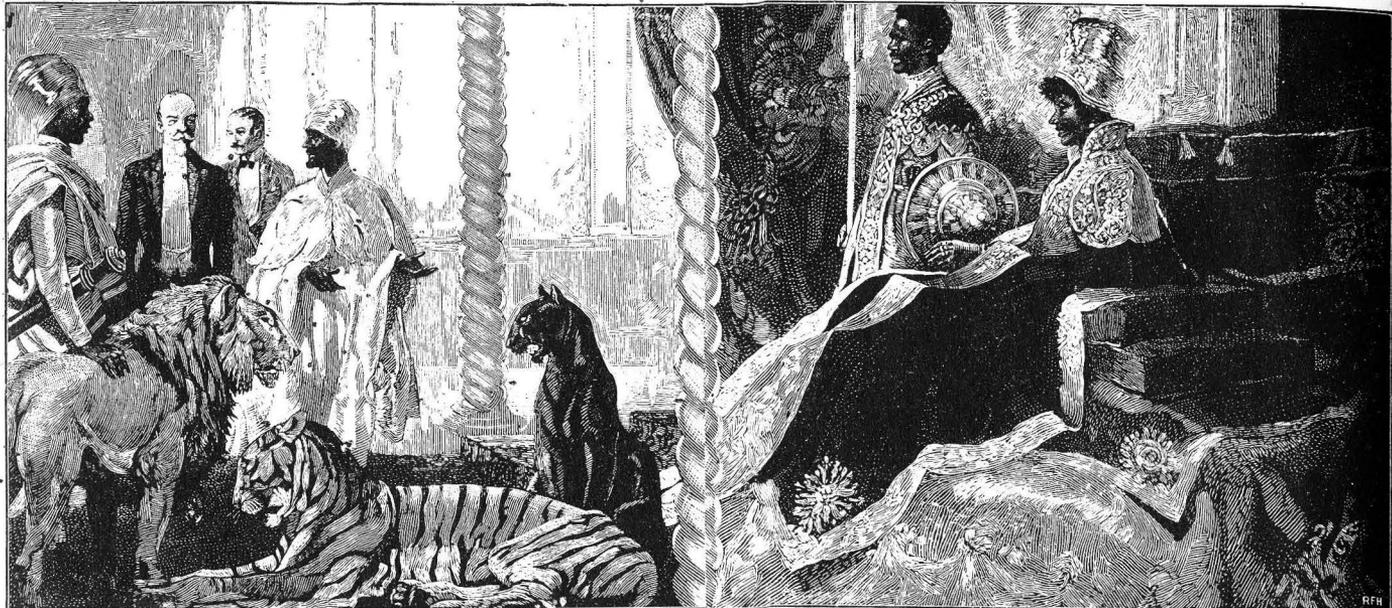
La señora Rivers tosía con dificultad. Sorprendida, advirtió que el método patético no lograba resultado apreciable. Su hijo continuó junto al baúl. Las lágrimas subieron naturalmente a sus ojos. ¡Aquellas lágrimas que hacía dos semanas pugnaban por salir!

—Supongo,—dirigió sus palabras a la espalda de su hijo—que tengo que afrontar el hecho de que ya no me quieres... No me digas que no es así. Si me quisieras, no serías amigo de una mujer que me odia y que me desprecia.

Volviendo hacia ella el rostro, Don habló:

—Estás equivocada con respecto

(Continúa en la Pág. 52)



EN LA CORTE DEL GRAN NEGUS

● un extraño y verídico relato de Abisinia y Tierra Santa

por el GRAN DUQUE ALEJANDRO DE RUSIA

NTRE la fecha del retrato colocado sobre la chimenea de mi apartamento de París y la del telegrama que tenía en mis manos mediaban cuarenta y cuatro años. El daguerrotipo estaba un poco borroso por efectos del tiempo. Representaba a una joven de diez y siete años, de ojos ardientes, vistiendo un pesado traje de plata, sonriendo a medias bajo el peso de una incómoda corona cuajada de diamantes y perlas. La inscripción—letras de oro bajo un águila simbólica—decía: S. A. I. la gran duquesa Anastasia Michailovna, hija de S. A. I. el gran duque Michael Nicholaevich, virrey del Cáucaso, y esposa de Federico, gran duque de Mecklenburg-Schwerin; fotografía tomada en la ciudad de Tiflis en el año 1879. El telegrama era "urgente". Olía a tinta fresca, y acababa de llegarme. Estaba fechado abril 7 de 1923. Eze, Alpes Marítimos, Francia, y decía: *Vuestra hermana falleció esta mañana. Informad hora vuestra llegada a ésta.*

Miré varias veces el retrato y el telegrama. Me pareció que aquellos cuarenta y cuatro años habían pasado demasiado rápidos. Aunque mi hermana tenía ya sesenta y un años de edad y era varias veces abuela, me sentí como si tuviera que dirigirme a los funerales de la jovencita del vestido de plata. Pensé si los franceses habrían permitido a la princesa de la corona alemana ir a Eze y reunirse con la reina de Dinamarca en la gravedad de la madre de ambas. Luego mis pensamientos retrocedieron hasta el viejo palacio de los virreyes en Tiflis. La muerte de la gran duquesa era el fin de nuestra robusta familia, la desaparición del último eslabón que me conectaba con las grandes promesas de glorioso futuro que fueron mis días infantiles en el Cáucaso. Existía todavía mi hermano

mayor, Michael, residente en Londres, que había sido exilado de Rusia treinta años antes. Pero yo lo consideraba un inglés, y sabía que no podía ya haber nada de común entre nosotros, ni entre sus hijas—nativas de Inglaterra—y yo, entre la marquesa de Milford-Haven y lady Zia Wehrner y su tío el gran duque Alejandro. Compañeras de juegos y amigas del príncipe de Gales, llevaban la vida libre de preocupaciones del londinense rico típico; para ellos la epopeya de los Romanof no era sino algo histórico y lejano que acentuaba en ellas, como una joya más, el encanto de su aristocratismo y de su belleza. Nada en ellas sugería lo ruso. En manera alguna podía reemplazar a mi hermana. La gran duquesa Anastasia, aunque casada con un alemán y habiendo llevado toda su vida la existencia de una favorita de la sociedad internacional, había permanecido fiel a sus tradiciones, en el fondo siempre viva la rebeldía y el ardor caucásicos. Su asociación al kaiser y los años pasados en una atmósfera de brillante cosmopolitismo no lograron hacerla olvidar las montañas que se alzan al fondo del palacio de los virreyes.

Cuando me reunía con ella, tras largas separaciones, no hallaba dificultad alguna en tomar los hilos de charlas interrumpidas muchos años antes, en Tiflis. Nos adivinábamos los gustos: hablabamos una lengua totalmente incomprensible para nuestros vecinos; el glosario de nuestros términos familiares, usados desde niños para nuestras charlas íntimas, podría llenar un grueso volumen. Yo la reprendía por sus pérdidas en Montecarlo; ella, en justa riposta, criticaba mis aventuras amorosas. Para mí era siempre la adorable chiquilla de oscura cabellera que un día en mi cuarto de clases de Tiflis me declaró, con palabras entrecortadas por la indignación, que pre-

fería quedarse en el Cáucaso, con tiránicos tutores y maestros y todo, a casarse con un alemán de Mecklenburg-Schwerin, tieso y pesado como un autómatas.

¡Ahora estaría su cadáver tendido en su villa de la Riviera, a un tiro de piedra de los casinos donde había jugado y danzado brillantemente, entre extranjeros que la consideraban "la más grande gran duquesa", separada de la tierra natal por la revolución, y de la tierra adoptiva por la guerra!

Una vez mi equipaje preparado, y listo para salir, miré por última vez los cuadros, los muebles, los objetos colocados sobre las mesas del apartamento. Aquel refugio pertenecía a Anastasia, que me permitía usarlo mientras ella estaba lejos de París. No pensaba volver, y quería llevarme bien impresa la imagen de aquel ambiente que había gozado de la presencia refinada de mi hermana. Por segunda vez le estaba diciendo adiós al siglo XIX. Por primera vez desde mi exilio me sentía absolutamente desinteresado del "mañana". ¡Iba hacia Eze, a ver el cadáver de mi querida Anastasia!

La Riviera estaba en plena floración, y la espléndida fragancia de las rosas que llenaba el ambiente dorado de sol de la catedral hizo que no lamentara demasiado la ausencia del fausto de un funeral del Estado. Las claras voces de un coro ruso se alzaban solemnes. Terminado el oficio, fui a Montecarlo y pasé un día visitando los lugares preferidos por mi hermana. No visitaba el reino bienaventurado de la ruleta desde los días de la preguerra; y la vista de los macizos jugadores griegos dormidos bajo los brillantes quitasoles me tranquilizaron una vez más: aquí a lo menos, las cosas seguían igual.

Sorbiendo un *brandy-and-soda* y ensayando no escuchar el murmullo de las incesantes charlas

del café, estaba sumamente ocupado imaginando una navegación por los trópicos cuando las persistentes sonrisas de mi vecino de la izquierda me hicieron suponer que era algún conocido a quien no recordaba. Lo miré interrogativamente, y devolví a medias, con desgano, su saludo. Su piel aceitunada y la perla negra que colgaba de su cuello sugería al oriental mercader de antigüedades. Pensé que mientras más pronto borrara sus ilusiones respecto a mi actual posición económica mejor sería para ambos. Vino hacia mi mesa deshecho en sonrisas; y advertí en los largos dedos de sus oscuras manos varias sortijas de rubies y esmeraldas. "Posiblemente comerciante en joyas indias", me dije, preparando una lacónica respuesta a sus probables ofrecimientos.

—Tal vez sea demasiado atrevimiento robar a Su Alteza Imperial unos pocos minutos de su valioso tiempo.—comenzó, parándose ante mí en actitud casi militar, totalmente fuera de lugar en un concurrido café de la Riviera; y creí haber acertado en mis suposiciones porque nadie más que un comerciante hindú podía usar aquellos gestos y aquel francés de cortesano del siglo XVIII.

—Es todo lo que puede robarme, porque no poseo nada más—le dije.—Acaso esto le produzca desengano, pero es la verdad.

Mi interlocutor sonrió ampliamente y dijo que la desaparición de las riquezas mundanas ayuda el desarrollo de los bienes con que ha dotado al hombre el Altísimo.

—Acaso sea así,—expresé.—Pero dudo que los hombres de su profesión puedan hacer efectivos cheques contra su banco.

Quedó perplejo por un momento; repuso luego:

—Los hombres de mi profesión no tienen interés en otra clase de cheques más que esa.

(Continúa en la Pág. 57.)

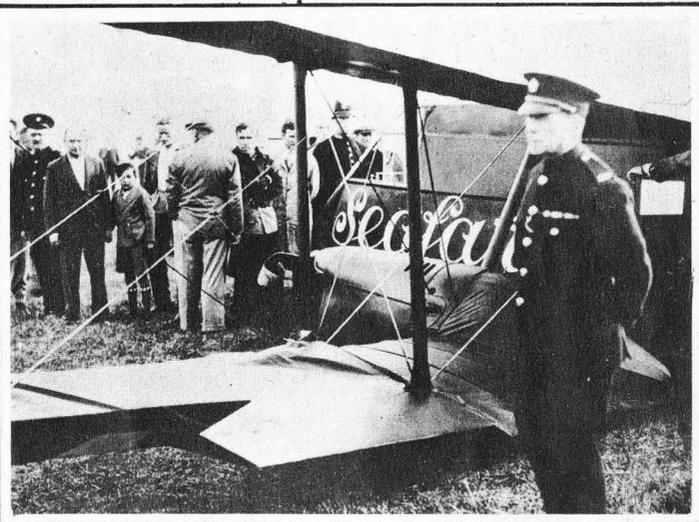
NOTICIAS

MUNDO ENTERO

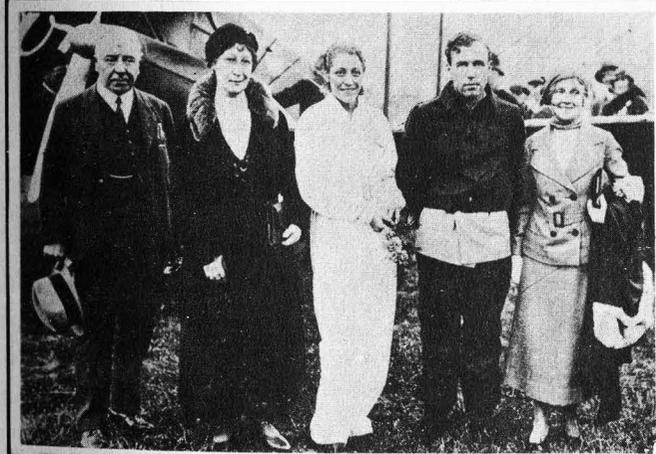
ENTERO AL MUNDO



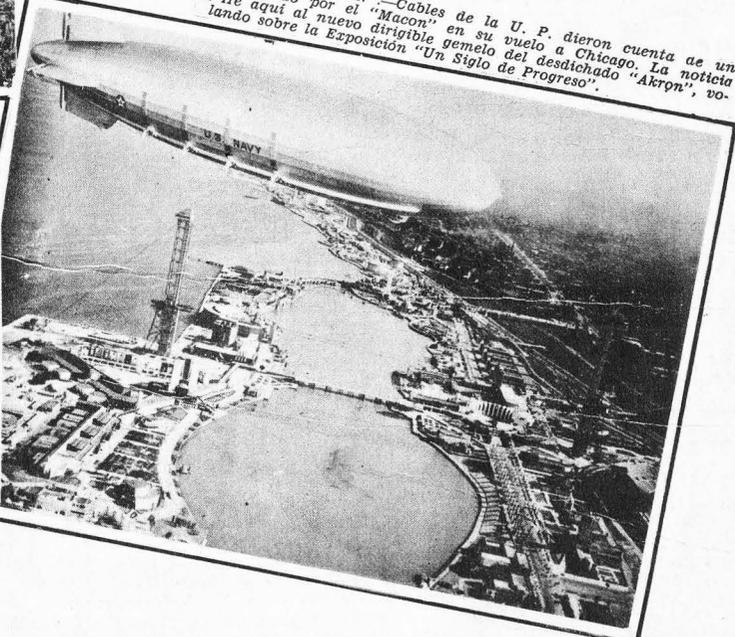
UN IMPERIO POR TU AMOR.—La frase es corriente, pero el príncipe GUILLELMO, hijo mayor del Kronprinz de Alemania, la ha puesto en práctica, renunciando a sus derechos a la corona para casarse con Dorotea von SALVIATI, plebeya pero poseedora de una fortuna extraordinaria. La foto nos muestra a los recién casados al salir del municipio de Bonn (Alemania) donde se efectuó la boda.



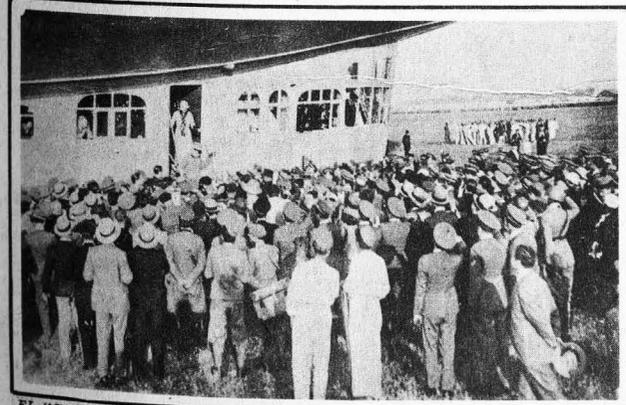
DESPUES DEL ACCIDENTE.—MOLLISON examinando su avión semidestrozado al intentar emprender el vuelo. La carga del aparato era tan grande que éste se desplomó pesadamente cuando apenas había levantado las ruedas del suelo. Por milagro resultaron ilesos Mollison y su esposa, Amy Johnson.



ANTES DEL ACCIDENTE.—Miss Amy JOHNSON (Mrs. Mollison) y James MOLLISON, famosos aviadores ingleses, posan en Croydon momentos antes de emprender el vuelo hacia América, en el que estuvieron a punto de perder la vida.



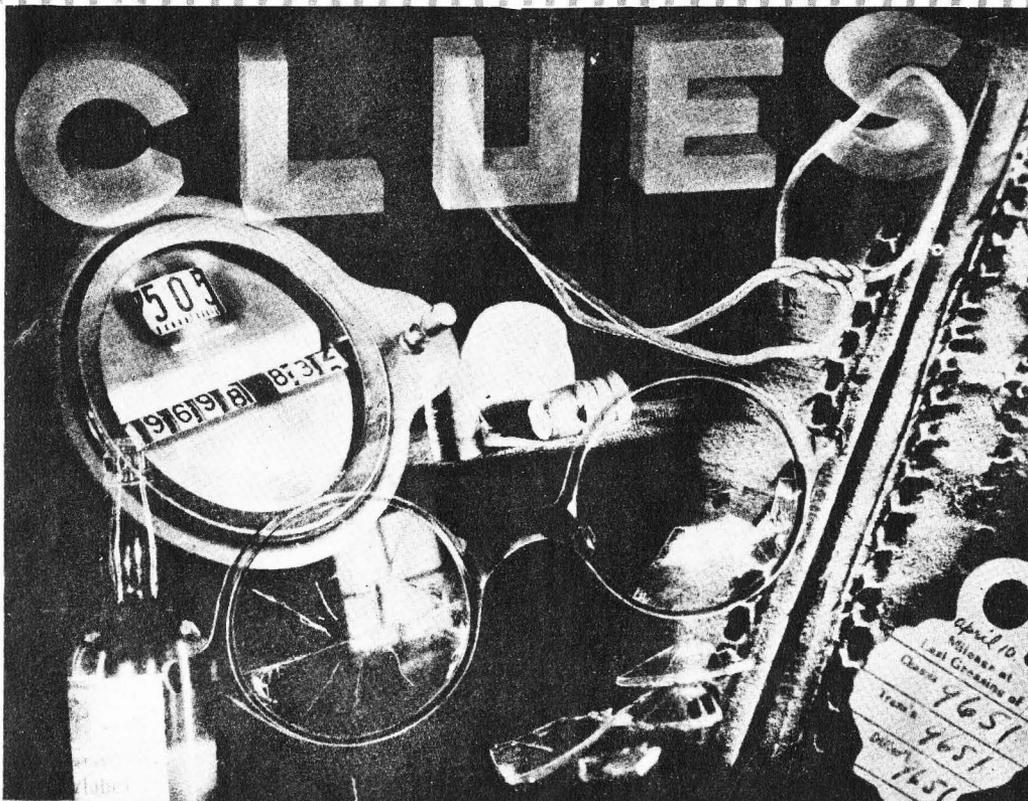
NO LE PASO NADA AL "MACON".—Cables de la U. P. dieron cuenta de un supuesto accidente sufrido por el "Macon" en su vuelo a Chicago. La noticia resultó inexacta. He aquí al nuevo dirigible gemelo del desdichado "Akron", volando sobre la Exposición "Un Siglo de Progreso".



EL "GRAF ZEPPELIN" VISITA ROMA.—Como una muestra de la cordialidad germanoitaliana, Herr Hitler envió a Roma el "Graf Zeppelin", en su primera visita a la Ciudad de los Césares y de los Papas. La foto muestra al Rey de Italia descendiendo de la barquilla.

(Fotos International).

DEMASIADAS MILLAS



201
WM. MACHARG
ersión de a. p. b.

de un pequeño restaurante, al fondo del cual había varias habitaciones. En una de ellas la Policía encontró huellas de sangre y pedazos de una cuerda idéntica a la que ataba a Mawson. El lugar estaba lleno de policías. Arrestaron al dueño. Se nombraba D'Angelino, corpulento, cetrino. Su esposa era bajita, de tez morena y hermosa.

—¿Qué significa esto, chico?— le preguntó O'Malley.

D'Angelino no podía controlar sus nervios; gesticulaba.

—Dos hombres se fajaron en ese cuarto, uno de los cuales salió con la nariz rota. En cuanto a la cuerda es de la misma clase de la que tiene todo el mundo.

—¿Conoces a un tipo que se llama Kizer?

—Jamás lo he visto.

Nos volvimos a Manhattan.

—Se trata de un asesinato vulgar—comenté.

—¿Crees que D'Angelino sea el autor?

—No; pero debe saber quién es.

—Quizás en eso tengas razón.

¿Cuánto hemos caminado desde donde estaba el carro de Mawson hasta ahora.

—No me había fijado.

—Unas diez y seis millas—me informó O'Malley.—Este Mawson engrasó su cuña el día que lo mataron, después de lo cual caminó cuarenta y siete millas. De esas, no sabemos cómo empleó treinta y una. Bien es verdad que no sabemos a qué hora hizo engrasar el carro.

—¿Sacaríamos algo con saberlo?

—Me parece que no. Sólo que me gustaría saberlo...

Fuimos a diversos garages cerca de donde residía Mawson y cuando entramos al quinto de ellos, nos encontramos con el mecánico que le había engrasado la cuña.

—¿A qué hora, viejo?—le interrogó O'Malley.

—Antes de comer, hermano...

—¿Le dijo algo?

—Sí; que después de engrasado se lo llevara a su casa y lo dejara allí. Así lo hice.

—¿No dijo nada más?

—¡Cómo no! Que iba a Boston...

—Muy raro—observé yo—que iba a ir a Boston no se lo dijera a su mujer.

—La mujer temía por la vida de su esposo y tal vez a éste se le olvidó decir donde iba. Además, no tiene objeto el que sigamos trabajando en este caso, pues las lumberas de Queensborough nos han vencido. Me voy al cine...

Nos separamos.

—Este Mawson—me dijo cuando volvimos a vernos—acostumbraba ir a diversos sitios en poses de sus camiones. Unas veces a New Jersey, otras a Filadelfia, hasta Boston... En esta ocasión se fué a Long Island y no regresó. Pero caminó demasiadas millas...

—Es que tú no sabes a dónde fué antes de que lo mataran.

—Oye, cada día estás más listo...

Sin embargo, me gustaría

(Continúa en la Pág. 57)

SE trata—dijo O'Malley—del asesinato del dueño de una flota de camiones. Creo que algunas veces los alquilaba a contrabandistas de licores. Lo importante es que por una razón o por otra tuvo que ir a Long Island. Allí encontraron su cuña, la registraron y apareció la circulación; se llamaba Mawson. Más tarde encontraron el cadáver; en Jamaica Bay.

—¿Cómo lo mataron?—le pregunté.

—A tiros. Muy pocas esperanzas tiene uno de resolver un caso como éste. A todo el mundo le pregunto y nadie quiere contestar.

Comenzamos a investigar. Estábamos en la Jefatura de Policía. Habían arrestado a un joven de ojos vivos, bien vestido, llamado Kizer. O'Malley se fué a él.

—¿Contrabandista?—le pregunté.—No tenga reservas al contestarme que no soy ningún agente federal...

—Sí, señor; contrabandista.

—¿Arrendó usted algún camión a este hombre, la noche que fué muerto?

—No. Otros lo alquilaron. A mí me hicieron entrega de la parte de licor que me correspondía sin el menor reparo. No sé cómo se llaman.

—En este caso parece que nadie sabe el nombre de nadie.

La señora Mawson fué traída a la Jefatura y al llegar sufrió un desmayo. Un médico del cuerpo la atendió y al poco rato llegó él de ella. Los doctores nos dejaron verla tan sólo unos minutos.

—¿Qué hacía su esposo en Long Island anoche?—le pregunté O'Malley.

—No tengo la menor idea. Nun-

ca me decía nada de sus negocios.

—¿Sabía él que lo querían matar?

—Si lo sabía, nada me dijo nunca. Temí siempre que le pasara algo por el estilo y procuraba no asustarme. Por las noches siempre salía solo.

—¿Cuándo lo vio usted por última vez?

—A la hora de la comida. La cuña estaba parada frente a casa. Después de comer me dijo que tenía que salir y que tal vez regresara tarde; no me extrañaron sus palabras porque con frecuencia me decía lo mismo.

El médico de la señora Mawson salió de la habitación donde había recluso a ésta, en compañía de nosotros. Era joven y de fácil conversación; se llamaba Landol.

—La señora Mawson está en condiciones que le imposibilitan recordar detalles—nos dijo.—Si algo recuerda más tarde que les pueda servir en sus investigaciones, yo mismo tomaré nota de lo que sea.

Le dimos las gracias.

—Vámonos al lugar donde apareció el cadáver—dició O'Malley.

Nos dirigimos a Jamaica Bay. Una serie de pantanos, con entradas del mar, y varios botes y embarcaciones que a no dudar pertenecían a los contrabandistas de licores; próximo al sitio donde apareció muerto Mawson se veían las huellas de gomas de automóvil. O'Malley tomó cuidadosa nota de ellas. Después nos fuimos a ver a Mawson. No era como esperaba yo que fuese el propietario de una flota de camiones. Bajito, como de treinta

y cinco años, medio calvo, con espejuelos de carey. Los cristales estaban rotos. Cuando lo encontraron estaba amarrado fuertemente con una sogá nueva que la Policía cortó al conducirlo al necrocomio.

—¿Son estos nudos de los que hacen los marineros—inquirí yo—corrientes que pueden haber sido hechos por los contrabandistas?

O'Malley los miró.

—Los nudos no me dicen nada—dijo.—Veamos la cuña.

Fuimos al garage. Un agente de Queensborough estaba a cargo de la cuña. Una cuña flamante, cuyas gomas convenían con las huellas encontradas en la marisma. No estaba manchada de sangre.

La examinamos cuidadosamente, hasta levantando los cojines, con la esperanza de encontrar fragmentos de cristal de los espejuelos rotos. Pero la búsqueda resultó infructuosa.

—No lo mataron dentro de la cuña—dició O'Malley.

Colgada de la pizarra de las luces había una tarjetita de cartón que decía: "Abril 10. Millaje, cuando fué engrasado por última vez: 9651".

O'Malley miró el "espidómetro".

—El tipo este caminó cuarenta y siete millas después que le engrasaron el carro—comentó.

—¿Y qué?

—Nada...

—Ustedes los de Manhattan son un poco tardios—el agente de Queensborough nos informó.—Ya nosotros sabemos dónde le "entraron" al tipo, y hasta hemos prendido al autor del crimen.

Noticia fresca para nosotros. Nos dio donde debíamos ir y hacía allá nos fuimos. Se trataba



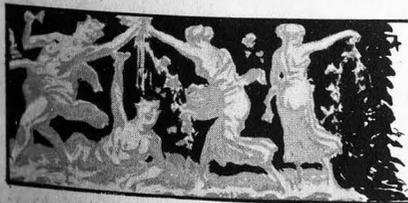
1047



AGOSTO

Estudio fotogràfic N.P.

VERMOUTH



**No hay inapetencia
que resista un**



TORINO

ESDE Paris

LA POSICIÓN actual DE LA CINEMATOGRAFÍA MODERNA

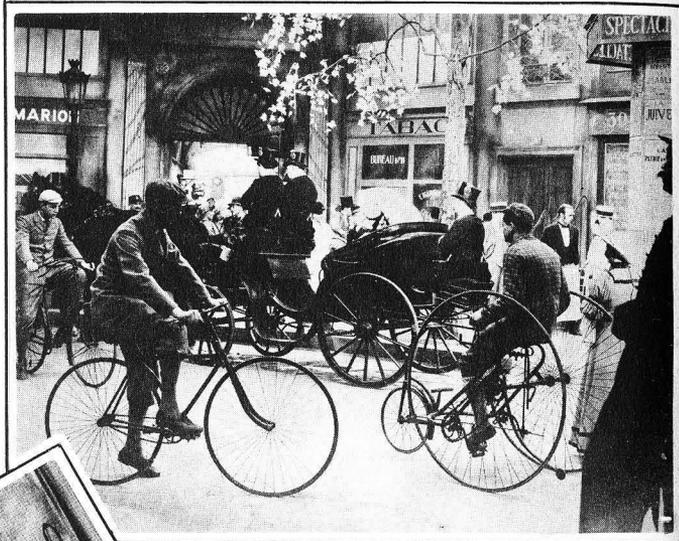
Alejo Carpentier

París y Berlín, centros cinematográficos.—Las grandes películas alemanas.—Las estrellas francesas.—Temas locales, temas universales.—Defectos y virtudes.

ESDE el advenimiento de la película hablada, nuestros países de América han perdido todo contacto con la producción cinematográfica europea, o al menos con la producción de los estudios alemanes y franceses, que se han inquietado bastante poco, hasta ahora, por doblar sus films en castellano. En los últimos tiempos del mudo, las cintas realizadas en el Viejo Continente eran proyectadas a menudo en nuestros cines. Desde la ya vieja *Atlántida* de Feyder, hasta las grandes creaciones de la Ufa —*El ciclo de los Nibelungos*, y, sobre todo, *Metrópoli* de Fritz Lang— estas películas venían a revelarnos las distintas tendencias seguidas por los cineastas europeos. Tendencias que no siempre conducían a un acierto completo, pero ponían en valor ciertas concepciones curiosas, peculiares, audaces a veces, del séptimo arte. Sin alcanzar la perfección técnica, la seguridad de *metier* de los directores americanos, los europeos solían mostrarse más inquietos. Llegaron a producir en serie aquellas extrañas películas, llamadas "de vanguardia", que alimentaron diez cines en París, durante más de cuatro años, y que fueron matadas por el sonoro. Epoca esa en que nos presentaron obras cinematográficas inolvidables, por la originalidad de su concepción y la valentía de sus imágenes: *Entreacto* de Picabia y René Clair, *El perro andaluz* y *La edad de oro* de Buñel y Salvador Dalí; *Cero de conducta* de Jean Vigo; *La sangre del poeta* de Jean Cocteau, y otras muchas que resultaría enojoso enumerar... En lo que se refiere a Cuba, ninguna de estas películas ha llegado a proyectarse nunca en un cine nuestro. Y es lástima, porque al-

gunas de ellas señalaron el límite extremo a que podía llegarse, tomando la cinta de celuloide como medio de expresión. Hoy, claro está, un film como *La estrella de mar* de Man Ray y Desnos ha perdido todo valor actual, ya que se hace necesario emprender, en los dominios de la sonorización, investigaciones análogas a las realizadas por los cineastas alertas en terrenos de la imagen pura.

Pero no he venido esta vez a hablarlos de cinematografía de excepción, sino de cinematografía comercial: de aquella que se cultiva en los grandes estudios de París, Berlín, Niza o Praga, con miras a la explotación intensiva.

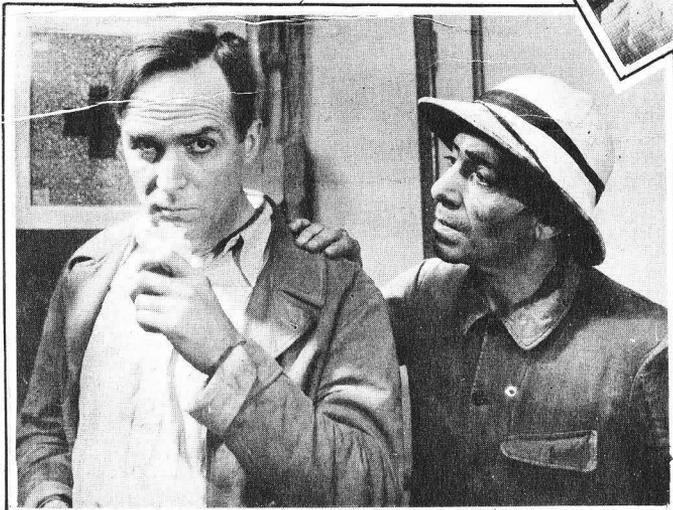


Un aspecto de los bulevares de París, en 1889. Escena de un film francés reciente, realizado por André Hugon. (Foto G. F. F. A.)



Gina MANES, estrella francesa, en "La vía sin disco", película realizada por León Poirier, en Etiopía.

AMÉRICA (Foto Gaumont-Franco-Film-Aubert).



El gran artista francés Daniel MENDEILLE. (Foto G. F. F. A.)

Cinematografía con la que hemos perdido todo nexo, y que ha variado radicalmente de aspecto desde el día en que la cámara fué asociada con el micrófono. Arte que tiene a veces un carácter excesivamente local, pero posee sus artistas, sus directores, su estética, y que, por el número y la constancia de sus producciones, rivaliza, en cierto modo, con el trabajo realizado en los estudios americanos.

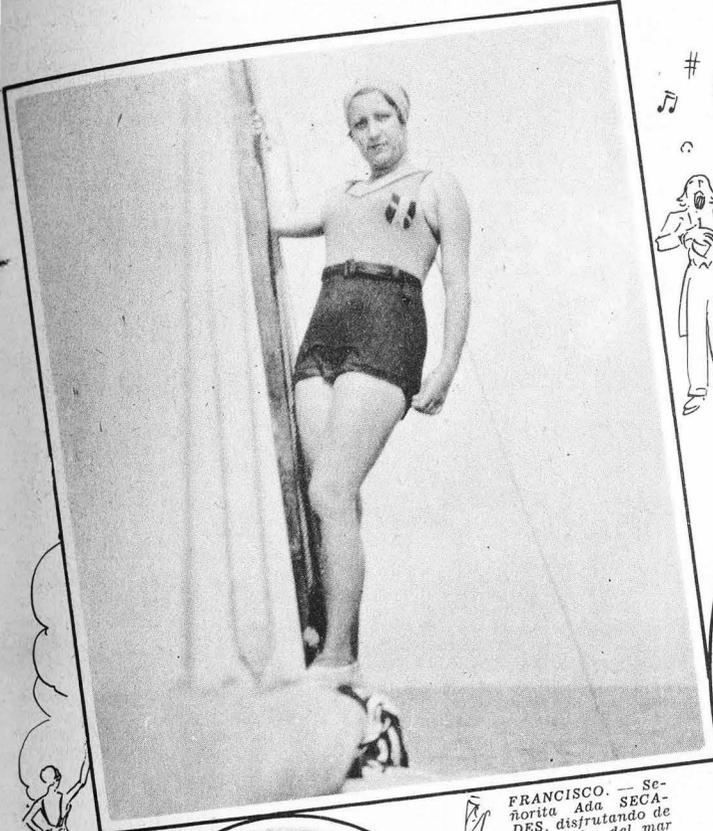
París y Berlín son los dos centros principales de la cinematografía europea. Y hasta ahora, el film alemán y el film francés han presentado características bien definidas. Desde que la casa Ufa nos está dando buenas películas —hace bastante tiempo ya de ello— los cineastas judíos, rusos o alemanes, contratados por esa firma, se mostraron siempre apegados a desarrollar vastos temas, dotados de un interés universal. *El ciclo de los Nibelungos*, *Metrópoli*, *Caligari*, o, más recientemente, *La*

ópera de 4 centavos y *La tragedia de la mina* de Pabst, son films capaces de interesar del mismo modo al espectador de Viena, que al de Madrid o Pekin. Producciones sin localismos, dotadas a menudo de una honda ideología social— como las de Pabst,— y que salvan las fronteras sin dificultad, para conmovir a todos los públicos del mundo. Aun en cintas de tan decidido carácter comercial, como las que integran la serie policíaca de Fritz Lang—*El maldito* y *El testamento del Dr. Mabuse*— se observa esa tendencia hacia la universalidad. También en esa película hecha sin pretensiones, y que se nos reveló como un milagro de sensibilidad: *Muchachas de uniforme*. Hasta las operetas filmadas por los alemanes ofrecen esa característica. Buen ejemplo de ello es ese exquisito *Congreso se divierte*, que elevó a la deliciosa Lillian Harvey a la categoría de estrella mayor. Todas estas producciones, dobladas o realizadas en versiones múltiples, hallaron vasto campo de expansión en los países de Europa. Frecuentemente reunían artistas internacionales. En *No man's land*—*La tierra de nadie*— película antiguerrera, se llegaron a confiar los cuatro papeles principales a cuatro actores de distintas nacionalidades: un alemán, un francés, un inglés y un senegalés. Jamás se ha realizado un esfuerzo tan completo con miras a dotar al cine de un alcance mundial. En ese terreno, los alemanes fueron, durante varios años, los maestros indiscutibles.

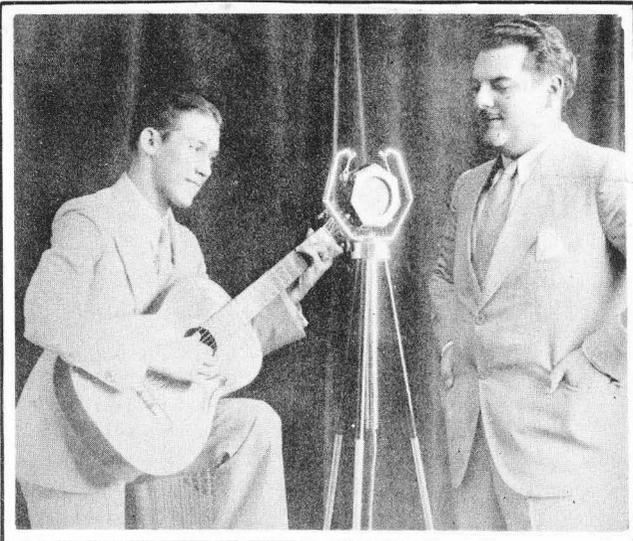
Sin embargo, es de temerse que la cinematografía germana se vaya despojando gradualmente de esa virtud a que debió su extraordinario prestigio ante todos los públicos europeos. Hace cerca de un año que Pabst y Granowsky, directores comprendidos en el bloque de productores alemanes, trabajaban para firmas francesas. Muchos cineastas y artistas israelitas han dejado de laborar

(Continúa en la Pág. 66.)

del República



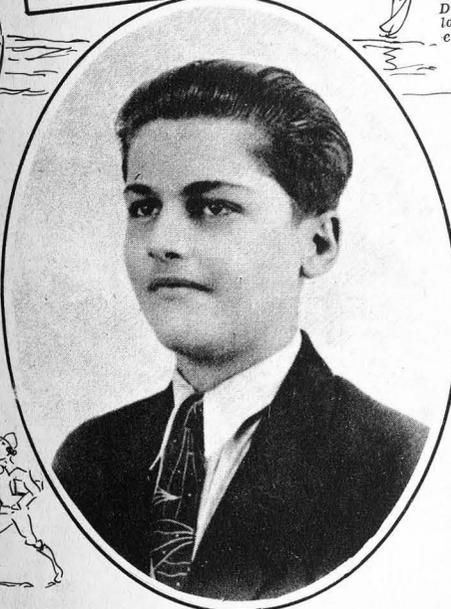
FRANCISCO. — Señorita Ada SECANDES, disfrutando de las deliciosas del mar en la hermosa playa de Guayabal. (Foto Amores).



SANTIAGO DE CUBA. — Victor GODOY y Manolito PUIG, que forman uno de los duetos más celebrados entre cuantos actúan en las radioemisoras del Oriente. (Foto Bonani).



MANZANILLO. — Señorita María EGIDO OLAZABAL, que ha obtenido las más brillantes notas en sus exámenes del 6º año de piano. (Foto Rodríguez e Hijos).



SANTIAGO DE CUBA. — Ramón CANO GARCIA, alumno eminente del Colegio de Dolores durante 11 años, que acaba de obtener su título de bachiller. (Foto Sarabia).



POTRERILLO. — Cuadro criollo presentado en velada reciente por los alumnos del kindergarten que dirige la señorita Esperanza Capote Yanes. (Foto Fleites).

La Última Etapa

por Máximo Ayala

Nuestro corresponsal en Ciudad México nos transmite con esta crónica una impresión del entusiasmo, el desconcierto y la inquietud que se apoderaron, sucesivamente, de México, como de todo el mundo, a medida que llegaban las noticias del vuelo de Barberán y Collar. Primero, el campo de Balbuena, repleto de gente; luego la escapada bajo la lluvia; después la decepción y la tristeza de los boletines del radio y los titulares de los periódicos... La desaparición de Barberán y Collar ha sido para México, como para Cuba y España, el más doloroso de los acontecimientos.



ÉXICO, D. F., junio 20.— La ciudad amanece de fiesta. Y no hay, sin embargo, marcada con tinta roja en el "Calendario del más antiguo Galván" que rige los días del México popular, ninguna fecha relevante. Es que hoy son esperados en el aeródromo de Balbuena los aviadores españoles Barberán y Collar, que rematan con una rápida travesía sobre el Golfo su arriesgado vuelo trasatlántico Sevilla-Cuba-México.

La expectación y la ansiedad no se limitan en esta vez, como en el caso del "Jesus del Gran Poder", a la colonia española residente en México. Ahora trascienden a todas partes; se dijera que se palpan en el ambiente de esta fría tarde lluviosa que sólo a ratos se decora con el claro sol de la Meseta Central, se desbordan en conjeturas, en llamadas telefónicas a los periódicos, en pláticas de tren y de oficina, en continuos boletines de las estaciones de radio...

¿Es este el mismo México que hace todavía pocos años salía a las calles el 16 de septiembre— aniversario de la independencia— a gritar vivas al cura Hidalgo y mueras a los "gachupines"? Es el mismo, indudablemente; pero es que hoy ha sido ganado por el prestigio de la hazaña admirable de Barberán y Collar, ha sido conquistado su inquieto corazón, que tanto ha sabido del peligro en los azares de la guerra, por el gesto valiente de este par de españoles que acaban de jugarse la vida sobre la carta... geográfica, refrendando con motor y alas la ruta marina de las carabelas...

Algo semejante ocurrió entre nosotros cuando Carlos Augusto Lindbergh dió su limpio brinco, como de buen trapecista de altura, desde Nueva York hasta México. El pueblo mexicano olvidó al "gringo" en cierto modo, para aclamar al intrepido volador. Y ello no obstante que la meliflua diplomacia de Morrow no había conseguido borrar la vieja cicatriz del 47, ni los impactos del bombardeo de Veracruz, y no obstante que algunas organizaciones de extrema izquierda señalaron en el viajero de "buena voluntad" al posible futuro lanzador de granadas...

Es que, más allá del bien y del mal (hemos hallado admiradores entusiastas, del preciso y matemático avance japonés en Manchuria), el mundo moderno admira la técnica allí donde la ve resaltar con gracia de perfección. Tal vez sea esta una de las muchas manifestaciones de la violenta depostización del mundo, que es-

tá creando un nuevo internacionalismo cuyos agentes destacados son los puños de Max Baer y de Primo Carnera, la raqueta de Helen Wills y el avión gris de Gertrude Ederle. Y ahora, en el plano de la actualidad palpitante, el "Cuatro Vientos" de Joaquín Collar y Mariano Barberán.

Así divagamos, *in mente*, mientras el auto que nos conduce derrapa y culebrea sobre el asfalto mojado. Por esta zona de la ciudad, todos los automóviles llevan el mismo rumbo: la estación de San Lázaro, tras de la cual se inicia la amplia calzada que conduce al aeródromo militar de Balbuena.

A pesar de la lluvia menuda y la granizada que apenas acaba de



Protegiánse de la lluvia bajo las alas de uno de los aviones que regresan de la inútil búsqueda del aparato español, periodistas y funcionarios aguardan noticias en el aeródromo de Balbuena.

(Foto CARTELES).

suspender su furioso redoble sobre los toldos de los vehículos, el camino hacia el campo aéreo parece una senda de hormiguero. Centenares, millares de personas marchan a pie por ambos lados de la calzada. Por el centro marchan los automóviles en tres interminables filas clamorosas, apretadas, defensa contra defensa.

Hémos ya en Balbuena. Una doble fila de soldados enmarca el lugar destinado al público, junto a las grandes tribunas de cemento del aeródromo. Medio escuadrón de la policía montada, con sable al flanco y tercerola en bandolera, cumplen tranquilamente la consigna de guardar el orden. No todos los curiosos pueden acercarse a las tribunas. Varios oficiales con brazaletes verdes que dicen "Comisión de Orden" (ahora el orden es verde en el mundo oficial), seleccionan a los felices



El sargento Modesto MADARIAGA, del cuerpo de aviación español, colaborador de Barberán, Collar y Franco, aparece abrumado por el percañe del "Cuatro Vientos", al bajar del avión de la Pan American que le llevó de La Habana a México.

ciudadanos que pueden pasar, aplicando un criterio indumentario. Como la ceremonia tiene el carácter de homenaje hispanista,

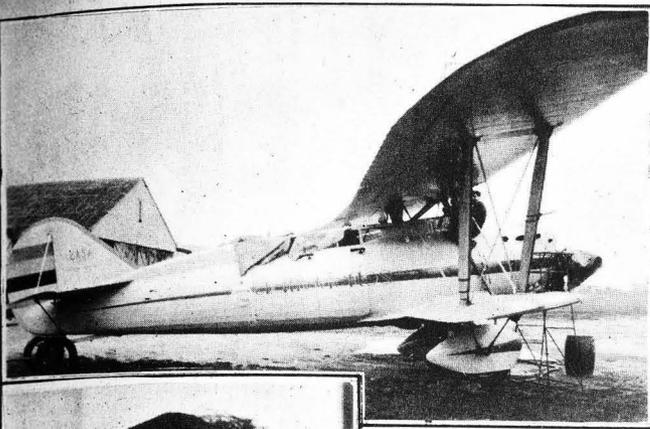
dandy impecable de la camisería o del escritorio, con su corbata retocada y su "trinchera" ceñido. Fotobotones con efigies de Barberán y Collar ("Bienvenidos los bravos pilotos del aire"), banderitas y moños españoles del antiguo y del nuevo régimen por todas partes...

Las españolas que aguardan la llegada del "Cuatro Vientos" constituyen por sí mismas un espectáculo, un grato espectáculo si exceptuamos bondadosamente a algunas damas de respetable obesidad, vistas de reojo por los que no encuentran asiento. Todos los tipos femeninos de España se ven aquí, desde las morenas andaluzas de fino perfil, con reminiscencias moriscas, hasta las opulentas rubias de Cataluña y de Galicia (¡oh sabor de lusitana "saudade"!...) y las pensativas hijas de Asturias que tienen mejillas de manzana. ¡Y cuánta variedad, también, entre las mexicanas presentes! Carras morenas de Guadalajara, alumbradas por raros y fulgurantes ojos verdes; bocas oscuras y ojos oblicuos de la altiplanicie; tipos risueños del Bajío; "prietitas" menudas, de languidez y palidez costeñas...

Cerca de mí suspira un fotógrafo literato, hipnotizado por las tribunas: "¡Bien vale la pena de agarrar por los cuernos al toro del Peligro, con tal de tener semejante recibimiento!"

En la tribuna central cuelgan las insignias tricolores de México y de España. Alvarez del Vayo, embajador de la República del 14 de abril, gestucula y conversa con Puig Casauranc, el secretario de Relaciones Exteriores. Los dos son antiguos periodistas. El cuerpo diplomático y algunos personajes oficiales de segunda fila se sientan junto a ellos. De pronto se produce un revuelo en la escalinata de la tribuna de honor: es que llega en su gigantesco automóvil, custodiado por motociclistas de Tránsito, el embajador de los Estados Unidos, Mr. Josephus E. Daniels. (Continúa en la Pág. 45)

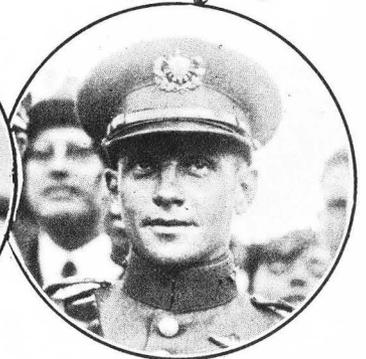
La Catástrofe del "Cuatrovientos"



El coronel Roberto FIERRO, "as" de la aviación mexicana, que ha realizado titánicos esfuerzos, en compañía del sargento Madariaga, para encontrar a los aviadores españoles Barberán y Collar.

El "Cuatro Vientos" recibiendo gasolina para el vuelo Habana-México, bajo la dirección de MADARIAGA, que aparece encaramado en la carlinga. El capitán Torres Menier, jefe de nuestro cuerpo de aviación, creyó que acaso el "Cuatro Vientos" no tuviera "techo" suficiente para volar por encima de los volcanes mexicanos...

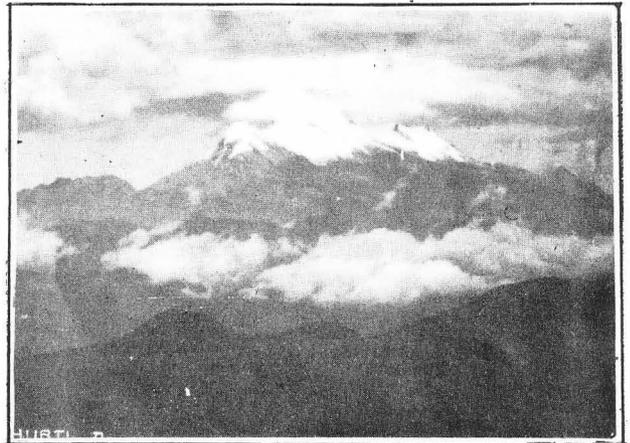
(Fotos CARTELES).



Los capitanes TORRES MENIER y LABORDE, de nuestro cuerpo de aviación, que sostenían ideas contradictorias acerca de la suerte de los heroicos pilotos del "Cuatro Vientos". Torres Menier se mostró pesimista. Laborde, optimista.



Señorita Carlota de la VEGA, que con el nombre de Josefina de Mendoza fué madrina de guerra del teniente Collar, aguardaba en México la llegada de su ahijado. Hoy la señorita De la Vega llora por el triste destino del valiente piloto español.



El Iztlacihuatl, uno de los grandes volcanes que montan guardia sobre el valle de México. Temiase que contra las faldas de este volcán, o en las crestas del Popocatepetl, La Malinche o el pico de Orizaba, se hubiera destrozado el avión "Cuatro Vientos". Los hechos demostraron que no era así.



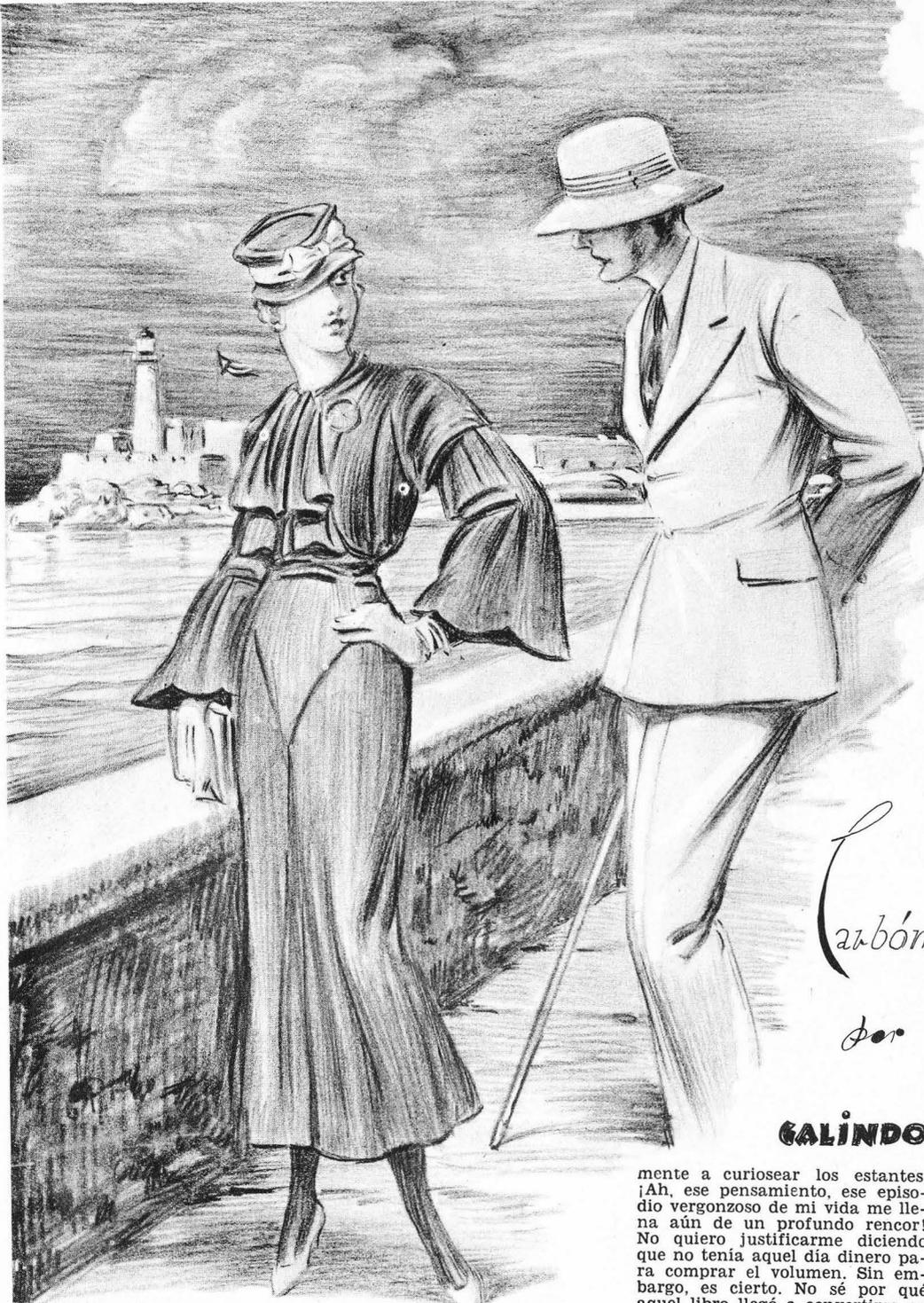
El general Abelardo RODRIGUEZ, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, que ha movilitado todas las fuerzas aéreas y militares de su país, en un esfuerzo formidable por encontrar a los aviadores españoles Barberán y Collar, caídos en su país cuando volaban de La Habana a Ciudad México.



Don Julio ALVAREZ DEL VAYO, embajador de España en México, que ha dirigido activamente la búsqueda de Barberán y Collar.

Un HOMBRE ABSURDO

Por Ramón Martín



Calzón

Por

GALINDO

MI padre, que fué un hombre honrado y bueno, fué sin embargo mi peor enemigo. Mi enemistad residía en nuestra manera distinta de ver el mundo y las cosas. Él tenía sus ideas, sus puntos de vista, y yo los míos. De ahí nuestras disputas. Desde luego, la beligerancia que me concedía, cuando me la concedía, terminaba casi siempre por una mirada severa que me hacía enmudecer. En realidad, a mí no me contra-

riaba, hasta cierto punto, nuestra forma opuesta de ver las cosas. Eso no tenía importancia. Hoy mismo no se la concedo. Lo que me sacaba de quicio, desde luego aunque moderándome en las formas exteriores, era que me creyera incapaz de realizar nada digno de mí. Ese pensamiento me crispaba. Una de aquellas ocasiones, por la tarde, acababa yo de leer un libro que me había robado en la librería, adonde iba yo general-

mera vez me asaltó la idea de que pudiera apropiármelo indebidamente fué al entrar aquel día en la librería. Tomé a la derecha, donde estaban expuestos en los largos estantes las obras en inglés recién recibidas. Como yo ignoraba ese idioma, me entretuve en contemplar las portadas en colores, de una manera estúpida. Pero de pronto, al fijar mi vista en otros volúmenes, tropecé con el ejemplar tentador, aquel ejemplar de atracción abismal, confundido entre los ejemplares de lengua extranjera. El hecho es inexplicable, cierto. Pero no pensé en él sino más tarde, mucho tiempo después cuando medité sobre aquel azar. Lo exacto de todo es que aquel libro no tenía ninguna misión que realizar en aquel lugar... Sin embargo, estaba allí, frente a mis ojos y al alcance de mis manos. Lo tomé maquinalmente disimulándolo entre un periódico que llevaba en la mano, y me dirigí hacia la calle. Al llegar a la puerta, fué una sugestión, después me aseguré de ella, me pareció que uno de los empleados, desde el interior me llamaba. Pero seguí recto, sin volver el rostro, como un sonámbulo. Al llegar a mi casa respiré tranquilo. Me senté en el patio y lo leí de un tiró...

Mi padre pasaba en aquel momento, llegado de las oficinas con su cartera de agente de seguros de vida bajo el brazo. Era justamente cuando embriagado aún por la lectura terminaba de leer la última página y cerraba el libro. Se detuvo un instante, miró simultáneamente por encima de sus gafas, para mí y para el volumen deteniéndose rígido frente a frente.

Por todo mi cuerpo corrió un estremecimiento. Precisamente no era de terror, sino que no podía sufrir aquellos careos verezonzos donde íbamos a reprocharnos cosas miserables.

—¡Qué vida! ¿eh? A tu edad, Luis, va yo había...—se contuvo dibujándose en sus labios una sonrisa feroz.—No te da vergüenza, — continuó lentamente apretando bajo su brazo la cartera—vivir, sin ninguna utilidad ni siquiera para ti mismo? ¡Ah, nunca, nunca serás nada! Nada, nada, nada...

mente a curiosear los estantes ¡Ah, ese pensamiento, ese episodio vergonzoso de mi vida me llena aún de un profundo rencor! No quiero justificarme diciendo que no tenía aquel día dinero para comprar el volumen. Sin embargo, es cierto. No sé por qué aquel libro llegó a convertirse en mí en una obsesión. Todos los días rondaba por el mismo estante, hojeaba los ejemplares, contemplaba la cubierta en colores, o anotaba en un pequeño carnet de bolsillo el título de alguna obra nueva. En mis constantes merodeos nunca llegué a pensar que más tarde habría de ser capaz de aquel acto. Cuando más, lo contemplaba con avidez, con ternura voraz, fijamente, eso sí, como atraído y dominado por el abismo de las páginas sin abrir. Cuando por pri-

Me dió la espalda y se alejó. Yo contra mi pesar, le quise contener con una mirada suplicante que sentí trocarse en un desafío. Mi madre pasaba en ese instante silenciosamente por nuestro lado, con dirección al jardín. En su actitud había una indiferencia olímpica respecto a aquella escena. Me habría agradado su intervención, siquiera por piedad, aún cuando yo repudio ese sentimiento. Pero, no. Esa complicidad suya me puso fuera de mí. No había dudas. ¡Hasta ella! Entonces eran todos, todo lo que tenía de más cerca en el mundo, en la vida. ¡Cómo me humilló aquella desconfianza general en mis proyectos interiores, su incomprendibilidad frente a mi actitud hermética y a mi reserva gestadora!

Pero yo me vengaría.

(Continúa en la Pág. 47.)

DE HISPANO- MÉRICA




REPUBLICA DOMINICANA.—Grupo de maestras de la Escuela Méxica, de Santiago de los Caballeros. Figuran en el grupo la directora, señora F. D. de GONZALEZ, y el inspector de Instrucción Pública señor ORTEGA. (Foto Hollywood).



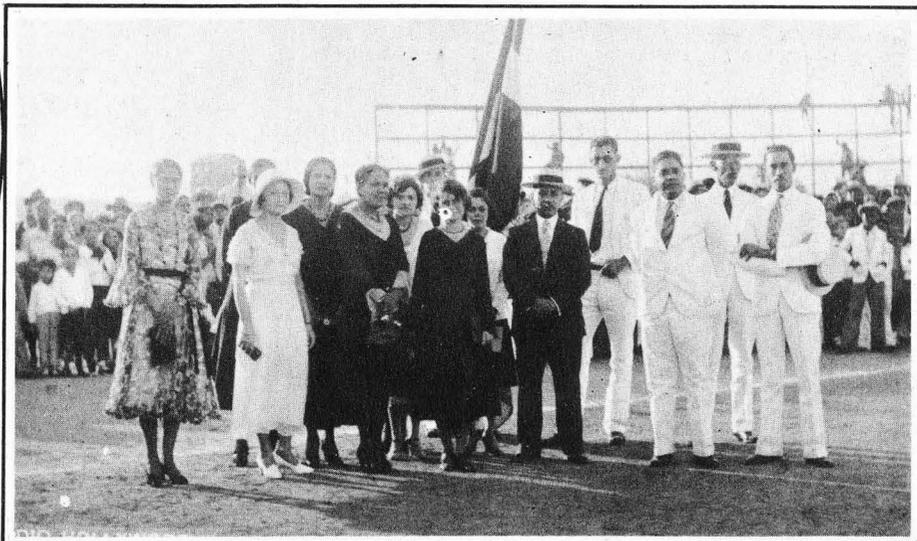
NICARAGUA.—Un selecto grupo de la sociedad de Puerto Cabezas, reunido en la casa del alcalde. De izquierda a derecha: el secretario municipal, señor M. T. MORENO; señores D. CASTRILLO, doctor RAMIREZ B.; diputado D. Guadalupe Ignacio MORENO; juez del distrito notario, Félix Francisco ROMERO; Rev. P. Pedro de MARATOXI; D. Alejandro CAJINA; el alcalde D. Alberto GARCIA; el gobernador D. José Tomás TEJADA; D. Alfredo RUIZ S. y el secretario del juzgado, D. Miguel ROBLETO. Sentadas, de izquierda a derecha: señoritas Celia ROMERO y Leticia QUESADA; la alcaldesa señora Graciela de GARCIA y sus tres hijos, la señora Manuelita de TEJADA y señorita Elba ROBLETO. (Foto Nemo).



HONDURAS.—Señorita Delia WALLER, de San Pedro Sula, que figura a la cabeza en los escrutinios del concurso del "Diario Comercial". (Foto Ugarte).



HONDURAS.—Señorita Zonita LAINES, graduada recientemente en comercio en St. Mary of the Pines, Chatawa, Miss. (Foto Art Shop).



REPUBLICA DOMINICANA.—Cuerpo de profesores de la Escuela Normal Superior de Santiago. Al centro, su director, señor Sergio HERNANDEZ.

El capitán Mariano BARBERAN Y TROS DE ILARDUYA, héroe del vuelo Sevilla - Habana, gran navegante, una de las primeras autoridades mundiales en aeronáutica, que pereció al destrozarse el avión trasatlántico "Cuatro Vientos" cuando volaba sobre las selvas pantanosas del estado de Tascasco.
(Foto Rembrandt).

Rembrandt
ptor

Las 2 ÚLTIMAS FOTOGRAFÍAS

El teniente Joaquín COLLAR SERRA, compañero de Barberán en el vuelo Sevilla-Habana, gran piloto, profesor de pilotaje de la escuela de Alcalá, muerto junto a su jefe y compañero en la catástrofe del "Cuatro Vientos", cuando se dirigían a Ciudad México en vuelo directo desde La Habana. (Foto Rembrandt).

Q. Collar Serrá
foto



DE LOS HÉROES CAÍDOS

VAYAMOS a lo VITAL y HONDO

de NUESTROS MALES para SOLUCIONARLOS

PAR UNO QUE LO VIVIO

TODOS aquellos gloriosos y beneméritos cubanos que durante la Colonia y en la República han puesto su talento, su pluma y su palabra al servicio de la obra, tan ardua como ingrata, de estudiar nuestros males políticos, sociales y económicos y presentar a la colectividad remedios y soluciones para los mismos han tropezado siempre—como obstáculos, muchas veces insuperables, al éxito de sus generosos y útiles empeños—con estos graves defectos del carácter criollo: pesimismo; indolencia, apatía y flaqueza cívica; desunión y desorganización; indisciplina; egoísmo y oportunismo; insinceridad; improvisación y superficialidad.

Las causas y consecuencias de nuestro pesimismo en lo que a los asuntos públicos y problemas nacionales se refiere, las dejamos expuestas en el artículo de la pasada semana. Allí demostramos que ese pesimismo está justificado desgraciadamente por el régimen político de colonia-factoría gobernada a distancia en que Cuba ha vivido y vive, no habiéndose realizado con el advenimiento de la República otro cambio que el del nombre de la metrópoli: Estados Unidos en vez de España; subsistiendo todas las desastrosas consecuencias de ese nefasto sistema castrador de la voluntad y actuación de los nacionales, ya que siempre han sido gentes extrañas las que han impuesto su última palabra en todos nuestros problemas, y como es natural, subordinando a las suyas nuestras necesidades y conveniencias. También dijimos ayer, y queremos repetir hoy, que a agravar en los tiempos republicanos nuestro pesimismo han contribuido: la forma peculiarísima en que se realizó entre nosotros el paso de la Colonia a la República mediante la brusca interrupción de la ocupación militar yanqui y no por el solo esfuerzo de los revolucionarios criollos; la dependencia económica a Norteamérica que padecemos desde antes de haber cesado la dominación española; y las trabas políticas con que nació la República por obra y desgracia de la imposición de la Enmienda Platt, con su castrófico artículo tercero, engendrador del intervencionismo, mal de males republicanos.

La indolencia, apatía y flaqueza cívica, que también hemos estudiado en otra oportunidad, tan dura y justamente fustigada por Saco, nos han llevado en todos los tiempos, a anular cualquier iniciativa individual y colectiva, conformándonos con criticar sin actuar, esperando siempre cada uno que sean otros los que piensen o ejecuten, pero dispuestos también a censurar a todo el que se decida a acometer cualquier empeño cívico o dejando inconclusos los trabajos emprendidos en pro de rectificaciones o mejoramientos nacionales.

Producto de la indolencia, la apatía y la flaqueza cívica y de la misma heterogeneidad de nuestro conglomerado social, brotan en Cuba como mala hierba jamás extirpada, la desunión y la desorganización, a consecuencia de las cuales presentan siempre los cubanos un frente de acción debilitado y demoralizado contra el despotismo y la tiranía de los gobernantes, ya españoles ayer, ya cubanos hoy; contra los explotadores capitalistas nativos, o extranjeros a los nativos unidos; o contra la absorción imperialista yanqui.

La indisciplina, es producto natural de la opresión, explotación y corrupción por parte de sus gobernantes, españoles y cubanos, en que Cuba ha estado sumida siempre, y contra las cuales ha necesitado el pueblo rebelarse en todo momento, careciendo de autoridad moral los dirigentes de la cosa pública para imponer órdenes, leyes y medidas

de buen gobierno, que ellos eran los primeros en no guardar. Con este pernicioso ejemplo y esa lesiva costumbre la masa forzosamente ha tenido que mostrar su indisciplina ante los improvisados y aprovechados que se arrogaban el derecho de mal gobernarla, vislumbrando, casi siempre con acierto, en todo apóstol y regenerador un explotador en potencia o ya suficientemente conocido por sus anteriores y desastrosas actuaciones políticas y gubernativas.

El egoísmo y el oportunismo nos conducen a desentendernos de los problemas nacionales si juzgamos que cualquier variación nos perjudica, o a someterlos a nuestras conveniencias, posponiendo el interés colectivo al interés individual. Nos precipitamos a aceptar remedios y soluciones a los males públicos, cualesquiera que estos sean, siempre que vengan rápidamente y resuelvan nuestro futuro personal inmediato. En ocasiones ese egoísmo y ese oportunismo nos hacen ser sensatos y prudentes, con el pretexto de no arriesgarnos en empresas que calificamos de locas y utópicas, pero en realidad para no correr peligro individual o no comprometer nuestra comodidad y bienestar o no echarnos sobre los hombros responsabilidades o trabajos que alteren nuestro *modus vivendi* o rompan con nuestro indolencia, apatía y flaqueza cívica. De la política y la administración hemos hecho tierra pródiga para que fructifiquen el egoísmo y el oportunismo. A una y otra acude el cubano no para servir los intereses generales del país, sino los propios; para sacar un buen botín en el más breve espacio de tiempo posible, siguiendo en ello el ejemplo que le legaron los políticos y gobernantes españoles y obsesionado por el doloroso pesimismo, a que ya nos hemos referido, de que esto tarde o temprano "se lo llevará la trampa" ("la trampa" es el yanqui) y de que ya hoy al yanqui tenemos por señor supremo de nuestros destinos.

El egoísmo individual y la vanidad, debilidad y ligereza de carácter, por una parte, y por otra la forma en que se desarrolló durante la Colonia nuestra vida social y política, en perenne y necesaria mentira y simulación, para escapar, el negro esclavo a los atropellos y abusos de sus amos, y el blanco desafecto a la metrópoli e insurreccionado contra ella, a las persecuciones, prisiones y muerte que sufría de manos de los gobernantes españoles, han creado en el cubano el hábito inveterado de la insinceridad, que se manifiesta de manera altamente perniciosa cuando la lleva a las cuestiones públicas. Y gobernantes y políticos, como pocos en el mundo occidental, son incorregibles insinceros en palabras y hechos. Y la insinceridad llega a límites de descaro y cinismo inauditos. En discursos, manifiestos, declaraciones y documentos oficiales se hacen, sin pudor alguno, afirmaciones totalmente falsas y en contradicción con hechos de sobra conocidos y sufridos por el pueblo, expresando su respeto a la Constitución y las leyes, y su acatamiento a la voluntad popular, sujetos quienes durante toda su vida no se han distinguido más que por su violación constante de la Constitución y las leyes, y por su atropello inveterado a la voluntad popular. Obsérvase de manera singularísima esa insinceridad nuestra en la vida pública al observar el desenvolvimiento que ha tenido el intervencionismo entre nosotros, estudiado ampliamente en todos sus dolorosos y nefastos aspectos por Emilio Roig de Leuchsenring en su reciente libro *El intervencionismo mal de males de Cuba republicana*. Con la mayor desfachatez se pronuncian en tono airado contra toda intervención yanqui en nuestros asuntos internos, políticos y gobernantes que en épocas anteriores

se han sometido a todas las demandas de los gobernantes de Washington y los capitalistas de Wall Street, y hasta aquellos que en el momento mismo de sus protestas contra la ingerencia son de la ingerencia sumisos lacayos. ¿Razones? Razones de... a peso: conveniencias políticas personales de cada momento, oportunismo, egoísmo, carencia absoluta de principios e ideales políticos fundamentales y de visión amplia y cabal sobre los problemas nacionales.

La improvisación y superficialidad de que el cubano adolece han ocasionado siempre grandes trastornos y males al país. Todos se creen con derecho a opinar de todo y actuar en todo, sin dedicación ni capacidad algunas y sin haber estudiado los problemas. Y no sólo se atreven a erigirse en críticos callejeros sino también a autocalificarse de expertos y como tales a desempeñar puestos y funciones políticas y administrativas, mal resolviendo así asuntos vitales para el país y que afectan gravemente nuestra vida política, administrativa y económica. Esta descarada actitud y actuación casi nunca son originadas por ingenuidad o vanidad sino por viveza, esa viveza criolla, que tan óptimos resultados suele producir no sólo a nuestros vivos políticos y gubernamentales, sino a otras muchos vivos que se disfrazan con el hábito de *honorables* economistas, hacendistas, hombres de ciencia, técnicos comerciales, industriales, etc., etc.

La superficialidad—unida a algunos de los defectos de nuestro carácter anteriormente señalados y a los males congénitos también indicados ya que padece la República, de herencia colonial española unos, de origen imperialista yanqui los otros—conduce a los cubanos a no profundizar en los problemas públicos yendo hasta el fondo mismo de sus antecedentes y causas para mejor encontrar remedios y soluciones, sino a limitarse, por el contrario, a tener en cuenta únicamente los accidentes y señales más inmediatos y visibles, a fin de extirparlos, creyendo que con ello ha resuelto el problema, y utilizando en sus soluciones frecuentemente los mismos elementos o factores causantes del mal. Así, en todos nuestros trastornos políticos hemos atribuido a las personas X, Y o Z la causa única del desastre padecido, poniendo por ello en la eliminación de las mismas la clave de las soluciones a tomar, y echando mano para eliminarlas, de cualquier medio y procedimiento, de cualesquiera otras personas, inclusive los correos nativos o extranjeros, del mismo crimen político. Las consecuencias, forzosamente, siempre han sido desastrosas. Han desaparecido las personas X, Y o Z, pero el mal ha subsistido o se ha agravado. La prisa, durante la Colonia, por salir del despotismo español, y la prisa, durante la República, por quitarnos de encima malos gobernantes, nos ha impedido profundizar debidamente las raíces de los males públicos y estudiar con toda detención los procedimientos que realmente nos traerían la cura radical que debíamos anhelar. Por impacientes y superficiales buscaron ayer los cubanos el auxilio extraño del poderoso vecino para arrojar de la Isla a los conquistadores hispanos. Por impacientes y superficiales han acudido también en la República los cubanos al mismo grande y fuerte vecino, transformado ya en tutor, para solucionar sus conflictos internos. Ayer, la experiencia dolorosa enseñó que de fuera nunca podrían venirnos justicia y libertad. ¿Nos convenceremos alguna vez de que el problema vital cubano es la absorción económica y política extraña, mal congénito de la República, causante por iniciación o por apuntalamiento de nuestros más graves males, crisis y dificultades?

LAS CASTAÑUELAS

en

"PAYRET"

"Las Castañuelas", uno de los éxitos más brillantes del teatro lírico español en los últimos años, será estrenada esta semana en Payret, por la compañía de Felisa Herrero. Para satisfacer la curiosidad de aquellos de nuestros lectores que se interesan por la zarzuela española ofrecemos en esta página algunas escenas de "Las Castañuelas".



Felisa HERRERO, eminente primera tiple lírica española que actúa en "Payret" al frente de su compañía de zarzuela. (Foto Bizio).



Carmen MAIQUEZ, notable primera tiple cómica de la Compañía de Felisa Herrero, que ha conquistado rápidamente las simpatías y los aplausos del público habanero. (Foto Nemo).

Gráficas



Los señores Juan ROSADO y Enrique MERINO, diseñadores y constructores del "stand" del tabaco cubano en la Exposición Internacional de Chicago.
(Foto Nemo).



"Stand" de la Comisión Nacional de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano, en la Exposición Internacional de Chicago.
(Foto Kaufmann and Fabry Co.).



Grupo de alumnas del Colegio "María Corominas", que recibieron la primera comunión recientemente en la Iglesia "Ntra Sra. del Carmen", de esta ciudad. Figura en el grupo las niñas Florida M^a HERNANDEZ FRAILE, Rita M^a TAPIA BALSEIRO, Encarnación RODRIGUEZ VALDES MENENDEZ, Carmelina LOZAR HERNANDEZ, Margarita CABRERA MORENO, Lilia SOLER DE LA CAMPA, Alicia PERIS MUÑOZ, Elia M^a GARCIA PUIGNAU, Margarita PEREZ CASTANEDA, Haydée BASULTO PEREZ, Olga TAMAYO ZABALA, GRACIELA LOYNAZ OTERO, Cecilia CEPEDA CASTELLANOS, Olga LOPEZ CASTANEDO, Aurora PEREZ BOLANOS y Lilia LOPEZ CASANOVA.
(Foto Pegudo).



Clara ZETKIN, figura destacada del marxismo alemán, diputada del Reichstag, que falleció en una clínica de los alrededores de Moscú.
(Foto International).



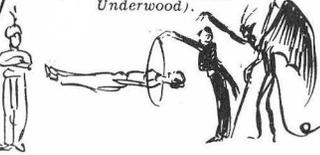
Aristides AGUERO, ilustre diplomático cubano fallecido recientemente en Berlín.
(Foto Underwood and Underwood).



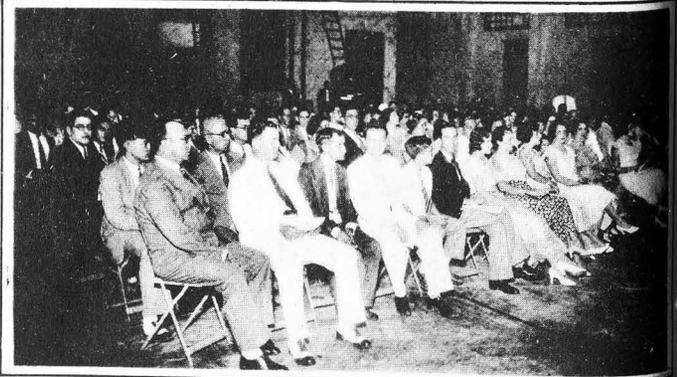
El señor Vicente ESTEBAN disertando en el Cuban Telephone Club acerca de los valores alimenticios de la Maltina Tivoli Vitaminada.



Una atractiva exposición del "Lather-Kreem" en una de las farmacias más céntricas de La Habana. Esta exposición muestra hasta qué punto ha tomado incremento en Cuba el despliegue artístico de los productos y el uso de la propaganda en todas sus formas.
(Foto Nemo).



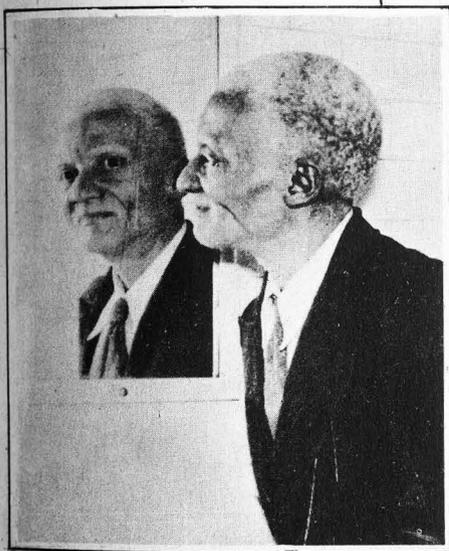
RICHARDINE, el más famoso y genial de los ilusionistas europeos, que debutó el martes 27 en el Teatro Campoamor.
(Dibujo de Galindo).



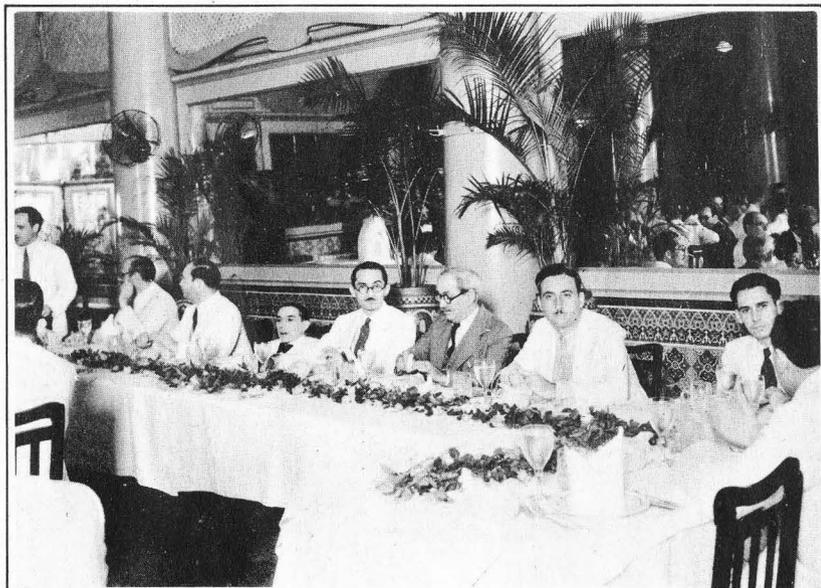
Un aspecto de los concurrentes a la conferencia ofrecida por el señor Vicente Esteban en el Cuban Telephone Club.
(Fotos Pegudo).

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

LA BODA DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.—Esta es la primera foto del principe de ASTURIAS, ex heredero del trono de España, y de su esposa, que llega a Cuba. El principe y la señorita Edelmira SAN PEDRO OCEJO se casaron en Lausana (Suiza) y residen actualmente en Evian-les-Bains (Francia). Pronto visitarán La Habana. (Foto International).



EL NEGRO QUE SE VOLVIO BLANCO.—Ismeond DAUPHIN, ciudadano haitiano de 57 años de edad, cuya piel cambió del negro más firme a un suave blanco sonrosado después que tomó ciertas píldoras misteriosas que le fueron suministradas por un curandero. Dice Dauphin que las píldoras le cegaron temporalmente, pero que al recobrar la vista se encontró blanco y curado del asma por añadidura. Las píldoras misteriosas estaban hechas con la semilla de cierta leguminosa llamada en Haití "ouary", que contiene ácido clorhídrico (ácido prúsico). (Foto International).



EL BANQUETE A JORGE MAÑACH.—Presidencia del banquete ofrecido al ilustre escritor Jorge MAÑACH, con motivo de la publicación de su libro "Martí". Figuran en la foto, a izquierda y derecha del señor Mañach, los señores AGUILAR, SUAREZ SOLIS, ICHASO, FERNANDEZ ARRONDO, el ilustre cirujano doctor Benigno SOUZA, Gaspar BETANCOURT, etc. Al banquete asistieron las más distinguidas personalidades de nuestro mundo intelectual. (Foto Pegudo).



CLAUSURA DE CURSO EN EL COLEGIO SEDANO.—Grupo de profesores, alumnos y familiares que asistió a la velada literaria celebrada con motivo de la distribución de premios y clausura del curso. (Foto Pegudo).



LA EXPOSICION MARIBONA.—Un aspecto del acto inaugural de la Exposición Maribona, en los salones de "Lyceum". (Foto Pegudo).

in memoriam

Laurence kirk

Ilustró: GALDO

MIRAR a la señora Johnstone era darse cuenta que los mansos, hagan lo que hagan, jamás poseerán la tierra. Era americana. No hay duda de que alguna vez fue una de esas americanitas flexibles, con el rostro acicalado, la lengua ligera y la belleza provocativa que parece ser el patrimonio de todas ellas. Pero ya no era así. El patrimonio lo había cambiado por muy buenas razones alimenticias; se había vuelto su cuerpo tan inflexible como su mente y su mente era inflexible como el blindaje de un acorazado.

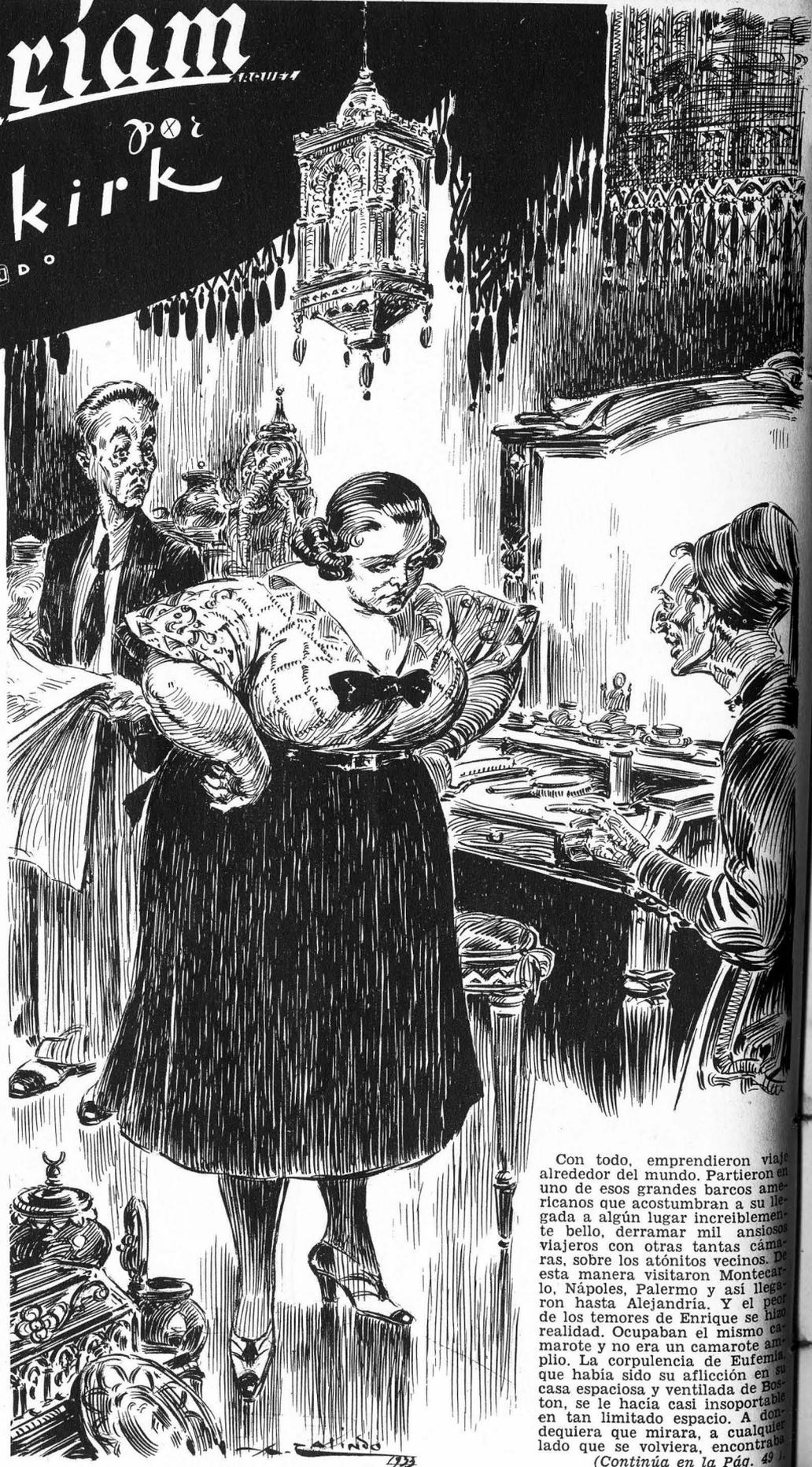
A pesar de todo, su marido vivía aún... sólo que... era tan delgado como ella gruesa. Su voluntad tan vacilante como la de ella, firme. Sus ojos pestañeaban irresolutos en cuanto uno lo miraba. Lo había atrapado muy joven. Las americanas creen que hay que atraparlos jóvenes. También creen que hay que manejarlos con rigor y Eufemia Johnstone había cimentado su vida, con el mayor éxito, sobre estas bases. Lo había manejado bien durante treinta años. Lo manejó para que lograra una posición en sociedad. Luego, de repente, le dijo que tenía que retirarse de los negocios y llevarla a dar un viaje alrededor del mundo.

El lo hizo. Siempre había hecho todo lo que le decía y no iba a romper la costumbre a los cincuenta y cinco años. Pero detestaba el proyecto. No quería ver el mundo y le gustaba su trabajo. Le gustaba, entre otras cosas, por la singular razón de que mientras estaba en la oficina no podía estar también en casa.

No era, desde luego, porque no se llevara con Eufemia. Un hombre que como Enrique, cede en todo, no puede impedir el llevarse bien con su mujer. La dificultad era más sutil. Enrique era razonable hasta el punto de la cobardía, tolerante hasta el punto de la idiotez, pero tenía una secreta peculiaridad. No podía soportar la vista de una mujer gruesa. ¡Imaginaos sus sentimientos la primera vez que reparó en la tendencia de Eufemia a la gordura! ¡Imaginaos su horror cuando esta tendencia se convirtió en tejido adiposo! Luego, figuraos la lenta agonía de los años transcurridos en silencio, sin osar jamás decir una palabra y viendo que su mujer engordaba y engordaba y engordaba.

¡Esa era su tragedia!

*



Con todo, emprendieron viaje alrededor del mundo. Partieron en uno de esos grandes barcos americanos que acostumbran a su llegada a algún lugar increíblemente bello, derramar mil ansiosos viajeros con otras tantas cámaras, sobre los atónitos vecinos. De esta manera visitaron Montecarlo, Nápoles, Palermo y así llegaron hasta Alejandria. Y el peor de los temores de Enrique se hizo realidad. Ocupaban el mismo camarote y no era un camarote amplio. La corpulencia de Eufemia, que había sido su aflicción en su casa espaciosa y ventilada de Boston, se le hacía casi insoportable en tan limitado espacio. A dondequiera que mirara, a cualquier lado que se volviera, encontraba

(Continúa en la Pág. 49)

"La Pobre Cenicenta"

"Esta es una
cual, a
de"



Alvera FRAZER en el minuetto del acto final.

La Sociedad Infantil de Bellas Artes, benemérita agrupación que está realizando un esfuerzo digno de apoyo en beneficio del arte en Cuba, acaba de presentar en el Auditorium la comedia "La Pobre Cenicenta", con un reparto completamente infantil.
Esta plana contiene varias fotografías de los principales intérpretes de "La Pobre Cenicenta".



Norma ROUNA interpretando una de las hermanastras de Cenicenta.

(Fotos Brent y Goya).



Olguita HERNANDEZ FIGUEROA, la más pequeña de "Las Mariposas".



Matildita RODRIGUEZ, en Girasol, la hermanita de Cenicenta.



Cuca CUELLAR en una de las damas del minuetto final.



Carmita SANTAMARIA, en el papel principal: Cenicenta.



Kiki SKIRVING, en el ballet de "Las Mariposas".

EL PLAN CORTINA

Para la REFORMA de la CONSTITUCIÓN.

CARTELES" ha abierto un debate público sobre los problemas políticos del presente y sobre las soluciones que puedan y deban dársele en el futuro. El cuestionario, sometido a la consideración, al estudio y al dictamen de las mentes más esclarecidas y más autorizadas de Cuba, abarca, entre otros puntos básicos, el de si es conveniente o no reformar nuestra Carta Fundamental y ensayar o proponer un régimen parlamentario de Gobierno, que sustituya al presidencial y representativo, fracasado en Cuba, específicamente, durante nuestro agitado proceso republicano, y, en generalización más absoluta, fracasado en América, a través de largas y convulsivas etapas de revoluciones y dictaduras.

Nuestra encuesta irá proyectando claridad de juicio sobre los temas que la integran, pero entendemos que es procedente y útil ilustrar al país sobre el alcance, la extensión y las características del parlamentarismo, ya que esa reforma puede traducirse, en Cuba, en una eliminación absoluta del mal que desde sus orígenes ha viciado nuestra existencia republicana, y que no es otro que el del régimen presidencial, con su centralización de los poderes y su antidemocrático principio de que el presidente de la República es el dueño absoluto de todo el país, ante cuyas demandas puede, si así le place, declararse en rebeldía.

Para ilustrar a la opinión pública sobre lo que significa el régimen parlamentario de Gobierno, hemos creído oportuno acudir a la exposición de motivos que el doctor José Manuel Cortina, senador de la República, formuló hace algún tiempo, conjuntamente con unas bases para reformar la Constitución, y al discurso que en defensa de su proyecto pronunció en el Senado, relatando los beneficios que podrían derivarse de la adopción de ese sistema y enumerando, con fuerza incontestable, los perjuicios que hemos recibido del que hoy existe.

Los alegatos del doctor Cortina podrán o no conquistar prosélitos. El hecho de que nosotros los traigamos a nuestras columnas no quiere decir que los solidaricemos ni los hagamos nuestros. CARTELES opinará en su día, y ofrecerá siempre, dentro de su tradicional doctrina, un pensamiento patrióticamente orientado. Pero creemos interesante hacer un resumen y un extracto de los puntos de vista que a favor del régimen parlamentario, sostiene el estudioso tribuno, de igual manera que daremos hospitalidad, sucesivamente, en nuestras columnas, a los proyectos de reforma que contengan soluciones satisfactorias y respuestas adecuadas a los problemas y las solicitudes del país.

El doctor Cortina no puede negarse que ha hecho un estudio riguroso del parlamentarismo. Que sus razones para pedir que se implante entre nosotros están robustecidas con los hechos. Y eso basta para que sea acreedor a que se le permita que sea conocido. Nuestra labor ha sido expurgar de la ex-

Un proyecto que puede servir para fijar ideas en estos momentos en que están sobre el tapete los temas constitucionales.



Senador José Manuel CORTINA
(Foto Underwood and Underwoods.)

tensa disertación de Cortina lo que es adjetivo y retórico, y tomar, apenas, lo que es alegato, razonamiento, juicio, referencia documental, ejemplo histórico. En suma, nuestro deseo es que, en una síntesis clara, puedan nuestros lectores conocer lo que es el parlamentarismo, según lo explica y lo defiende el doctor José Manuel Cortina.

*
En su exposición de motivos y bases para la reforma de la Constitución el doctor Cortina comienza por considerar necesaria una solución que no radique en un mero cambio de hombres, sino en un cambio substancial de sistemas. Y dice:

"En realidad, cualquier solución que en Cuba quiera dársele al grave problema actual, tiene que ser rectificadora, curativa y preventiva, de un modo radical y permanente. Si se redujera la consecuencia de los dolores presentes a mantener las mismas instituciones que han demostrado durante treinta años ser deficientes y todo se cifra a un simple cambio de personas, dejándoles las mismas posibilidades que han tenido los precedentes Gobiernos y los anteriores presidentes, el resultado de estas desdichas que desgarran la patria sería efímero, insignificante y fugaz.

"El pueblo de Cuba, que sufre hoy hondamente en todos sus sectores, tiene derecho a que las consecuencias finales de esta agitación signifiquen para

el futuro cambios radicales de sistemas y garantías reforzadas en todos los órdenes, de modo que la patria salga de una vez de las terribles alternativas que la estreñecen desde la fecha en que se inició su primer Gobierno republicano".

Más adelante dice:

"Entre nosotros, el régimen llamado presidencial, de tipo personal, ha fracasado totalmente. En realidad, este sistema, en la práctica, es de los más propicios y favorables a crisis como la que tenemos actualmente.

"La democracia moderna y la cultura contemporánea, no son compatibles con un régimen cuyos cambios políticos y de orientación están sujetos principalmente a la voluntad de un solo hombre, durante un largo período de años.

"Es erróneo hablar del régimen de los Estados Unidos de Norte América, como parecido al régimen cubano. Fuera de algunos preceptos de carácter secundario, el sistema de Gobierno norteamericano y el nuestro, no tienen parecido importante. Nuestro sistema constitucional, en su doctrina y sistema, se diferencia fundamentalmente del sistema de gobierno de los Estados Unidos, cuyo régimen es federal más que presidencial. Su sistema legislativo es senatorial, es decir, que está dominado por el Senado.

"El régimen norteamericano es el menos centralizado que hay en la tierra; y Cuba tiene uno de los Gobiernos más centralizados que existen en el mundo".

Contra la rigidez del sistema presidencial, el doctor Cortina esgrime estos razonamientos:

"La mayoría de los conflictos sociales y políticos que hemos tenido y las cuatro revoluciones grandes que ha sufrido la República durante treinta años, se han acentuado y se han producido por la rigidez del régimen presidencial vigente en Cuba.

"La ausencia de remedios heroicos dentro de nuestras leyes, cuando lo ha requerido así la opinión pública; la violación reiterada de los derechos del sufragio y la falta de cauce legal por donde pudieran encaminarse con seguridad de éxitos las pasiones de la oposición, han creado a la República, durante toda su historia, situaciones muy difíciles.

"Por otra parte, la enorme responsabilidad que recae sobre el presidente de la República y la carencia de valedades sólidas y verdaderas de que adolecen las facultades presidenciales, han estimulado la obstinación irreflexiva de los Gobiernos en seguir una política sin rectificaciones oportunas, reclamadas por la opinión pública. Los cambios fundamentales de política se han considerado abdicaciones del poder, en vez de ser las reglas normales de una democracia republicana."

Contra el fraude electoral y la impunidad de que gozan los que lo cometen, siempre al amparo del sistema unipersonal que rige en Cuba, el doctor Cortina declara:

"Una tendencia fijada en lo subconsciente de la política cubana, sin duda por los defectos de nuestra historia colonial, hace considerar el fraude electoral como una habilidad, una destreza o un elemento legítimo de combate; y la democracia verdadera tiene que desarraigar completamente de su conciencia el fraude y la coacción electorales, porque son y serán siempre un veneno mortal para la democracia.

"Nuestra legislación electoral se desvía, fácilmente hacia el fraude porque prácticamente éste no ha tenido nunca ninguna sanción ni castigo, dado que es cosa vulgar y corriente el otorgamiento de constantes amnistías e indultos en materia electoral. Todos los delitos cometidos en este orden se consideran de poca importancia y son perdonados fácilmente y se benefician, casi siempre, los mismos que han sido favorecidos por la falta o por el delito; porque pueden usar en su propio beneficio y para perdonarlos, la autoridad de que se han investido.

"Es preciso llevar a la Constitución un precepto que prohíba amnistiar e indultar los delitos electorales y que, al mismo tiempo, dé competencia exclusiva a los tribunales ordinarios para conocer de los delitos electorales, cualquiera que sea el Cuerpo, civil o militar, a que pertenezca la persona que los cometa."

El doctor Cortina, siempre combatiendo el régimen presidencial, que hace de un hombre una figura casi mítica en cuanto a facultades y a poderes ilimitados, sostiene:

"En relación con la presidencia de la República, es conveniente despojar a este cargo de la extraordinaria fuerza de responsabilidad de que ha estado dotado, unas veces por facultades otorgadas y otras por omisiones de las leyes.

presidentes, a su vez, en el blanco de todos los ataques y de todas las responsabilidades, en forma agobiante para el carácter mejor templado. Es preciso dejar la presidencia de la República convertida en un gran poder nacional, de carácter moderador, director y no político. Es preciso colocarla en un plano superior, que le permita orientar al país; pero sin que el peso abrumador de su autoridad perturbe demasiado el necesario equilibrio de derechos y deberes que caracteriza a las democracias verdaderas".

Con un justo sentido de previsión patriótica, el doctor Cortina infiere:

"La República cubana, por las especiales condiciones de su fundación, necesita derivar sus crisis políticas, por importantes que éstas sean, hacia cambios fáciles que sean hacendos y que se puedan producir pacíficamente por el simple hecho de la aplicación de las leyes y la Constitución, de acuerdo con la actuación libre de la opinión pública.

"Por otra parte, las dificultades que en nuestro régimen ofrece una revolución, estimulan la tendencia suicida a buscar, fuera de Cuba, remedios y soluciones que tenemos el imperativo deber de buscar y encontrar en nosotros mismos".

Ya sustanciando lo que es el régimen parlamentario y sugiriendo la manera de estructurar un sistema intermedio entre el sistema presidencial y el primero, el doctor Cortina explica:

REGIMEN PARLAMENTARIO

"Se establece un régimen parlamentario restringido. Para ello tomamos la misma Constitución actual, en la que hay un comienzo de régimen parlamentario, desde el momento que exige el refrendo de un secretario para que toda acción o resolución del presidente de la República sea obligatoria. También se establece la responsabilidad de los secretarios del Despacho, juntos y separadamente.

"Esta tendencia de nuestra Constitución no ha tenido efectividad, porque los secretarios no han concurrido al Congreso y éste, en ninguna oportunidad, ha podido producir una crisis ministerial. Solamente rige el precepto que establece que con las dos terceras partes de los votos de los representantes se puede acusar al presidente de la República y a los secretarios del Despacho. Como esta es una facultad de carácter penal, no ha sido usada.

"Nos parece más adecuado para los secretarios del Despacho el nombre de ministros. Es la denominación aceptada en toda Europa y en casi toda la América latina. El nombre de secretario tiene su origen en que los secretarios del Gobierno de los Estados Unidos, por la Constitución, no son realmente ministros, sino meros auxiliares del Despacho del presidente. Desde el momento que nuestro régimen cambia su estructura y su naturaleza, debe acudirse al nombre tradicional que se asigna a esos cargos en otros países.

"Los ministros podrán comparecer ante el Congreso, por su propia voluntad o cuando éste requiera su presencia para ser interpellados, mediante ciertas reglas.

"Se hace compatible el cargo de congresista con el de ministro.

"Al Congreso, en cualquiera de sus ramas, se le da el derecho, mediante ciertas circunstancias convenientemente marcadas, a negar su confianza a un ministro o a todo el Consejo de ministros, en cuyo caso deberán éste o aquél renunciar, sin que esta renuncia ni crítica afecte en nada a la autoridad y responsabilidad del presidente de la República.

"Al presidente de la República, a la vez, se le da una forma viable de poder cambiar totalmente la orientación política del país, sin menoscabo de su personalidad ni de sus prerrogativas.

"El presidente de la República designará al presidente del Consejo de minis-

tros, el que a su vez propondrá al presidente los ministros. El Consejo de ministros deberá tener la confianza del presidente y se podrá mantener en el poder mientras no se acuerde por el Congreso contra aquél, y bajo ciertas condiciones restrictivas, un voto de desconfianza.

"Para establecer este régimen parlamentario restringido, se ha adoptado un sistema intermedio entre la práctica radical de la República francesa y el Imperio inglés y la seguida, con mucho éxito, por algunas Repúblicas americanas, como Colombia, en donde hay un régimen semiparlamentario establecido, que ha permitido a esa República gozar de la paz desde hace más de treinta años, después de un largo período de revoluciones".

Más adelante dice:

"Para eludir las crisis de Gabinete innecesarias o provocadas por intereses políticos secundarios, se reglamentan las crisis con arreglo a la nueva orientación del sistema parlamentario.

"Para presentar una moción de desconfianza que provoque la renuncia del Gabinete, ésta tiene que reunir la tercera parte de las firmas de la totalidad de los miembros del Cuerpo Legislativo de que se trate.

"Lo que se desea no es dar camino fácil y viable a renovadas crisis de Gabinete por votaciones contrarias de la Cámara, sino dar oportunidades, en los graves momentos del país, a que se cambien las orientaciones del Gobierno sin necesidad de alterar todo el régimen de la República y sin atacar ni menoscabar directamente la autoridad del presidente, que ha de permanecer, siempre, por encima de todos los partidos, como representante supremo de la nación, y que, por esta razón, no debe nunca considerarse como parte en las encarnizadas luchas políticas".

Sobre la no influencia de la opinión en los actos del poder público, el doctor Cortina dice:

"En Cuba ha habido tantas revoluciones como presidentes. Al hombre prudente debe servirle esto de suficiente documentación para comprender que algo muy importante viene fallando en la estructura de nuestro régimen constitucional. Hay una evidente inadaptación entre nuestras pasiones y el sistema de gobierno que tenemos establecido. El pueblo de Cuba es inteligente y tiene educación política y desea hacer efectiva su soberanía en la orientación de los gobiernos.

"Con el régimen actual, la opinión pública pesa muy débilmente en la marcha del país. No tiene medios eficaces de actuar y de imponerse. Es preciso canalizarlos, por medio de leyes y preceptos constitucionales, esas reacciones pasionales del pueblo de Cuba, que han determinado revoluciones y que debemos procurar que en el futuro solamente determinen crisis más o menos importantes que se resuelvan con facilidad, por tener ancha vía en la legislación del país".

Explicando el doctor Cortina por qué este proyecto no incluye la facultad que se otorga al jefe del Estado, dentro del sistema parlamentario, para disolver el Congreso, dice:

"Cuando el jefe del Estado es un monarca que mantiene el cargo toda la vida o lo transmite a sus herederos, tiene cierto valor la disolución del Congreso para la resolución de determinados conflictos.

"En los casos en que el presidente de la República es un funcionario electivo por corto plazo, la disolución del Parlamento no tiene objeto; porque en el transcurso del breve tiempo de dos años se consulta de nuevo a la opinión pública sobre la política del país y por tanto, éste tiene oportunidad de expresar sus tendencias y su opinión.

es una de las causas por las que a fin de darle flexibilidad a la democracia cubana, se fija una elección cada dos años para la Cámara de Representantes".

Sobre el régimen electoral que debe implantarse conjuntamente con el Gobierno parlamentario, para que éste resulte en la práctica eficaz, dice el doctor Cortina:

"Se introduce una reforma radicalísima en el régimen electoral, que posiblemente acabará para siempre con el fraude y las coacciones. No podrán ser amnistiados ni indultados los delitos electorales cometidos con dolo o mala fe. Es decir, la ley electoral tendrá castigos y sanciones verdaderas que se cumplirán; y los delincuentes no podrán escapar a la acción de los tribunales en ningún caso.

"Se consigna también que cuando se cometa un delito electoral de coacción o fraude por cualquier persona, incluso las que pertenezcan a los Cuerpos Armados, estos delitos, que van contra la libertad y el sufragio del pueblo, deberán ser juzgados únicamente por los tribunales ordinarios y en ningún caso por tribunales especiales.

"La ley electoral vigente será cuidadosamente revisada para reforzar sus garantías y eliminar definitivamente el llamado refuerzo fraudulento.

"Esta revisión deberá estudiarse y proponerse por una pequeña Comisión de peritos de alta capacidad en la materia.

"Deberá establecerse en la Constitución el derecho a conferir por medio de una Ley, a la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo, la facultad de dirigir las Fuerzas Públicas en todo lo relacionado con el mantenimiento del orden y la libertad, durante las elecciones, por un período de tiempo que fijarán las leyes.

"Esto no excluye el derecho que tenga el Gobierno, en casos extraordinarios, para mantener el orden cuando exista una perturbación de éste. En cambio, la policía electoral, o sea la protección al ciudadano para el desenvolvimiento de sus intereses electorales durante un período próximo a las elecciones, debe estar sometida a la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo".

Finalmente, el doctor Cortina estructura sus Bases para la reforma de la Constitución y establece en ella la creación de un Gobierno parlamentario, integrado de este modo:

"1. El presidente de la República será jefe del Estado y del Poder Ejecutivo, pero gobernará con un Consejo de ministros, que será responsable ante el Congreso, cuya confianza deberá tener. El Consejo de ministros tendrá su presidente, que será designado por el presidente de la República; y los demás miembros serán nombrados por el presidente de la República a propuesta del presidente del Consejo de ministros. El presidente de la República presidirá el Consejo de ministros siempre que esté presente. El presidente de la República podrá retirarle su confianza a los ministros y ocurrido ese caso, éstos deberán renunciar.

"2. El presidente de la República ejercerá las funciones que le competen por encima de las tendencias políticas de partido y no será responsable de la política del Gobierno, ejerciendo, desde este punto de vista un poder director, moderador y de conciliación nacional.

"3. No será obligatoria ninguna disposición del presidente de la República, si no está refrendada por el ministro que corresponda, quien será el único responsable de la misma. El presidente de la República responderá únicamente, en el orden político, por el delito de alta traición.

"4. El Consejo de ministros será responsable ante las Cámaras, que podrán votar mociones de desconfianza. Para hacer estas votaciones se necesitará la ma-

yoría de las tres quintas partes de la totalidad de los miembros de la Cámara de que se trate.

"La proposición, para ser discutida y votada, tendrá que estar firmada por la tercera parte de la totalidad de los miembros del Cuerpo en que se presenta. No podrá ser discutida la proposición de desconfianza sin antes pasar a un Comité de la Cámara respectiva; y ésta no podrá emitir dictamen antes de los seis días de presentada la proposición.

"Si fuese el mismo Gobierno el que propusiere una moción de confianza al Congreso, ésta será discutida inmediatamente, sin someterla a ninguna Comisión; y se entenderá aprobada o desaprobada por la mitad más uno de los miembros de la Cámara correspondiente.

"Si una moción de desconfianza al Gobierno es aprobada o desaprobada, no podrá producirse otra sino seis meses después de haberse presentado la anterior.

"Si la votación de confianza hubiese recaído por iniciativa del Gobierno, entonces no regirá la restricción de los seis meses para poder, en este caso, votar otra moción de confianza.

"Toda votación relativa a confianza o desconfianza, en el Gobierno, deberá ser adoptada por votación nominal.

"5. El hecho de que haya recaído votación contraria a la proposición de leyes del Gobierno o sus ministros, no obliga a éstos a renunciar.

"Solamente deberán hacerlo cuando se hubiese acordado contra ellos una moción de desconfianza, de acuerdo con lo preceptuado en esta Constitución.

"6. La crisis de un Gabinete podrá ser parcial o total, según que el voto de desconfianza sea contra algún ministro aisladamente o contra todo el Gobierno.

"7. Cuando una de las Cámaras hubiese ejercitado el derecho de mostrar su confianza o desconfianza, por su propia iniciativa contra el Consejo de ministros o alguno de sus ministros por dos veces consecutivas, este derecho no podrá ejercitarse nuevamente hasta que la otra Cámara lo hubiese a su vez ejercitado, por lo menos, una vez.

"8. El Gobierno no podrá disolver el Congreso, porque con el sistema de elecciones frecuentes de presidente y de congresistas, no es necesario.

"9. Los cargos de representante y de senador serán compatibles con los de ministros responsables del Gabinete.

"10. El cargo de presidente durará cuatro años. No podrá ser reelecto ni elegido otra vez, sino pasados dos períodos presidenciales después de haber cesado en el cargo de presidente. El cargo se proveerá por medio de elección directa del pueblo, eliminándose el sistema de compromisos presidenciales".

El resto de las Bases propuestas por el doctor Cortina se refieren a términos de elección y a otras materias que no son características ni peculiaridades del sistema parlamentario, cuya naturaleza es la que nos hemos propuesto divulgar. En el próximo número de CARTELES trataremos de hacer una síntesis del discurso que el doctor Cortina pronunció en el Senado defendiendo el sistema parlamentario y en el que hizo, evidentemente, una demostración de dominio en el tema y de capacidad en materia constitucional y jurídica.

LAS 3 PRIMERAS RESPUESTAS A LA

ENRIQUE JOSÉ VARONA
Abogado

Enrique José Varona, el filósofo; Agustín Acosta

sugestiones interesantes para

1.—La dolorosa experiencia de nuestra vida republicana me ha llevado a desear un cambio radical en la Constitución.

2.—En mi opinión, el sistema parlamentario ha fracasado en todas partes.

4.—Un sistema de ejecutivo colegiado y de breve duración, como el de Suiza, o el que existió hasta hace poco en Uruguay.

5.—A la representación nacional deben ir todos los elementos sociales.

7.—Cuba necesita ciudadanos, no soldados. El servicio obligatorio ha sido el arma del cesarismo en nuestros tiempos.

8.—No me explico qué tiene que ver el servicio militar, con la conveniencia primordial de enseñar a todo el que no sabe.

9.—El sufragio libre. Es la única forma posible hoy en pueblos libres.

Enrique José Varona.

Habana, 29 de mayo, 1933.

AGUSTÍN ACOSTA
Abogado y Notario

1.—Creo necesaria y urgente la reforma de la Constitución.

Creo asimismo que en esa reforma deben ser comprendidos determinados preceptos electorales.

2.—La solución de los problemas políticos de Cuba no depende, a mi juicio, del cambio de sistema de gobierno, sino del cambio de procedimiento de los gobernantes. Estimo que el sistema parlamentario ofrecería posibilidades de rectificación y daría lugar a iniciativas personales imposibles en el actual sistema.

3.—La forma de gobierno parlamentario no podría fijarla en este momento. Sería necesaria una labor de adaptación realizada científicamente, con vista a las circunstancias especiales de Cuba como nación soberana.

4.—Me he decidido por la afirmativa.

5.—No participo de ese criterio en cuanto a su forma. Estimo que los elementos señalados en esa pregunta pueden y deben formar parte del gobierno, pero nunca como entidades substantivas, sino como factores políticos propiamente dichos, nacidos del seno de las asambleas primarias y

con vía franca hacia más altos merecimientos.

6.—Esta pregunta está en parte contestada en la anterior. La forma parlamentaria de gobierno no excluye la posibilidad de esas representaciones, ya organizadas políticamente, ya formando parte de determinado partido político.

7.—Soy contrario al servicio militar obligatorio, por ser obligatorio y por ser militar. En épocas normales, que vista el uniforme el que desee vestirlo. En épocas anormales—y esta anomalía tiene referencias extranjeras—pueden dictarse medidas de gobierno excepcionales. El servicio militar obligatorio es siempre un peligro interior. Desfigura el carácter del hombre. Hay disciplinas contraproducentes, y la militar es de esas. Estimulan la altanería y la humillación alternativamente para ser empleadas circunstancialmente. No soy partidario de uniformes: anulan la verdadera personalidad del hombre, sea ministro, militar, o lacayo. A lo sumo me decidiría por una instrucción militar potestativa del sujeto instruido.

8.—En la anterior respuesta está implícita ésta.

9.—Soy partidario de que el disfrute del derecho de sufragio esté limitado a las personas conscientes del acto trascendental que realizan. Como se supone que un sujeto analfabeto no tiene conciencia de lo que hace, en ese sentido,—aunque no es del todo exacto—me declaro partidario de que no disfrute del derecho de sufragio aquel que no sepa leer ni escribir. Mayores restricciones serían necesarias, pero esa sola llenaría un vacío inmenso. Quedaría suprimido del colegio electoral el miembro político, causa de nuestros males mayores. No soy partidario de la enseñanza obligatoria a los mayores de edad. No creo que pueda alcanzar a tanto la tutela del Estado. Todo lo obligatorio me lastima como ciudadano si no me indigna como hombre. Existiendo la sanción para la falta de ese requisito, huelga la medida obligatoria. En el pecado lleva la penitencia quien no sepa leer y escribir. Con ello quedaría demostrado que la tutela del Estado, durante la menor edad del analfabeto, fué inútil. Pretender hacer extensiva esa tutela durante toda la vida del ciudadano, es, a mi juicio, un abuso de autoridad.

Agustín Acosta.

Jagüey Grande, 12 de junio de 1933.



Agustín ACOSTA
(Dibujo de Jaimes Valls).



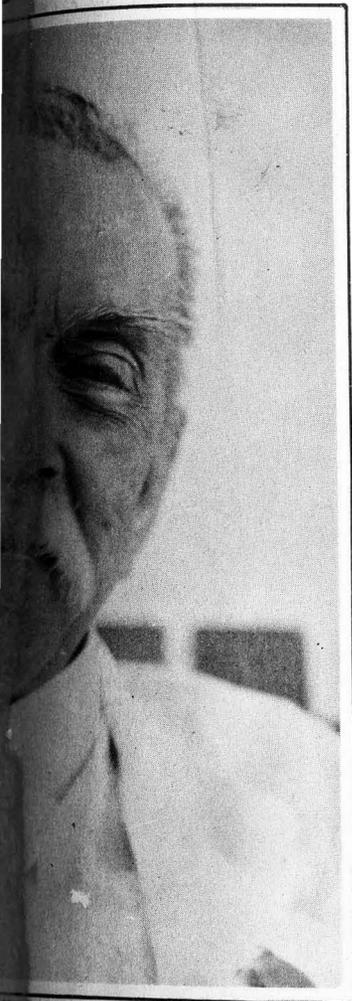
La encuesta

- 1.—¿Cree usted que sería necesaria aspiraciones y exigencias de la experiencia?
- 2.—¿Estima usted que el sistema de problemas políticos, o, cuando pública hacia una plena respuesta?
- 3.—En caso afirmativo, ¿cuál sería más adaptable a nuestras necesidades?
- 4.—En caso negativo, ¿qué otro modo, a su juicio, podría ser más adaptable a nuestras necesidades?
- 5.—¿Participa usted del criterio de que el gobierno deben llevarse no sólo los asuntos que obtengan en los comités corporativos en que logren sus creadoras del país, a saber: comités e instituciones culturales y científicas, hacendados, colonos, etc.
- 6.—¿Cómo y de qué manera podría ser adaptada la forma de gobierno que usted propone?
- 7.—¿Opina usted que el servicio militar obligatorio en los elementos juveniles es un rito de acción, sentido de deberes ciudadanos?
- 8.—De ser partidario del servicio militar obligatorio, ¿cómo ve el aprendizaje de artes y oficios que no puedan sufragárselo?
- 9.—¿Es usted partidario de que el sufragio se limite a los que sepan leer y escribir, o a los que sepan leer y escribir de los analfabetos, etc.

CUESTA POLÍTICA de CARTELES

poeta, y Emeterio Santovenia, el historiador, dan
reforma de la Constitución

manuales y técnicas para elementos destituidos de los medios pecuniarios que, de otro modo, demanda su obtención.



EMETERIO S. SANTOVENIA

Abogado

1.—Juzgo necesaria una medular reforma constitucional en Cuba. De 1901 a nuestros días han variado mucho las condiciones de vida en lo político y en lo social. Además, la experiencia está demandando la adopción de medidas que eviten los errores y extralimitaciones en que se ha incidido bajo el régimen implantado el 20 de mayo de 1902, tocado sólo en extremos subalternos, sin espíritu desinteresadamente rectificador, en la reforma intentada en 1927-1928 y consumada a riesgo y ventura de nuevos e infinitos males. Pero ese empeño renovador ha de realizarse sin perder de vista otra verdad esencialísima: la verdad de que muchas de las desgracias sufridas por Cuba republicana, más que a deficiencias de las normas jurídicas del régimen, son debidas a su olvido, a su burla, a la sistemática pugna entre el derecho escrito y su aplicación. Enfocar este desquiciamiento y procurar su remedio, en un ambiente de plena dignidad humana, como quería Martí, será la mejor empresa de los tiempos por venir.

2.—El sistema parlamentario puede ser uno de los resortes capaces de elevar el nivel de nuestra existencia nacional.

3.—Será menester cuidar mucho—y medios no faltarán para el logro de tal finalidad—de que la omnipotencia del poder ejecutivo no sea reemplazada por los abusos del legislativo. Está, por supuesto, fuera de toda duda que el sistema parlamentario, demandando en su desenvolvimiento la intervención de las mejores capacidades, hace difícil, si no imposible, la ingerencia en la dirección de la cosa pública de quienes, a falta de preparación y aptitud, sólo exhiben la estulticia, puesta al servicio de intereses personales, y la disposición a secundar lo que otros premeditan y mandan. Una forma mixta, de contrapeso, puede propiciar el feliz deslizamiento del sistema parlamentario.

4.—En las dos respuestas anteriores queda contestada la pregunta de este número.

5.—No es nociva, sino prometedora de fecundidad, la idea de que un núcleo corporativo, como señala la interrogación, participe en el manejo de la vida pública con los mandatarios provenientes de los partidos políticos.

6.—La intervención de la representación corporativa en el

servicio de los intereses públicos deberá establecerse sobre la base de reservar a la libérrima voluntad popular la elección de la mayoría de gobernantes y legisladores. Pero ¿no será de mayor provecho, de más vastos alcances y de mejor enseñanza que, mediante el desarrollo de un alto espíritu cívico, con el voto obligatorio para hombres y mujeres y con sagrado respeto para el sufragio, en el ejercicio de una democracia verdadera, los elementos integrantes del supuesto núcleo corporativo tuvieren en las cuestiones públicas, como un deber, no como un derecho, directa, constante y enérgica participación?

7.—El servicio militar obligatorio con fines educativos, tanto en la preparación material del individuo como en sus hábitos cívicos, me parece excelente, a condición, eso sí, de que no extienda aún más el pernicioso espíritu de clase a que tan propenso es el militarismo hispanoamericano.

8.—Naturalmente, uno de los mejores frutos del servicio militar obligatorio puede ser un aprendizaje de artes y ciencias

9.—Soy contrario a la privación del derecho de sufragio a ciudadano alguno, hombre o mujer, aunque no sepa leer y escribir. El analfabetismo, una desgracia para el que lo conleva, no debe ser razón para privar al individuo de una facultad que puede ejercitar con determinada capacidad. Experimentalmente, he entrado en el conocimiento de que personas huérfanas de instrucción han poseído, en cambio, educación y carácter bastantes para discernir y obrar en los comicios con acierto, civismo, honradez y ejemplaridad de que sólo a medias han sabido dar muestras los hombres tenidos hasta por ilustrados. De todos modos, siendo un mal el analfabetismo, cuántos recursos nobles—y no es noble un cercenamiento de derechos—se empleen para combatirlo, cualesquiera que sean la edad, el sexo, la ocupación y la nacionalidad del atrasado, redundarán en mejoramiento del coeficiente cívico, eje de los más arduos e inextricables problemas cubanos.

Emeterio S. Santovenia.

Habana, 13 de junio de 1933.



Emeterio S. SANTOVENIA
(Foto Anelo)

VARONA

CARTELES

de la Constitución para adaptarla a las
de vista los frutos que ha producido

brindaría a Cuba la solución de sus
manera el manejo de la administración
los elementos dirigentes?

El gobierno parlamentario más perfecto o
las peculiaridades de nuestro temperamento?

¿Sería resultaría beneficioso para Cuba, y
cuáles las demandas de rectificación?

¿Una parte de la opinión de que al go-
bierno procedentes de los partidos políti-
cos sufragios, sino también a un núcleo
representación las fuerzas más caracterizadas y
industriales, obreros, agricultores, sociedades
científicas, profesores y alumnos de la Univer-

¿Es compatible esta representación corporativa

¿Sería un agente eficaz para inculcar
las de disciplina, respeto jerárquico, espi-
ritu a la patria y fiel comprensión de los

¿Cree usted que el mismo debe in-
manuales y técnicas para los elementos pobres

¿El derecho del sufragio se limite exclusiva-
mente, al mismo tiempo, obligatoria la en-
de sean su edad, ocupación o nacionalidad?

CÓMO JUGAR al "TENNIS"

por **Ricardo Morales**

CAPITULO VII

LA BOLA DE "TENNIS" Y SUS EFECTOS

UNO de los problemas con que se va a encontrar todo jugador de "tennis" y que debe estudiar a fondo, es todo lo que esté relacionado con la bola, y la manera de comportarse dicha bola en el aire. Aquí en Cuba los jugadores, especialmente los que empiezan a jugar, creen que la bola de "tennis" es un objeto que sirve para jugar el juego, para pegarle de un lado al otro del "court" y nada más.

Pero la importancia que tiene esa bola es tal, que Tilden ha dicho que en un partido de "singles" hay tres cosas que tomar en cuenta; el juego de vuestro contrario, vuestro juego y la bola de "tennis". Y añade que debemos estudiar todo lo relacionado con ella para así inclinar a nuestro favor el tercero e importantísimo elemento.

El comportamiento de la bola en el aire obedece a más de un factor. Vamos a tratar de enumerar los principales. Son estos:

el golpe que le pegamos, la presión del aire a medida que la bola viaja a través de él, la superficie del "court", la temperatura del ambiente, la clase de pelota y el estado en que se encuentra la cubierta y por último y casi el más importante, el efecto que comunicamos a la bola, y que gobernará su trayectoria a través del "court". Es una ley física bien conocida que casi siempre que un objeto esférico se mueve a través del aire, ese cuerpo también lleva un movimiento de rotación alrededor de su eje. Hoy en día no hay escopeta ni cañón que no tengan estrias interiormente para imprimirle un movimiento de rotación a la bala. Este movimiento de rotación hace que el proyectil se desvíe muy poco de la trayectoria que originalmente se intentó que siguiera. En casi todos los "sports" en que interviene una bola, se le estudian los efectos de ella. Por ejemplo, en "base ball" todo el que conozca aunque sea de oídas ese deporte sabe que el lanzador pone efecto a la bola para hacer que ésta se desvíe en una forma deseada o para aumentar su control sobre la bola. En billar los efectos sobre la bola son importantísimos. Y así podemos citar varios ejemplos. En "tennis" es tan importante el estudio del efecto sobre la bola porque aunque ustedes no lo crean es casi imposible que una bola de "tennis" viaje por el aire sin efecto alguno.

Dice Tilden en su libro de "Match Play and the Spin on the Ball" que una bola de "tennis" lleva efecto ya sea para ganar control, para engañar a nuestro contrario o por accidente. Me parece que esto ilustra mejor que nada todo lo que hemos dicho anteriormente. Como es natural todo jugador debe ambicionar las dos primeras cosas y perfeccionarlas para que la tercera no suceda, pues es casi imposible que se le pueda pegar a la bola sin impartirle efecto; por lo tanto debemos de saber siempre qué

clase y cantidad de efecto le debemos comunicar.

Antes de explicar las distintas clases de efecto vamos a explicar de qué manera tiene lugar la desviación de la bola en el aire debida al efecto que se le comunica al pegarle con el "racket".

La causa de esta desviación es la presión del aire. Todo objeto que viaja a través del aire encuentra una resistencia de fricción que le opone el aire. Esta resistencia es debida al roce de la superficie del objeto con las partículas de aire. Mientras mayor sea esa aspereza de la superficie del objeto, mayor será la fricción con el aire. Un objeto liso viaja con mayor velocidad que uno áspero siempre que las demás condiciones no varíen. Por lo tanto las bolas de "tennis" cuyas cubiertas sean ásperas encontrarán mayor resistencia que las bolas cuyas cubiertas sean lisas. Las bolas de "tennis" nuevas tienen una cubierta como de felpa (con mucho pelo como dicen vulgarmente los "tennistas") muy áspera. Mientras esa cubierta dura, a la bola se le puede pegar bastante plano y con poco efecto porque la bola debido a la resistencia del aire tenderá a bajar y caer dentro del "court". Pero cuando la bola se pone vieja y pierde esa cubierta áspera (pierde el pelo, término vulgar) entonces si no se le comunica un exceso de efecto la bola seguirá viajando en el aire y no caerá en el "court", pues apenas tiene superficie de rozamiento con el aire.

Vamos a explicar por qué la bola con efecto por arriba o "top spin" tiende a bajar más rápida que otra desprovista de efecto.

Para esto tendremos que enunciar una ley física que dice: "Todo cuerpo se mueve siguiendo la línea de mínima resistencia". Estudié el diagrama que a continuación insertamos y obsérvese que la bola encuentra mayor resistencia por la parte de arriba que por la parte de abajo debido a su movimiento de rotación, de aquí que la bola tratará de caer por ser ese el camino de mínima resistencia.

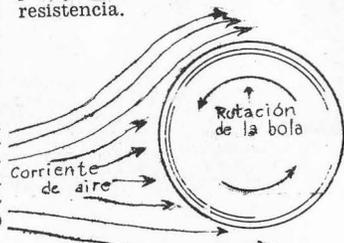


DIAGRAMA "A"

Nótese que por la parte superior la dirección de la corriente de aire es contraria al movimiento de la bola. Por lo tanto existirá una presión del aire contra la bola, y en cambio en la parte inferior como lo indica el diagrama no existirá esa presión.

Además si se tiene en cuenta que la parte superior de la bola se mueve más aprisa que la parte inferior (pues la parte superior tiene el movimiento de traslación

y el de rotación en el mismo sentido y en la parte inferior en sentido contrario) comprenderemos que existe mayor roce por la parte superior y por lo tanto mayor resistencia y la bola tenderá a caer.

Es muy importante, sobre todo para los que están aprendiendo el juego, el cambiar las bolas a menudo (no se debe de jugar más de 3 "sets" con un juego de bolas) para no jugar con bolas cuyas cubiertas están tan lisas que el aire no encuentra resistencia. La única manera de hacer bajar una pelota en estas condiciones es comunicándole una gran cantidad de efecto o "top spin". El resultado será que el día que tengan que jugar un campeonato con bolas nuevas que no necesiten tanto efecto, estarán acostumbrados a comunicárselo a las bolas y con ello perderán la mayor parte de la velocidad, pues mientras mayor es el efecto en la bola, menor es su velocidad. El "stroke" más rápido que existe en "tennis" es el "stroke" perfectamente plano, aunque es casi imposible de controlar. Por lo tanto el ideal que debe perseguir el que está aprendiendo es conseguir un "stroke" casi plano, es decir con un poco de efecto por arriba o sea con un poco de "top spin".

Es preferible jugar 2 o 3 días a la semana con bolas nuevas, que toda la semana con bolas viejas. El jugar con bolas viejas es lo peor que puede hacer un jugador.

Dijimo al principio que el viento reinante influya en la trayectoria de la bola. En efecto cuando jugamos con el viento en contra se le puede pegar a la bola más plano que cuando jugamos con el viento a favor. Pues en el primer caso la resistencia será mayor y la bola tenderá a caer más aprisa, mientras que en el segundo la dirección de la bola será la misma del aire, por consiguiente el roce de la bola con el aire será casi nulo, por estar los dos moviéndose en la misma dirección.

La temperatura en Cuba no tiene mucha importancia, pues la variación de temperatura aquí es relativamente poca. Pero en los lugares en que entre las temperaturas extremas existe una gran diferencia, hay que tener en cuenta que a medida que hay más calor la bola será más viva al dilatarse el aire que contiene la bola en su interior, y los días de mucho frío las bolas estarán como muertas, es decir su bote no será tan alto.

La naturaleza del "court" influye mucho también. En "courts" de hierba, en "tous-cas" y otros "courts" donde el "bound" de la bola es bajo, se le debe pegar a la bola casi plano, pero en cambio en "courts" duros como los de arcilla y los de arena que tanto se usan aquí en Cuba, el bote de la bola es elevado y para hacerla bajar es preciso darle bastante efecto.

Una vez estudiado el comportamiento de la bola en el aire debido a los distintos factores que intervienen para modificar su trayectoria, vamos a pasar a es-

tudiar las distintas clases de efecto que se le pueden comunicar a una bola de "tennis", y vamos a decir desde ahora que la clase de efecto depende del plano en que se le pegue a la bola y que este plano es el que va a gobernar la dirección que va a tomar la bola en el aire así como la desviación que va a sufrir.

Si se le pega a la bola con "top spin" o efecto por arriba, en el momento del impacto entre la bola y el "racket", éste se encuentra moviéndose hacia arriba, por lo tanto el plano del efecto formará un ángulo recto con el terreno y por lo tanto la bola tenderá a caer sin ninguna curva lateral. Este es el "top spin" simple y probablemente el mejor de todos, aunque algunas veces se mezcla con un efecto lateral que hace que la bola curvee hacia adentro o hacia afuera a medida que está curvando hacia abajo. La bola con "top spin" cuando cae y toca el "court" conserva aun su efecto y éste hace que la bola dé un bote hacia atrás muy largo y muy alto.

Si la bola es cortada por la parte inferior o chopeada, entonces todo será a la inversa de lo explicado. Habrá mayor presión entre la bola y el aire por la parte inferior de aquella, por tanto en vez de tender a caer tratará como de volar y más bien de curvar hacia arriba. La bola caerá entonces única y exclusivamente por su peso, es decir cuando la fuerza de la gravedad sea mayor que la fuerza que tiene la bola por efecto del impacto con el "racket". Como es natural el efecto es contrario a la caída de la bola; de ahí que cuando ésta caiga ya la bola no tendrá efecto ninguno; de ahí que su bote sea más bien muerto y apenas se levante del suelo que son las características del "chop" o bola cortada por abajo.

Lo mismo que el anterior este es un efecto sencillo, es decir en un solo plano que en este caso es hacia abajo. Las complicaciones vienen cuando se mezclan esos efectos sencillos con efectos laterales.

El efecto combinado más conocido y que mejor ilustra el caso es el llamado "american twist" que se usa en los servicios.

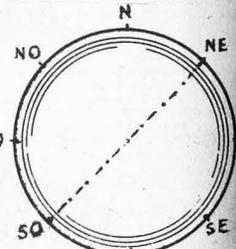


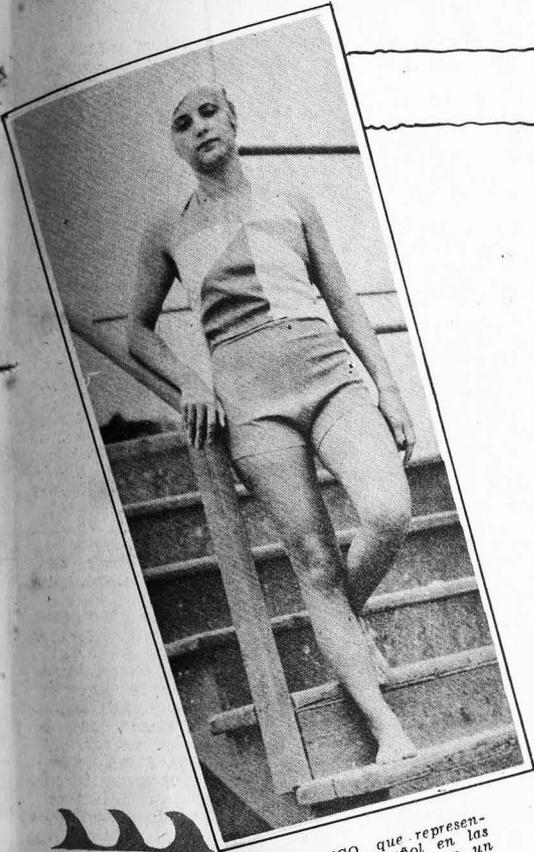
DIAGRAMA "B"

Este diagrama muestra una bola "tennis" como la ve un jugador detrás. La línea de puntos indica la dirección que sigue el "racket" cuando trata de realizar un servicio con "american twist". La gran presión de aire que existe en la región N. E. hace que la bola en el aire curvee hacia adentro y se huirá a la presión y buscará el camino de menor resistencia.

Como se trata de impartir "top spin" a la bola, se le pega en

(Continúa en la Pág. 48)

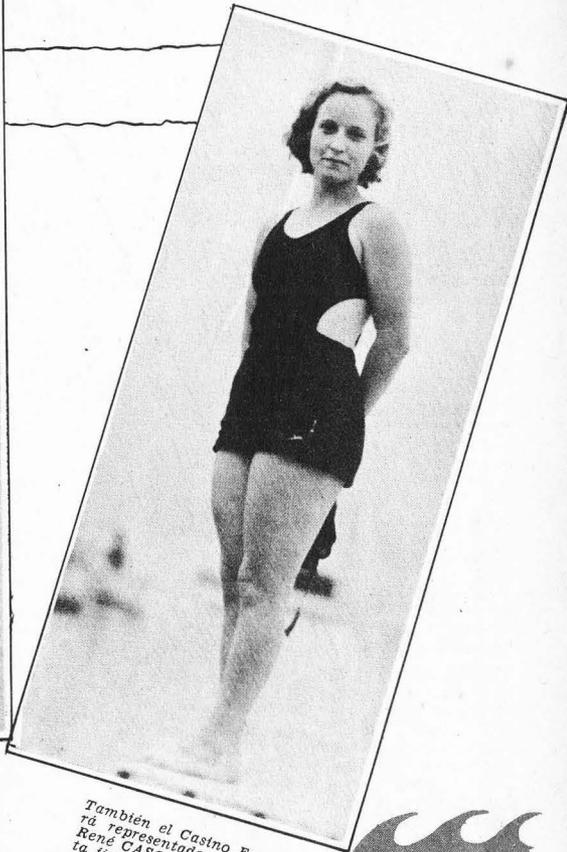
LAS COMPETENCIAS FEMENINAS de NATACIÓN



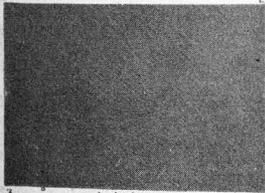
Margol BLANCO, que representará al Casino Español en las competencias próximas con un buen chance de victoria.



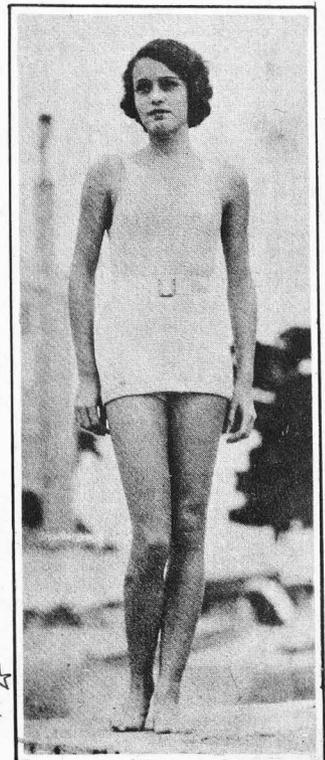
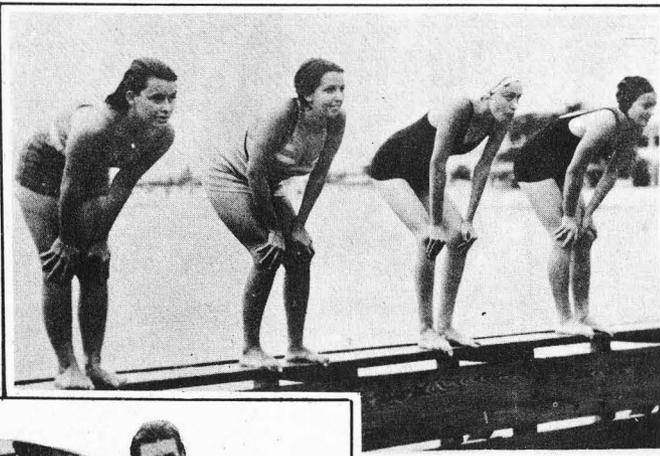
Muy bella, muy gentil y al propio tiempo magnífica nadadora, Chichia REY se dispone a darle no menos de una victoria al Casino Español en las cercanas competencias femeninas.



También el Casino Español estará representado en el "diving". René CASO, simpática y diminuta figura del "squad", que envía a las justas próximas, espera, dentro de poco, ser digna rival de Georgia Coleman.



Cuatro de las nadadoras que representarán al Círculo Militar en las justas nacionales femeninas que se celebrarán en la piscina del Hotel Nacional: Nena de ZAYAS, fuerte candidata al "diving"; Lily SCHNEER, Georgia PRATTS y Margaret CHAPMAN, campeona de 25 metros, estilo libre.

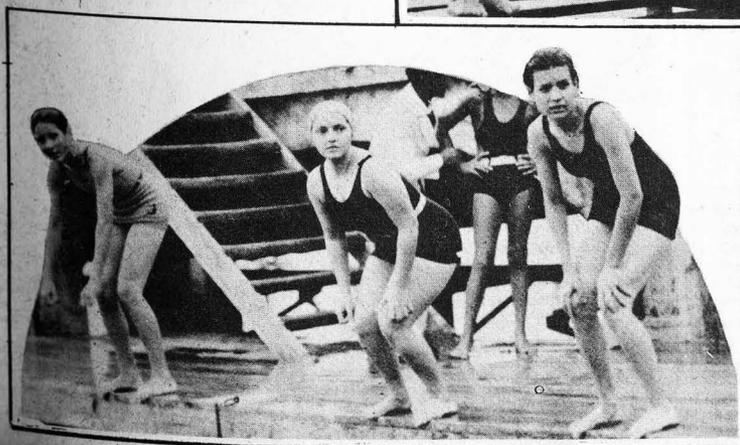


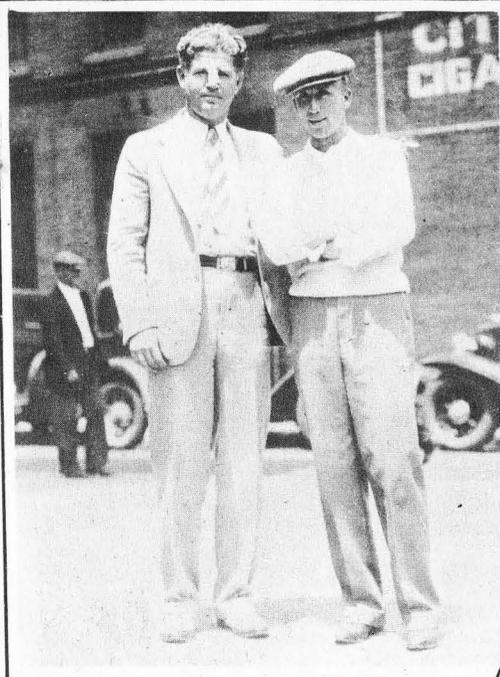
Ada ARNAO, estrella del conjunto del Casino Español que competirá en las justas de la Federación Atlética Femenina de Cuba.

Mercedes CARRILLO, campeona de "breast", Rosita BARRAQUE y Ceita HIDALGO GATO, estrellas en los tres estilos, figuras principales del conjunto del Habana Yacht Club, que Manolo Diaz llevará a las competencias del primero de julio.



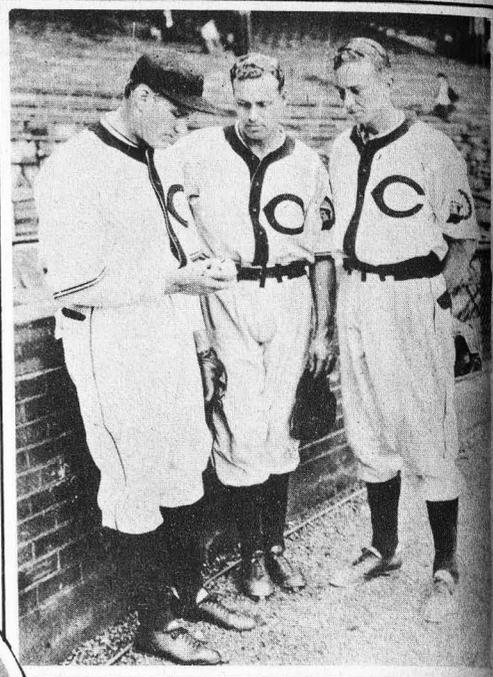
Qui
fatalidad
con
cuatro
ojos...
no
veo
"nada"



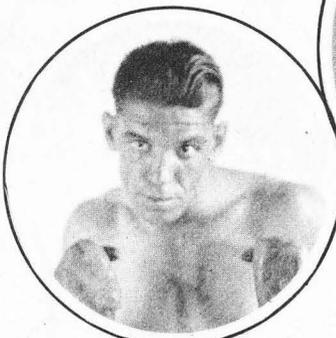


EL ETERNO REBELDE. Art. SHIRES, excéntrico ligero grande, después de recibir una patada y sufrir una multa, a consecuencia de una fiesta muy mojada, en los Estados Ya-Mojados de Norteamérica.

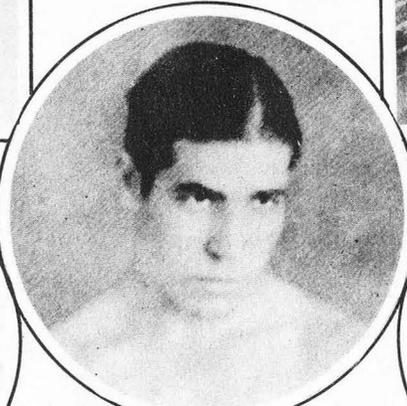
D EPORTES



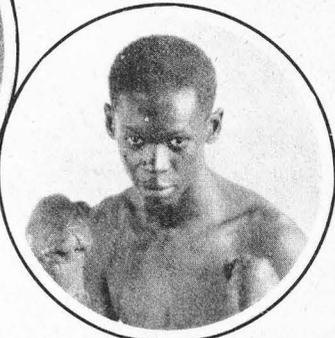
Walter JOHNSON, uno de los más gloriosos peloteros de todas las épocas, en su rol de manager de los Cleveland, enseñando algunos secretos del arte de lanzar a dos de sus lanzadores.



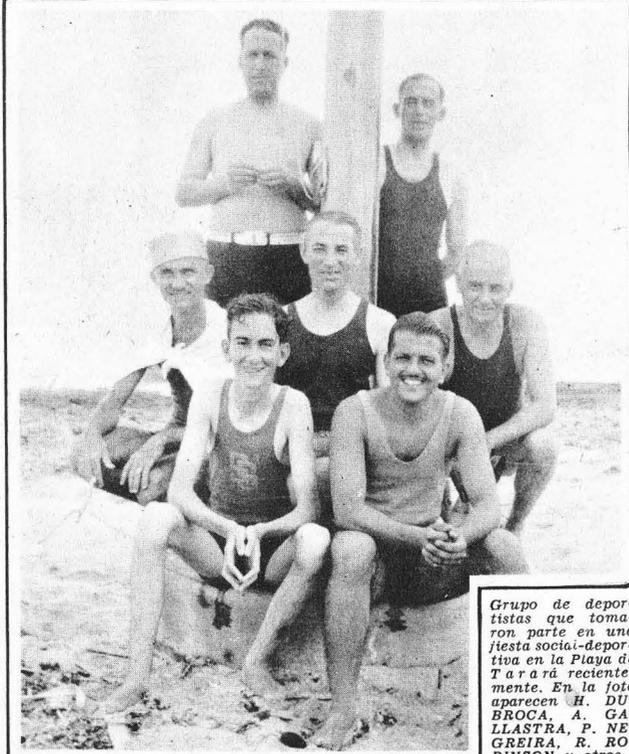
Berty DELGADO, peso ligero que hizo sensación en la Florida, donde entabló con Wilbur Stout, retorna al ring en La Habana, bajo la dirección de Sergio Miró.



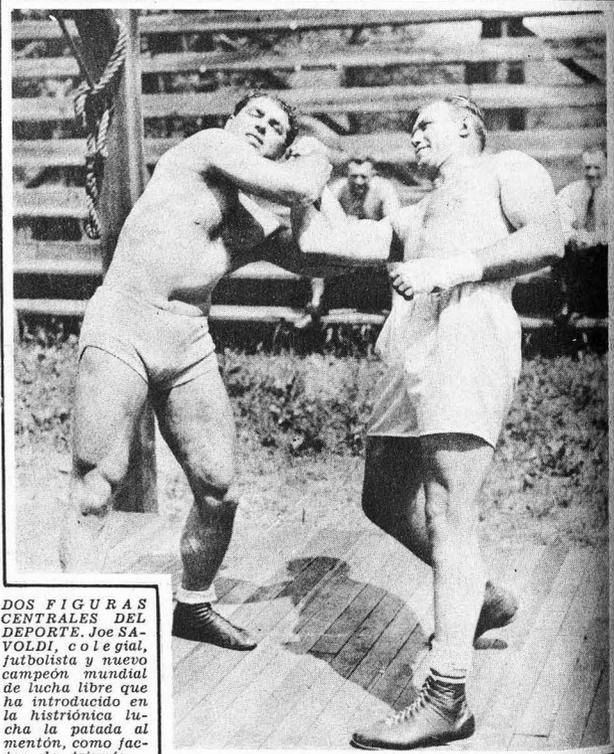
Jesús ALVAREZ, hermano de Santiago Alvarez, y protegido del deportista Frank Steinhart, que debutó en el semiprofessionalismo anotándose una victoria por nocaut.



Pearo Pablo CARDENAS, bantamweight del inclito don Sergio Miró, que ha ganado sus últimas cuatro peleas por nocaut y que es uno de los pugiles jóvenes de más promesa.

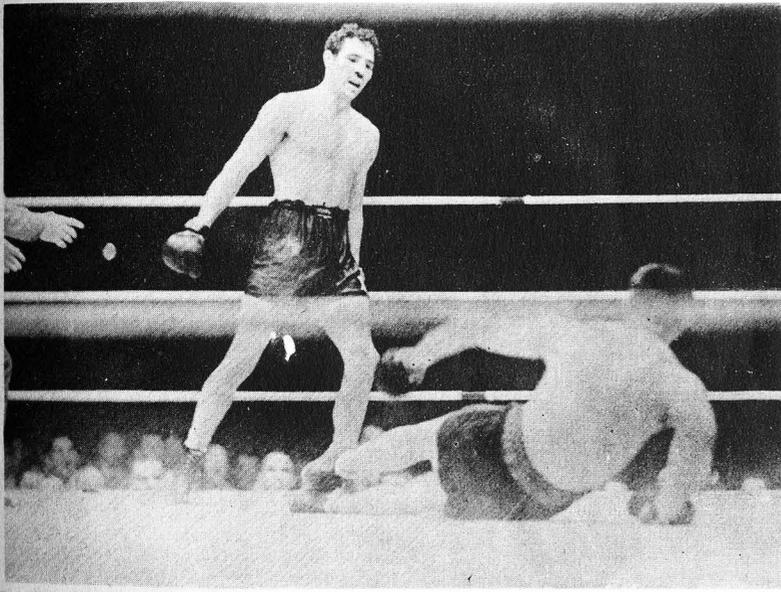
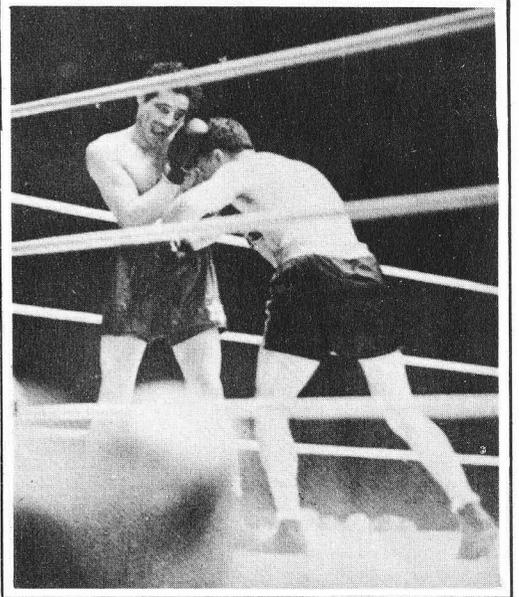
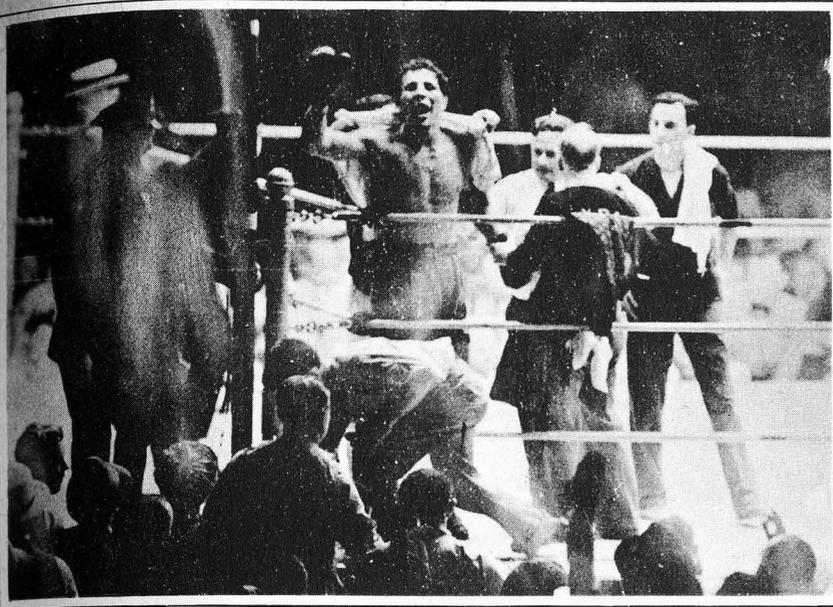


Grupo de deportistas que tomaron parte en una fiesta social-deportiva en la Playa de Tara recientemente. En la foto aparecen H. DUBROCA, A. GALLASTRA, F. NEGREIRA, F. ROBINSON y otros.



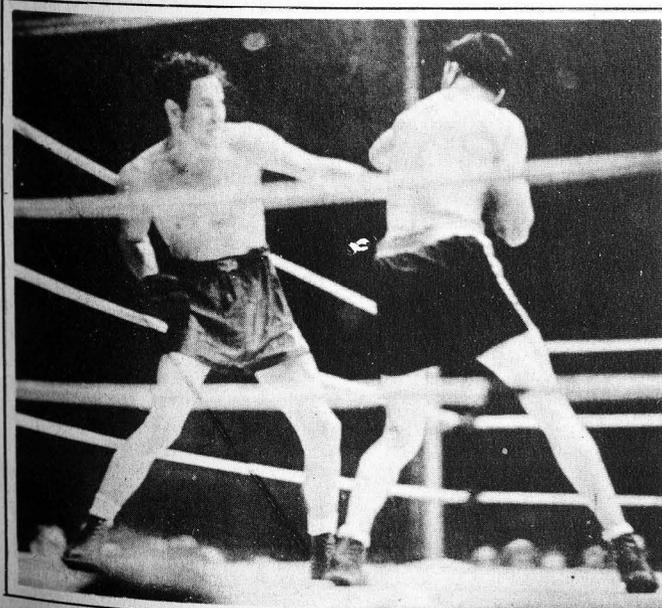
DOS FIGURAS CENTRALES DEL DEPORTE. Joe SAVOLDI, o le gíal, futbolista y nuevo campeón mundial de lucha libre que ha introducido en la histriónica lucha la patada al mentón, como factor de triunfo...

EL "BOU" que SORPRENDIÓ



La pelea de los dos Mazes, promoteada por Jack Dempsey, ha revolucionado el mercado de las orejas coliflores y las narices chatas. Como consecuencia de la victoria de Max Baer, norteamericano, sobre Maz Schmeling, teutón, tenemos: que Jack Dempsey está sentado en el trono omnipotente del Madison Square Garden; que Schmeling haya perdido la oportunidad de reconquistar su título de campeón mundial; que Baer reciba diariamente veinte ofertas de teatros, circos, promotores y vodeviles; que Paulino Uzcudun, el Gibraltar del Ring, con una limpia victoria en veinte rounds sobre el californiano, exclame: "Hay que contar conmigo... Todos son unos bultos. Derroté a Baer; cometieron una injusticia conmigo en mi pelea con Carnera, y en cuanto a Sharkey, el farsante de Boston, jamás ha querido pelear conmigo". Claro que el Maz Baer derrotado por Uzcudun era inferior al Max Baer de hoy. Pero en el boxeo existe eso del "encaje de estilo", y sería interesante apreciar la mejoría de Baer en una segunda pelea con Uzcudun.

J. L.



Berta y las Almas

Por

Dulce M^o Borrero de Luján

Para Mariblanca Sabas Alomá

PERLA, nardo, seda, ala en reposo, claridad celeste... Toda una muchedumbre de cosas puras, blancas, suaves, serenas, diáfanas se refunde y reencarna en esta criatura singular, emana de ella, la envuelve como un aura y nos envuelve.

A su lado he sentido la influencia de las vidas inmóviles, eternamente bellas. De sus ojos misteriosos, en los que la empalmeada esmeralda de la pupila está siempre como absorta y lejana, rayados de una luz infinitamente triste, irradiada un brillo desgarrador, secreto, como si todas las visiones del mundo hubieran cristalizado en ellos su tragedia. Sin embargo, dan paz. Están cerrados en la transparencia rosada de los párpados, como los mares turbulentos en el sangrar fecundo de los amaneceres cargados de promesas. La lente viva de cien almas estremecidas, de pasión creadora traspasa a sus retinas los mirajes diversos del dolor, del amor, de la ternura. La vida entera, que es un ritmo perenne de tortura y consolación, les da su inapreciable hermosura empapada de llantos pudorosos que los hacen aparecer lavados, claros, limpios, con esa limpidez de las gemas recién talladas, que a su fulgor interno unen aquel otro fulgor, tierno y superficial, venido del fluir tenaz de las humildes aguas lapidarias que las acariciaron durante su tormento.

Derramado en la frente desnuda tiene un riego de invisibles rocíos, y del marfil de la sien le baja por la mejilla enjuta hacia la comisura de los labios, sabiamente plegados, una sombra dolorosa, dulcísima, que le presta un trasunto nazareno. Hay sobre toda su faz algo enigmático, atrayente, volador, callado y al mismo tiempo tan inmóvil, tan hondo, que invita, como las aguas quietas de los remansos escondidos, a desnudar el corazón de todo velo y entregar su caudal, íntegramente...

Sus manos finas, transparentes, lilial, parcas en el gesto, dan, como toda ella una sensación de reposo, de iluminación, de primaveral tersura. Ramilletes de rosados pistilos, desflecados haces de armiños olorosos, la esbelta columna de sus brazos remata en ellas, armoniosamente, como en dos capiteles invertidos. Una alacridad milagrosa, una ingravidez casi mística eleva y sutiliza todo su ser, lo infantiliza, lo torna inmaterial, lo purifica. Todo lo frágil, todo lo suave, todo lo inocente y desvalido de la tierra parece aposentarse en esta menuda forma femenina, alabastro viviente coronado en la cima por la oleada de bronce, oscura y lisa, de la cabellera lustrosa, patinada de reflejos profundos.

Perfecta euritmia de forma y de expresión; ajuste armonioso de líneas y actitudes. Diríase que esta comunión de candores no podrá ser nunca interrumpida; que nada ha de alterar el ritmo de esta sinfonía de interna y externa mansedumbre, rezumante de dulzuras insólitas; que el alma recogida dentro de este delicado y

blanquísimo relicario carnal ha de permanecer inaccesible...

*
Llamarada, torrente, vela en mares abiertos que los vientos brutales rizan y desrizan con el latigazo candente de sus ráfagas; surtidor de aguas aprisionadas y recónditas que sube quebrando al sol su vena cristalina en incontables chorros policromos; águila en vuelo, exhalación, falena loca de giros y de mieles ebria... Todo el movimiento, todo el ímpetu, toda la libertad desbridadada en los espacios; todo el calor, todo el estremecimiento entrañable, todo el latir atormentado y hondo que crea y expande las fuerzas de la vida parecen exhalar como en una pirotección de ritmos y de luces del corazón invisible de esta escultura inmaterial, caldeada ahora en su médula por el fluir violento de una sangre primaveral, rica en gloriosas púrpuras.

Evocad el milagro...

Hay un pismo en la sala. Un aceleramiento repentino de pulsos anuncia su presencia silenciosa... Recogida en sí misma, ahí está, toda lúcida, cerrada, plena de blancura y misterio como las viejas ánforas de Pharos. De la amplia túnica a la vez ceñidora y profusa que a ratos la acaricia estrechamente y a ratos se desata en finísimos pliegues sobre sus miembros ágiles y esbeltos se escapa ya como un preludio de alas, apenas perceptible, que la impulsa y sostiene. Prolongación, de su ser, substancia suya parece el velo de su vestidura, o materia traslúcida su carne, toda ondulante y leve, que transpara la red, vibrante y rica, de

sus nervios, invadidos ahora por una corriente nueva, incontenible.

Como a la antorcha el fuego, lame su cuerpo trémulo, en invasión creciente, la fiebre del dolor nuevo o del naciente júbilo a que su alma vibrante va a entregarse, hasta que penetrada enteramente, prendida hasta la entraña sensitiva y fragante donde cuajan resinas milagrosas, su corazón emocionado estalla en un chisporroteo de clamores, de trinos, de sollozos, de músicas henchidas y tremendas.

Canta ahora la estremecida forma como un manantial vivo; arde y se vierte la pasión dolorosa o jocunda por su voz milagrosa, en la que un registro mágico presta su acento, único y distinto a cada sentimiento, a cada idea. Cantan orquestalmente a través de su acento, de sus gestos, de su mirada errante y misteriosa, los duelos y las ansias de los hombres. Toda ella es una explosión jubilosa o doliente; de toda ella brota una atmósfera musical, un halo de sonidos inefables; se la siente quemar en melodías como la antorcha en llamas.

Todas las pasiones, todos los sentimientos humanos pasan ahora a través de este tembloroso instrumento de acordadas blancuras en un desbordamiento de músicas ardientes, hiperbólicas, trágicas, sublimes. Desde el susurro aterciopelado del mimo materno hasta el clamoroso y lancinante grito de las almas abrasadas en la hoguera de los odios devastadores y sombríos; desde la nota limpia, sostenida, armoniosa, donde el gozo espiritual funde su gama de matices con-

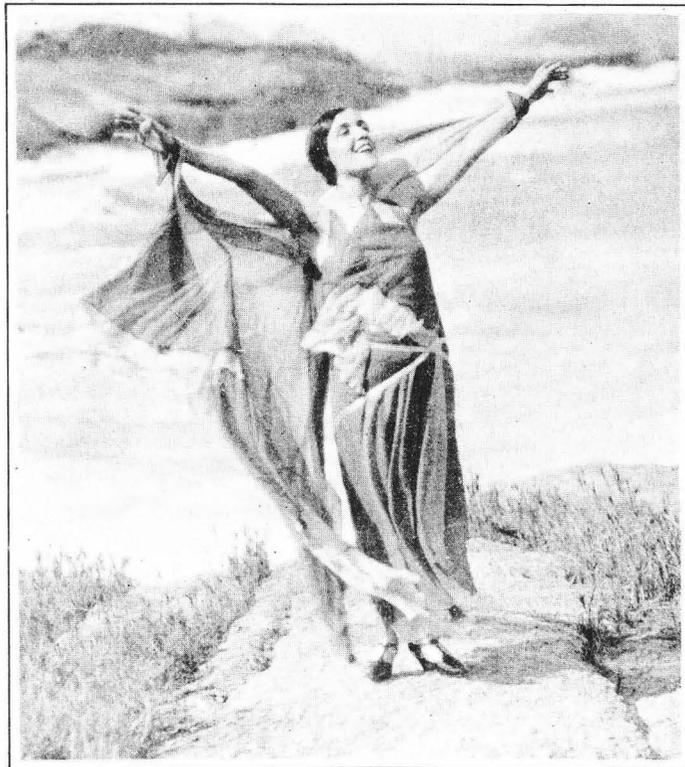
soladores y fecundos, hasta el acorde exasperado y trémulo donde los corazones traspasados de amor vierten el óleo encendido de sus éxtasis como en una sinfonía gloriosa de silencios; desde la cromática risueña y ascendente de la felicidad hasta el frenético galopar de las octavas hirientes de la angustia, del terror, de la desolación y de la muerte, todos los acentos de la recóndita sinfonía de las almas, triunfantes o vencidas, irrumpen ahora en la voz milagrosa de esta criatura frágil, irreal, casi fantástica que los ríos de la vida traspasan con su eterno rumor.

Al fin hallan los bardos la entonación auténtica de su canto a través de este espíritu que se da todo en trinos, como el sol en fulgores. Al fin, por el milagro de este temperamento portentoso donde la emoción lírica se sublima y acendra, palpita de nuevo el poema con aquel latido extremo, arrebatado, casi doloroso que precedió a su creación. Por la divina entrega de este corazón pleotérico de savias melodiosas, de drama al fin el verso sobre las almas avidas sus tesoros de miel.

Exulta el creador los bienes inmanentes de la vida: espacio, libertad, luz, alegría, y la divina intérprete se yergue, crece, avanza, flamea como un pendón de reto frente al cielo. Seguida por la cauda liviana de sus velos, erguida en una prora imaginaria, ella tiene del ímpetu y la gloria de la Niké inmortal. O desfallece el alma del aeda y sus estrofas gimen desoladoramente, saturadas por las hieles eternas del dolor y la vemos doblegarse, enlustrarse de súbitas angustias, palidecer, morir. Sobre sus flancos inmóviles penden ahora en sombrías cascadas los pliegues de su túnica flotante como dos alas frías que se cierran para no abrirse más. La blanca forma inerte se reviste de una luz sepulcral; se desvanecen sus relieves reales; tiene la vida inmóvil de las alucinantes criaturas que en las estelas áticas se ciernen sobre cielos de paz...

Un vuelo de resurrección la despierta; alas nuevas, potentes, la suspenden; la pasión avasalladora lanza su clarinada irresistible implorando a su alma nuevas voces... ¡Canta otra vez ingravida escultura! Su acento cobra dulzores de caricia, la quietud funeral se desvanece; su vestidura cándida vuelve a desplegar en el aire sus finas naturas luminosas. Cantan sus labios la canción eterna, canta el arco extendido de sus brazos, columnas de purísimo alabastro—cantan sus manos diáfanas, capiteles fragantes ahora enhiestos por los diez diminutos acantos de sus dedos flexibles; cantan sus ojos entornados, hondos como grutas agrestes; toda ella es una sonora catarata de arrullos, entrecortados ruegos, de notas que se besan, de sedas de ternura que se tejen, de quejas deliriosas que se apagan... El incendio de ritmos se acrecienta. No es ya la nota mansa, envolvente y cálida que prende como una yedra

(Continúa en la Pág. 44)



Basic



English

LECCION

En la lista de "qualifiers" o calificativos que aparecen en la octava y novena columnas del vocabulario de Inglés Básico hay unos 50 que pueden convertirse en lo opuesto, mediante el sencillo aditamento del prefijo *un-*. Estos son los siguientes:

able (hábil)	unable (inhábil)	like	unlike
automatic	unautomatic	married	unmarried
beautiful	unbeautiful	medical	unmedical
bent	unbent	military	unmilitary
broken	unbroken	mixed	unmixed
certain	uncertain	natural	unnatural
chemical	unchemical	necessary	unnecessary
clean	unclean	normal	unnatural
clear	unclear	open	unopen
common	uncommon	parallel	unparallel
complete	uncomplete	physical	unphysical
complex	uncomplex	political	unpolitical
conscious	unconscious	probable	unprobable
cut	uncut	quiet	unquiet
elastic	inelastic	ready	unready
electric	unelectric	regular	unregular
equal	unequal	responsible	unresponsible
fertile	unfertile	safe	unsafe
fixed	unfixed	smooth	unsmooth
free	unfree	solid	unsolid
frequent	unfrequent	straight	unstraight
happy	unhappy	sweet	unsweet
healthy	unhealthy	tired	untired
important	unimportant	true	untrue
kind	unkind	wise	unwise

Algunas de estas formaciones se apartan de las corrientes del inglés standard, aunque están plenamente justificadas por analogía. Damos a continuación la forma usual de dichas excepciones:

complete	incomplete
elastic	inelastic
probable	improbable
regular	irregular
responsible	irresponsible

También pueden formarse los *opuestos* usando el negativo *not*. Ejemplo: *not complete* (no completo; incompleto); *not elastic, not healthy, not wise, etc*

OPERATORS: OPERADORES

Los "operadores" son los verbos, o nombres de las operaciones fundamentales, de Basic English. Como ya hemos visto, se emplean únicamente diez y seis verbos y dos auxiliares. Los *operadores* son: *come, get, give, go, keep, let, make, put, seem, take, be, do, have, say, see, send.*

Los auxiliares son:

will, may.

Los verbos *be, do* y *have* tienen su uso como auxiliares. *May* se emplea como auxiliar y como *operador*. *Will* es auxiliar puro.

VERBOS AUXILIARES

Se emplea un auxiliar en combinación con un operador cuando se quiere indicar las circunstancias de una operación:

CONJUGACIÓN:

I. Auxiliares:

Futuro: *will*. Pasado: *would* (wúud).
Futuro: *may*. Pasado: *might* (máit).

II. Operadores:

La forma inconjugada o del infinitivo es siempre igual a la primera persona del singular del indicativo, con la sola excepción de *be* (que es *am*) y también se usa para el imperativo.

FORMACIÓN DE LOS TIEMPOS etc.

Presente Simple)

Pasado Simple)

) Según la tabla que aquí aparece.

Infinitivo: Usese la forma inconjugada con la partícula *to* antepuesta. Ejemplo: *come, to come.*

Futuro Simple: La misma forma inconjugada con *will*.

Perfecto Presente: El participio pasivo con el presente de *have*.

Condicional: La forma inconjugada con el pasado de *will*, usado como condicional.

Posibilidad: Esto se indica con *may*, junto con la forma inconjugada. Ejemplo: *I may do it.* (Yo puedo hacerlo).

Nesidad: Se indica con *have* y el infinitivo del verbo. Ejemplo: *I have to do it.* (Yo tengo que hacerlo).

Pasivo: Se forma conjugando el verbo *be* con el participio pasivo. Ejemplo: *It is done* (se ha hecho).

Impersonal: Las oraciones toman a veces una forma impersonal usando *it* como sujeto de la misma. Ejemplo: *It makes me sad to see you crying.* (Literalmente: me hace triste—me entristece o pone triste—el ver a usted llorando—llorar). No es posible la traducción exacta del pronombre neutro *it* en estas oraciones impersonales. En castellano el *it* no se traduce cuando es sujeto gramatical de una oración que no tiene sujeto lógico, como las de verbos impersonales.

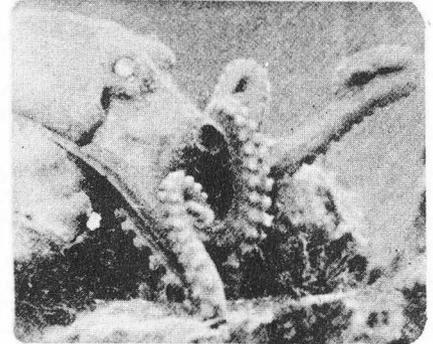
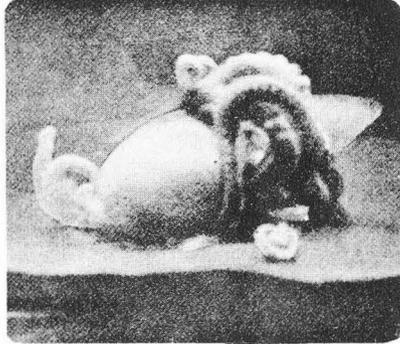
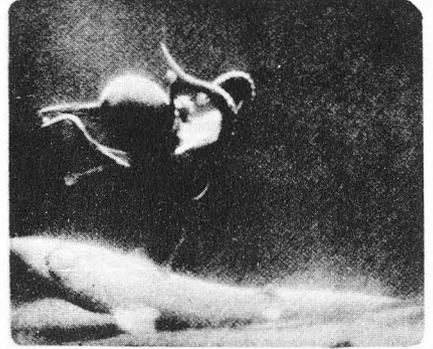
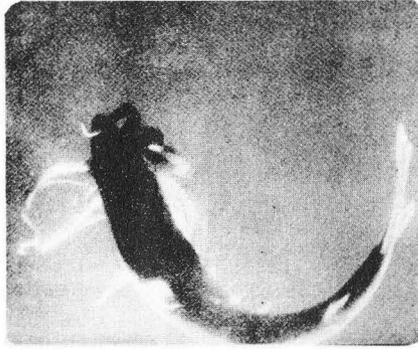
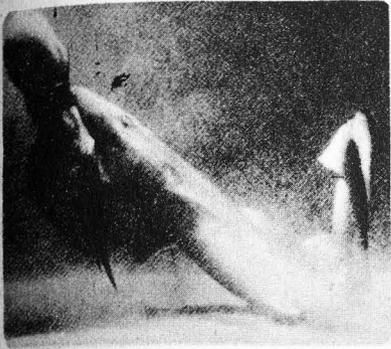
CONJUGATION OF OPERATORS.—

PRESENT		PAST	PRESENT PARTICIPLE	PAST PARTICIPLE
SINGULAR PLURAL				
1,2	COME COME	CAME	COMING	COME
1,2	GET GET	GOT	GETTING	GOT
1,2	GIVE GIVE	GAVE	GIVING	GIVEN
1,2	GO GO	WENT	GOING	GONE
1,2	KEEP KEEP	KEPT	KEEPING	KEPT
1,2	LET LET	LET	LETTING	LET
1,2	MAKE MAKE	MADE	MAKING	MADE
1,2	PUT PUT	PUT	PUTTING	PUT
1,2	SEEM SEEM	SEEMED	SEEMING	SEEMED
1,2	TAKE TAKE	TOOK	TAKING	TAKEN
1	AM*	WERE		
2	ARE	1st and 3rd per. s.	BEING	BEEN
3	IS	was		
1,2	DO*	DID	DOING	DONE
1,2	HAVE*	HAD	HAVING	HAD
1,2	SAY SAY	SAID	SAYING	SAID
1,2	SEE SEE	SAW	SEEING	SEEN
1,2	SEND SEND	SENT	SENDING	SENT

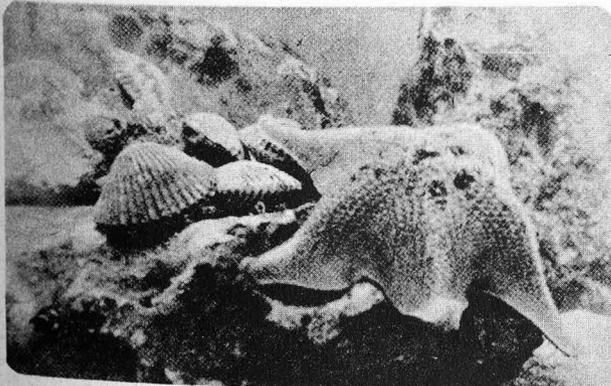
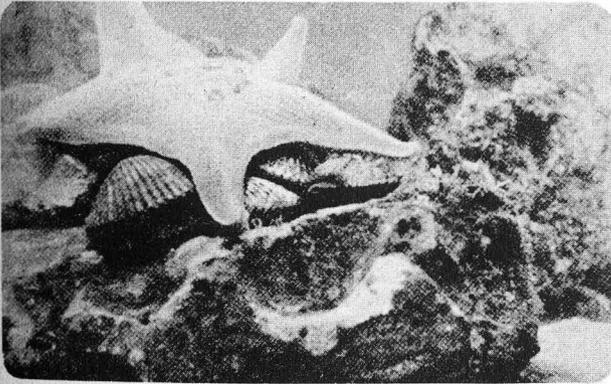
En la próxima lección ampliaremos la conjugación con sus equivalentes en castellano.

(Continuaremos en la próxima lección).

Tiburón contra pulpo: una lucha terrible filmada bajo el mar



Seis aspectos de un asombroso duelo entre un gran tiburón y un pulpo, en el que venció el tiburón: parte de una cinta cinematográfica tomada bajo el agua desde una campana de buzo.



Un miembro relativamente humilde de la familia submarina, fotografiado en los mares del Sur: un pez-estrella pasando sobre un grupo de moluscos que yacen inmóviles sobre las rocas.



Cómo fue tomada la película submarina: dibujo mostrando al "cameraman" en la campana de buzo, mientras toma la cinta de la lucha entre el tiburón y el pulpo.

Estas asombrosas fotografías forman parte de la película tomada por Ward Wing en el mar de Java, al largo de Samarang, a que se refiere nuestra compañera Mary M. Spaulding en la página opuesta. Se quiso hacer una película submarina de la vida en el fondo del mar, en aguas infestadas por formidables monstruos, utilizando para ello una campana de buzo especialmente reforzada. Un "cameraman" descendió en el aparato desde la superficie; y cuando el aparato llegó al fondo, un tiburón saltó frente a la cámara dispuesto a devorar una presa. Entonces, con sorpresa y delicia del fotógrafo, un pulpo de una de las distintas especies que abundan en esas aguas, llegó a la escena atraído por la luz de los reflectores, y comenzó una batalla que duró casi media hora. Refiriéndose a ella dice el corresponsal del "Illustrated London News": "El ágil tiburón, capaz de girar y revolverse rápidamente, demostró una vez más su supremacía como rey de los abismos submarinos, manobrando hábilmente al pesado pulpo. El tiburón enterró sus dientes en la carne del enemigo y le ajustó las cuentas en el fondo del océano. Algunas de las fotos muestran la masa destrozada del pulpo muerto mientras la corta el tiburón, preparándose para devorarlo. Samarang es un centro de la industria de la pesquería de perlas y los nadadores javaneses, hombres y mujeres, se aventuran en esas aguas peligrosas."

Berta...

(Continuación de la Pág. 40).

sus sonoros festones al corazón amado y lo aprisiona; ahora es el grito inconfundible, ardiente, pleno de voluptuosas inflexiones. El cantarino arroyo de ternura se ha hecho río impetuoso; el torrente de la voz se hace cálido; hay en su curso arrebatado un dejo de ancestrales tormentos... ¡El caudal de la vida va a sumirse, entre un turbión de hirvientes armonías, en el mar del dolor: del gran dolor!

Culmina el rito lírico y la pálida sombra ya no es ella, es una lira viva que arde en supremas músicas donde las notas vuelan como estrellas, como chispas fecundas, como lágrimas. Su voz no es ya la suya: es la voz de las almas. La excelsa escanciadora de belleza no mezcla ya en el cáliz de su gran sacrificio ni una gota de sangre subjetiva; el grito de su corazón queda sofocado en las agudas voces del sufrimiento humano. Por sus labios benditos canta la muchedumbre soñadora de los atormentados, de los tristes, de los hijos dilectos del dolor. Como la untuosa cera de un cirio gigantesco, ella crepita en la armonía espiritual que funde, como en acorde eterno, la inmortal esperanza de los hombres, se consume, se gasta en gozoso holocausto por el triunfo augusto de sus sueños de belleza y de bien; y cuando desaparece a nuestros ojos, toda blanca y sonora, su voz maravillosa queda flotando aún sobre nosotros como un mágico velo de armonías, baña nuestros oídos, llega al fondo de nuestro corazón. Una nueva conciencia de la vida, más generosa y noble nos penetra y alumbrá; sentimos la gran piedad de su divina ofrenda, de su entrega total. Pensamos tras ese raro adiós que nos la deja toda entera en sonidos, en estremecimientos vitales persistentes a través de su canto inextinguible, que para su poema interior no ha de haber voces; que aquella su alma hermética y lejana que creímos ayer inaccesible, volcada fuera de sí como en un himno que jamás tendrá fin, errando sobre el mundo de uno en otro horizonte para consolar a los sedientos de esta agua espiritual que ella nos brinda, ha de arribar un día misterioso al gran silencio eterno sin haber reencontrado sus caminos, ni quemado su mirra original.

MISCELÁNEA

—La seda que envuelve el capullo del gusano de seda tiene una longitud que se aproxima a los 1,500 metros.

—El erudito escocés Mr. Spence, después de haber efectuado varios sondeos en el océano, entre Europa y América, afirma que existe allí una inmensa cadena volcánica y cree que las islas Canarias son los restos de la isla Atlántida y que las Antillas eran los puntos culminantes de un vasto continente al que llama Antilla.

—Entre los antiguos persas la mentira era aborrecida hasta tal extremo, que la mayor deshonra

¡No Se Enferme!



No se arrastre por la vida cansada, abatida, y medio enferma! El descuido de un simple precepto de salud puede ser responsable de sus frecuentes jaquecas, sus catarros, sus dolores reumáticos, su constante fatiga y continuo malestar.

¡Afronte los hechos! *La salud de una persona, depende de la regularidad de sus actos de eliminación.* Consérvese pues interiormente limpia con Sal Hepática.

Este excelente salino es una deli-

cada combinación efervescente, recomendada por los médicos. Rápida, pero benigna y totalmente, la Sal Hepática barre los desechos y venenos que se acumulan en el intestino,

evitando que los venenos invadan la sangre. Aumenta la alcalinidad de la sangre, y tonifica su organismo.

Distinto a otros laxantes, la Sal Hepática limpia *totalmente*, y no parcialmente, su cuerpo. Con Sal Hepática tendrá usted más vitalidad y resistencia, menos catarros, menos erupciones cutáneas, jaquecas, y dolores reumáticos. Padece usted menos de los malestares que hacen la vida insufrible. Empiece hoy a tomar Sal Hepática.



SAL HEPATICA

que podía recaer sobre una persona era la de comprobárselo haber faltado a la verdad. Tal rigor moral, no obstante, no alcanzaba a salvar el humanísimo vicio de la mentira. Así lo comprueba la lectura de los hechos de los persas de aquellos tiempos.

—En el Museo del Louvre, de París, se conservan unas estampillas de correo que se usaron en los tiempos de Sargón I (3.800 años antes de Jesucristo). Había

en aquella época, en Babilonia, un servicio postal regular. Los sellos de franqueo eran de arcilla y ostentaban los retratos del rey y de su hijo.

CADA GOTTA de HEMOFERROGENO

ES AUMENTO SEGURO DE PESO

Para la anemia y tener bellos colores, enriqueciendo la sangre en glóbulos rojos y engordar rápidamente tome

HEMOFERROGENO

a base de hierro orgánico y arsénico.

En boticas o enviando 90 ct. en giro postal a LABORATORIO MAGNESURICO, Habana San Lázaro 294.

DEFECTOS DE LAS PIELAS SUELTAS

—¡Mamá, mira lo que me encontré!...

(Continuación de la Pág. 20).

Poco antes de las tres de la tarde se elevan dos escuadrillas de aeroplanos militares, evolucionan sobre el campo y desaparecen en correcta formación. Esto se interpreta como un indicio de la proximidad del "Cuatro Vientos". Pero media hora después empiezan a llegar los aeroplanos, divididos en grupos, y todos los pilotos informan lo mismo: no se divisa por ningún rumbo la nave de Barberán y Collar. De vez en cuando vuelven los aviones a explorar, causando expectación su retorno. No hay noticias.

Así pasan tres, cuatro horas, apenas distraídas por la incidencia de una lluvia pertinaz, que obliga a la multitud a buscar refugio bajo los techos de las tribunas. Poco a poco, los más impacientes se desperdigaban hacia la ciudad. Ya los fotógrafos tendrán que recurrir al magnesio...

Ahora llueve a cántaros. Impermeables y sombreros chorrean como gárgolas. Chapoteando en el lodo, grandes grupos de curiosos abandonan el campo de aviación. Todavía se detienen, de trecho en trecho, para otear el horizonte.

A las ocho la retirada es casi general. ¿A qué esperar, si ningún reflector indica en el campo la inminencia de un aterrizaje?

Los comentarios se entrecruzan.

**LA FUERZA MAYOR DEL HOMBRE
RADICA EN EL CEREBRO**

con

Glycerofosfacina

Tabletas de fosfogliceratos a base de sodio, magnesio, cal, hierro y estricnina, recuperará su vigor cerebral.

DE VENTA EN BOTICAS

Si no lo encuentra envíe \$1.00 en giro postal o sellos a "LABORATORIO MAGNESURICO"

San Lázaro 294-HABANA



¿CANAS?

Las canas envejecen y el Tinte "HEIL" rejuvenece instantáneamente, devolviendo al cabello, rubio, castaño o negro, el color natural brillante y sedoso, sin que parezca teñido.

—Más cantidad— Más calidad—
De venta en Sederías y Farmacias a \$1.00

Distribuidores:
DUARTE Y COMPAÑÍA
Reina, 118. Telf. A-4666
Habana

Ricos Manjares Dañan Sus Encías— Encías Débiles Dañan Sus Dientes

LOS alimentos que usted come—ya en casa, en el restaurant, o en el Club—son todos blandos y suaves—alimentos que roban ejercicio a las encías y ponen en peligro su dentadura.

Los dientes no pueden mantenerse fuertes—si las encías están débiles—y las encías no pueden mantenerse firmes y sanas sin ejercicio. Cuando al lavarse los dientes ve usted un tinte "rojo" sobre su cepillo, no desdeñe esta señal—la señal del "cepillo rojo".

El "cepillo rojo" viene a advertirle que sus encías necesitan estímulo—que la gingi-

vitis, mal de Vincent, y la piorrea amenazan su dentadura. No tolere el "cepillo rojo". Haga esto: Limpie sus dientes con Ipana dos veces al día—por lo menos; luego, ponga un poco de Ipana sobre el dedo, o el cepillo, y frote las encías. Ipana contiene Ziratol, un agente tonificante que fortalece y vigoriza las encías.

En un mes, sus dientes estarán fuertes—blancos como perlas; sus encías estarán sanas—rosadas como el coral. El peligro del "cepillo rojo" habrá desaparecido.

Compre un tubo de pasta Ipana hoy.

UN BUEN DENTÍFRICO, COMO UN BUEN DENTISTA, NUNCA ES LUJO



EL "CEPILLO ROJO"—significa que cuando usted se lava los dientes, sus encías sangran fácilmente, y tiñen el cepillo de rojo. Respete esta señal que le advierte que las encías están tiernas y débiles, expuestas a afecciones bucales como la gingivitis, el mal de Vincent y la temible piorrea—afecciones que pueden destruir su dentadura. Ipana, la pasta preferida por los dentistas, fortalecerá sus encías mientras blanquea sus dientes.

Casi son tantos como las personas desconsoladas que regresan a la ciudad o permanecen en Balbuena.

"Habrán tenido que aterrizar en Tejería..."—aventura alguien, y la suposición se extiende de un extremo a otro de las tribunas. Pero un altoparlante desmiente el rumor. El "Cuatro Vientos" fue avistado por última vez al mediodía, cerca de Villahermosa (Tabasco), casi a mitad de la distancia entre Cabo Catoche (Yucatán), por donde se internó al territorio mexicano, y la capital de la República.

"Habrán perdido el rumbo a causa de la niebla..."

"Se les habrá acabado la gasolina y habrán hecho un aterrizaje forzoso en algún lugar de la Sierra Madre Oriental; o..."

Las conjeturas retroceden, no se atreven a encararse con la posibilidad de una tragedia. Pero dos nombres acuden a todos los labios: Carranza... Sidar...

¿Qué suerte habrán corrido los dos pilotos del "Cuatro Vientos"?

La ciudad de México durmió anoche bajo esta pesada incertidumbre.

(Cont en la Pág. 49).



Una Regla de Belleza que no, Viene de la Iglesia

por **D. DERIZ**, del "INSTITUTO PARISINO de BIOQUÍMICA"

MUCHAS de las tempranas prácticas religiosas no han sido otra cosa que fórmulas éticas o sociológicas que los sacerdotes, hombres de mentalidad y conocimientos anticipados a su época, daban a los fieles reforzadas por el carácter místico que aseguraba su cumplimiento.

Y entre estas fórmulas éticas y sociológicas, encontramos una regla de carácter higiénico, que hoy en día no vacilarían en suscribir los más avanzados dietéticos: la abstinencia de carne roja una vez por semana, y el ayuno total para los más devotos en determinados días denominados "de guardar".

Sin duda, allá en los albores del cristianismo, se abusaba del consumo de carne roja, en los grandes festines a base de jabalí asado, y no podemos pensar se tuviese mucha idea de la necesidad de una dieta balanceada ni de la importancia de las vitaminas, y por consiguiente, un día a la semana a régimen vegetal,—pues a veces y en determinadas regiones escaseaban las carnes blancas—era de gran beneficio al organismo, en tanto que los días de ayuno le ofrecían magnífica ocasión para la autointoxicación producida por su género de vida habitual.

Hoy que hemos evolucionado hasta alcanzar una más cabal idea de nuestros procesos fisiológicos y de las necesidades de nuestro organismo, seguimos practicando el ayuno conscientemente, pero no ya para mortificar la carne, sino para su mejor conservación.

Todavía está demasiado difundida la creencia errónea que cuanto mayor cantidad de alimento se ingiera, mayor será el beneficio que recibirá nuestro organismo, y de ahí que muchas personas que desean aumentar de peso, recarguen sus débiles estómagos con una alimentación que no puede resistir, y derrotan, por su propia mano, la finalidad perseguida.

Un higienista ha dicho, con certera frase, que el alimento que ingerimos hasta cierta cantidad, sirve para nutrirnos, y en pasando de esa cantidad, sirve para intoxicarnos, revistiendo sus efectos ya la forma de gordura, ya la de acné, u otras manifestaciones.

Entre quienes no gustan de sujetarse a la disciplina cotidiana de una dieta balanceada y medida, pero que, ello no obstante, tienen plena conciencia de los peligros de la autointoxicación a que puede conducir su régimen de vida, encuentra gran aceptación la práctica de comer cuanto se desee y lo que más guste, durante seis días a la semana, y el séptimo día guardar una dieta líquida.

Las opiniones varían en cuanto a lo que se debe tomar este día, destinado al descanso y la desintoxicación del organismo, pero la mayoría se divide en tres grupos que abogan por el jugo de frutas, la leche acidófila y el caldo vegetal.

Hay quienes proclaman la eficacia de la dieta de zumo de li-

món, que cabe discutir si puede incluirse entre las frutas, y no falta quienes añaden a su dieta café puro por sus propiedades estimulantes; pero temo que el limón sea demasiado ácido para muchos paladares—y no digo estómagos porque, a pesar de su sabor, su reacción no es ácida—y los estimulantes artificiales, entre los que figura el café, si perjudiciales tomados conjuntamente con multitud de alimentos, tienen forzosamente que serlo más cuando tomados con una dieta líquida, que en muy débil proporción podrá contrarrestar sus efectos perniciosos.

No creo que el mejor sistema sea precisamente éste de comer dando discreción al viento durante seis días, para al séptimo purgar los pecados gastronómicos por la vía del ayuno, pero indudablemente que es mejor que seguir comiendo en la misma forma los siete días de cada semana. Es preferible una pequeña dosis diaria de fuerza de voluntad, para regular la alimentación de acuerdo con esas reglas elementales que hoy en día nadie ignora, aunque, desdichadamente, no observan.

Y por lo mismo que solemos comer poco juiciosamente, por decirlo así, salvo quienes practican fielmente planes de cultura física, es raro quien no esté auto-

intoxicado, en cierto grado y en una u otra forma. Por consiguiente, cuando despertamos a la necesidad imperiosa en el nombre de la salud y de la belleza, de cuidar mejor de nuestros organismos, y nos disponemos a seguir algún plan, el indispensable paso preliminar ha de ser depurar, en lo posible, nuestro sistema, de los tóxicos adquiridos durante años y años de perjudiciales hábitos de vida.

Para lograr esta depuración, nada tan efectivo como un ayuno completo o una dieta líquida, siempre, desde luego, con la aprobación de un facultativo. Conozco informes de quienes han pasado hasta treinta días de ayuno completo, con lo cual no sólo han bajado unas cuantas libras, sino que además se han librado de padecimientos crónicos, sobre todo de la piel o musculares, tales como acné, eczema, reumatismo, etcétera, y todos están de acuerdo en que han realizado dicho ayuno con un mínimo de molestia, que se ha reducido a ligeros vértigos y sensación de debilidad sobre todo el tercero y cuarto día, que pronto cesaron, experimentando el paciente una bienhechora sensación de ligereza de cuerpo y tranquilidad de nervios, a medida que se iba despojando de las toxinas nocivas.

Tras un prolongado ayuno ab-

suelto, hay que tener gran cuidado al volver a tomar alimento, pues el más ligero exceso podría ser perjudicial, y durante dos o tres días conviene no tomar más que líquidos, jugo de frutas o leche, hasta que el estómago vaya readquiriendo la costumbre de sus procesos normales, en suspenso durante el ayuno.

Los relatos de quienes se han sometido a esta práctica desbordan jubiloso entusiasmo en cuanto a sus resultados, y tras escucharlos o leerlos, se siente un tentado de comenzar inmediatamente un prolongado ayuno, pero como pudiera ser de consecuencias perjudiciales para algunos trastornos patológicos, no me cansaré de repetir que no debe emprenderse plan alguno, y menos uno que implica un cambio tan drástico como un ayuno, sin antes consultar a un facultativo y tener su aprobación.

Para la mayoría de los casos, basta para barrer las toxinas cuya acumulación se refleja en excesivo peso, afecciones de la piel u otros trastornos, con una dieta líquida de tres días, seguida de un plan alimenticio en que predominen las frutas, vegetales frescos y leche, evitando en lo posible grasas y carbohidratos, de fácil y rápida fermentación.

La carne y los huevos son alimentos altamente concentrados y de gran valor nutritivo, pero su misma concentración tienden a producir el "estasis" intestinal que ocasiona una alimentación deficiente, y su retención después del proceso digestivo es doblemente perjudicial por su gran tendencia a la fermentación, que hace que quienes abusen de estos alimentos, tan sanos en sí, corran el riesgo de llevar en su colon un vivero de microorganismos engendrados por su rápida fermentación.

Por lo tanto, es innecesario advertir que debemos reducir a un minimum nuestro consumo de carne y de huevos, limitándolo a la proporción deseable para dar variedad a nuestro menú y regular nuestro paladar, hecho desde la infancia a estos alimentos.

Pero, para que en el menú cotidiano nunca falten proteínas en la cantidad que necesita el organismo, supliremos la carne con los huevos con otros alimentos no menos ricos en proteínas pero no tan fáciles a la descomposición, tales como nueces, y todos los productos de lechería: leche, tanto al natural como acidófila, mantequilla, quesos frescos, etc.

En Cuba está demasiado extendida la creencia optimista de que el acné y los demás males de la piel se pueden curar con la aplicación local de pomadas, el uso de jabones medicinales, o bien—¡horror de los horrores!—con suprimir el jabón al lavarse la cara, como si la acumulación de la grasa que el agua sola no puede desleír, bastase para ejercer un influjo mágico para la salud de la piel.

Es preciso repetir, una y cien veces, que no hay tratamiento local capaz de curar una afección.

(Continúa en la Pág. 62)



Toda mujer encontrará el ayuno soportable si lo considera como el paso preliminar para alcanzar la fina y flexible esbtelez de la bellísima Adrienne AMES, estrella de la Paramount.

El futuro de su belleza depende del cuidado del cutis en su tierna edad

... Proteja el cutis de sus hijos con el único jabón cuyo secreto de belleza está en la mezcla de sus aceites balsámicos ...

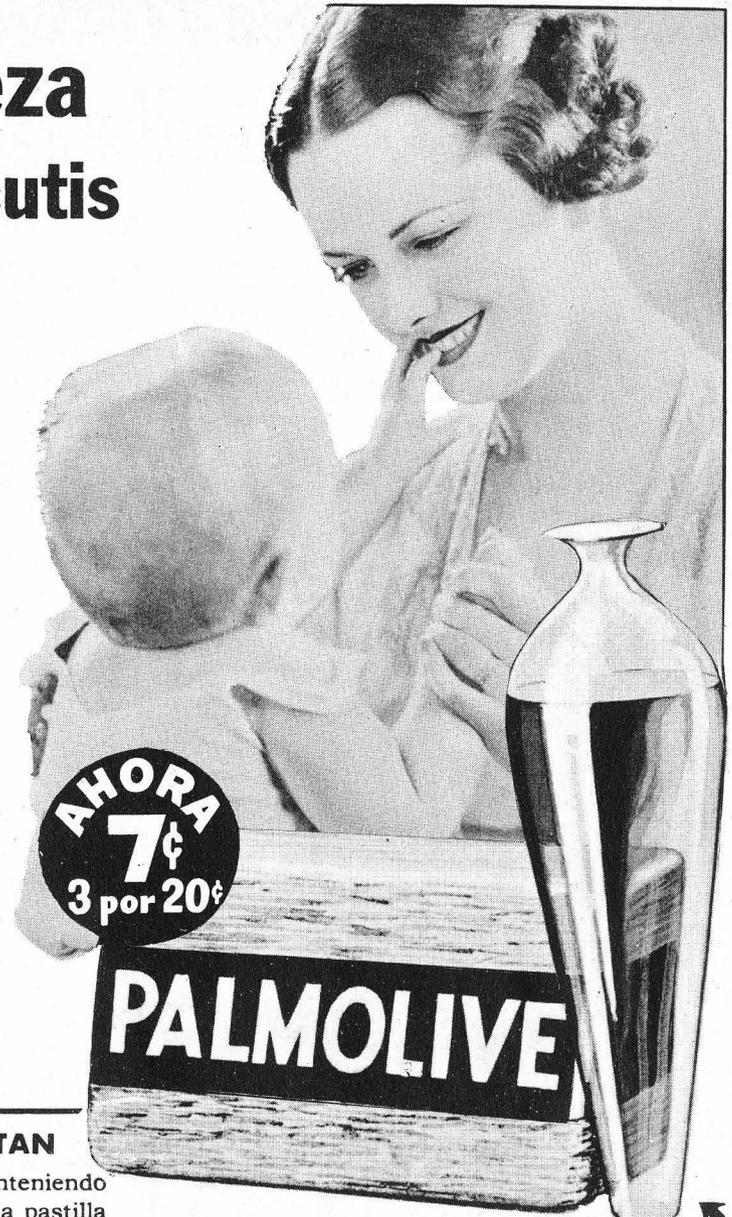
EL cutis de los niños requiere un cuidado especial. Nada hay mejor que los balsámicos aceites de palma y oliva. Por eso Palmolive, que es la mezcla de estos aceites embellecedores, es el jabón ideal para el tierno cutis de la niñez, pues lo protege contra irritaciones y lo conserva limpio, suave y lozano.

En la mañana y por la noche usted y los niños sigan este fácil tratamiento: con ambas manos haga una espesa y abundante espuma con Palmolive y agua—frótese con esta *espuma-crema*

del Palmolive, la cara, el cuello y los hombros hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien... séquese con suavidad. El cutis queda suave, terso y adorable.

Ahora que Palmolive cuesta tan poco, puede usarlo para el *shampoo* suyo y de los niños, y para el baño diario, pues conserva el cuerpo limpio, fresco y fragante.

Compre hoy mismo 3 pastillas por 20 cts. Siga el tratamiento ... note la tersura, suavidad y encanto de su cutis.



AHORA
7¢
por 20¢

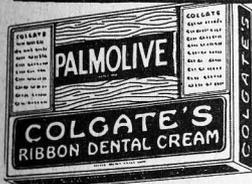
PALMOLIVE

AHORRE DINERO—YA SE AGOTAN

Su proveedor tiene aún algunos estuches conteniendo un tubo grande de Crema Dental Colgate y una pastilla grande de Palmolive—ambos por 20c ... el precio que usted usualmente paga por la Crema Dental Colgate sola.

Esta abundante cantidad de ACEITE DE OLIVA entra en cada pastilla del Jabón Palmolive.

CVI



En aquel estado de espíritu me eché a la calle sin bañarme ni esperar la hora de la comida. Caminando al azar me encontré con Adita, paseando por la orilla de la bahía. Comenzaba el crepúsculo y sobre la tierra y sobre las cosas caía un nimbo de luz deshecha y dulce. La sonrisa acogedora de ella, al verme, me llenó de confianza. Ahora recordaba que había huido de mi casa atormentado, como un hombre que huye frente a sus peores enemigos. Confieso que hasta aquel momento mi actitud frente al mundo y las cosas era hostil. Mi odio creciente, que comenzó por mi padre, por mi madre, por mis hermanos, terminó por envolver todas las cosas. Mi familia sintetizaba en aquel instante el mundo, y en el mundo se resumía ella también. Por venganza, había pensado convertirme en un vagabundo, en un ser inútil, malgastar mi tiempo en cosas pueriles o sencillamente indiferentes o vergonzosas. ¡Ah, pero la sonrisa de Adita, providencialmente, me salvaba y me volvía a reconciliar de nuevo! Es inconcebible la trascendencia de la sonrisa de una mujer en circunstancias determinadas. Mi pensamiento cambió de pronto como si fuera iluminado repentinamente. En aquel instante tuve fe en mí. Fue precisamente cuando Adita con un acento que todavía

Un Hombre...

(Continuación de la Pag. 22)

llevo dentro del alma para mi tortura, enlazada su mano con la mía, me dijo que sí, que me amaba. Hubo como un resplandor a mi alrededor. Tuve ganas de tirarme al mar de alegría, hundíendome en las aguas grises que comenzaban a brillar de una manera extraña con las primeras claridades de las estrellas. Aquella felicidad inesperada me revelaba secretos del mundo hasta allí ignorados por mí, formas vagamente evocadoras del universo. Aquella noche, efímeramente memorable en mi vida de hombre sin objeto, pensé, mejor dicho, me grité a mí mismo, convencido, cuando me despedí de Adita con un beso:

—Ya verás va verás que seré digno de ti y que tú te sentirás orgullosa de mí.

Era cierto. Aun cuando hoy mi vida sigue siendo igual a la época anterior a mi amor con Adita, veo todavía que en aquel instante me sentía capaz de todas las cosas. Si a alguien se le hubiese ocurrido en aquel momento preguntarme hasta dónde llegaría y cómo llegaría—Adita se llegó a convencer en aquella ocasión—habría expuesto yo mi plan. o

me habría reído tranquilamente como un hombre convencido por anticipado del alcance de sus fuerzas.

Sin embargo, hoy he vuelto a meditar sobre mis eternos proyectos. Es mi ejercicio de todos los días y de todas las horas. No obstante siento la necesidad de realizar algo, algo, cualquier cosa, inclusive darme un pistoletazo. Ante el pensamiento de malograrme, un furor súbito se apodera de mí hasta accionar como un loco entre las cuatro paredes de mi cuarto, mientras pronuncio cosas absurdas y me paseo de un lugar para otro vertiginosamente. Entonces, mi único recurso, que se ha hecho mi recurso normal, es irme a la ventana y recostarme en ella como un idiota y contemplar el espectáculo de la calle. Pero de pronto, cansado, dejo la ventana y me meto en mi cuarto nuevamente. ¡Oh, en esos instantes siento deseos de gritar, de decir cualquier cosa, lanzar injurias al espacio, blasfemar, ladrar como un perro acosado por enemigos invisibles! Las personas, el aspecto monótono de la calle, los autos, todo se me hace intolerable. Algunas fachadas de las ca-

sas, sobre todo las primeras que siempre suren ante mis ojos cuando voy hacia la ventana, se me han hecho insoportables. Es un rencor contenido y creciente. En ocasiones las increpo mentalmente como si se tratara de seres conscientes y racionales. Sé que eso es absurdo. Yo mismo lo he pensado después y lo he meditado largamente.

Pero mi propia vida, ¿no es una absurdidad?

Hay veces en que creo que mi padre tenía razón.

En ese instante nada más, siento que nos reconciamos.

HEMORROIDES

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

"PROKTOSOL"

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado.

De venta en todas las farmacias

MUESTRAS:

Se enviará una caja con cuatro supositorios al recibo de 20 cts. en sellos de correo, acompañados de su nombre y dirección al

Apartado No. 2041.
Habana

En otro tiempo eso se llamaba...

Por **Mariblanca Sabas Alomá**

NO deja de ser triste la realidad de que *siempre* se alce, para denigrar a su hermana cuando la supone caída, la voz de una mujer. Registro con imparcialidad no exenta de amargura el hecho cada vez que se produce. Por estas mismas columnas han desfilarado ininidad de veces las palabras admonitorias de muchas mujeres incapaces de perdón, tolerancia, comprensión y simpatía, que se han dirigido a mí para expresarme su inconformidad con las teorías y doctrinas sustentadas tesoneramente en esta sección. Las atrocidades hitleristas cometidas en Alemania contra la gran familia hebrea no encontraron otra defensa que la voz de una mujer. A Ruth Kinsey, defendida por mí con toda el alma por justicia, por solidaridad y por humanidad, la acusaron voces de mujer que llegaban a mi mesa de redacción destilando hieles. A esta maestra de una pequeña ciudad del interior cuya maternidad al margen de la ley pretende ser tomada como fundamento para su expulsión deshonrosa de las filas del magisterio nacional, la ataca despiadadamente, en carta que acabo de recibir, nada menos que una compañera de profesión, mujer doctorada que integra en las actuales circunstancias tribunales de exámenes en un centro de enseñanza superior de una capital de provincia. Voy a extractar, porque ellos expresan un modo de pensar que debe ser conocido por aquellos de mis lectores que siguen con interés el curso de estos tópicos, algunos párrafos de la carta de esta "doctora". Pero antes, a simple modo de contraste, y sin comentarios por el momento, voy a dar, casi íntegra, una carta de Lino D'ou. Dice el ilustre cubano:

"Mi estimada amiga:
"Gracias por el exacto cumplimiento de su generosa oferta; ya está en mi poder el libro de emoción de Larissa Reissner. ¡Cuánta diferencia entre el alma generosa de Larissa—toda sacrificio, toda devoción al derecho y la justicia—y la de ese infeliz funcionario, de alma árida, que sacia su incompreensión explicable, en la débil mujer que obedeció al mandato imperativo de la vida.—Bien es verdad que es muy difícil encontrar algo más estéril que ese páramo triste que es la mente de un viejo lleno de rutina y prejuicios sociales y un corazón seco que no reacciona a las solicitudes piadosas de las lágrimas. Es digna de respeto a mis ojos, y de ternura a mi corazón, la buena maestra y buena mujer que cumple a conciencia su deber de madre por encima de todo prejuicio social en un pueblo como el nuestro, lleno de lacras inconfesables.—Hace mucho tiempo, allá por Nazareth, aquel que vió con emoción doblarse amorosa la gramínea al peso casi ingravido del canoro pajarillo, deambulando entre pobres pescadores e infelices mujeres y cuyas doctrinas habían de remover el mundo, aquel blondo hijo de María—como la heroína de Hamlet, símbolo del dolor y la ternura—perdonó a la triste pecadora de Magdala "por lo mu-

cho que había amado"... También es verdad que los cubanos de la hora de ahora no tendríamos para El ni la devoción de Lázaro ni la dulzura de Marta sino que como el funcionario aludido a la maestra conturbada le gritaríamos: ¡Crucifícale! Adiós, Mariblanca. ¡Ojalá pudieran ser mis brazos—ya inútiles en todos los terrenos—dosel piadoso que protegería a la buena maestra y a la buena mujer que ha obedecido al mandato imperativo de la vida.—Afectuosamente, (Fdo.) Lino D'ou".

He aquí, ahora, la opinión de "la doctora":

"Distinguida escritora:
"Usted estará seguramente acostumbrada a que sus lectoras le escriban elogiándola (la mitad de las veces hipocritamente, sólo para ver su nombre publicado en CARTELES, ya que usted no es corta en publicar los elogios que le tributan) pero no le pasará lo mismo cuando se trate de lectoras que no piensan lo mismo y sustentan otras opiniones, como me ocurre a mí ahora con el caso que expone en su artículo de esta semana, titulado "Autoridad Moral". Perdóneme que se lo diga crudamente; pero en otros tiempos, al parecer idos para no volver más, cuando se hacían operaciones de préstamos de grandes sumas sin más garantías que la palabra de honor, eso de esta maestra se hubiera llamado simplemente "descaro" e "impudicia". Yo no soy, a pesar de mi edad ya madura, una mujer "chapada a la antigua"; fui de las primeras universitarias graduadas en Cuba, de las primeras en realizar un viaje "sola" al extranjero y de las primeras, también, en ejercer el profesorado con apego y tesón. Usted lo sabe, porque aunque no nos conocemos personalmente yo sé que mi labor como maestra le tiene que ser conocida. Como mujer, como madre y como maestra, le voy a decir lo siguiente: el hecho de que una maestra soltera engendre, sin la previa sanción del matrimonio, un hijo, *si lesiona su indispensable autoridad moral*. Al hacerlo, reta a la sociedad en que vive, que con razón o sin ella (yo creo que con perfecto derecho, por lo menos) *estima una inmoralidad el concubinato*. Yo dudo mucho que usted, realmen-

te, sea sincera al proclamar que una maestra que vive en concubinato con un hombre casado conserva, íntegra, su autoridad moral.

No es bueno dejarse llevar de la ligereza e irresponsabilidad de los tiempos que corren, en que todo parece haberse desvalorizado. Hoy no se cree mucho en la virtud, como no se cree mucho en Dios, pero no por eso dejan de existir ambos en el corazón y en la conciencia de las personas sensatas. Usted, a pesar de su apasionamiento, ¡usted es excesivamente apasionada, Mariblanca!, es, por su talento y por su refinado espíritu, una mujer sensata. La creo vanidosa, aunque reconozco que tiene derecho a que este defecto le sea perdonado porque posee otras virtudes constructivas y porque a usted le ha fabricado la vanidad el medio en que ha desarrollado sus campañas. Usted ha sido y es la primera escritora de Cuba. Por eso, lo que usted dice comentando el caso de la maestra, tiene más importancia de la que usted misma, con su vanidad y todo, pueda suponer. Son muchas, pero muchas, las mujeres (y los hombres) que aceptan como si fuera una biblia todo lo que usted asegura desde su leída sección de CARTELES. A esa maestra, usted, por el solo hecho de ser quien es y además por utilizar un vocero de la importancia y la circulación de CARTELES, puede si quiere hacerla una santa. Y no lo es. No lo es, Mariblanca. En realidad, en el fondo, "esa señorita" debe renunciar su puesto en el magisterio antes de que la expulsen deshonrosamente del seno del mismo. Y debe hacerlo porque aunque otra cosa usted trate de demostrar vive en concubinato con un hombre casado y va a dotar a la sociedad de un bastardo más, que el día de mañana le echará en cara el haberlo traído al mundo para sufrir la afrenta de su ilegitimidad.

"La autoridad moral es una fuerza que necesita templarse, como el acero. Para templar esa autoridad nada tan eficaz como "el sacrificio". ¿Usted no cree en la eficacia de ningún sacrificio, Mariblanca, cuando usted es un ejemplo vivo de mujer "sacrificada" por altos ideales? Usted, que es el principal sostén de su fa-

milia, que "no tiene" hijos ilegítimos, que "no vive en concubinato", que trabaja y lucha conociendo las duras realidades del medio, tiene que saber y debe de saber que esos sacrificios son la fuente de su gran fortaleza moral. Usted no puede, pues, sin pecar de insincera—le digo francamente que a mí me parece que usted comete muchas veces ese pecado—pretender presentar como un ejemplo de honradez y de moralidad a la maestra "señorita" que se pone a vivir con un hombre casado y que confiesa públicamente que va a tener un hijo de él. Eso, como le digo al principio, se llamaba antes "descaro" e "impudicia".

"Yo, como maestra, pienso que hay que conservar la autoridad moral a toda costa; sacrificando las exigencias sexuales que al fin y al cabo constituyen la parte más grosera de la Humanidad y demostrando al mundo que hay cosas más altas que "un marido".

Hay que obtener respeto de los niños y de los padres de los niños; y por más que usted quiera hacer ver lo contrario, ni los niños ni sus padres han de tener el menor respeto para una maestra que ostente públicamente su concubinato con un hombre casado y su maternidad fuera de la ley. Lo demás es literatura y "modernismo". Eso pienso como maestra. Como mujer perdono y comprendo "ciertas cosas"; pero como madre, que yo soy madre por encima de todo, prefiero confiarle la educación de mis hijos a una maestra "chapada a la antigua", que se respete a sí misma y respete a la sociedad que la sustente, y no a las del tipo de la "santa" que usted defiende, porque éstas desequilibrarían, con tales ejemplos, el ejemplo vivo de moral que yo les doy con mi propia conducta. Yo soy una ciudadana respetuosa de la ley, que enseña a sus hijos a respetarla. Una de esas leyes es la del matrimonio. Con la agravante de que la mujer que la infringe viola, además, la ley moral que la fundó. Más aún, si esta mujer es maestra y tiene a su cargo la instrucción y la educación de los hombres del porvenir.

"Usted puede hacer de esta carta el uso que estime conveniente. La firmo con mi nombre, pero le suplico no haga uso de ella. A mí no me gusta salir en los periódicos. Yo no tengo delirio de publicidad. Sólo quiero que piense usted en todo lo que le digo, para que se convenza de que con campañas como esta que realiza usted en favor de la maestra "de una pequeña ciudad del interior" contribuye quizás inconscientemente a aumentar el desbarajuste moral que caracteriza a nuestro pueblo hoy día. Advertirle con esta clase de defensas peligras su propia autoridad moral, hasta ahora reconocida aún por sus adversarios o enemigos. De usted respetuosamente, s. s. (Fdo.) X"

El espacio se agota, y el comentario a estos párrafos ha de ser, forzosamente, extenso. Remito a mis lectores al CARTELES de la semana próxima.



CARTELES
EL
SEMAMARIO
NACIONAL



Cómo Jugar...

(Continuación de la Pág. 36).

un plano de sur a norte. Un "chop" o bola cortada por abajo es a la inversa o sea en un plano de norte a sur. Cuando se trata de un "american twist service" entonces se le pega en un plano de S. O. a N. E. La bola debido a la gran presión de aire que encuentra por la parte derecha y de arriba curva hacia la izquierda y hacia abajo rápidamente cayendo por lo tanto en el cuadro de servicio. Pero como que la bola va girando hacia afuera o sea de la izquierda a derecha del Jugador que le pegó, en cuanto toca el suelo bota hacia afuera o derecha y hacia arriba. Es decir que en el aire curva hacia la izquierda y abajo y en cuanto bota en el suelo curva hacia la derecha y arriba. Como es natural este servicio engaña muchísimo y es muy difícil de devolver.

Por lo tanto al recibir un saque o servicio con "american twist" el jugador no se debe dejar engañar por la curva de la bola en el aire y tratar de colocarse por la curva, porque cuando la bola rebote lo hará como hemos dicho en sentido contrario a esta curva.

Una regla que cubre todos los casos de bolas con cortes dice "que la bola curveará en el aire en sentido contrario al movimiento de la raqueta en el momento del impacto, y el bote de la bola será en el mismo sentido que el movimiento de la raqueta".

Aplicando esta regla para el caso de una raso con "top spin" o efecto por arriba vemos que en efecto la bola en el aire curva rápidamente hacia abajo contrario al movimiento del "racket" en el momento de pegarle a la bola que era de abajo hacia arriba. En cambio cuando esa bola toque en el suelo el bote será muy alto y largo, es decir en el mismo sentido que el movimiento de la raqueta.

En el "chop" o bola cortada por abajo sucede todo lo contrario: el "racket" va hacia abajo en el momento del impacto, la bola tiende a elevarse y aunque no consigue esto, sin embargo tiende a no caer, y su bote en el suelo es casi muerto y sumamente bajo.

El último punto que vamos a tratar es el efecto que produce en el "racket" del contrario el corte o efecto que le ponemos a nuestra devolución.

Una raso con "top spin" puede ser devuelta con gran facilidad y velocidad si en la devolución usamos también "top spin", pero en cambio es muy difícil de tirar un "chop" o bola cortada sobre una raso con aquel efecto o corte por arriba. De la misma manera es sumamente difícil de contestar una bola con corte por abajo con una raso con efecto por arriba. Cuando nos lancen un "chop" debemos de contestar con otro "chop" y no tratar de contestar con una raso con "top spin". Tilden ha sido el hombre que más conocimiento tuvo de los distintos efectos sobre la bola y por eso ganó innumerables partidos que parecían perdidos, pues no sabía cuenta que su contrario no sabía devolver con seguridad bolas con cierta clase de efecto, lo atacaba sin piedad por esa debilidad hasta acabar con su con-

trario. Tilden dice que la manera de ganar un partido de "tennis" consiste en "romperle el juego al contrario haciendo que tenga que jugar la clase de bola que menos le gusta". Al mismo tiempo dice que "nunca le dé a su contrario la oportunidad de realizar su jugada favorita, obliguelo a realizar la que menos le gusta".

La razón de todo lo anterior es fácil de comprender. Para poderle pegar duro a la bola ésta tiene que venir con un movimiento de

FORTIL

TABLETAS VIRILIZANTES
A BASE
DE EXTRACTOS GLANDULARES
QUE CURAN LA IMPOTENCIA
DEBILIDAD SEXUAL Y CEREBRAL

DE VENTA EN BOTICAS

Si no lo encuentra se remite por correo (sin membrete para autar reserva) enviando su importe \$2.90 en giro o cheque certificado, al Sr. M. Alvarez, San Lázaro 294, HABANA.—Solicite folleto Gratis.

rotación en sentido contrario del movimiento de la raqueta en el momento del impacto, pues estos movimientos en sentido contrario harán que la bola se adhiera a las cuerdas del "racket" y la podamos controlar. Pero en cambio si en el momento del impacto tanto la bola como el "racket" se encuentran moviéndose en el mismo sentido, entonces el "racket" tenderá a resbalar por encima de la bola y no tendremos control sobre ésta, la cual tenderá a quedarse y caer en la "net".

Por lo tanto, cuando ambos jugadores estén jugando de atrás, sobre una raso con "top spin", tírese otra con el mismo efecto y sobre un "chop" o bola con efecto por debajo, tírese otro "chop".

En la "net" el problema es más difícil, pues como hemos dicho en el capítulo anterior los "volleys" bajos se realizan con un poco de efecto por abajo; de ahí la dificultad de volar bien una raso que tenga mucho "top spin". En

Señora: Flujos, irritaciones, vaginitis, &c, se curan con
— VAGINAX —
NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.
Cura y sirve para evitar.

cambio, en la "net" es sumamente fácil devolver una bola chopeada. Y para terminar quiero decir que el jugador se debe fijar bien en la clase de efecto que está usando su contrario y tratar de usar el mismo.

La Última...

(Continuación de la Pág. 45).

Día 21. No hay noticias confirmadas sobre el paradero del "Cuatro Vientos".

La prensa amanece ennegrecida por grandes titulares de alarma. Las noticias de última hora son contradictorias.

Tres aviadores del Gobierno aseguran que el avión español aterrizó o cayó entre Villahermosa y Minatitlán, por la región petrolera.

El vigia del puerto de Frontera (Tabasco) dice haber visto en el mar luces con las cuales se pedía

auxilio. Pero las embarcaciones que acudieron al lugar indicado no han hallado ningún rastro.

Por otra parte, una estación de radio acaba de informar que el avión blanco de Barberán y Collar ha sido visto destruido cerca del cerro de La Malinche, en el Estado de Tlaxcala. La radiodifusora añade detalles horribles: uno de los aviadores—no se sabe cuál—fué hallado muerto; el otro está gravemente herido. Las ambulancias de la Cruz Roja y el jefe de la 19ª Zona Militar se dirigen al lugar del siniestro. En Puebla se ha preparado una cañilla ardiente...

De un modo u otro, es indudable que la última etapa del gran vuelo se ha cerrado, bajo un signo funesto.

Icaro, una vez más, se ha roto las alas.

"Samarang",...

(Continuación de la Pág. 42)

túnel que atraviesa el río Hudson, socavado en las entrañas mismas del lecho de la poderosa corriente.

Para ninguno de los presentes es cosa nueva este túnel de mosaicos blancos en los cuales se quiebran y juguetean los rayos de la luz eléctrica, pero siempre produce una rara sensación a travésario. Sabemos que sobre nuestras cabezas están las aguas tumultuosas del Hudson, los barcos de guerra, la flota americana... Y aunque aceptamos indiferentes los nuevos inventos del hombre y sus obras portentosas, porque ya nada nos produce sorpresa en este siglo de maravillas, no podemos menos que tender un tributo de admiración silenciosa a los que han construido esta magnífica obra de ingeniería.

Al llegar a Hoboken, al otro lado del Hudson, nos encaminamos al muelle donde está atracado el "Staatendam", hermoso barco de la línea holandesa, donde tendrá efecto la recepción.

En el puente esperan algunos oficiales uniformados que nos dan la bienvenida y nos conducen al interior del navío. Más que barco, nos parece que estamos en una residencia palacial, donde nada se

ha omitido para el confort de sus moradores. Cada detalle indica buen gusto y sobria discreción.

Pasamos rápida revista al barco y llegamos al teatro del mismo. Una chiquilla de ojos morunos y cabellos de ébano—perfecto tipo de judía,—distribuye unas hojitas en las cuales se describe brevemente la historia del film que vamos a ver. Se trata de una película silenciosa, cosa nueva en nuestro cinematógrafo moderno. Uno de los señores de la compañía que ofrece esta recepción, se posesiona del foro y explica algunos puntos obvios, puesto que los hemos de ver en la pantalla minutos después.

Y por fin, en el lienzo de plata comienza a desenvolverse el tema de la película "Samarang", un romance sencillo que tiene su sede en una lejana isla perdida entre las aguas del Océano Índico, en cuyos profundos abismos los indígenas de aquellas regiones pescan las más extraordinarias per-

(Continúa en la Pág. 51).

Memoriam...

(Continuación de la Pág. 30)

a Eufemia, sólida como un elefante, estorbándole, ofendiendo su vista, imposibilitándole hasta cambiarse el cuello. Al cabo de quince días estaba a punto de estallar.

Sin embargo, en El Cairo hubo una tregua. Había surgido a bor-

Gotas Sublimes



SIN RIVAL PARA LAS CANAS

20 años de éxitos. Se aplican como loción de tocador y se ve libre de las canas por un año. Pídalas en: "El Encanto", "Los Precios Fijos" y droguerías y farmacias o a su representante.

R. GUALDA

Lacret 489, Santos Suárez

Se admiten solicitudes para Agencias en las Antillas, Centro y Sud-América y Estados Unidos.

do cierta frialdad entre Eufemia y otra dama igualmente energética; frialdad tan grande, que el barco no tenía capacidad para albergarlas a ambas. Consecuencia, Eufemia decidió transferir los pasajes a otra línea de vapores. Entretanto, se quedaron en El Cairo y El Cairo en la persona de Zarada Ali, el guía se quedó con ellos. Fueron a todos los lugares precisos. Vieron las pirámides, visitaron Luxor, admiraron la esfinge. Eufemia compró alfombras y adornos de ámbar y Enrique tomó fotografías y firmó cheques. Y en el hotel, Eufemia continuaba satisfaciendo su pasión por el foie-gras y las patatas, en tanto que Enrique, ante lo irremediable, callaba.

Eufemia era ambiciosa. No le veía el quid a una excursión alrededor del mundo, a menos que pudiera traerse a casa una parte valiosa del mismo. Ansiaba algún recuerdo que definitivamente la destacara entre sus queridas amigas que no habían viajado y durante mucho tiempo, aunque tuvo en jaque la libreta de cheques de Enrique, no vio claramente qué pudiera ser. Pero un día visitando uno de los museos se le ocurrió la idea.

Se volvió de improviso a Enrique y le dijo:
—Sencillamente necesito una momia para el hall.

Enrique la miró, pensó en su libreta de cheques y se preguntó cuánto costaría una momia.

—Muy bien, querida—dijo a fuerza de costumbre.

—Hay un no sé qué—prosiguió Eufemia—muy distinguido en una momia. Mañana indagarás, Enrique, cómo puede adquirirse. Prefiero una momia femenina. La momia de una mujer trae a casa la melancolía de la vida, mucho mejor que la de un hombre. Y deberá tener su genealogía o lo que sea... Mañana averiguarás, Enrique.

Enrique hizo las pesquisas. Como no sabía en qué clase de establecimiento habría surtido de momias, probó primero en la tienda donde Eufemia había comprado sus marfiles y ámbar. Allí encontró un vendedor muy persuasivo, que nada sabía de las momias, pero que tenía, en cambio, una consignación de alfombras persas de excepcional calidad, las cuales le vendía gustoso, haciendo un sacrificio. Des-

(Continúa en la Pág. 51).

Una Piel de Marta

Joe O. Henry

KUANDO fué dejado *knock-out* por la mirada azul de Molly MacKeever, Kid Brady abandonó inmediatamente la pandilla de los "Chimeneas".

La principal ocupación de los miembros de esa pandilla consistía en extraer a los transeúntes los níqueles y las billeteras. Transfusión económica efectuada sin escándalo, sin ruido y sin violencia. Kid Brady prometió a Molly enmendarse. Sus compinches deploraron la desertión, pero comprendieron que Kid no podía desoír los consejos de su futura esposa.

—No llores—le había dicho una noche Kid a Molly.—Esta vez me planto. Trabajaré, y dentro de un año nos casaremos. Alquilaremos un departamento; tendremos radio, una máquina de coser, un paraguas, y viviremos en una forma decente.

Y transcurieron ocho meses. Kid Brady había vuelto a su antigua profesión de hojalatero, mientras la pandilla continuaba rompiendo cabezas de vigilantes y desvalijando a los transeúntes nocturnos.

Una noche Kid entró en su casa con un paquete y dijo a Molly: —Abrelo. Es para ti.

Molly desgarró el papel que envolvía el objeto y lanzó un grito. —¡Es una cebellina rusa!— declaró Kid con orgullo, cuando la hermosa piel acarició la barbilla de Molly.—¡Y no se trata de una imitación, eh!... ¡Mi querida Molly merece esto y mucho más!

Molly estaba radiante de júbilo. Pero, repentinamente, un trocito de hielo se insinuó en la cálida corriente de su entusiasmo.

—¡Eres un encanto!—dijo con el más vivo agradecimiento.— ¡Jamás, en mi vida, he tenido una piel!... Pero... esta cebellina debe ser cara, ¡terriblemente cara!

—¡Oh!... ¿Acaso me has visto alguna vez fijarme en el dinero, tratándose de mi querida, deliciosa, incomparable Molly?—repuso Kid con dignidad.—¡Me has visto entrar a comprarte algo en un bazar de 0,95?... Agrega a los 275 dólares que cuesta la piel, los 175 que cuesta el manguito, y tendrás así una idea de lo que he gastado.

Molly apretó la piel contra su pecho. Estaba literalmente fuera de sí, con la sorpresa. Pero su sonrisa se esfumó poco a poco.

Molly miró a Kid fijamente. Kid adivinó el pensamiento de Molly.

—¡Vamos, Molly!... ¡Mi pequeña y querida Molly!—dijo en tono de afectuosa reconciliación.— No te preocupes. Compré la piel. La compré con mi dinero.

—¿Ganando 75 dólares por mes? —¿Por qué no?... He hecho economías.

—Has ahorrado 450 dólares en ocho meses, Kid?

—No... Ya tenía algo. Sí: me quedaba un poco de dinero. ¡Oh!... ¿Pensaste que había vuelto a la pandilla? ¡Mi querida, deliciosa, incomparable Molly!... ¡Te repito que he pagado de mi bolsillo hasta el último centímo!... Vamos... Vamos... poner-

te la piel... Saldremos a dar una vuelta.

Molly se convenció. Salleron. En el barrio pobre donde vivían, la cebellina de Molly fué muy ad-

—Kid Brady: tengo que decirle dos palabras.

Kid arrugó la frente y retrocedió dos pasos.

Ransom prosiguió: —¿No estuvo usted ayer sol-

Molly no comprendió qué significaba aquella mirada.

Kid dijo: —No... Sería inútil. Esa piel pertenece a la señora Hathcote... Tendremos que devolverla, Molly.

Desesperada, Molly se aferró al brazo de su hombre. Sollozaba. Estaba pálida. Murmuró:

—¡Oh, Kiddy!... ¡Mi Kiddy!... ¡Yo que estaba tan orgullosa de ti!... ¡Ahora te meterán preso, y nuestra dicha habrá terminado!...

—¡Vete a casa!—le ordenó Kid. —¡Ponte!... Acérquese, Ransom... Tome la piel. Vamos... No. Espere un momento... ¡Molly!... ¿No te he dicho que vayas a casa? ¡Obedece!... ¡Vamos, Ransom!...

El detective hizo una señal al agente Kohen, que en ese momento pasaba por el lugar.

Kohen se acercó y saludó respetuosamente al superior.

Ransom le expuso el asunto. —¡Ah, sí, sí!—articuló Kohen.— He sido hablar de la piel robada... ¿Es esa que usted tiene en la mano?

El agente se apoderó de la piel y la observó con detenimiento.

—Antes de entrar en la policía—dijo,—yo era peletero... Tenía mi negocio en un zaguán de la VI Avenida... Sí, es cebellina... Pero... de Alaska... La piel del cuello cuesta unos doce dólares, y el manguito...

—¡Cállese la boca!—gritó Kid, poniendo su manaza sobre los labios del agente.

Kohen miró a Ransom y titubeó.

Molly lloraba. El detective aferró a Kid Brady por un brazo y, con la ayuda de Kohen, le puso las esposas.

—La piel del cuello, cuesta más o menos, doce dólares, y el manguito, nueve...—continuó el agente.—¿Quién dijo que la piel robada valía mil dólares?

Rojo de ira, Kid replicó: —¡Cállese!... ¡Basta!... Es cierto: pagué 22 dólares por todo...

¡Pero yo hubiera preferido un año de prisión a tener que contarle la verdad a Molly!

Molly, impulsiva, se colgó del cuello de Kid:

—¡Oh, Kid!... ¡Mi Kiddy!... ¡Mi lindo Kiddy!... ¡Qué contenta me has puesto!...

Y el agente Kohen dijo al detective:

—Puede sacarle las esposas, señor Ransom...

El detective le quitó las esposas. Entregó después la piel a Molly.

Molly, sonriente, se colocó la piel con aire de duquesa, enlazó su brazo izquierdo en el derecho de Kid, y echó a andar, bien alta la cabeza.

Pero Kid caminaba con la vista fija en el suelo. Y la cara, paulatinamente, se le iba poniendo rosadita..., colorada..., roja..., ¡púrpura!

Como mejorar su cutis

LOS granos y barros en la cara, borran y eclipsan el atractivo femenino y hace menos sugestivos los ojos por hermosos que sean aparte de que el conjunto pierde la gracia.

Muchas mujeres han recobrado su esplendorosa belleza con el tratamiento "HEISKELL" (Jabón y Ungüento) que goza de más de 75 años de éxito en afecciones de la piel.

De venta en todas las farmacias.

MUESTRAS
Se enviará una patilla gratis al recibo de cinco centavos en sellos para el franqueo, enviando nombre y dirección a:
Duarte y Compañía
Apartado 2041
Habana, Cuba

mirada. En una esquina encontraron a algunos socios de la banda, quienes reconocieron a Kid, saludaron a su esposa y continuaron confabulando en voz baja.

Detrás de Kid, a cien metros de distancia, caminaba un hombre. Era el detective Ransom.

Ransom detuvo a un joven y le preguntó a qué se debía la extraordinaria animación del barrio.

—Admiran a la novia de Kid—le dijo el joven.—Aseguran que

dando un caño en casa de la señora Hethcote?... Trate de recordar: la señora Hethcote vive en el número 7 de la calle West.

—Sí. —Pues... ayer, una piel de mil dólares, perteneciente a dicha señora, desapareció del ropero donde estaba guardada. Una piel que se parece extraordinariamente a la que lleva su compañera. ¿Qué me dice?

—¿Cómo?... ¿Cómo?... —ex-

Miedo:

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

Kid se gastó 900 dólares para comprarse una piel de marta cebellina.

—¡Ajá!... ¿Es cierto que Kid ha vuelto a su antiguo oficio? —Sí... Pero el salario de un hojalatero no permite comprar pieles como ésa. ¿No le parece?

Ransom apresuró el paso, alcanzó a Kid y le apoyó una mano en el hombro.

clamó Kid, furioso.—¡Yo compré esta piel, ayer, en!...

—Sé que usted trabaja honradamente, Kid. Y sólo deseo comprobar que usted compró la piel. Lo acompañaré hasta el negocio donde se la vendieron. ¿Vamos? —¡Vamos!—contestó Kid.

Pero... se detuvo súbitamente y dirigió a Molly una mirada misteriosa.



ACCEPTANCE BOND

Si se toman su precio y fina apariencia en consideración, el ACCEPTANCE BOND es el primero que se escoge para mambretes que lleven un mensaje de "Moda". Contiene trapo y en todo vale más que el papel de sulfito.

Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden

MEMORIAM

(Continuación de la Pág. 49.)

pues trató, en primer lugar con un comerciante en antigüedades, luego con el propietario de una funeraria. Pero el anticuario se limitó a mirarlo como si fuera un loco y el de la funeraria se limitó a ofrecerle un cadáver nuevecito. Por último recurrió a Zarada Ali, el guía, que sabía de todo.

Y Zarada Ali habló largo rato, principalmente de sí mismo. Dijo que él era el único guía que podía comprar una momia y no sólo eso, sino que podía comprarla mucho más barata que cualquier otro guía. Además, sería una momia legítima, porque Zarada Ali nunca engañaba a nadie. Por último, después que Enrique lo hubo escuchado durante media hora, le advirtió por casualidad que estaba estrictamente prohibido por la ley, sacar las momias de Egipto.

Enrique, muy satisfecho, regresó al hotel para informar a Eufemia. En verdad que Enrique era un tanto borricho, porque ella estaba resuelta a tener una momia. En vez de ser un lujo, la momia se convirtió para ella en una necesidad. Comenzó por decirle a Enrique que si por lo menos tuviera un marido que fuera un hombre, no permitiría que su esposa se quedara sin una cosa que



no pruebe con medicinas nuevas teniendo

Magnésúrico

que lleva 20 años curando dispepsias; acidez; agrura; vahidos; pesadez después de las comidas y DISOLVIENDO EL ÁCIDO ÚRICO.

necesitaba, sólo porque era ilegal. Enrique sintió la tentación de ripostar que si por lo menos tuviera una mujer que no fuera tan gorda, tendría la tentación de complacerla. Sin embargo, no lo dijo. Permaneció callado y Eufemia que tomó la dirección del asunto, hizo venir al guía a su presencia.

—¡Atrévase a decirme—comenzó y Zarada Ali retrocedió un paso—atrévase a decirme que no se me permitirá comprar una momia corriente!

—La señora puede comprarla—le explicó.—Lo que no se le permitirá hacer, es llevársela de Egipto.

—¡Pues voy a llevármela de Egipto! La quiero para el hall. Y he de tenerla en el hall. ¿Para qué me sirve usted si no puede arreglar una cosa tan sencilla como ésta?

—La señora sabe que Zarada Ali daría su vida y todo lo que tiene, por ella. Pero desafiar la ley...

—¿Qué?

—No, señora, es muy peligroso.

—Entonces... ¡muy bien!—Eufemia se había puesto seria.—Ahora mismo buscaré otro guía. ¡Sí, otro guía, moreno inmundado y servil!

Zarada Ali se estremeció. Los Johnstones, marido y mujer, eran más fáciles de timar que los demás americanos que había encontrado.

Después de una pausa, dijo muy despacio:

—Si la señora accediera, habría una manera posible.

—Vamos a ver cómo es.

—La señora deberá fingir que la momia es un cadáver.

—Bueno... y eso es.

—Quiero decir uno nuevo.

—¡Pero buen hombre, yo no tengo costumbre de viajar con cadáveres!

—La señora deberá aparentar que algún familiar cercano, su esposo por ejemplo, ha muerto desgraciadamente y que se lleva los restos para enterrarlos. Deberá vestir de luto.

—Ya veo...—Eufemia estaba pensativa.—Eso... ciertamente es una buena proposición... pero no puede ser mi marido, porque ahí está él.

El guía se sonrió con su astuta sonrisa oriental y prosiguió:

—Sería mejor que fuera el esposo de la señora. Y si vistiera de negro y derramara muchas lágrimas, en la aduana se compadecerían de la señora.

En ese momento Eufemia se (Continúa en la Pág. 55.)

las que adornan más tarde las cabezas imperiales.

El verdadero interés del film está, más que en el héroe y la heroína, (hermosa pareja de indígenas por cuyas venas corre sangre de pueblos civilizados y que son producto de esos acercamientos pasionales entre los aventureros y las tímidas doncellas de los rincones selváticos), en las fotografías espléndidas tomadas debajo de las aguas; en las luchas entre los hombres y las bestias marinas; en el sombrío fatalismo que rige los destinos de esos seres acostumbrados a luchar brazo a brazo con las fuerzas destructoras de la naturaleza.

Breves títulos suplen al diálogo; los únicos sonidos en este film son aquellos del agua, la música, el viento, las olas... y no obstante impresiona por su exquisita sencillez y por la elocuencia del silencio mismo. Es un capítulo bellamente hilvanado de la vida de unos seres cuya existencia nos era casi desconocida y que surgen en la pantalla rompiendo, gracias al prodigio de la cámara cinematográfica, las fronteras, las distancias, y conviviendo en sus ropajes de salvajes, con la extravagancia de nuestra civilización!

Uno a uno van pasando los roles de película. Nos estremecemos varias veces en presencia del hermoso héroe Ahmang, casi estrujado entre los formidables tentáculos de un pulpo gigantesco, o perseguido por la voracidad insaciable de un poderoso tiburón; contemplamos con una inconsciente tristeza la trágica muerte del pequeño Kohai; los extraños ritos mortuorios y la sencilla ceremonia de las bodas entre Ahmang y la bella Saiyú, la muchacha más hermosa de la tribu...

Aprendemos un sinnúmero de detalles desconocidos a los que no hemos visitado tan remotos para-

Y precisamente el interés de toda esta película converge poco a poco hacia aquellos que fueron a las lejanas tierras malayas y que

"Samarang"...

(Continuación de la Pág. 49.)

vivieron en ellas hasta haber podido arrancar estas páginas de su vida, trayéndonos el instante emocional de que hemos gozado junto a los documentos históricos e instructivos...

He aquí por qué varios días después de aquella gallarda recepción en la cual fuimos objeto de toda clase de atenciones, nos encontramos en presencia de la pareja que

ción de varias películas de importancia, así como toda una vida de experiencia dentro del engranaje multiforme del teatro y el cinematógrafo. Su carrera como director comenzó bajo los auspicios de Cecil B. De Mille, lo que le ha dado suficiente prestigio dentro de la colonia del cine. Un poco aventurero y muy soñador, a Ward Wing no le faltaba sino

ASEGURE SU SALUD
Inscribiéndose en
"EL SAGRADO CORAZÓN"
ASOCIACIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA
FUNDADA EN EL 1925

Que ofrece a la clase mutualizable su magnífico cuerpo médico, Clínica, Laboratorios, Rayos X, Fisioterapia, & X, mediante una modesta cuota mensual.

Solicite el Reglamento al Teléfono F-2520
Clínica "VARELA ZEQUEIRA", Calzada 95, Vedado



ha hecho posible la tierna realización de la película "Samarang", esto es, del director de la misma Ward Wing y su esposa, la culta escritora Lori Bara, autora del argumento del mencionado film.

* Gracias a la cordialidad de Sam Cohen, joven encargado del Departamento Extranjero de Publicidad de los Artistas Unidos, somos presentados a Lori Bara y a Ward Wing.

Mis lectores recordarán a Ward Wing, primer director norteamericano que realizó una película hablada en español, "El Presidio", de la Metro-Goldwyn-Mayer. A pesar de su aspecto juvenil, Ward Wing tiene a su crédito la direc-

unirse a una mujercita como Lori Bara para lanzarse en pos de aventuras que llenaran completamente su vida...

Lori Bara, por su parte, ha encontrado su complemento en este marido que toma la vida en broma y que, en cambio, produce obras serias y de gran valor histórico.

El nombre de Lori Bara está unido por lazos de consanguinidad a una estrella de cine a quien aún recuerdan mis lectores: la más grande vampiresa que tuvo la cinematografía silenciosa, aquella extraordinaria mujer ante cuyos hechizos quedaban aprisionados los corazones de todos los galanes jóvenes de la pantalla: Theda Bara.

Lori es la hermana pequeña de Theda. Y aunque esta última quiso iniciar a la hermana en los secretos del teatro, la pequeña Lori sentía otros anhelos encaminados hacia la literatura y el romance. Después de dar tumbos de estudio en estudio, como actriz, más para satisfacer a Theda que por sus propias ambiciones, Lori aceptó el puesto de redactora de argumentos y correctora de los mismos, en el estudio de la Metro. Allí estuvo varios años, compartiendo el tiempo entre pequeñas partes en algunas películas y sus labores literarias.

Un día, mientras actuaba frente a una cámara, Ward Wing acertó a penetrar en aquel set que no era el suyo. Jamás la había visto. El compañero que estaba a su lado le preguntó: "¿Quién será esa chica de ojos azules que está en los brazos de ese galán?" Y Ward Wing con perfecta naturalidad le contestó: "Esa muchacha me es completamente desconocida; pero dentro de muy corto plazo será la señora Wing..."

Y efectivamente, algunos meses después, Lori y Ward contraían matrimonio. Dos aventureros juntos. He aquí el motivo para la realización de "Samarang".

Queremos saber algo de las gentes que hemos visto en la película, tipos raros e interesantes, con los cuales se familiarizaron Lori y Ward Wing. Con suavidad extraordinaria la conversación se establece y pocos momentos después charlamos íntimamente, como si nos hubiésemos conocido de toda la vida.

—Yo había escrito un argumento completamente distinto al de "Samarang" para llevarlo a la pantalla — dice Lori Bara. — Pero Ward se comprometió a hacer un viaje a Sumatra a fin de filmar algunos asuntos cortos de costumbres, etc., relativos a los habitantes de aquellas regiones. Para mí la aventura era tan tentadora como lo fueron, posiblemente, las de Marco Polo. Aban-

(Continúa en la Pág. 54.)

calla y se mueve suavemente cuidando de evitar los obstáculos para no tropezar ni hacer ruido. Otros ejercicios inhibitorios son los de aritmética, cuando el niño no escoge del montón de objetos sino aquellos que corresponden al número que les ha tocado en suerte, aunque sienta el impulso de apoderarse de la mayor cantidad posible de ellos; el ejercicio inhibitorio es más intenso

FELICIDAD.

(Continuación de la Pág. 4.)

adultos y se envalentone y muestre travieso luego cuando se halle solo con sus compañeros porque su voluntad pudo desarrollarse tan sólo en la sombra, ha desaparecido de las "Case del Bambini". Es este un espectáculo de barbarie que pasa inadvertida, en la cual crecen espiritualmente casi todos los niños.

"En todos los Congresos de Pedagogía — afirma Montessori — se revela como un peligro de nuestro tiempo la "falta de carácter" en los alumnos; y se lanza un grito de alarma sin hacer comprender que la dirección educativa actual, la esclavitud escolar, es precisamente lo que anula la voluntad y el carácter. El remedio está en que el desarrollo humano pueda hacerse libremente".

Además del ejercicio de la voluntad, en la obediencia interviene otro factor: el conocimiento del acto que debe cumplirse.

Se da el caso de oír decir a un niño: "He hecho tal cosa, pero no sabría volverla a hacer", y a algún maestro ante la incapacidad de un niño: "Sin embargo esto lo sabía hacer muy bien". El período del desarrollo completo se ha alcanzado cuando se sabe hacer una cosa y se queda capacitado para reproducirla bien en cualquier circunstancia.

Existen, pues, tres períodos: Un período subconsciente durante el cual va estableciéndose, por un misterioso impulso, el orden de la inteligencia del niño, que llega a producir actos perfectos, pero que por estar fuera del campo de la conciencia del niño

no puede reproducir voluntariamente. Un segundo período consciente durante el cual existe la acción de la voluntad que puede presidir el proceso del desarrollo de la fijación de los actos. Por último, un tercer período durante el cual la voluntad puede dirigir y provocar los mismos actos respondiendo a un mandato externo.

La obediencia sigue un proceso semejante. En el primer período, de desorden interior, el niño no obedece; se comporta como si fuese psíquicamente sordo, extraño a todo mandato; en el segundo período quisiera ya obedecer, comprende lo que es un mandato, pero no puede o, por lo menos, no llega a obedecer con rapidez y alegría; en el tercer período el niño obedece inmediatamente y con entusiasmo, gozando a medida que sigue ejercitándose en saber obedecer. (Hablamos dentro del sistema Montessori, con las prácticas y ejercicios Montessori, donde el niño se desarrolla libre y armónicamente, rodeado de un inmenso respeto a las leyes de su naturaleza.)

Es este el período en el cual el niño acude gozoso y abandona a la menor indicación cualquier cosa que le interese; abandona así fácilmente su soledad, su aislamiento, para sumergirse por medio de la obediencia en el campo espiritual de otro ser.

De este orden establecido en la conciencia, de un modo defi-

nitivo, surge todo el cuadro de fenómenos de disciplina y de desarrollo intelectual que desde el interior se esparcen como una creación.

De estas almas ordenadas, dentro de cada una de las cuales se ha establecido una separación entre "la luz y las tinieblas" nacen sentimientos y conquistas

¿Totalmente Agotada?

Tome Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Vaién incansante, pasos y más pasos: los quehaceres del hogar cansan a la mujer hasta el punto que se sienta con ganas de recostarse, pero sin tiempo para ello. Hasta que se siente totalmente agotada.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham sirve de alivio en estos casos. Su acción tónica renueva las fuerzas y facilita el trabajo cotidiano.

El 98% de las mujeres que nos escriben nos dicen que esta medicina les proporciona alivio. Cómprase una botella y se verán los resultados.

cuando el niño recibe el cero y tiene que permanecer quieto en su sitio con las manos vacías.

El niño que lleva la sopera llena de sopa caliente debe aislarse de todo estímulo que lo distraiga, resistir a la tentación de saltar, sufrir la molestia de una mosca que se pose en su cara y quedar completamente supeditado a la gran responsabilidad de no dejar caer la sopera.

La voluntad, como cualquier otra actividad, se desarrolla con ejercicios metódicos y aquí la voluntad se ejercita en todos los ejercicios intelectuales y de vida práctica. Parece que el niño sólo aprenda a moverse con precisión y con gracia, que afine sus sensaciones y que aprenda a contar y a escribir; pero sucede en él algo más profundo: el niño va con todo esto adquiriendo el dominio de sí mismo y se prepara para llegar a ser el hombre de voliciones rápidas y fuertes.

Hay quien afirma que el niño debe saber *anular su voluntad* frente a la del adulto, y que en esto consiste la educación de la voluntad, en saber someterse y obedecer. Aparte la injusticia que existe en todo abuso de fuerza, por parte del adulto esta pretensión es irracional porque el niño no puede anular lo que no posee. Con este proceder impediríamos que pudiese formarse su propia voluntad y cometeríamos un culpable abuso. El niño no tiene nunca ocasión ni manera de probarse a sí mismo, de comprobar sus fuerzas y sus límites, porque se ve siempre interrumpido y subyugado por nuestros abusos de fuerza. Se ve constantemente vituperado porque no posee precisamente lo que estamos siempre destruyendo en él.

De aquí nace la consiguiente timidez del niño, que no es otra cosa que una enfermedad adquirida de la voluntad que no ha podido desarrollarse, y que consideramos como una característica de la edad infantil, para cubrir nuestros errores.

Los niños de la escuela Montessori no son nunca tímidos; una de sus cualidades más llenas de atractivos es la soltura con que tratan a las personas, cómo trabajan en presencia de otros y enseñan sus trabajos.

Aquella monstruosidad moral que consiste en que un niño aparezca tímido y afectado ante los

POLVOS

Katiuska

SUTILÍSIMOS... ADHERENTES...

presentado en los tonos

BLANCO, RACHEL, NATURAL, OCRE y ROSA

Perfumería KATIUSKA

La Cera Mercolizada Embellece y Perficiona el Cutis

Si Ud. cuida de su cutis con Cera Mercolizada nunca tendrá que atribuir a causa de una piel manchada y desperfecta. Casi en una noche imparte nueva hermosura y encanto, hace la piel más suave y más blanca, libre de imperfecciones, de grasa y amarillez. Basta aplicar esta cera al rostro a tiempo de acostarse gopeandola suavemente. Por la mañana su cutis será más blanca, más suave y juvenilmente hermoso. Ensaye la Cera Mercolizada durante una semana y quedará encantada de la adorable belleza de su cutis. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para hacer desaparecer las arrugas y otros signos de vejez, use diariamente una solución de 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis.

espirituales. No se encuentra en el niño únicamente lo que fué preparado laboriosamente por su propio esfuerzo; no sólo lo que ha conquistado, sino los dones que brotan generosos de la vida interior.

Son virtuosos porque ejercitaron la paciencia, repitiendo los ejercicios; la mansedumbre cediendo al mandato y al deseo de los otros; la bondad gozándose con el bien ajeno sin sentir envidia. Vivieron practicando el bien en medio de la alegría y de la paz y fueron extraordinariamente laboriosos.

Tales virtudes no engendran en ellos soberbia alguna porque no se han propuesto adquirirlas como una superioridad moral por medio de una enseñanza externa, seguida con esfuerzo. Estos niños educados en la libertad y el trabajo adecuado a sus fuerzas, se encuentran en el camino de la virtud porque es el único que conduce al propio perfeccionamiento y a la instrucción. Estos niños recogen con sencillez los frutos de paz que hallan a su paso.

Esta disciplina es vivificante porque se relaciona con las energías internas del hombre; no se enfrenta con la naturaleza del niño para domarla, sino que la sigue y la ayuda, se funda sobre las bases del trabajo y de la libertad, que son caminos que conducen al progreso social y al respeto de la dignidad humana.

Parc LOGRAN

(Continuación de la Pág. 13)

nada más — siguió Sherman — Acaso la haya sacado de quicio la forma en que su hijo la ha estado persiguiendo y...

— ¡Mi hijo no la ha estado persiguiendo! — protestó Jessica. — Mary quien ha corrido tras él. No he visto nunca nada tan deso-

brado al oír esta versión del affaire, como la señora Rivers se manifestó al escuchar la de él.

— Bien, tal vez la cosa no ha sido tan de un solo lado como me ha parecido — dijo. — Acaso mi hijo no ocultó sus sentimientos.

(Continúa en la Pág. 56.)

INO ARAMOS en el MAR!

Por A. PENICHER

LOS que en el periodismo hacemos labor de sembradores, podemos apreciar el resultado de la misma por la afinidad que se establece con los lectores, que son, en definitiva, los que juzgan y estimulan, si es que se sabe interpretar sus anhelos, o critican acerbamente, cuando lo que se escribe lo estiman infucundo, hasta "silenciar" al escritor, tal como se "silencian" las baterías del enemigo, cuando se les "descubre" y se les hace objeto de hábil puntería en los bárbaros sectores guerreros.

El escritor que hace labor de sembrador, establece tal nexo entre él y los lectores, que sus trabajos resultan a manera de conversación agradable, que llega a hacer necesaria y hasta indispensable. ¿Es que el escritor halaga al lector? No. El fenómeno de asiduidad en la lectura se produce por la confianza que inspira el escritor, tal como si efectivamente se le considerase como un mentor. No hay halago por parte de él, sino simplemente comprensión honrada de su misión al desempeñarla tal como las necesidades sociales exigen. Pero hay algo más. El escritor puede, con el transcurso del tiempo, no sólo sostener lectores, sino atraerlos, hasta conducirlos, con razonamientos sinceros, hacia las orientaciones que propague. De ahí que todo escritor que se precie de orientador, ha de conocer el resultado de su labor, para saber si resulta fecunda o estéril. Y la mejor manera de conocerla es dando oportunidad a los lectores a exponer sus ideas, desde el mismo lugar que el escritor expone las suyas. Nosotros llegamos más lejos. Entendemos que el escritor debe, frecuentemente, dar oportunidad también a los lectores de oír sus argumentos, sus opiniones, sus iniciativas en fin, verbalmente. De ahí que propugnemos por el establecimiento de centros de debates, desde donde cualquier ciudadano pueda exponer sus ideas, sobre todo cuando esté en desacuerdo con las que se viertan en los periódicos.

El que escribe no debe contar con la impunidad de ese medio de defensa para exponer sus ideas, sin proporcionar igual oportunidad a los que leen. Se ha abusado mucho del privilegio de tener donde escribir, facultad que no disfrutaban en el conglomerado social más que un 2 por ciento generalmente, mientras el 98 por ciento restante queda en situación de inferioridad, relegado a la condición de lector perpetuo.

Bajo el signo de este privilegio, los interesados en formar una mentalidad colectiva a su manera, lo han logrado, al extremo que por mucho tiempo se acostumbró al público a opinar según opinaran determinadas publicaciones. Era corriente oír exclamar: "Lo dice tal periódico". Con eso bastaba para aceptarse lo dicho, con igual acatamiento que los religiosos aceptan los dogmas de sus iglesias.

Nosotros hemos querido rom-

per con esa costumbre arbitraria, dando oportunidad a los lectores a opinar desde nuestra propia sección. A veces hemos publicado opiniones completamente opuestas a las nuestras, procediendo tan honradamente como cuando emitimos algún juicio sobre cualquier problema. Esa confianza que se inspira al que lee, reconociéndole su derecho a opinar también, crea no sólo un ambiente cívico en la sociedad, sino que garantiza en todo momento la práctica del civismo a cualquiera que desee practicarla. De esa manera se levanta el nivel moral y cultural del pueblo, siempre tan expuesto a ser arrastrado al torbellino de la degradación y el envilecimiento, degradación y envilecimiento que lo llevan como de la mano a besar las cadenas que le oprimen y a creerse siempre necesitado de andadores para atravesar la distancia que lo separa de la vida a la muerte.

Desde luego que se necesita estar "preparado" para resistir las tormentas morales y hasta materiales que suscitan estas apreciaciones. Hay quienes no saben hacer uso del derecho que el escritor sincero le proporciona y tratan de agredirlo, con el lodo del lenguaje, por medio de los anónimos sin personalidad y las diatribas sin sentido justiciero. En tales circunstancias se puede llegar a exclamar como Bolívar: "He arado en el mar", bajo una impresión de pesimismo desconcertante. Sin embargo, nosotros podemos decir todo lo contrario. Esto es, que "no hemos arado en

el mar". La semilla fructifica y el surco ofrece alentadoras perspectivas. Digando si no, las siguientes líneas, que tanta concordancia tienen con lo que tesoneramente hemos venido sosteniendo a través de estas columnas. Dejo al Dr. Rogelio de Armas el espacio que queda hoy, para dar a conocer sus opiniones. Dice así: "Victoria de las Tunas, mayo 23, 1933.

"Sr. Antonio M. Penichet.

"CARTELES.

"Habana.

"De todos los trabajos publicados en CARTELES, bajo su firma, ninguno me ha parecido más importante—con serlo todos los que afectan al problema económico—que el titulado "Interrogaciones de Emergencia".

"Soy viejo amigo y lector de esa revista, en la que he colaborado alguna que otra vez, y aficionado al estudio del problema económico, cuyo aspecto jurídico, siendo yo abogado, ha de antojarseme de los más importantes.

"Usted ha tocado un aspecto más trascendental aún, cual es el "moral" y "educacional". Es indiscutible que tenemos que prepararnos para el advenimiento de "un nuevo régimen", que "debe ser mejor" que el actual.

"Los que tenemos un alma que aspira a ser eternamente joven, no podemos darnos por vencidos influidos por un escepticismo que duda de la perfectibilidad del hombre, individual y colectivamente considerado.

"Lo que ocurre es que no se ha buscado un procedimiento uniforme para alcanzar el régimen

de la justicia en todos los pueblos del mundo: la educación dista mucho de ser uniforme, así en métodos como en el número de personas que en cada pueblo la alcanzan, y es claro que con criterios parciales no pueden alcanzarse soluciones verdaderas.

"No hemos laborado, como usted acertadísimo dice, "por la instauración de una ética racional en la vida", sino "por imitar a los que tanto ahora detestamos por lo que nos han hecho sufrir".

"El mundo se ha entretenido en combatir a los tiranos y no en hacer desaparecer la tiranía; en castigar a los injustos, pero no en suprimir la injusticia; en organizarse "juridicamente" mediante la adopción de leyes ineficaces para garantizar una verdadera "vida jurídica", porque en lugar de ponerse la fuerza al servicio del derecho, las leyes se han inspirado en los intereses parciales de los que se han arrogado el poder.

"¿De qué modo podremos lograr impedir el desarrollo de esa tendencia humana hacia el abuso, en sus dos formas, positiva y negativa, para que no se den los dos extremos de opulencia y de miseria que depende de que unos—los más osados—procuran tomar para sí lo que debe dejarse a beneficio de otros, y los demás—los más astutos—procuran dar de sí lo menos posible, para que sean otros los que más trabajen?

"¿Cómo habrá de garantizarse a la mayoría, a la que ha de delegar en otros la función pública de organizar, dirigir e imponer por la fuerza el cumplimiento de las obligaciones legales o voluntarias, contra el abuso de quienes ejerciendo esas funciones utilicen la fuerza inherente a su autoridad, para beneficio propio, ya defraudando directamente, ya ayudando a otros a defraudar?

"Yo sostengo que mediante la más equitativa cooperación posible, entre todos los hombres, en todos los pueblos, se hará innecesario el abuso, porque esa cooperación implicaría un verdadero "seguro mutuo" a favor de todos los hombres, desde que nacen hasta que mueren, contra todas las privaciones y riesgos de la vida. Sería, desde luego, preciso preparar a nuestros hijos, a las generaciones futuras, a un ideal distinto de vida, que lejos de consistir en alcanzar cada uno, o cada pueblo—cosa imposible sin el sacrificio de las análogas aspiraciones de los demás—un máximo de satisfacciones, consistiese en lograr ese máximo, con ligeras diferencias, para todos los hombres. Sería necesario que nos dispusiéramos a reducir nuestras aspiraciones de bienestar, en cuanto fueran incompatibles con el bienestar ajeno.

"En la actualidad el hombre se educa de manera que su moral sea doble; una, falsa porque no se practica, para que nos crean buenos, sociales, desinteresados, justos, políticos, civilizados; otra, que es la que se practica, que se basa en la falta absoluta de un (Continúa en la Pág. 64)

Sancti Spiritus, mayo 25 de 1933.

Sr. Antonio Penichet.
Redactor de CARTELES.—Habana.

Mi apreciable camarada:

Leo semanalmente sus artículos, publicados en la interesante revista capitalina CARTELES, y no dejo de observar la magnífica y paciente labor que usted rinde en ellos, favorable en todo a esta sufriendo parte del pueblo cubano representada por el proletariado.

Con atinadas frases y atildado estilo, analiza Ud. todos los problemas sociales de la era presente, y ha ido señalando sucesivamente la solución de los mismos, con alteza de miras y con conocimiento pleno de lo que ellos resultan ser en sí.

Por ello son leídas sus artículos con avidez no sólo por el elemento obrero, que en los establecimientos o en las bibliotecas de sus gremios puede tomar en sus manos la revista ilustrada CARTELES, sino también por la clase culta del país, que simpatizando con sus ideas, no deja de reconocer la eficiencia de los argumentos que Ud. esparbola ni la verdad y la justicia de la causa que con tanto entusiasmo defiende.

Y sobre todo, ¡con cuánta claridad redacta usted esa sección adicional de las "Tragedias del frente económico", en que semanalmente alude a un caso que ocurre en nuestro propio suelo y muy cerca de nosotros!

Casos que como el de la señora Dolores Suárez Pérez, que cita en el último número de dicha revista, condenada a varios días de arresto por un juez correccional, por hurtar para su hijo, en el pueblo de Mantua, vienen a poner en evidencia la mala organización actual y lo poco humano de ciertos gestos de nuestros compatriotas.

Con similitudes a este fallo judicial, pero con otro resultado más justo y equitativo, tuvimos oportunidad de presenciarlo en esta vetusta ciudad de Sancti Spiritus hace apenas unos cinco años, cuando fungía de juez correccional aquí, el que fuera recto funcionario doctor Bernabé García Madrugal.

Ante él fueron acusados dos jóvenes, de hurto de unos cerdos, confesaron ellos al ser detenidos ser los autores pero agregando que lo habían hecho por no tener trabajo y sentir ya los síntomas del hambre; se indagó el hecho y sus antecedentes; eran personas de buena conducta y hasta el propio dueño del animal así lo expresó ante el Juzgado, manifestando su extrañeza. Ratifican en el acto del juicio los acusados sus manifestaciones anteriores; no son defendidos por profesional alguno, y entonces este digno juez, aglutinando todo lo ocurrido y aceptando que un estado de necesidad apremiante había obligado a aquellos jóvenes a cometer aquel delito, dicta sentencia absolutoria, ante la satisfacción de todos los presentes en aquel acto.

Pero, mi admirado escritor, no abundan estos casos de justicia humana sin ambages ni compromisos, y por ello tantos males sociales como presenciamos y tanto perjuicio a nuestros propios hermanos como desgraciadamente contemplamos con frecuencia.

He sido muy extenso y lo he distraído demasiado, pero excúzeme si quiera sea por la admiración que le tiene

FRANCISCO CABRERA.

100X100

es la eficiencia del

cuajani Jordán

curando: asma, catarro, bronquitis y tosferina.



SAMARANG

(Continuación de la Pág. 51)

doné mi tarea y me dispuse a acompañarlo. Al llegar a Sumatra y convivir durante algunas semanas con los indígenas del lugar, la inspiración para la película "Samarang", que quiere decir "Desde el fondo del mar", se abrió paso en mi cerebro. Más que un invento novelesco, bebí en la fuente misma de la vida diaria de aquella gente magnífica. Todo cuanto aparece en el film respecto a su lucha con los monstruos marinos y a su extraordinaria habilidad para arrancar las perlas al seno de los mares, es absolutamente cierto. La única parte imaginaria —aunque de cierto modo no es sino un aspecto romantizado de sus propias existencias,—es aquella que se refiere a la muerte del pequeño Kohai y a la pasión entre Saiyú y Ahmang.

—¿Es cierto que la muchacha es nativa, o se trata de una chica adiestrada para los efectos del film?—preguntamos.

Ahora es Mr. Wing quien toma la palabra.

—No. La muchacha no es absolutamente malaya, pues tiene una buena porción de sangre rusa en las venas, pero esta mezcla ha sido el resultado de alguna aventura galante entre un ruso de la pasada centuria y la abuela de Saiyú. En cambio, Ahmang, que es de veras el nombre real del héroe de "Samarang", es también mestizo, pero con antecesores portugueses. Otro amorio de consecuencias serías, al que las gentes de Sumatra no prestan, empero, gran atención. Fué muy interesante la selección del reparto para esta película. Hubiéramos querido una muchacha de aspecto más "nativo" que el de Saiyú, pero encontramos una enorme dificultad: en Sumatra nada hay más elegante y de buen gusto entre las chicas que ponerse dientes de oro. Algunas tienen la mitad de la dentadura cubierta de ese precioso metal. Y, naturalmente, para los efectos fotográficos el oro es absolutamente "tabú". La única muchacha en toda la tribu de la villa en la cual filmamos "Samarang" que solamente tenía uno o dos dientes de oro, era Saiyú. Con la ayuda del maquillaje y los secretos sinescos, remediamos el mal y después de seis meses de continuo trabajo, tratando de convencerlos de que la cámara fotográfica no era un instrumento del diablo, pudimos terminar la pe-

lícula. Sería interesante estudiar la reacción de esas gentes frente a nuestros artefactos de civilización, ¿verdad?

—¡Ya lo creo! Especialmente cuando se trata de fotografiarlos y arrancarles los secretos de su vida sencilla que, paradójicamente, por sencilla es casi incomprensible a nuestra civilización.

Los primeros días rehuían nuestra compañía, y pasaban con miradas sospechosas frente a la cámara. Como niños llenos de curiosidad fueron poco a poco sintiendo el deseo de averiguar qué se escondía dentro de aquella cosa negra. Por fin acabaron por acercarse al lente, y al ver a sus otros compañeros reproducidos en el cristal pasaron por todas las emociones, desde la sorpresa hasta la hilaridad. Trabajo costó hacerlos actuar, pues todos querían mane-

jar la cámara. Hicimos varias excursiones para fotografiar genuinas luchas entre los buzos que pescan las perlas y los monstruos marinos. Cuando sugerimos la escena en la cual el pequeño Kohai, uno de los chicos de la tribu, aparentaría estar muerto, aplastado por un formidable tiburón, casi nos expusimos a que nos descuartizaran vivos. Hubo que usar de gran diplomacia para hacerles ver que se trataba de una farsa. En cambio, el chico estaba encantado. Quería ser héroe, aun a expensas de su propia vida.

—¿Y las escenas de amor entre Ahmang y Saiyú, fueron acaso difíciles de filmar o también ellos se sentían con deseos de ser heroicos?

—Como entre esta gente el sentimiento del amor no se manifiesta con los arrebatos pasionales

Los PEQUEÑOS también necesitan descansar y REFRESCARSE...



Nada mejor para la familia, especialmente para la gente menuda, que algunas botellas de Coca-Cola siempre frías en el refrigerador. Vea como los pies de los pequeños iban cansados y ahora regresan saltando de gozo y de brío. ¡Ya tomaron su Coca-Cola! Ofrezcala también a sus visitas.



Encargue unas botellas de Coca-Cola a su detallista

THE COCA-COLA COMPANY
Habana Santiago de Cuba

entre nosotros, y como sus besos se reducen a frotarse una nariz con la otra, no costó mucho trabajo para filmar las escenas amorosas. En cambio, cuando llegamos al punto del argumento en que teníamos que filmar la ceremonia de la boda, encontramos algunas dificultades, porque esto es más sagrado entre ellos que entre nosotros.

—Tendrían ustedes muchos deseos de volver a Norteamérica después de seis meses de vida salvaje, ¿verdad?

Mr. Wing hace un guiño peculiar y sonríe.

—Yo si tenía deseos de regresar. Ya tenía mi película y me hacía mucha falta sentirme de nuevo entre mi propia gente; pero las mujeres son muy raras. Ustedes son criaturas incomprensibles; apenas pude arrancar de allí a Lori. Quería quedarse más tiempo. Su pretexto era que estaba estudiando la psicología de los indígenas.

Lori Bara me mira con sus ojos enormes, azules, que recuerdan los ojos fascinadores de Theda Bara, la gran coqueta de hace diez años. Y haciendo un gesto elocuente con las manos, exclama en un suspiro:

—Los hombres sin incomprensibles. No pueden amoldarse blandamente al romance que emana de esos parajes salvajes donde la Naturaleza nos enseña a vivir sin mentir, a tomar el fruto del árbol sin la molesta tarea de transacciones comerciales, donde no hay que sujetarse a toda la ridícula mentira social.

—¡Oh!, ¿de veras?—dice sarcásticamente el joven director, lanzando una burlona mirada a su esposa. —Y entonces ¿por qué jamás olvidaste el creyón de labios, el "mascaro" para las pestañas y todos esos complicados ingredientes que componen el tocador de las señoras?... Si tanto te querías amoldar a la sencillez de aquellos primitivos, no me explício por qué cada mañana pasabas una hora frente al espejo?

—¡Ah!,—suspira Lori, mirándose, como pidiendo mi simpatía.—Los hombres no entienden nada. Para ser primitivos y vivir en la contemplación de la obra de la Naturaleza, necesitan tener la barba áspera y cubrirse el cuerpo con una piel de cabra.

Todos reímos. La risa es una cosa maravillosa, porque puede evitar hasta las tragedias. De seguir por aquel camino, quizás si la discusión tomara caracteres agrios, y el proyecto que los Wing tienen de hacer una nueva peregrinación por otros países, para arrancarles sus secretos e inmortalizarlos en la pantalla, hubiera sufrido seriamente...

—¿Dónde será la próxima aventura?—preguntamos.

—Aun no sabemos nada. Quizás en Rusia... quizás en China... quizás en la América española. Hay un paraje especialmente que tiene gran interés para nosotros: el Perú, donde existió la más grande de las civilizaciones antiguas de la América, entre los restos desaparecidos de los incas.

Y aquella exhibición del film "Samarang" hizo posible el conocimiento con esta pareja intelectual, cuyos destinos están unidos no sólo por los lazos del matrimonio, sino por esa comprensión sutil y exquisita que existe únicamente entre individuos que tienen las mismas aspiraciones, los mismos anhelos y que se complementan como Lori Bara y el director Ward Wing, "pionero" de la cinematografía parlante en español.

(Continuación de la Pág. 51).

volvió agresivamente a Enrique, el cual había permanecido silencioso durante la discusión.

—Bueno, Enrique ¿qué tienes que decir?

—Eso es una indecencia!— contestó Enrique enfurecido—y me sorprende que escuches...

—¡Tonterías, Enrique! Es una idea admirable.

—¡Admirable! ¿Y si en la aduana abren el ataúd?

—En ese caso—el tono de Eufemia era frío—en ese caso, cuando vean dentro una momia desecada, supondrán naturalmente, que es mi marido.

Con eso se serenó Enrique. Eufemia prestó su atención al guía y comenzaron a discutir los pormenores. Aun tenía dudas sobre ciertos puntos. ¿No habría papeles y formalidades que llenar a la muerte de su esposo? Pero Zarada Ali la tranquilizó. El la proveería de documentos: sólo tenían que comprar una momia y encerrarla en un sarcófago, insertar una nota obituarial en el periódico, vestir de luto y aparecer ante la aflicción. El resto era fácil. La única dificultad sería sacar la momia de Egipto. Por eso ella debiera decir que deseaba trasladar su difunto esposo a Jafa para enterrarlo en Tierra Santa. Enrique se reuniría allá con ella y en lo adelante la momia viajaría en un huacal ordinario.

Realmente Enrique pudiera haber sido un cadáver, dado el poco caso que le hicieron mientras discutían estos detalles. Le dijeron que lo mejor sería que desapareciera lo antes posible y los dejara en libertad. Si le placía pudiera trasladarse a Jafa por tierra y esperarla allí. Pero mientras tanto no debía olvidar que estaba muerto.

—¿Y ahora lo comprendes bien, Enrique, verdad?

—Si querida.

Una vez decidido todo, Enrique siguió a Zarada Ali hasta la puerta y Zarada Ali, ante la perspectiva de nuevas comisiones, miró a hurtadillas a Eufemia, se inclinó y murmuró:

—Si al señor le interesara divertirse mientras le preparan el féretro... Hay un cabaret...

Diez días después, Enrique emergió del humilde hotel en que se había refugiado y se dirigió a la estación del ferrocarril. Hacía alegres molinetes con el bastón y reparó en la belleza de la mañana, dos cosas que raramente sucedían en presencia de Eufemia. Había disfrutado bien los últimos diez días, no obstante el hospedaje de tercera clase en que se hallaba escondido, y sentía mucho que se terminaran tan pronto. Pero no había remedio: Zarada Ali acababa de informarle que Eufemia salía para Alejandría y que era tiempo de que él partiera para Jafa.

La estación parecía dormida. Penetró en el salón de espera y se sentó. Un buen rato hacía que se había sentado, cuando se dio cuenta que la caja que estaba mirando en la mesa de enfrente era un ataúd. Se estremeció y se levantó dirigiéndose a la puerta. Sin embargo, allí se detuvo. Su curiosidad pudo más que su miedo y de puntillas regresó para ver el nombre del difunto en la placa de bronce.

—“Enrique Johnstone”—leyó—“de cincuenta y cinco años de edad”. Se descubrió solemnemente.

El Monstruo del Mal Aliento

Cuando proviene de la cavidad bucal, se elimina por completo con la

Pasta GRAVI

ya que en su composición entra uno de los ingredientes más eficaces conocido por la ciencia para neutralizar el mal olor proveniente de la cavidad bucal.

Nos cuesta mucho más, pero Ud. no paga más que lo que abonaría por otras pastas inferiores.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



¡Así que eso era todo lo que decían de él después de cuanto había pasado!

Una lágrima se deslizó de sus ojos. Sintió indecible pesar por su persona y permaneció en contemplación del féretro largo, largo rato, mientras innumerables pensamientos misteriosos revoloteaban en su mente. Por fin una rara sonrisa distendió las comisuras de sus labios y murmuró:

—Bueno... después de todo... ¿por qué no?

Luego se puso el sombrero, salió y cerró con cuidado la puerta. No hizo más investigaciones sobre la salida del tren para Jafa y retornó al hospedaje.

Eufemia sentada en su cuarto de un hotel de Jafa, sonreía. Todo había salido de acuerdo con sus planes. En la aduana se compadecieron de ella, los oficiales a bordo procedieron con mucho tacto y el administrador

del hotel era discreto. Sólo había un lunar: que Enrique no llegaba.

A la mañana siguiente, aun estaba sentada en el hotel de Jafa, pero ya no sonreía. Ese asno de Enrique no venía y la vista del ataúd comenzaba a ponerla nerviosa. Estaba pensando en las precisas palabras que iba a decirle cuando llegara.

Veinte y cuatro horas más tarde estaba allí todavía, pero en su rostro se reflejaba el terror. Al fijar la mirada en el sarcófago se estremecía. ¿Qué le habría sucedido a Enrique? Pensamientos horribles invadían su mente. Recordaba qué buen marido había sido Enrique, recordaba que no había visto colocar la momia dentro del ataúd y recordaba que no había visto a Enrique desde que adquirió el ataúd. La verdad es que no era lógico... ¿Un último acto de devoción?... ¡Im-

posible!... Pero ¿qué le pasaría a Enrique?

Luego, peores pensamientos la asaltaron. Si el pobre Enrique estuviera en el ataúd ¿qué le sucedería a ella? ¿No era muy sospechoso todo esto? No pensarían que ella... ¡una asesina!... ¡La Policía!

Llamaban a la puerta y Eufemia sofocó un grito con su pañuelo.

Pero no era la Policía. Era el cartero que le traía una carta de Enrique. La carta era casi tan breve como la inscripción del sarcófago: “Es mejor que me sepulten en Tierra Santa”—decía—“se evitarán complicaciones”.

Eso era todo. Y mientras la plana mayor del hotel suministraba los primeros auxilios a Eufemia accidentada, Enrique levantaba su copa hasta la de la primorosa y esbelta muchacha que tenía enfrente y reparaba en que el día era espléndido.

Era un hombre que ensayaba, ser siempre justo. Jessica guardó silencio durante algunos minutos, sintiéndose inclinada a imitar su generosidad. Recordó ciertas circunstancias que pudieran indicar a Don como impulsador del *affaire*.

—No debí decir frases tan duras—dijo al fin.—Acaso mi hijo tomara la iniciativa. No puedo negar que se muestra loco por Mary.

Satisfecha de su propia benevolencia, se sintió más cordial hacia Sherman.

En un garage de Niza obtuvieron cadenas para las ruedas, y la observación de que arribarían a su punto de destino sobre las doce. Ante aquel anuncio del hombre del garage Sherman se volvió a su compañera, diciéndole alegremente:

—Todo estará a salvo. Todos los autores están conformes en que no se peca antes de la medianoche.

Jessica rió. Rió por dos motivos; por la esperanza fundada de evitar el escándalo, y por el humor de que hacia gala su compañero. Sherman era indudablemente, una magnífica persona.

Recomenzaron la marcha sobre una carretera completamente cubierta de nieve y bordeada de pinos, con capacidad para un solo vehículo. Encontraron un carro de algún campesino, y tuvieron que retroceder hasta un desviadero, para darle paso. Luego continuaron la ruta.

Jessica volvió a los tristes pensamientos que la habían agobiado por el día. En el fondo, ella, secretamente, infantilmente, había pensado que el momento de separarse de Don no llegaría nunca. El sería siempre un muchacho. ¿Para qué había de hacerse hombre? Se resistía a creerlo, y confiaba en que ella lo tendría eternamente a su cuidado. La interposición en sus vidas de Mary Sherman había socavado durante dos semanas esa infantil

Para LOGRAR.

convicción. Pero ¿era realmente ella la mujer digna de Don? Se confesó que sólo sus celos la habían convertido en una vampiresa que proyectaba destrozarse la vida de su hijo. El frío la hizo temblar. No se había abrigado convenientemente. Lo advirtió Sherman, y en seguida detuvo el auto, y la arropó con su abrigo. A la suave luz interior del auto la contempló con interés.

—El muchacho es su hijastro—dijo.

—Es mi hijo—repuso sencillamente ella.

—¡Eso no es posible!—se, maravilló.—¡Si es usted tan joven!...

—No lo soy tanto... Es la ropa y el adorno lo que me rejuvenece. Tengo treinta y nueve.

—¡Gran Dios! ¿Y se dice vieja?—fué indudable el tono de sincera admiración de Sherman; añadió:—Yo tengo cuarenta y seis.

—Una persona de esa edad es joven, si es hombre.

—¡Oh, no! Yo me siento tan viejo como Matusalén. Sobre todo, durante estas dos últimas semanas me he sentido como un anciano. Es la primera vacación que me tomo después de muchos años de trabajo y ya he perdido el dominio de todos los actos sociales. ¡Me he olvidado hasta de jugar!

—Pero yo lo he visto jugar en Cannes un buen partido de golf. Y en bridge es casi un experto.

—Supongo que por eso—replicó sarcástico él—nunca quería jugar conmigo...

Entonces fué enterándose Jessica de que muchas de las "iniciativas" que ella había creído impulsadas por Mary, procedían realmente de Sherman.

—Era por... Don y Mary—se justificó.—No quería que estuvieran juntos.

—¿Por qué?—inquirió él, sorprendido.

—¿Por qué?—repitió ella. En ese momento pudo darse cuenta de que no tenía motivo alguno para justificar su decidida oposición.

Poco a poco su charla se hizo más confiada y cordial. Ambos hablaron de sus vidas. Jessica le confesó todas las argucias que había empleado con Don contra Mary. Rió alegremente recordando aquellas cosas. Sherman le pasó un brazo por los hombros.

—Es usted terrible y dulce—le dijo.

—¿Dulce?... ¡Estoy avergonzada de mí misma! Pero ¡es tan triste vivir sola, sin alguien que lo quiera de veras en torno!

—Lo sé. He pensado mucho en esa triste soledad... sin cariño, sin amor.

—¿Para el hombre también existe ese problema?—se asombró ella.—¿Pensar en eso un hombre como usted, todavía joven, atractivo, que tiene su trabajo y sus amistades?

—No es suficiente. Desde que murió la madre de Mary he tratado de no sentir el vacío que hay en mi vida. Pero en estas dos últimas semanas...

Jessica olvidó sus propias preocupaciones conociendo las ajenas. Sherman, absorto, se descuidó del control del auto, y anduvo un largo trecho por un pedregoso camino de montaña, hasta que fué a chocar contra una roca cubierta de nieve. De momento creyó que el daño era serio; pero al ver que el auto respondía retrocedió hasta encontrar

(Continuación de la Pág. 52).

de nuevo la buena senda. Poco después estaban en Peira-Cava.

El hospedaje estaba a oscuras, pero no fué ello óbice para que Sherman lograra ser atendido por el fondista. El padre de Mary utilizando su confuso francés y el mesonero un inglés titubeante, ambos hombres pudieron entenderse y al fin Jessica supo que su hijo y su compañera ya no estaban allí. Después de cenar, tuvieron la suerte de encontrar un carro donde algunos paisanos se dirigían a Niza, y que los aceptaron por compañeros de viaje. Hacía horas que habían partido.

Sherman y la señora Rivers se miraron, prontos a estallar en risa. ¡El carro al que habían dado paso! A pesar de las protestas hospitalarias del fondista, volvieron al auto. Pero por más que hizo Sherman intentando arrancar, no lo logró. Repitió sus esfuerzos una y otra vez.

—¡Hola!—exclamó.—Alguna dificultad a consecuencias del choque con la roca. ¿Cómo hallar un mecánico a esta hora? Creo que vamos a tener que aceptar la hospitalidad de ese buen hombre.

El fondista les explicó que no tenía cuartos individuales, pero sí una magnífica *chambre a deux*. ¿No? Pues madame usaría el cuarto, y él prepararía para monsieur un buen fuego en el salón. Eso, si ellos persistían en estar separados. Después de todo, mejor estarían juntos; pero, si insistían... Sherman insistió.

Tiritando de frío se acercaron al fuego del salón mientras el fondista desaparecía con el objeto de prepararles alguna bebida caliente. Regresó con *sandwiches* y tazas humeantes. Mostró luego la *chambre a deux* a Jessica, asegurándole que era inmejorable.

Cenaron. Después de la cena, guardaron silencio un rato. De pronto Sherman rodeó con sus brazos a Jessica. Aquello les pareció natural, inevitable. Sentados uno junto al otro, ella recostó su cabeza en su hombro, y él estrechó su abrazo. Al fin Jessica habló:

—Es extraño. Pensé siempre en el amor como algo juvenil y excitante. Nunca soñé que pudiera manifestarse sereno y quieto, silencioso y tranquilo. ¡Y que llegara súbitamente!

—¡Súbitamente! Para mí no lo ha sido—dijo Sherman.—Te amo desde que te vi por vez primera en el salón de juego del hotel. Supe, al contemplarte, que eras la mujer capaz de llenar el vacío que hay en mi vida. Por eso hice que María insinuara la partida de bridge.

—¡Ah! Entonces...

—¿Qué ciega había estado!... Pero, asociando ideas, recordó algo.

—¡Cielos!—exclamó.—Debo llamar a Don. Estará intranquilo por mí.

Ayudada por la linterna de bolsillo de Sherman halló el teléfono, en un pasillo. Comunicó.

La voz de Don le llegaba ansiosa. Le explicó.

—Permanecer ahí toda la noche!—dijo ásperamente después de escucharla.—Esa es una idea loca. No puedes quedarte toda la noche en las montañas con un hombre!

—Temo voy a tener que hacerlo, Don. No queda otro remedio.

—¿No puedes alquilar un carro, como hicimos nosotros?

—¿A semejante hora? No seas

tonto. Además, mientras veníamos casi nos helamos. Ahora es frío es mayor. No te impacientes. Esto es lo razonable.

—¿Razonable? ¡Una locura!—gruñó Don.—Tú no puedes hacer tal cosa. La gente murmurará sobre ti.

—Me tiene sin cuidado.

—Pues debe dártelo. La gente mira con suspicacia a las viudas jóvenes. Dirán que todo ha sido una treta tuya para...

—¿Qué quieres, Don? ¿Que nos exponamos a coger una pulmonía? ¿Todo por evitar algunas chismografías? La gente no es tan mogigata como antes.

—¡Mamá! Yo no quiero que mi madre...

—Oye, Don—interrumpió Jessica.—Hace un frío horrible junto al teléfono. Regresaré mañana. ¿Quieres avisar a Mary? Dile que su padre está bien. ¡Buenas noches, hijo mío!

—Bien—le dijo Sherman tan pronto hubo colgado.—Salvamos la reputación de los muchachos, pero perdemos la nuestra... Debemos actuar con rapidez y discreción. Mañana mismo, en la iglesia americana de Niza...

—¿Quieres por esposa a una viuda que será objeto de murmuraciones?—le dijo ella sonriendo con suave ironía.

Por primera vez en su vida se besaron.

Pero usted no puede casarse "mañana por la mañana" en Francia. Los franceses no hacen las cosas de ese modo. Mas las murmuraciones y chismografías si son rápidas en todas partes. Se estableció que Jessica Rivers, una viuda todavía joven y bonita, había atrapado un marido todavía joven, atractivo y rico, fingiendo haber puesto en peligro su reputación. ¡Con qué viejo truco, señor!...

RESUELVA EL PROBLEMA de los purgantes.

¡Al fin!... Al fin un laxante que se puede tomar toda la vida—todas las noches si fuere necesario—sin temor de malas consecuencias. La fórmula, concebida por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés, combina a perfección las propiedades medicinales de seis preciosos ingredientes vegetales.

El resultado es que hoy día las Píldoras de Brandreth gozan de una gran demanda en 70 países del mundo. Su acción es tan satisfactoria que les ha conquistado millones tras millones de agradecidos favorecedores. Los especialistas reconocen el mérito de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth ejercen su acción sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no afectan la digestión.

Restablecen pronta, fácil e intensivamente las funciones normales de la Naturaleza. Limpian el cutis, aclaran los ojos, purifican el sistema... Y ni irritan ni envenian.

Compre una caja hoy mismo y convéngase por sus propios ojos de que las Píldoras de Brandreth son un remedio ideal. Las venden todas las buenas farmacias.



TALCO BORATADO MENNEN

Como la tierna piel de los niños requiere lo mejor—pues de lo contrario sufriría—use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado, es medicamentado.



saber donde empleó tantas millas.

Volvimos a Long Island, al sitio donde fué hallada la cuña de Mawson.

—Fíjate las millas que recorremos—me indicó O'Malley al iniciar la marcha.

Nos dirigimos hacia el norte. En College Point tomamos el "ferry" para el Bronx. De aquí a Westchester y, haciendo el circuito, regresamos a Manhattan. No paramos en ningún sitio hasta que llegamos a donde vivía Mawson.

—¿Cuánto?—me preguntó O'Malley.

—Pues resulta—le contesté yo con cierto sarcasmo—que hemos caminado unas cuarenta y siete millas, pero si esto tiene que ver algo con el asesinato, yo soy un polaco...

—¿Sí? Pues vamos a interrogar a la señora Mawson...

No lo pudimos hacer. Nos salió al encuentro una enfermera que nos dijo que el doctor había prohibido ver a la señora, sin su permiso. El médico vendría por la tarde.

Fuimos a la consulta del doctor Landol pero había salido; después nos encaminamos a la Jefatura de Policía, pero no oí lo que O'Malley dijo a los agentes.

—Ayer no me fui al cine como te dije; se me ocurrió hacer otra cosa. Ahora podemos ir juntos; tenemos tiempo de sobra.

Vimos una película. Después volvimos a la Jefatura, pero no hicimos más que pasearnos, durante un rato. A poco llegó un agente en unión de un paisano de Westchester que traía un pedazo de sogá en la mano y dentro de un sobre sellado unos fragmentos de cristal de espejuelos.

—El oculista dice—manifestó el vestido de paisano—que estos cristales son de la misma receta que le despachó a Mawson.

Volvimos a casa de los Mawson, pero el doctor Landol nos dijo que la señora estaba demasiado nerviosa para recibir. O'Malley pareció no hacer caso.

—Usted es muy listo, doctor—dijo—pero no voy a tener más remedio que arrestarlo por asesinato.

Landol trató de darnos con la puerta en las narices, pero O'Malley interpuso su pie a tiempo; Landol no dijo palabra cuando entramos. Se limitó a coger el sombrero y el abrigo.

—¿Vive este Landol en Westchester?—le pregunté a O'Malley media hora después.

—Lo adivinaste.

—¿Y qué tienen que ver con esto los contrabandistas?

—¡Qué idiota eres! No tienen nada que ver; ni ellos, ni ese pobre de D'Angelino. Este doctor Landol y la señora Mawson eran lo que se llama "íntimos amigos". Ella joven y amiga de divertirse, él joven también y guapo y Mawson ausente de la ciudad la mayor parte del tiempo. Ya te puedes imaginar... Parece que Mawson se enteró. Tenía que ir a Boston y pensó que ese momento iba a aprovechar Landol para entrevistarse con su esposa. Se decidió entonces a ventilar el asunto y se fué a ver a Landol. Hubieron un disgusto y en él, su rival lo mató. Mawson alquilaba un camión a gente que muy bien podrían matarlo y Landol se

las arregló para hacer recaer las sospechas sobre ellos, para esquivar el asunto él y la mujer de Mawson. Amarró a Mawson con una sogá, como lo hacen los "gangsters", lo metió en la cuña, se fué a Long Island, abandonó el cadáver en Jamaica Bay y atacó la cuña en la marisma. Después regresó a la ciudad e instruyó a la señora Mawson que no dijera que su marido había ido a Boston, porque para ir a Boston hubiera tenido necesariamente que pasar por Westchester.

—Muy bien—dije—¿pero cómo averiguaste todo esto?

—Me parecían demasiadas millas las caminadas por el carro de Mawson, para ir tan sólo a Long Island. El empleado del garage me dijo que Mawson había hablado de ir a Boston. Averigüé dónde vivía Landol. Nos fuimos desde donde el carro apareció, pasando por frente a la casa de Landol, hasta la de los Mawson. Dió la distancia exacta. Fui después a la Jefatura y pedí que enviara un agente de Westchester a registrar la casa de Landol, el que encontró un pedazo de sogá igual a la que ataba el cuerpo de Mawson. Cuando Landol disparó sobre Mawson a éste se le rompieron los cristales de los espejuelos. Me figuro que Landol recogió del suelo los fragmentos que pudo encontrar, pero como tenía prisa se olvidó de algunos. Los agentes de Westchester encontraron varios en la sala de la casa de Landol, pues yo les recomendé que los buscaran bien. Había uno tan grande que el oculista de Mawson pudo certificar que era de la misma receta que los que había despachado al muerto.

—¡Qué claro!—exclamé.—Pero tu explicación no concuerda, porque todo lo que hiciste presupone que te diste cuenta que no fué un "gangster" quien mató a Mawson, y "sospechaste" de Landol; no tenías miedos de saberlo a ciencia cierta...

—¿No? ¿Y qué pasa con los nudos de la cuerda que ataba el cuerpo de Mawson?

—Me dijiste que no te decían nada—le acusé indignado.

—Y así fué en efecto. Por eso tuve que averiguar algo acerca de ellos. Pregunté donde pude y obtuve la confidencia de que se trataba de nudos de cirujano, de la clase que hacen los médicos en los hospitales cuando operan...

—¡Buen trabajo, O'Malley! ¡En verdad que has trabajado fino en este caso!

—¿Sí? Nosotros los policías también tenemos derecho a acertar de cuando en cuando....—me contestó.



(Continuación de la Pág. 14)

Me sentí vencido, y lo invité a sentarse.

—Ensayemos, pues, cambiar cosas tangibles por intangibles. ¿Esmeraldas o rubies?

Movió su cabeza, mirando brevemente hacia las mesas cercanas.

—Quisiera que monseigneur me honrara concediéndome una audiencia privada en su apartamento.

Su insistencia me hizo gracia. Debía ser el vendedor más importante de Oriente, a juzgar por su cortesía y su impresionante

actitud. Con el objeto de finalizar aquella extraña *interview* le expliqué que yo carecía de apartamiento en Montecarlo e iba a regresar a Eze ese mismo día, y, sobre todo, que malgastaba su tiempo conmigo. Mis palabras parecieron entristecerlo; su sonrisa se esfumó y guardó silencio un rato. Creí haberlo convencido de la inutilidad de sus esfuerzos comerciales, y que me dejaría.

—Acaso sea demasiada presunción por parte mía—exclamó de súbito, con expresión determinada en sus pequeños y negros ojos—rogarle que honre mis habitaciones en el Hotel Paris.

—Mire—objeté impacientemente—perdemos el tiempo ambos. No importa lo valiosas que sean sus piedras. No tengo dinero, y mal podría no teniendo lo comprarias. ¿Soy bastante claro?

—Bastante—replicó seriamente—y ahora comprendo que realmente me ha tomado por un vendedor de piedras preciosas... Mi nombre es Abuna Matheos. Creí que monseigneur me había reconocido, cuando respondió a mi saludo...

¿Abuna Matheos? Nada me decía ese nombre; pero la idea de que acaso había ofendido a aquel hombre con mi repugnancia a seguir su charla creyéndolo un comerciante empalagoso, me hizo pronunciar cortésmente:

—Estoy sumamente apenado, señor Matheos. Mi memoria no es nada firme. Debe hacer mucho tiempo desde la última vez que lo vi.

—Veintiún años. Tuve el honor de almorzar en vuestro palacio de San Petersburgo en la primavera de 1902.

—Exactamente—afirmé, rogando a Dios que me inspirara la nacionalidad de aquel individuo, por lo menos.—¿No tuvo ocasión de volver a Rusia después?

—¡Ya lo creo! La declaración de la Guerra Mundial me sorprendió en Jibuti, camino de San Petersburgo, llevando a Su Majestad Imperial un mensaje de mi señor, el Gran Negus Lidý Lasso.

Aquella casual mención del emperador de Abisinia me produjo

verdadero pánico, pues se me reveló de golpe que el "vendedor de rubies" no era otro que el venerable estadista etiope que yo había presentado personalmente al zar, siendo magníficamente agasajado por nuestro Gobierno. Se imponían las excusas cálidas por mi parte; pero el señor Matheos, las esquivó. Ya establecida su identidad sin lugar a dudas, mi interlocutor volvió a sonreír ampliamente. Camino del Hotel de Paris nos cruzamos con algunos conocidos míos; tengo la seguridad de que quedaron con la impresión de que yo andaba metido en la compra de alguna sortija o de algún tapiz...

Nuestra entrevista duró tres horas. Abuna Matheos me probó ser un gran conversador; y yo gustosamente fui un atento y maravillado oyente de su charla. Por lo que yo comprendí en aquella memorable tarde en Montecarlo—a Abuna Matheos le tomó varias semanas más hacerme entender todos los complicados detalles de su insólita proposición—se esperaba, por el Negus y el propio Matheos, que yo ayudara a Abisinia a recuperar sus derechos a cierta parte de los Lugares Santos en Jerusalén... Según el estadista etiope, yo y sólo yo era capaz de impulsar a los armenios y a los coptos residentes en Palestina a

(Continúa en la Pág. 60)

¿Piensa Ud. comprar un Refrigerador Eléctrico?

No firme, no prometa nada, antes de ver, comparar y conocer las modernas características que ofrece el nuevo

Refrigerador

Westinghouse

Visite Nuestro Salón de Exhibición.

San Rafael e Industria Telf. M-8884

MENSAJE No. 4

LA VIDA SEXUAL en PUKA PUKA

• Iron Robert Dean Frisbie •

ENTADO en el portal de la tienda de Puka Puka puedo ver el panorama de la vida del cayo desenvolviéndose somnoliento.

La parte principal de esta aldea está situada detrás de mi casa y hay regados a lo largo de la playa, a 50 varas de aquí, media docena de bohios; y es allí, cuando llegan los pescadores en sus canoas procedentes de las lagunas, que los niños juegan en las tibias y cristalinas aguas y que las viejas sentadas a la sombra de las palmas tejen los sombreros de yarey, mientras que la alegre juventud de las tres aldeas se entretiene luchando, jugando a las bolas, tejendo redes de pescar o combinando las verideras fiestas amorosas en las playas de afuera de esta inmensa bahía.

Algunas noches las canoas de los pueblos de barlovento llegan hasta aquí, y desde lejos las puedes ver con sus velas desplegadas y redondeadas por los vientos juguetones; veinte o treinta de ellas vienen hacia nuestra playa moviéndose tan rápidamente que en pocos momentos han salvado la distancia que media entre el horizonte y la playa cubierta de exuberante vegetación. Están cargadas con helechos y hojas de pukatea que sirven de abono verde para las siembras de taro en nuestra isla; además traen cocos verdes para beber y grandes cantidades de cocos secos, y unas cien "bobbies" amarradas por los pies como si fueran un racimo de cebollas que protestan ruidosamente de tan mal trato.

Por mi casa pasa una procesión de risueños y chachareros nativos cargados de helechos, hojas y cocos; los niños corren delante llevándose los pobres pájaros, los que revolotean sobre sus cabezas, indiferentes al maltrato que sufren los animalitos y con esa crueldad innata propia del verdadero salvaje. Me repugnan estos espectáculos de crueldad y he tratado por todos los medios de impedirlos, al extremo de rogar al pastor señor "Espuma de Mar" que en su sermón dominical predicase en contra de la crueldad que eran víctimas los animales; pero él no pudo encontrar nada en la Biblia que lo ayudase a tratar este tema, y tampoco pude encontrarlo yo.

Cuando he tratado de hacer comprender a mis vecinos indígenas que los animales sienten dolor al igual que lo sentimos nosotros se han reído de mí estimándome un bobo sentimental. Al poco rato las hojas y los cocos han sido entongados en los tinglados y ahora los hombres se ayudan los unos a los otros en sacar las canoas del agua, vaciándolas y secándolas con fibras de coco. Se tarda más de un año para construir una canoa en Puka Puka, por lo tanto las estiman mucho, cuidándolas sobremanera y haciéndolas durar por toda su vida.

Los hombres reeseran a sus casas; el sol ha bajado y la noche tróica se acerca hacia nosotros; dentro de media hora estará oscuro. Un rayo de luz cae del cielo cuando una nube iluminada aún por el reflejo del sol cruza la laguna difundiendo sus brillantes colores caleidoscópicos en las aguas movidas. Pero en un mo-

mento ha desaparecido todo y las costas se han refundido con el mar. Un grillo con voz estridente llama a su bien amada desde debajo del portal; un gallo canta en un cocotero cercano; es la noche; la hora de ensueños y melancolía.

Los recién casados, señora *Grito de Dolor*, su esposo y su hermana menor, pasan por mi casa en camino hacia la playa. Ambas tan desnudas como el día en que nacieron. Pocos momentos después la linda playa arenosa se encuentra cubierta por mis vecinos, todos completamente desnudos, lo mismo los viejos que los jóvenes, todos caminando hacia la laguna para el cotidiano baño nocturno. Hombres y mujeres reunidos se bañan, mientras que los jóvenes gritando y brincando juegan y se revuelven en las tibias aguas de la laguna; a pesar de su completa desnudez nadie se siente apenado o extraño, ya que ha sido costumbre desde su nacimiento y para ellos no hay misterio sexual ni se sienten conscientes de sus desnudeces. Visualmente su sexo no tiene para ellos mayor interés que el que tiene para los animales; sin embargo no es así en el orden fisiológico, ya que son de una raza vigorosa y ardiente.

Yo que he vivido en este cayo durante tantos años me estoy volviendo indiferente a la desnudez aun cuando al principio me intranquilizaba. Pero todavía no he alcanzado esa indiferencia saludable que tienen mis vecinos indígenas, ya que cuando la bonita señorita Tern sale corriendo de la casa de "Espuma de Mar" caminando con pasos graciosos por la playa, como inocente y lindísima creación de un mago, no soy lo suficiente San Antonio para dejar de sentir un trémor cálido pasar por mis venas al contemplar tantísimas desnudeces hermosas. En tales momentos me levanto de mí balance y dejando el portal doy una vuelta para disi-

mular mis sentimientos. Me siento contrariado con mi mismo al no poder tener la misma impasibilidad que mis vecinos. Una noche fué especialmente inquietante. Había abierto la tienda, y cuando aun era de día me encontraba encendiendo la lámpara cuando entró corriendo la señorita Tern completamente desnuda y aun mojada, su lindo pelo pegado a su tez bronceada. Con voz entrecortada por la impresión, me dijo que su hermana "Espuma de Mar" deseaba perfume, pronto, porque el bebé se sentía enfermo. Ella estaba agitadísima con la larga carrera y su respiración alborotada agitaba grandemente sus esculturales senos.

Le di una botella del remedio favorito que aquí se llama perfume y que se usa en Puka Puka para estos casos y cogiéndolo salió corriendo de la tienda inconsciente de su desnudez y sin comprender que me había dejado completamente impresionado, así como muy contrariado por mi falta de dominio sobre mí mismo. ¿Por qué no podía yo contemplar un cuerpo desnudo en la misma forma que lo hacen los indígenas? La contestación es bien fácil: porque desde la infancia se me inculcó la idea de estimar vergonzosa a la vez que deseable toda material sexual, como un vicio que sólo debía ser gozado clandestinamente. Los habitantes de Puka Puka estiman como ritual religioso el instinto sexual, y decididamente para ellos nada de vergonzoso tiene; se discute en el círculo familiar y ningún niño de cinco años ignora como se propaga la especie.

El oscuro manto de la noche ha cubierto nuestra isla, aun antes de que el pueblo terminase su baño; son muy juguetones, y los viejos, abuelas y abuelos, gozan tanto como los más jóvenes nadando, zambulléndose y jugando con las tibias aguas. Al fin cuando regresan a sus casas los más viejos se visten de "pareus", al-

guno de pantalones de kaki, y las mujeres de faldas de hierbas secas. La gente joven no se preocupa de tales atavíos. Luego se encienden las fogatas de cáscaras de coco y se ven las familias sentadas a su alrededor alegremente comiendo sus modestas y frugales cenas. Las candelas se van apagando lentamente, las aldeas ensombreadas albergan los viejos y los casados, pero la juventud soltera huye libremente por entre los cocales a las playas exteriores donde el mar plateado la convida a la eterna búsqueda de amores.

No llevaba mucho tiempo en Puka Puka cuando se me ocurrió averiguar por qué, no teniendo los nativos pena de andar desnudos, se vestían algunas veces. Sabía que ellos usaban ropa europea cuando iban a la iglesia, vestidos con los heterogéneos trajes procedentes de todas las naciones del Universo y correspondiendo a todas las profesiones y a todos los deportes. Es la misma tonta vanidad que obliga a la mujer a pintar su cara y al hombre a gastar largos ratos escogiendo la corbata que ese día se ha de poner. Los nativos usaban ropas mucho antes de la llegada de la gente blanca a sus lejanas playas; constituía parte del ritual de los primitivos Puka Puka. Se les da ropa cuando llegan a la pubertad, pero se les prohíbe usarla antes de ese tiempo, y la edad de madurez se determina por un Consejo de los padres del pueblo. El muchacho o la muchacha es llevado ante este Consejo, y si se estima que se encuentran suficientemente desarrollados para tratar con el sexo opuesto se les ordena vestirse, prohibiéndoseles la desnudez excepto en determinadas circunstancias, como por ejemplo a la hora del baño en la playa o cuando cazan tortugas en el océano. La ropa se reduce al "pareu", un sencillo paño alrededor de la cintura para los hombres y una corta falda hecha de hierba seca o de helecho para las mujeres.

Pero, ¿para qué usaban ropa? Mi viejo criado William, indígena y hereje, contestó mis preguntas en días pasados cuando nos encontrábamos pescando cerca del pequeño cementerio isleño y tratábamos de descifrar los símbolos con que están marcadas las lápidas. Desde donde me encontraba parado pude ver a mi Tern que pasaba por allí; estaba vestida con un círculo de hojas de helecho y se mostraba tan consciente de su adorno como puede serlo un muchacho que por primera vez viste de pantalón largo. Caminaba con bonito movimiento de sus caderas que sus falditas de hojas de helecho acentuaban y sus ojos contemplaban esa prenda con una sonrisa de satisfacción. Me daba la impresión de que ahora que su sexo estaba escondido lo notaba por primera vez. Solamente ayer el Consejo de mayores había resuelto que ella estaba madura o mejor dicho, había llegado a la pubertad, y por lo tanto la había convertido en mujer, "akawawine", que es como se llama la ceremonia de vestirse por primera vez. A menos que los escrúpulos de su hermana "Espuma de Mar" lo hayan impedido,

FLIT
es
MUERTE
rápida para los
MOSQUITOS

MATA
Moscas
Mosquitos
Polillas
Chinches
Cucarachas
Hormigas

B 775

anoche ella habrá ido a las playas de afuera donde algún enamorado joven de otro pueblo la habrá iniciado en los sencillos y deliciosos misterios de la vida sexual.

—William, —dije yo a mi viejo servidor—¿por qué es que ustedes comienzan a vestirse cuando llegan a la edad de la pubertad?...

Mi viejo y fiel lacayo siempre me ha considerado como un simple extranjero horriblemente ignorante y aun cuando los mantengo a él y a su vieja esposa me demuestra poco respeto. Ahora me cogió por el brazo y me llevó al cocal deteniéndose ante un árbol lleno de cocos.—Vea, —me dijo.

—Esto es un coco.—Le contesté que sí.—Pues vea—continuó.—Este árbol ha sido declarado "tabú", o sea, los padres del pueblo lo han apartado para uso de una sola persona; y para evitar que cualquiera por error se lleve los cocos lo han envuelto con una falda de hierba para distinguirlo de los demás.—Miré el árbol y, efectivamente, las hojas con que lo habían marcado parecían como una falda de hierba seca ajustada a la cintura de una esbelta joven.

—Pues bien—dije, viendo alguna luz.—La falda de hierba en la muchacha significa que ella también está "tabú", es decir, que pertenece a un solo hombre lo mismo que el árbol así marcado es de la propiedad de uno solo.

—Hijo—díjome el viejo William —es exactamente así.

Seguí preguntándole:

—¿Y cómo comenzó todo esto?

—La falda de hierba ceñida al árbol imita el método de antaño de "tabú" de la mujer?...

Mi viejo servidor me contestó malhumoradamente:

—No, señor! ¡Qué ignorancia! ¡Claro que no!... primero vino el árbol, y el "tabú" de la mujer es copiado del "tabú" del árbol...

Después de todo, ¿qué importancia puede tener una mujer comparada con un cocotero. Quié preguntarle a William por qué la mujer tenía que usar la ropa de "tabú" antes de casarse ya que decididamente era todo menos la pertenencia de un solo hombre, pero reservé mi pregunta para un momento más propicio, toda vez que el viejo se encontraba de un genio soberanamente malo ese día. Cuando al fin pude preguntarle después de haberle brindado una botella de cerveza, me contestó en forma indecisa insinuando que la mujer pertenecía a un solo hombre a la vez; y nada más pude sacarle, teniendo que conformarme con esta afirmación contradictoria.

Con la excepción del viejo Booes, que es nuestro voluptuario local, no hay morbosidad sexual en Puka Puka; pero si estos felices pueblos medio dioses medio animales logran mayor contacto con el mundo civilizado, el resultado será desastroso para ellos, ya que los misioneros han perjudicado grandemente su moral con estrechas ideas acerca de la moralidad, y muy vanagloriosos han insistido con una terrible miopía en la necesidad de que las niñas y los jóvenes se vistieran a los 12 o 13 años de edad respectivamente. Los Puka Puka estiman que vestirse es un permiso para el comienzo de las relaciones sexuales, ya que como antes hemos explicado el vestido se estima como una autorización tácita para participar en las fiestas amorosas. Un cocotero cuando llega a la edad de la fructificación y es reclamado por un hombre, lleva "tabú" al ser "vestido" y la

fruta es aprovechada solamente por su dueño; lo mismo es cierto con respecto a la mujer. Pero aun cuando necesariamente uno tenga que esperar que el cocotero llegue a la madurez antes de poder cosechar sus frutos, no es así en cuanto a la joven que con gran detrimento para su físico y debido a la ceguedad de los misioneros es prematuramente iniciada. Prefiriendo no ver las desnudeces adolescentes han creado infinidad de queridas y amantes juveniles. Tal vez los misioneros no son tan limpios de mente como los indígenas, quienes siempre han contemplado con la mayor indiferencia sus desnudos cuerpos.

Es probable que los misioneros ignoren el daño que están haciendo en islas como Puka Puka; sólo se pasan un día allí de tarde en tarde, y en ese momento revuelven todas las tradiciones, costumbres y hasta religión de los isleños, retirándose a la carrera para luego escribir sobre las obras de regeneración que están llevando a cabo; pero no se quedan el tiempo necesario para poder apreciar los desastrosos resultados. Estoy convencido de que ellos más que ningún otro factor han contribuido al daño que la civilización ha hecho a los habitantes de las islas de la Polinesia.

Sin embargo, aquí en esta isla el daño ha sido poco porque este pueblo es lo suficientemente natural para no sentir inclinaciones sexuales antes de que sus cuerpos hayan madurado. Las fiestas en las playas exteriores no son orgías lujuriosas; posiblemente hay menos contacto sexual que el que en circunstancias análogas habría entre jóvenes civilizados. Me acuerdo de dos grabados en un antiguo tomo publicado por John William sobre su viaje de cristianización por los mares del Pacífico. Un grabado mostraba a Puka Puka tal como era antes, y el otro mostraba la misma isla después de su visita. En el primer cuadro se veía una escena nocturna en la playa, bailando muchos salvajes a la luz de las antorchas. Vestían faldas de hierba ostentando adornos fantásticos en sus cabezas, sus caras estaban tatuadas, y alrededor de sus cuellos lucían collares de colmillos de caimán. En las manos llevaban grandes toletes. Al fondo se veían ídolos de una fealdad extraordinaria. La escena era llena de vida y fogsidad; y aun cuando el artista había hecho todo lo posible para que resultase repugnante, uno sentía que se trataba de una raza viril con tradiciones propias, independiente, próspera y llena de amor a la vida. El otro cuadro mostraba lo que Puka Puka debió ser bajo un gobierno de misioneros, y que gracias a Dios está muy lejos de ser. En este cuadro se veía la misma playa; pero un Puka Puka recto y bien trajeado con ropa adecuada para asistir a la iglesia lleva en una mano una Biblia mientras con la otra arrea un puercito cebado. Los ídolos han desaparecido y en su lugar se ven hileras de cocos; otros indígenas debidamente arropados preparan cocos secos para aumentar la cosecha mundial. ¡Qué barbaridad! ¡Una civilización indígena que se quiere destruir con el solo fin de hacer cristianos y manteca!... Felizmente en el caso de esta isla el artista no fué profeta. En otros casos, sin embargo, los misioneros han ob-

(Continúa en la Pág. 62)

cristian-
nes—



CEPILLAR LOS DIENTES NO ES BASTANTE

Protéjalos contra la

Acidez Bacterica

... CAUSA DE LA CARIES

El cepillo no puede limpiar todas las partículas de alimento que quedan en las hendiduras de la Línea del Peligro—donde se unen los dientes y encías. Estas partículas, al fermentarse, forman la Acidez Bacterica, causa común de la caries.

Sin embargo, usted puede evitar los efectos de los ácidos bucales si usa Crema Dental Squibb, pues contiene Leche de Magnesia Squibb, un eficaz antiácido. Protege sus dientes al mismo tiempo que los limpia. Es el dentífrico eficaz, inofensivo y económico que usted debe usar.

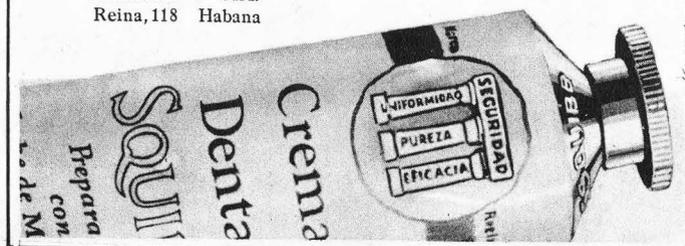
CREMA DENTAL SQUIBB

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

Representantes para Cuba:

DUARTE Y CIA.

Reina, 118 Habana



evolvar al clero abisinio el Convento Doir-es-Sultán y las otras dos iglesias contiguas al gran templo del Santo Sepulcro.

Decir que yo estaba estupefacto es poco. No solo desconocía las relaciones entre coptos, armenios y abisinios, sino que por primera vez en mi vida llegaba a mi conocimiento que el Gobierno imperial ruso había empleado cinco años y más de un millón de pesos en desenterrar en Turquía los documentos que justificaba la aspiración etiope.

—Vuestro Gobierno—me explicó Matheos—logró encontrar el firmán original del califa Omar, firmado en el año 36.

Expuse a mi oscuro instructor que no veía los motivos por los que se había empleado el dinero de los contribuyentes rusos en buscar tales documentos. Matheos alzó las manos en señal de protesta.

—No era dinero de los contribuyentes, *monseigneur*. Vuestra prima la gran duquesa Isabel donó hasta el último centavo. En el momento en que Abisinia tomara posesión de los doce lugares disputados de la Tierra Santa, la Iglesia Ortodoxa Rusa recibiría dos para la construcción de una capilla.

La generosidad de mi prima Isabel no me sorprendió. Ferviente sostenedora de la Iglesia Ortodoxa rusa, debía haber sentido gran interés por las reclamaciones de los abisinios, en atención a la semejanza de nuestras religiones; y la esperanza de ganar una yarda de la Tierra Santa la hubiera impulsado a gastarse toda su fortuna. Pero a pesar de todo, y con ser muy interesante el fervor de mis parientes, nada tenía aquello que ver conmigo, en el año de 1923, en Montecarlo.

Nunca es tarde para aprender; y así, yo di por bienvenida la oportunidad de conocer que los actuales soberanos de Abisinia juran ser descendientes directos del hijo que tuvo la reina de Saba después de su amistosa visita al rey Salomón. Aprendí otras cosas muy interesantes; pero continué en la creencia de que Matheos y su Gobierno exageraban mi posible influencia con los coptos y armenios de Jerusalén.

—Hace siete años—dije a mi amigo Matheos—tal vez yo hubiera podido interceder en favor de ustedes con el Patriarca armenio de Jerusalén. Pero me temo que hoy mis deseos pesen muy poco para él.

El señor Matheos se puso en pie, cruzó la habitación y de una mesa cogió una hoja de papel mecanografiada.

—Esta—me anunció con solemnidad—es la versión inglesa de la carta escrita en 1852 por nuestro gran Ras Ali a Su Majestad Británica la reina Victoria. Podéis leerla.

Gustosamente accedí. Era una muy interesante misiva:

Del Primero de los Jueces, Ali, siervo de Dios, el Rey de Reyes, que es tres personas distintas y un solo Dios verdadero, a la reina de Inglaterra. ¿Cómo estáis? ¿Bien, igual a la tierra y al cielo? Yo deseo y espero vuestra amistad, como vos también deseáis la mía. ¿Es posible que mientras vos existáis se me quite mi herencia? ¿Mientras todos gozan de su herencia, a mí se me prive de la mía? Es necesario que yo no sea privado de mi herencia; a mí se me ha quitado una porción de tierra perteneciente a Abisinia en Jerusalén... El asunto ahora queda en vuestras manos. Pedíanos

EN LA CONTINUA

(Continuación de la Pág. 57)

cualquier cosa y yo os lo remitiré.

—¿Ayudó la reina a Ras Ali?—pregunté, tratando de imaginar la divertida sorpresa de la reina Victoria al leer aquella carta.

—Lo hizo.

—¿Y?...

—No pudo conseguir que los armenios nos devolvieran nuestras tierras.

—¡Ya usted ve!—argüí triunfante.—¿Cree, acaso, que un gran duque ruso exilado puede tener buen éxito donde falló la poderosa reina británica?

Me miró dubitativamente; y comprendí que tras la máscara sonriente de su rostro había un secreto pensamiento que hasta entonces no había revelado. Cogi mi sombrero, dando señales de

Pedirme cualquier cosa y yo os lo remitiré.

La tensión de su gesto me pareció impropio de la suavidad de un diplomático oriental.

—El ambiente de Montecarlo lo ha afectado desagradablemente, señor Matheos,—le dije con severidad, con real intención de dejarlo esa vez.

Se me adelantó, y cuando ambos cruzábamos la puerta, se volvió a mí y cayó de rodillas, comenzando a hablar. Su meticuloso francés se esfumó, y no pude entender casi nada de lo que me dijo; pero su actitud implorante ante un extranjero en un hotel de Montecarlo me hizo comprender lo absurdo que resultaba mi resentimiento. Seguramente que el trato con los hombres blancos



BROMO-SELTZER

Alivio rápido y seguro para Dolores de cabeza y Neuralgias. Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor. No deprime, no afecta al Corazón ni a los Riñones. En uso desde 1889

Emerson Drug Company Baltimore, Md.
Representante: I. Sánchez Leal, Habana.

haber dado por terminada la entrevista. Sólo entonces se decidió a plantear verdaderamente la cuestión.

—Los documentos que confirman nuestros derechos,—comenzó, entornando los ojos,—están actualmente en manos de un agente del gobierno imperial de Rusia, en Constantinopla.

Guardé silencio. Mi hombre continuó:

—Ese hombre se niega a entregarlos, a menos que los reclame alguien relacionado con el último zar. Habiendo actuado por órdenes de Su Majestad y con dinero de la gran duquesa Isabel, él se cree obligado a conservar los documentos a la disposición de los herederos de su soberano o sus apoderados.

Hizo nueva pausa. Quedé silencioso también. Luego, inicié nuevo gesto de despedida. Tomó entonces de la mesa la copia de la carta de Ras Ali y acercándose me señaló con un dedo la última línea:

le había hecho llegar a la conclusión de que todos tenían un precio; si un gobierno imperial aceptaba "comisión" en asuntos relacionados con la Tierra Santa, ¿por qué un simple gran duque iba a ofenderse si se le ofrecía remuneración por sus amistosos servicios? Lo obligué a erigirse. Y, recuperada su suave presencia de estadista, el señor Matheos se sentó frente a mí para exponerme sus proyectos contra los armenios.

Algunas veces dudo que todo aquello pasara en realidad. Si lo hubiera leído en un libro, hubiera escrito una carta insultante al autor que hubiera hilvanado tales fantásticas aventuras. Pero tengo en uno de mis baúles, en mi apartamento de París, un voluminoso legajo de "documentos abisinios" y existe también un largo y nada imaginativo reporte de los doctos expertos de la Liga de las Naciones, encasillado en los archivos de la "Subcomisión de Mandatos".



FUL-VUE

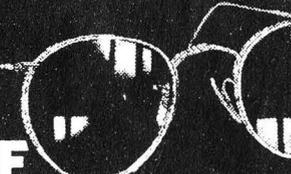
LA NUEVA ARMADURA
DISTINTA A TODAS

MODELOS EN ORO
BLANCO ROSADO Y CAREY

FOLCH. ÚBEDA Y CIA
OPTOMETRISTAS

ÓPTICA FOLCH

O'REILLY, 92-TEL. M. 3000



FUL-VUE

No he soñado, pues; y es cierto que como un resultado directo de mi "amistosa intervención" en Constantinopla, el actual emperador de Abisinia tiene en su poder decretos de califas, cartas de reyes, conclusiones de patriarcas y decisiones de visires que establecen el derecho inalienable de los abisinios sobre doce sitios de los Santos Lugares de Jerusalén y los alrededores del Gran Templo del Santo Sepulcro.

El reporte presentado a la Liga de las Naciones por los profesores Nolde, de París, y De Visserh, de Bruselas, comienza: "...basado en los documentos reunidos por S. A. I. el gran duque Alejandro de Rusia y entregados por él a S. A. I. Tafari Mekonnen, heredero del trono de Etiopia. La palabra "reunido" acaso no esté del todo precisa, pues mi gestión en Constantinopla se redujo a negociaciones con el agente del gobierno ruso. Pero la palabra "entregados" da idea correcta, aunque breve, de la historia de los seis meses empleados por mi como "huésped del emperador de Abisinia Haile Selassie, entonces conocido bajo el nombre de Ras Tafari Mekonnen.

Ha sido uno de los más emocionantes días de mi exilio el de mi llegada a Marsella para embarcar en un barco francés que había de llevarme a Port Said. Me considero sumamente feliz por haber llegado a mi aquella oportunidad de salir de Europa. Recuerdo que dije a mi secretario:

—¡Si fuera posible no regresaría nunca más!

Sabia que iba derecho hacia la terrible temporada de lluvias tropicales de la Abisinia. Pero ¿podía existir algo peor que mis dos últimos meses en París? Tan pronto fué conocida mi decisión de aceptar la invitación de Ras Tafari, mi apartamento se convirtió en un imán para toda clase de maniacos, promotores de negocios y aventureros. Antiguos propietarios de establecimientos pesqueros de caviar quisieron seguirme, asegurando que podrían organizarlos en la vecindad del Mar Rojo. Mártires de la ciencia se me brindaron para estudiar las peculiaridades del mosquito etiope y poder llegar a extirpar la fiebre amarilla. Los banqueros de Wall Street manifestaron gracioso interés por las demandas de Abisinia sobre la Tierra Santa, y ofrecieron su decisiva intervención a base de obtener por noventa y nueve años la concesión de explotar las salinas del lago Tsana. Yo jamás había oído hablar de tal lago; pero los embajadores de tres grandes potencias en París me advirtieron "particular y en absoluto confidencialmente" que mis "ambiciosos proyectos sobre Tsana" pudieran despertar una larga serie de tremendamente desagradables dificultades internacionales.

Alguien, probablemente el representante de Wall Street, me pagó el rumor de que mi viaje iba a ser financiado por "una generosa firma neoyorquina", grandioso con ello que el gobierno francés me exigiera una declaración por escrito de los motivos de mi viaje. En vano mostré los decretos del califa Omar; en vano hablé sobre la ocupación por armenios y coptos del Convento Doir-es-Sultán y otros lugares sobre los que tenía mejor derecho Abisinia. Mientras más negaba yo todo designio sobre las salinas del lago Tsana, más se me tenía por un intrigante.

te, por un hombre a quien debía- se vigilar estrechamente. El viaje fué largo y el calor asfixiante. El tren imperial que fué a buscarme a Jibuti, había de detenerse cada día a la puesta del sol por miedo a los bandidos del desierto. Pero la idea de que me había al fin librado de los chameales de París me hizo agradables el rigido de los leones africanos. En la estación de Addis Ababa se me recibió con honores que no se me dispensaban desde 1917. Una banda ejecutó una marcha; los soldados presentaron armas;

gobierno organizado puede dejar bien establecida la fama de hospitalario de su país. Todas estas cortesías son seculares; y yo no me considero demasiado gran hipócrita por haber "agradecido de corazón" el "entusiasta recibimiento" cuando estreché la mano de Ras Tafari.

—Jamás olvidaré esta espléndida recepción—añadi. Siete años después de la revolución, todavía podía mentir talentosamente, con voz cálida y rostro solemne.

—Agradezco al Todopoderoso que haya traído huésped de tal distinción a la tierra de su amo- do hijo,—repuso Tafari, inclinándose con gravedad.

Hablaba suavemente, y poseía una gracia de movimientos totalmente inesperada en un hombre de su ruda psiquis. Contemplando sus penetrantes ojos y su brillante y blanca dentadura, recordé la historia que había oído en Jibuti. Para justificar su captura del trono, Ras Tafari había inundado el país con una falaz fotografía de su predecesor, en la que la cabeza de éste aparecía coronando el cuerpo de un musulmán ocupado en leer el Korán... Según la misma historia, habiéndome hecho prisionero al desgraciado Lidy Lasso, se arrojó ante él y rezó a sus venerables antecesores, después de lo cual firmó la orden disponiendo se encadenara al emperador derrocado.

Ni en el curso de nuestra primera entrevista, ni durante los tres siguientes meses, no se habló entre nosotros una sola palabra sobre el real objeto de mi visita. Yo no era más que "un cristiano invitado por otro cristiano", y por eso pude darme exacta cuenta de la medida de la hospitalidad de un emperador etíope. Visité el Templo de Estéfano, contemplando los cuerpos momificados de los gloriosos emperadores de Abisinia; conoci al fin el tan nombrado lago Tsana, que viene a ser una especie de mar interior de unas sesenta millas de largo por veinticinco de ancho; utilicé el auto personal de Su Majestad. Y la primera noche de mi estancia bajo el techo de Ras Tafari encontré echadas en el suelo, junto a mi lecho, dos muchachas de unos doce años, lujosamente ataviadas, que constituían un magnífico regalo imperial que decliné cortésmente, alegando fatiga y las peculiaridades de mi pacata educación.

Comenzó la época de las lluvias, y con ella la deglución de pildoras por parte de mi secretario. Todavía nadie pareció estar interesado en la transmisión por parte mía de los decretos y edictos sobre Tierra Santa. Comíamos todas las noches con Ras Tafari, pero la conversación se limitaba estrictamente a temas europeos. Aquel monarca, absoluto entre los que más lo han sido, se sentía asombrado por la existencia de la democracia, y sus preguntas revelaban una curiosa mezcla de infantilismo y perspicacia. Consideraba que ningún soberano

cristiano debía permitir elecciones parlamentarias; pero al mismo tiempo su análisis frío de los verdaderos motivos de la Guerra Mundial ponía de manifiesto la notable sagacidad de sus ideas, en general caracterizadas por lo que llamamos cinismo.

—¿Por qué los rusos hicieron la guerra a Alemania?—me interrogaba.—La guerra debió desarrollarse entre el Kaiser y la Gran Bretaña. ¿Por qué no permanecieron ustedes neutrales, mientras los vecinos se desangraban?

Cuestiones así eran incontestables. Cuando hablaba de los errores cometidos por nuestra familia y nuestro gobierno me hacía lamentar que al frente del Consejo Imperial no hubiera estado un abisinio.

Una noche, sintiéndome deprimido por aquellas excursiones al pasado, indiqué a Ras Tafari, la conveniencia de encaminar nuestra charla sobre asuntos relacionados con los Santos Lugares. Reflexionó sobre mi sugerencia, y luego dijo:

—Una vez un general británico vino a discutir con nosotros un nuevo tratado. Era un gran hombre, y nos agradó mucho. Hubiéramos al fin firmado el tratado si él hubiera respetado nuestras costumbres. Quería que siguiéramos el ritmo de la vida londinense, y nosotros declinamos hacerlo. De acuerdo con nuestras tradiciones debía haber esperado por lo menos un mes antes de tratar de su misión. ¡Era un simple inglés!

Ras Tafari se frotó la negra barba y suspiró. Me alarmé.

—¿Qué sucedió al general británico?—inquirí.

—Es una triste historia,—admitió Ras Tafari.—Tuvimos que darle una lección de etiqueta abisinia. Al principio le dijimos que un primo tercero mío había fallecido durante un viaje, y ningún negocio debía ser tratado durante el periodo de duelo. El duelo dura seis semanas. Luego viene el periodo de ayuno, que consta de siete semanas. Entonces llegó la primavera y el día cuando, siguiendo la antiquísima tradición abisinia, la corte imperial y todos los dignatarios del país están obligados a tomar una fuerte dosis de purgante. Es la ceremonia llamada "Xassa" en nuestra lengua, y ninguna audiencia es concedida durante las dos semanas siguientes.

Hubo un largo silencio en el comedor del palacio imperial de Addis Ababa. Hubiera querido saber la fecha exacta del comienzo de la "Kassa"; pero el terrible ejemplo del general británico contuvo mi curiosidad.

Pasó otro mes. A mi anfitrión se le despertó el interés por el régimen fascista de Italia. Creí que pronto nos dirigiríamos del Mediterráneo a Palestina. Una mañana—para ser exactos, nuestra centésima vigésimoquinta mañana en Abisinia—recibimos la visita del venerable primer ministro. Sus ojos brillaban excitados, y todo él demostraba gran emo-

ción. Por la primera vez en la historia de los descendientes de la reina de Saba, una emperatriz abisinia iba a comer en presencia de extranjeros. Zaudita, la Divina, la hija del más grande emperador de Abisinia Menelik II y tía de nuestro buen amigo Ras Tafari, nos invitaba como huéspedes de honor en la comida oficial que daría a la siguiente noche. Ninguna palabra humana era digna de aquel momento; guardé silencio y acepté, inclinándome respetuoso. Cuando al fin la emo-

Hace desaparecer las enfermedades superficiales de la piel

A menudo las enfermedades de la piel son infecciones que pueden rápidamente desaparecer con el Ungüento Zonite. Esta crema blanca y calmante es un verdadero germicida, cicatrizante, calmante y muy poderosa en su acción.



y el primer ministro de Abisinia, un individuo de mediana edad de ojos sagaces y rápidas sonrisas, me dió la bienvenida en francés, advirtiéndome que debía estar preparado para recibir una "emocionante sorpresa"... frase que produjo desazones a mi secretario sincero enemigo de Africa, y nada interesado en sorpresas etíopes. Devoto de la moderna ciencia médica, mi secretario llevaba infinidad de diversos frascos de pildoras para defendernos de las "plagas" o epidemias africanas y de toda clase de enfermedades, incluyendo el mismísimo aire de Addis Ababa. Cuando marcháramos a lo largo de la guardia de honor, advertí que tragaba un par de sus pildoras. Poco después oí, cantado en ruso, nuestro viejo motete nacional. Aquello me turbó visiblemente; pude ver cómo el primer ministro sonreía satisfecho al notar la impresión que me causaba aquel canto entonado por compatriotas.

—Tenemos aquí setenta y cinco rusos,—me explicó con cierta entonación de orgullo.—Construyen nuestras carreteras y sirven en nuestro ejército. Los rusos no son desconocidos en Abisinia. Fué un preceptor ruso el que supervisó la educación del emperador Lidy Lasso.

—Eso influyó, seguramente, en la ineptitud demostrada por Lidy Lasso para conservar su trono,— comentó mi secretario, muy barto.

Fuera de la estación, camino del palacio, comprendimos que se habían preparado "escenas de júbilo popular". El gentío gritaba en ánimo, y más de cien jineteres marchaban junto a nuestro auto. En Addis Ababa o en París, un

FORTIFIQUE SU CÉREBRO



CON Pildoras Trelles 80 CTS. FRASCO

ción dejó hablar claramente al primer ministro, éste nos expresó que había llegado la oportunidad de transmitir a su soberano mi colección de decretos y edictos. Aquella noticia despertó el entusiasmo de mi secretario. ¡Dejar a Africa! Lo contuve hablándole en ruso, imperturbablemente:

—¡Cuidado! ¡El día de la "Kassa" puede estar más cercano de lo que nosotros pensamos!

Las siguientes veinticuatro horas transcurrieron para nosotros dedicados al estudio de la etiqueta. No existiendo precedentes, fué necesario formar un comité integrado por cuatro ministros de la corona para que decidiera la actitud de los extranjeros, sentados a la diestra de la emperatriz. Los cuatro sabios, agobiados por aquella tarea, apelaron a mi propia experiencia en tales casos. ¿Consentía yo en ser a la vez huésped de honor y maestro de ceremonias? Acepté, y decidí tratar a Zaudita, la Divina, como se trata a un niño la primera vez que se le lleva a comer a un restaurante público.

Comencé por complimentar a mi anfitriona por la colocación de los diamantes de su corona. Muy satisfecha, me interrogó si estaba contenta con la cocina abisinia:

—Supongo,—me dijo modestamente,—que debe estar aburrido de comer pollo dos veces al día; pero es que en esta época de lluvias se hace difícil traer provisiones frescas de Jibuti.

Le expresé que el pollo me agradaba, sobre todo desde que no podía comerlo debido al alto precio que había que pagar por ellos en París. Quedó atontada. La idea de que un cuñado del Gran Zar Blanco no pudiera pagar el precio de un pollo asado parecía in-

(Continúa en la Pág. 66)

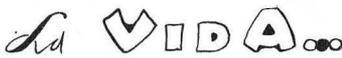
MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

BACARDÍ



tenido mayores éxitos, desgraciadamente.



(Continuación de la Pág. 59) .

hecho accidental de haber nacido al margen del vínculo del matrimonio. El porvenir de tales madres en nuestros países se puede calificar de "sin esperanzas" y sus hijos son parias. En una isla de costumbres primitivas, como las que nos ocupa, la madre soltera es apreciada, y, lo que es más, tiene mejor oportunidad para casarse.

El Puka Puka de sana mentalidad desea tener hijos que lleven su nombre más allá de la tumba. Cuando encuentra una mujer de probada fecundidad y que con-

Esta es la regla aun cuando desde luego hay muchas excepciones; pero la regla general no se cambiará hasta que nuestras mujeres dejen de tener hijos o el Gobierno se haga cargo de ellas y de su prole conforme lo hacen los consejos pueblerinos de los pueblos de Puka Puka. Sin embargo todo esto es un asunto tan conocido que no vale la pena de entrar en muchos detalles; pero cuando expliqué a algunos amigos de Puka Puka la situación aflictiva de la madre soltera en América les costó trabajo creerlo. va-

Lo mejor y más económico
¿PORQUÉ PAGAR MÁS?

Si sus abastecedores no le pueden proveer la Tinta Champion nuestros mensajeros se la llevarán en seguida con sólo una llamada al teléfono

A-5361

También fabricamos pomos de 5 y 10 centavos

FABRICANTES DE LA AFAMADA GOMA CHAMPION

G. Veranes & C.
Consulado, #1
Habana

TINTA NEGRA AZUL LITRO 50¢
TINTA PURA PUENTE 40 CENTAVOS

genia con él, no demora en casarse, feliz en la seguridad de tener descendencia. Bien sean hijos naturales o canosos decanos de la Iglesia, cada nativo de Puka Puka tiene iguales derechos a la tierra y todos sus productos, a los peces, a las tortugas y a los pájaros atrapados por los cazadores de la comunidad. Por ende el hijo prematrimonial no ofrece problema alguno a su madre; él pertenece a la aldea; una parte del taro es segregada para él; asimismo sus cocoterías son "tabú" antes de que el niño pueda caminar. Finalmente, hay que decirlo: la raza de los Puka Puka es muy amante de los niños, y si la madre no quiere llevar a su hijo a la casa del padre habrá docenas de familias disputándose el privilegio de darle albergue al niño. Ni implica deshonra, ni causa gastos a la familia que lo prohija.

En la mayoría de nuestros países el "status" económico de la mujer la hace depender del hombre, sobre todo cuando llega a la mediana edad y ha tenido hijos.

que no comprendían cómo un país que se estima tan superior al de ellos puede permitir que un miembro de la comunidad sufriera tanto por haber obedecido el más natural de los instintos humanos. La madre en Puka Puka es realmente más considerada que la soltera, ya que no sólo tiene su parte propia de los bienes de la comunidad, sino también la parte que le corresponde a su hijo; y un niño nativo como cualquier otro no requiere a su edad mucho más alimento que la leche materna. Por lo tanto se puede decir que en Puka Puka la maternidad es premiada.

Una noche mi fiel servidor William se encontraba sentado a mi lado en un arrecife en donde a la vez que pescábamos discutíamos los méritos relativos del "tabú" sexual en las sociedades civilizadas y en las primitivas. La pesca fué vigorosa y con mucho éxito; pero mis pensamientos estaban muy lejos de la pesca. Meditaba en lo que habría de suceder en mi tierra si allí se esta-

blecieran las costumbres amorosas de los Puka Puka.—William—dije.—Estoy pensando que las fiestas de amor como las que ustedes celebran en las playas de afuera no podrían existir desgraciadamente en nuestros países civilizados; es completamente imposible. Tenemos enfermedades que nos obligan a la castidad por motivos higiénicos y usted que ha trabajado en las balleneras sabe lo que esto quiere decir. ¿Alguna vez tales enfermedades llegaron a esta isla?...

—Sí—gruñó William.—Una vez sucedió pero los Puka Puka fuimos muy listos; un barco ballenero llegó aquí cuando yo era muchacho; el capitán era un hombre muy alto de barba negra a quien pusimos por nombre Hurru Huru. Pues bien: una de nuestras muchachas fué su amiga; a los pocos días regresó del barco y estaba enferma; y unos días más tarde encontramos que un muchacho padecía del mismo mal. Ellos se lo dijeron a sus padres y se reunió el Consejo pueblerino. ¡Ah, mi amigo!... Nuestros viejos eran muy sabios; créalo o no lo crea, metieron a la pareja en una canoa con alguna comida y un poco de agua, aconsejándoles que no volvieran. Desde ese día nuestras muchachas han tenido muy buenos motivos para no acercarse a los marinos. Cuando yo regresé del viaje en la ballenera durante varios días no pude encontrar mujer; pero cogí una quisiera o no y así se acabó eso".

—¡Qué suerte más trágica la de esa pareja!—dije horrorizado.—Sí, pero hay tantos jóvenes en nuestra isla que esos dos realmente no importaban y había que salvar a los demás. No ha habido más casos y el peligro de contagio para estas islas es muy remoto: pocas embarcaciones tocan en puertos tan aislados como el de Puka Puka y los marineros que se permiten desembarcar son muy contados, ya que las autoridades lo impiden.

Muchos pueblos "civilizados" han llegado a un estado social donde la perversión es la regla, donde la prostitución es más frecuente que el matrimonio y pocas veces conduce a él. No hay paralelo alguno posible entre la vida sexual de los pueblos "civilizados" y la de los pueblos primitivos. Se reduce simplemente a un contraste interesante.

ción cutánea—que pase, desde luego, de un ocasional brote de acné—si no se acompaña de una dieta libre de alimentos de fácil fermentación, y de tal índole que propicie una eliminación perfecta.

La sabiduría de los tempranos padres de la Iglesia está evidenciada, como antes digo, no sólo por las fórmulas éticas y sociológicas contenidas en sus mandamientos y enseñanzas, sino por otras reglas de carácter fisiológico e higienista como la del ayuno, a la que tenemos que añadir su consejo de templanza, en oposición a la gula, que estigmatizaban como pecado mortal.

Y pecado mortal es ciertamente la gula, no sé si contra el alma—respondan de ello las autoridades eclesiásticas—pero sí se que contra el cuerpo, y contra este pecado mortal para el cuerpo, sólo se puede recomendar, como antaño los exégetas de las sagradas escrituras, la bienhechora virtud de la templanza.

Templanza y sobriedad, en lo que a la cantidad se refiere, y dis-

en POS...

(Continuación de la Pág. 46) .

creción, orientada por el estudio de valores alimenticios, para la selección de los alimentos que han de componer nuestro régimen cotidiano, debidamente equilibrado para que al organismo no falte ninguno de los elementos indispensables a su perfecto funcionamiento.

Esta sencillísima regla de salud es la base primordial de to-

do plan para alcanzar, o para retener, según sea el caso, la salud y la belleza, y que no se trata de un capricho o una moda que han querido lanzar los modernos higienistas y dietéticos, está comprobado por los siglos que hace que esta regla fué dada por los sacerdotes a los creyentes, solemnizándola como un deber religioso, y como tal debemos practicarla, aunque nuestra reli-

gión se aproxime más al culto pagano que divinizó la forma humana, e hizo florecer, en la primavera helénica las inmarcesibles normas de belleza que aun no ha logrado igualar la Humanidad.

CORRESPONDENCIA

Una constante lectora, Santiago de Cuba.—Ciertamente, señorita, creo el agua pura tan indispensable a la salud de la piel como a la vida de las plantas. Me apoyo en la opinión de eminentes dermatólogos que sostienen que, sobre todo en climas cálidos como el de Cuba, propicia de por sí a la formación de granos y la secreción de sudor, nada puede sustituir al agua acompañada de un jabón inocuo. Claro está que siempre se habla en tesis general, pues conozco damas de piel deslumbrante que jamás usan agua en su rostro, pero creo que no cabe dudar que para la inmensa mayoría el agua es completa-

(Continúa en la Pág. 66)

LICOR BALSÁMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González

EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &

EN EL MAR DE TUS OJOS

Por
**H. Rodríguez
Silva**

**CRIO
LLA**

PIANO

The first system of piano accompaniment features a treble and bass clef. The treble clef part begins with a series of chords and eighth notes, while the bass clef part provides a steady accompaniment with quarter and eighth notes. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 4/4.

De tus o-jos en el mar — se per-dió mi co-ra-zón — Em-bria-ga-do en tu mi-rar —

P dolce

The second system of piano accompaniment continues the harmonic progression. It includes a dynamic marking of *P dolce* in the treble clef. The bass clef part continues with a similar rhythmic pattern.

y al a-rru-lló de tu voz — De tus o-jos en el mar se per-dió mi co-ra-zón —

p f

The third system of piano accompaniment features a dynamic shift from *p* (piano) to *f* (forte) in the treble clef. The bass clef part continues with quarter notes and rests.

1. De tus o-jos Yo qui-se a-do — rar — te — en el a-ra del a-mer Yo qui-se estre-
2. *ten* *ten*

ten dolce f P

The fourth system of piano accompaniment includes dynamic markings of *ten*, *dolce f*, and *P* in the treble clef. The bass clef part continues with quarter notes and rests.

sistema jurídico de mutua cooperación, ni entre los ciudadanos de un pueblo ni entre los pueblos del mundo, y en cuya virtud estamos obligados, para no pasar privaciones, a hacérselas pasar a los demás.

"La moral que se profesa, es, desde luego, la que debiera practicarse; pero como el mundo está y tiene que estar organizado jurídicamente, y las leyes no garantizan la aplicación de los principios de la moral perfecta, resulta que la mayoría carece de garantías para el ejercicio de los que deberían ser verdaderos derechos, perfectamente exigibles ante los poderes colectivos.

"Pero el Derecho ha sido y es una ciencia que ha de nutrirse de las demás, porque antes de que el deber se erija en obligación exigible, es preciso que otras ciencias definan y fijen los límites del deber. Y de algún tiempo a esta parte, la Ciencia Económica ha sido la más llamada a indicar cuáles deben ser los límites de las obligaciones jurídicas.

"La Ciencia Económica es universal: comprende todas las manifestaciones de la actividad productiva del hombre, en todo el mundo. Su aspecto más importante es la "economía", o sea aquel principio de conducta, in-

No ARAMOS (Continuación de la Pág. 53)

dividual y colectiva, que señala al hombre a ahorrar esfuerzos, procurando, por cuantos medios sean imaginables y practicables, obtener el mayor resultado posible con el menor posible trabajo.

"Si la Ciencia Económica no fuese una ciencia que estudiase relaciones sociales, para nada necesitaría de la Psicología ni de la Moral. Su método sería exclusivamente individual, y no, como debe ser, universal. Lo que es económico para uno, puede no serlo para otros; de manera que, si no tuviésemos para nada en cuenta las necesidades y aspiraciones ajenas, ni nos importasen las reacciones de los demás, la economía nos llevaría, no solamente a sacar de la tierra la mayor cantidad posible de riquezas, sino a retenerlas cada uno para sí, privando de su aprovechamiento a los demás.

"La importancia del aspecto económico ha sido tan grande en estos últimos tiempos, que se han olvidado los aspectos psicológico y jurídico de la economía, y hasta su verdadero significado y no se ha dado a su método el alcance que debe tener. La extensión de la democracia y de la instrucción, llevó a los últimos rincones la enseñanza del egoísmo, y la economía no fué para la mayoría de los hombres más que arte de hacerse rico. El poder constituía un medio eficazísimo para lograrlo, y el Derecho degeneró en un sistema de privilegios.

"Hoy contemplamos con tristeza los resultados, viendo los estragos que por todas partes ha hecho el abandono de los principios de la verdadera moral. Y la Humanidad es hoy un torbellino de encontradas aspiraciones, y los hombres se agrupan dividiéndose en clases antagónicas, persiguiendo inútilmente el predominio individual y grupal.

"¿Será posible persuadir a los hombres de que tienen que cesar en tan loco empeño? ¿Cómo habremos de pasar de un régimen de agresión, de indisciplina, de desorganización de las fuerzas sociales de producción y cambio, a un régimen de cooperación y armonía de los intereses individuales y colectivos de la Humanidad, en el mundo entero?

"¿Cuáles habrán de ser las garantías contra el abuso, tanto de parte de los gobernantes—fáciles de caer en la tentación de robar, tanto más intensa cuanto mayores sean las facilidades y menor el daño individual causado a los demás, lo que, a su vez, disminuye el interés individual de reaccionar—como de parte de los gobernados, dispuestos a trabajar lo menos posible, cuando no les estimula el acicate del interés?

"Pero, como ha dicho recientemente un escritor norteamericano, lo que es indiscutible es la necesidad de una nueva organización social, y que es menester poner en práctica algún medio, por imperfecto que sea, para ir corrigiendo los males del régimen actual.

"Para mí no hay más que un ideal, que se resume en la palabra Justicia, y que no puede ser parcial, sino universal. Es elemental que nadie puede valerse por sí para la satisfacción de todas sus necesidades, y que mientras mayor, más extensa e intensa, es la cooperación, mejores han de ser las condiciones de

vida del hombre. Pero la organización social entraña múltiples problemas, y no puede ser perfecta mientras los hombres no se den cuenta del verdadero concepto de lo social. Ese concepto no puede ser completo ni perfecto, mientras no nos demos cuenta de la estrecha dependencia existente entre todos los hombres y entre todos los pueblos.

"El ideal de nuestra moral práctica, es el de la independencia individual y colectiva, como si tal cosa fuese practicable, mediante la cual se aspira a la supremacía individual y grupal. Hacernos fuertes, esclavizar a otros, obtener para nosotros las mayores riquezas posibles, aunque para ello los demás deban vivir en la miseria. Con estos principios, la producción se realiza por unidades independientes y antagónicas, el cambio se realiza en condiciones de gran desigualdad, que determinan el gradual enriquecimiento de una minoría y el rápido empobrecimiento de la mayoría; y el consumo se realiza bajo el oscilante influjo de estímulos artificiales y de una decreciente capacidad de adquisición en la mayoría.

En esta forma, no hay seguridad en ningún esfuerzo: ni para la producción ni para el consumo. Unos pocos privilegiados son los que logran siempre vivir bien.

"La organización social debe ser otra. La coordinación de las fuerzas de todos los hombres debe tener por objeto la realización de una economía colectiva universal, mediante la cual sea posible la mayor satisfacción posible de las racionales necesidades humanas por todos los hombres. Pero esto requiere un cambio radical de las relaciones jurídicas, porque dentro de los moldes actuales no es posible esa coordinación.

"La propiedad de las fuentes debe ser colectiva; la propiedad privada debe limitarse a las cosas de uso y consumo personal. La moneda debe estar respaldada por la propiedad colectiva de las riquezas periódicamente producidas por las fuentes colectivas, y ser exclusivamente un título de crédito, que no necesita garantizarse por el valor del material de que se componga. El lucro debe desaparecer como incentivo del cambio, y éste realizarse libremente entre el Estado, que produce, y el ciudadano, que trabaja; entre el Estado, que vende y el ciudadano, que compra con el producto monetario de su trabajo, recibido del Estado, que emite la moneda y puede dar en cambio de ella todas las mercancías y todos los servicios. Y la remuneración debe ser suficiente para satisfacer todas las necesidades, como el trabajo debe ser suficiente para que su remuneración lo sea. Todos debemos trabajar lo necesario para que todos podamos tener lo necesario.

"Suprimido el lucro, y garantizada colectivamente la seguridad de la vida individual, y generalizado el trabajo, no habría necesidad de asegurarse cada uno su porvenir abusando de los demás, y se disminuiría muchísimo la oportunidad del abuso. La política carecería de los incentivos y peligros que hoy tiene.

"Lástima que los que claman contra la tiranía y la injusticia, crean que para suprimirlas son precisos siempre los medios violentos. Creo que más se lograría

con una acción más intensa de preparación educacional, pues las amenazas producen siempre el efecto de impedir una franca actuación que sería la llamada a preparar a la juventud para las tareas próximas a realizarse.

Dr. Rogelio de Armas"

La "violencia", amigo Armas, la estimula y al fin la produce la injusticia social "típica" del régimen capitalista que la Humanidad soporta. Esa madre, viuda, que es arrojada a la vía pública con sus hijos y los deteriorados muebles de su hogar: ese hijo que, tras haber trabajado muchos meses, no cobra sus haberes y tiene que emplear una parte del dinero que tiene a su custodia para comprar algunas inyecciones a su madre que muere, por cuyo gesto fué a la cárcel; esa madre que, por adquirir leche para su hijo, es calificada de "ladrona" y la condenan con la mayor indiferencia... esas, amigo Armas, son las injusticias que producen las violencias en los individuos y en los pueblos.

Hay que extirpar las causas que producen las violencias, para que cese el drama tremendo en que la vida se desarrolla, siempre bajo la incertidumbre de lo económico, en cuyo torbellino todos nos encontramos responsabilizados.



NO JUZGUE A SUS DIENTES POR EL ESPEJO

¡El ataque de la piorrea es invisible!

MÍRESE sus dientes y encías en el espejo. Pueden aparecer como firmes y saludables, usted puede tener los dientes blancos y una brillante sonrisa admirada por todos sus amigos, pero no deje que le engañen estas apariencias externas.

La piorrea puede estar atacando por debajo de la superficie de sus encías alrededor de las raíces de los dientes, las cuales se pueden aflojar de tal manera, que algunos de sus dientes se caerán, o tendrán que ser extraídos.

No se descuide. Use Forhan's para las Encías, el dentífrico preparado científicamente para evitar la piorrea. Cepílese los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches, pues es la forma segura de proteger su salud y felicidad en el futuro. No se demore, empiece hoy mismo.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.



CARTELES



ODO•RO•NO es necesario siempre

... porque el olor de la transpiración muchas veces se nota aunque no se esté sudando.

Para su tranquilidad, use Odorono. Protege su ropa contra las manchas y el olor de la transpiración.

Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico.

Odorono "Regular" — Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.

Odorono "Instant" — Para uso diario, según se necesite. Siga siempre las indicaciones en el frasco.

ODO•RO•NO

Protege la ropa

Distribuidor Exclusivo: IGNACIO SÁNCHEZ LEAL, Habana, Apartado 2211.

char- te pal-pi-tan-te de pa-sión — Y en-ton-ces lo su-pe con hon-do do-

ben

f

lor — ¡Qui-sis-te a otro hom-bre! — ¡Tu-vis-te o-tro a-mor —

ben

ff *f*

— Y he-ri-da de muer-te — mi dul-cei-lu-sión — En el mar de tus

ben *ben* *ben*

p *rit pp*

o- jos nau- fra-gó mi co-ra-zón — Yo qui-sea-do-

ben *ben*

1. *2.*

MORENDO *f* *ff* *8va*

DESDE...

(Continuación de la Pág. 18)

en los estudios de la Ufa. Y la orden dictada por el nuevo gobierno alemán, exigiendo que un 25 por ciento de las películas producidas—un film sobre cuatro—tenga un carácter de propaganda nacionalsocialista, tenderá indudablemente a desuniversalarizar buena parte de la cinematografía germana, que se aplicará a traducir asuntos de un carácter más local, y de un alcance humano menos vasto. Las películas de este último género tendrán menos probabilidades de atravesar las fronteras que una *Tragedia de la mina*,—pongamos por caso,—salvo si los directores alemanes de nueva promoción tienen el talento necesario para hacer cristalizar el viejo ideal de Unamuno, consistente en “hallar lo universal en entrañas de lo local, y lo eterno en lo circunscrito”.

Frente al desarrollo maravilloso de la cinematografía alemana, hemos asistido, durante estos últimos años, al auge creciente de la producción francesa. Durante mucho tiempo, el film francés fue considerado, y no sin razones, como un pariente pobre de la cinematografía americana. Casi anulada por la guerra, su producción vino a situarse, con franco retraso, en el panorama de los valores artísticos contemporáneos. *Handicap* al que se añadan bastantes errores de técnica y estética. Los escenarios elegidos eran melodramáticos o demasiado pueriles. Los artistas encargados de interpretarlos, carecían de una formación esencialmente cinematográfica. Se creía que con recurrir a actores de la Comedia Francesa o cantantes de la Ópera, estaba resuelto el problema de hallar estrellas. Ante la perfección abrumadora de las obras de un King Vidor o un Stroheim, surgían películas amorfas, que, al lado de las producidas en Hollywood, eran agua gaseosa comparada con un buen champaña *extra-dry*. “¿Cómo queréis que podamos competir con los yanquis?”, preguntaban los mismos directores franceses, a modo de excusa, “ellos disponen de mucho dinero; nosotros somos pobres, muy pobres. No poseemos suficiente el material técnico suficiente...”

Hoy, las cosas han cambiado. Los estudios de la *Gaumont-Franco-Film-Aubert*, en La Villette; los estudios de la *Paramount*, en Joinville; los de *Pathé-Nathan*, en Billancourt, pueden rivalizar, por sus proporciones, personal y medios, con los más perfeccionados de los Estados Unidos. Estas firmas invierten varios millones en la confección de cada película. Y disponen ya de un grupo de directores talentosos y de estrellas especializadas en el séptimo arte, que ganan cuantiosos salarios.

Artistas, totalmente desconocidos entre nosotros, cor o la gran Florelle (a quien ignoramos cinematográficamente), Harry Baur, Charles Boyer, Dorville, Daniel Mendaille, Jeanne Cheirel, Raimu, Edith Mera, Jean Murat, Anabella, André Berley, y otros, pueden considerarse, sin exageración, como estrellas de primerísimo orden, comparables y hasta superiores a algunos de los intérpretes más admirados de la pantalla americana. Florelle, Raimu y Harry Baur, sobre todo, que

han logrado crearse personalmente de una fuerza y una humanidad sorprendentes, y saben desplegar un arte maravilloso en la interpretación de cualquier papel. Los directores tampoco faltan: Jean Renoir, Marcel Lherbier, Jacques Feyder, Léon Poirier, André Hugon, a más de los extranjeros, Pabst y Granowsky, son verdaderos maestros en su difícil oficio, sin hablar de René Clair, gloria del cinematógrafo francés... Hay hombres, medios, artistas, estudios... ¿Cómo explicarlos, entonces, que el film elaborado en París o en Niza sea tan poco conocido fuera de Francia, y casi totalmente ignorado en los Estados Unidos y en América latina?...

La razón es clara: durante estos últimos años, la cinematografía francesa ha hecho exactamente lo contrario de la cinematografía alemana. Mientras esta última se preocupaba siempre por enfocar problemas y conflictos de un interés universal, los franceses permanecían en feudo propio, buscando inspiración en temas locales, en aspectos típicos de su país, o en manifestaciones de un espíritu esencialmente parisiense. Salvo René Clair, que, gracias a su técnica prestigiosa, ha sido capaz de “hallar lo universal en entrañas de lo local”, y cuyas últimas películas—*El millón*, *14 de julio*.—llenas de poesía y sensibilidad, fueron proyectadas con buen resultado en casi todos los países del mundo, los otros directores se han dedicado a traducir en imágenes unos asuntos que perderían un sesenta por ciento de su valor, al ser presentados a espectadores extranjeros. Películas demasiado francesas, en el sentido absoluto del término.

Citaré como ejemplo algunas de las producciones presentadas en París, últimamente, con gran éxito:

La dame de chez Maxim, con Florelle. Comedia deliciosamente realizada, pero cuyo encanto principal se encuentra en una graciosa evocación de las costumbres y modas del París de 1900. El personaje central, la *mome Crevette*, resultaría casi incomprendible para el espectador medianamente de nuestras latitudes.

Pelo de zanahoria, (Poil de carotte), pequeña maravilla de sensibilidad, con el gran Harry Baur en el papel principal. Pero, ¿cómo queréis traducir al castellano o al inglés el diálogo, a la vez intencionado e incisivo, de Jules Renard?

Las alegrías del escuadrón, con Raimu. Film inspirado por un célebre libro de Georges Courteli-

ne. La vida de los cuarteles tiene un valor cómico y sentimental para el francés, que la ha conocido en sus años de servicio militar. Pero, ¿cómo queréis que una latinoamericano comprenda la gracia particularísima que encierran, para el hombre de orillas del Sena, los tipos clásicos del *pitaine*, el *juteux* o el *tire-aufanc*?

Marius, de Marcel Pagnol. Película perfecta, con Raimu como intérprete... Pero quien no sepa percibir las diferencias que existen entre el carácter del parisiense y el del marsellés, quien no se regocije con el acento de este último, comprenderá bien pocas cosas en este film...

No alargaré la enumeración... Claro está que no sólo películas de un carácter local producen los estudios franceses. También crean, cada año, un buen número de comedias más o menos modernas, de *vaudevilles* y dramas sentimentales. Pero son precisamente esos *vaudevilles*, esas comedias, los que podrían dar una falsa idea del desarrollo del cinematógrafo francés. Son producciones inferiores, de un humorismo trasnochado, que no siempre hacen honor a sus realizadores e intérpretes. Films puramente comerciales, y de un interés artístico bastante secundario...

A pesar de todo, desde fecha muy reciente, la cinematografía francesa tiende a universalizarse un poco. El *Quijote*, realizado por Pabst, con Chaliapine y Dorville, y que contiene imágenes de una belleza suprema; el *Rey Pausole*, realizado por Granowsky, en Niza; *La vía sin disco*, filmada por Leon Poirier en Etiopía, y las recientes creaciones de René Clair, podrían interesar a todos los públicos, por su amplitud y el valor, ante todo humano, de sus personajes.

Ya conocéis, pues, algunos de los aspectos que presenta el panorama de la cinematografía europea, por los años que corren... París, mayo de 1933.

En D O S...

(Continuación de la Pág. 62)

mente indispensable, y jamás puede ser usada con exceso, así como también opino que se debe tomar mucho más agua de la que se suele beber, sobre todo entre comidas. Mucho agradezco sus gentiles frases.

Olga López, Habana.—Tendré sumo gusto en complacerla, utilizando ese tema en uno de mis próximos artículos.

Musea, Vedado.—La moda de suprimir el uso de las medias en la playa y en los deportes hace indispensable el uso de la navajita de seguridad, o de algún depilatorio bueno. Cierto que la navaja puede estimular el crecimiento de los vellos, pero este se puede retardar pasándose una o dos veces al día en la región afeitada un algodón mojado en una mezcla de partes iguales de agua oxigenada y amoníaco, lo que además ofrece la ventaja de aclarar considerablemente el color de los vellos, tornándolos casi invisibles, a la vez que su empleo continuado debilita las raíces de los vellos, y con constancia se logra que cese su crecimiento. Mi reconocimiento por sus gentilezas.

En la CORTE.

(Continuación de la Pág. 61)

compreensible para Zaudita. El primer ministro le dió una explicación que se me escapó totalmente. Para hablarle se cubrió el rostro con su pañuelo, pues debía “evitar manchar a su emperatriz con su inmundado aliento”.

Terminada la comida fuimos invitados a ver los animales salvajes domesticados de Su Majestad Imperial. Durante largo rato estuvimos confundidos entre leones, tigres y panteras que andaban de un sitio para otro libremente en un espacioso hall. El secretario hizo todo lo posible por escapar a aquellas nueva muestra de la generosa hospitalidad africana; pero fué vencido por intervención de Zaudita, que dijo:

—Un hombre de su amplio conocimiento del mundo y sus cosas no debe perder esta oportunidad de adquirir un conocimiento más viendo los resultados de los métodos de domesticación empleados en Abisinia.

Vi cómo sus labios se movían en una larga plegaria. Y cuando le pedí su opinión sobre una patera de extraordinaria belleza que se dejaba acariciar la testa, se puso lívido e ingirió un par de sus píldoras maravillosas.

A la mañana siguiente entregué los documentos a Ras Tafari. La ceremonia duró apenas cinco minutos; pero para llegar a ella gasté ciento veintisiete días. La tarea estaba terminada; el resto correspondía a la Liga de las Naciones. La última noticia que tuve del asunto fué que en el verano de 1932 todavía el “Subcomité de Mandatos” prometía una “rápida y equitativa solución”.

Ras Tafari me rogó que permaneciera algunos meses más en Addis Ababa. Su argumento principal era que su tía estaba encantada con mi conversación. Yo me expresé con extrema galantería sobre las dotes de talento y bondad de la emperatriz. Pero “importantes negocios exigían mi atención en Europa”.... Ras Tafari me aseguró que vería con mucho agrado una nueva visita en el próximo año.

—Me agradan mucho los relatos suyos sobre sus parientes, me decía.—Con ellos aprendo que no debo hacer.

Una vez más escuché el *motete* nacional ruso. Por última vez acaso fui tratado con honores reservados para una persona imperial. Me había tomado cerca de seis semanas en barco, tren y carreta el viaje para llegar hasta un pueblo que todavía respeta tradición.

Las mejores flores

Milagro
FLORES

PRADO Y COLÓN

y los mejores precios.

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres"



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lecturas
interesantes, novelas sensa-
cionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9 (bajos)

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR", Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.)

SALÓN DE BELLEZA



GRAN REBAJA
DE PRECIOS

DE LUNES A VIERNES

3 SERVICIOS

60 cts.

CORTE, ONDULACIÓN
Y MANICURE O CORTE,
MANICURE Y CEJAS

Ondulación Permanente

Desde \$2.00

APARATOS FRANCESES
Y AMERICANOS

GALIANO, 54. TELF. A-5451

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES,

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127. Habana

Telfs. A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

¡La fotografía
para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores
trabajos fotográfi-
cos en calidad y precio.

Neptuno, 38

Tel. A-5508

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN

"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRASMISIONES":

Diario del Aire	de 10 a 11 a.m.
Crónica Social	" 11 a 12 a.m.
Hora "Carteles"	" 6 a 7 p.m. (Los Jueves)
Hora Escolar	" 6 a 7 p.m. (" Viernes)
Hora Cultural	" 10 a 11 p.m. (" Domingos)
Hora Evangélica	" 12 a 1 p.m. (" ")

LOS DEMÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES

"La Correspondencia", El Mejor Diario Cienfueguero.

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

GRAN STADIUM

Cerveza **TROPICAL**



**Partidos Internacionales
de Foot-Ball**

CHILE-CUBA

JULIO 2

Centro Gallego vs. Audax

JULIO 9

Fortuna vs. Audax

JULIO 16

Juventud Asturiana vs. Audax

PRECIOS:

Caballeros 50 cts. Señoras 20 cts.

Preferencia y sillas de palco 20 cts.



FANÁTICO: TOMA CERVEZA

TROPICAL